

UNIVERSIDAD CATÓLICA SEDES SAPIENTIAE

ESCUELA DE POSTGRADO



Las preferencias lectoras y el desinterés de los clásicos distópicos en los estudiantes de noveno grado (tercer grado de secundaria) de un colegio privado de Lima 2019:

Puntos de encuentro entre *Divergente* de Veronika Roth y *Un mundo feliz* de Aldous Huxley

TESIS PARA OPTAR AL GRADO ACADÉMICO DE
MAESTRO EN LITERATURA INFANTIL - JUVENIL Y
ANIMACIÓN A LA LECTURA

AUTOR

Javier Luis Sicchar Rondinelli

ASESOR

Óscar Melanio Rojas Dávila

Lima, Perú

2020

Dedicatoria

A mi hijita Letizia, mi pequeño gran amor, porque siempre hay momentos para hablar de historias que te gustaría escribir y algún día leer. A mis padres, Javier por el camino trazado y a Juanita del alma que nunca deja de estar, aunque ya no esté. A mis hermanos por el aliento.

Agradecimiento

A los directivos del Colegio San Agustín, por brindarme las facilidades para realizar la investigación.

A la Escuela de Posgrado de la UCSS, por la instrucción recibida.

A mi asesor Óscar Dávila Rojas, por las sugerencias y el atildado acompañamiento de la tesis.

Índice

Dedicatoria	ii
Agradecimiento.....	iii
Índice.....	iv
Lista de tablas	viii
Lista de figuras	ix
Resumen.....	11
Abstract	12
Introducción.....	13
Capítulo I El Problema de investigación.....	18
1.1. Descripción de la realidad problemática.....	18
1.2. Formulación del problema	22
1.2.1. Pregunta general.....	22
1.2.2. Preguntas específicas	22
1.3. Objetivos de la investigación.....	22
1.3.1. Objetivo general.....	22
1.3.2. Objetivos específicos.....	22
1.4. Justificación de la investigación.....	23
1.4.1. Valor teórico	23
1.4.2. Implicaciones prácticas.....	24
1.4.3. Utilidad metodológica	24
1.4.4. La relevancia social	24
1.4.5. Sustento legal	24
1.5. Limitaciones de la investigación.....	26
1.6. Viabilidad de la investigación.....	26
1.7. Delimitaciones	26
1.7.1. Temática	26
1.7.2. Temporal.....	27

1.7.3 Espacial.....	27
Capítulo II Marco Teórico	28
2.1 Antecedentes del estudio	28
2.1.1 Antecedentes internacionales.....	28
2.1.2 Antecedentes nacionales	36
2.2. Bases teóricas	38
2.2.1 Las preferencias lectoras de los jóvenes.....	38
Acerca de la lectura y las preferencias lectoras.....	38
Tipos de preferencia.....	40
Temática.....	40
<i>Temática amorosa.</i>	42
<i>Temas de ciencia ficción.</i>	44
<i>Novelas de corte social y realistas.</i>	46
<i>Textos informativos.</i>	47
La motivación como elemento principal en la formación lectora	48
Conocimiento temático.....	49
Leer por disfrute.	49
Importancia de la lectura.....	51
Contexto social del estudiante.....	51
Leer por recomendación.	53
<i>Leer por recomendación a través de mediadores de lectura.</i>	53
<i>Los medios de comunicación como mediadores.</i>	54
Interés por la lectura.	54
2.2.2 El desinterés por los clásicos distópicos.....	56
Los docentes como mediadores lectores	56
Estrategias pedagógicas	57
Formación lectora en la educación secundaria.....	58
Relación entre estudiantes y docentes.	59
Los medios de comunicación e información y su influencia en las preferencias lectoras	61
Nivel de influencia de los medios de comunicación e información.....	62
Frecuencia de consumo de medios de comunicación e información.....	65
El cine y la literatura	66
Las novelas juveniles llevadas al cine.....	67

La televisión y la literatura.....	69
Televisión y promoción de la lectura.....	69
Identidad y uso de las redes sociales en los jóvenes y adolescentes.	71
Internet y las redes sociales en la literatura juvenil.	73
2.2.3 La intertextualidad en las novelas distópicas.....	79
Intertextualidad en <i>Divergente</i> y <i>Un mundo Feliz</i>	79
Novelas distópicas	83
Características.	83
Novelas juveniles distópicas.....	85
Verosimilitud de la novela.	88
Formación del pensamiento crítico.....	89
El héroe o la heroína.	91
Clásicos distópicos.....	94
Cuestiona la realidad tal como se conoce.	95
Sociedad reprimida por un gobierno o por un hombre que lo representa.....	98
Los clásicos distópicos en la formación lectora de los estudiantes de secundaria	99
Factores que determinan el desinterés por los clásicos distópicos.	101
Cómo superar el desinterés por los clásicos distópicos.	103
Puntos de encuentro entre las novelas distópicas juveniles y los clásicos distópicos	104
Análisis de la novela <i>Divergente</i> de Verónica Roth.....	104
Análisis de la novela <i>Un mundo feliz</i> de Aldous Huxley.....	108
2.3 Definición de términos básicos.....	112
Capítulo III Metodología	114
3.1 Enfoque de la investigación.....	114
3.2 Alcance de la investigación (tipo y alcance)	114
3.3 Diseño de la investigación	115
3.4 Descripción del ámbito de la investigación	115
3.5 Categorías	115
3.5.1 Definición conceptual de las categorías	115
Las preferencias lectoras	115
El desinterés por los clásicos distópicos	116
La intertextualidad en las novelas distópicas	116
3.5.2 Definición operacional	117

3.5.3	Subcategorización	118
3.6	Sujetos de la investigación.....	118
3.7	Técnicas e instrumentos para la recolección de la información.....	119
3.7.1	Técnicas	119
3.7.2	Instrumentos.....	120
3.8	Validez de los instrumentos	121
3.8.1	Validez.....	121
3.8.2	Confiabilidad.....	121
3.9.	Plan de recolección y procesamiento de la información	122
Capítulo IV Desarrollo de la investigación		123
4.1.	Descripción de resultados	123
4.1.1	Las preferencias lectoras en el desinterés por los clásicos distópicos.....	123
4.1.2	Las preferencias lectoras por temas en el desinterés por los clásicos distópicos	128
4.1.3	Las causas por la que los docentes no toman en cuenta las preferencias lectoras	135
4.1.4	La falta de motivación como causa del desinterés por los clásicos distópicos ...	137
4.1.5	Los medios de comunicación e información en las preferencias lectoras.....	143
4.1.6	Los puntos de encuentro, a través de las preferencias lectoras, entre las novelas juveniles distópicas y los clásicos distópicos	148
Capítulo V Discusión, conclusiones, recomendaciones		159
5.1	Discusión de resultados	159
5.2	Conclusiones	165
5.3	Recomendaciones.....	168
Referencias.....		171
Anexos.....		185
Anexo 1 Matriz de consistencia.....		186
Anexo 2 Instrumentos		187
Anexo 3 Fichas de validación de los instrumentos.....		195
Anexo 4 Autorizaciones		205
Anexo 5 Galería fotográfica		207

Lista de tablas

Tabla 1. Subcategorización de las preferencias lectoras, el desinterés por los clásicos distópicos y la intertextualidad en las novelas gráficas	118
Tabla 2. Resultado de la validez de la encuesta	121
Tabla 3. Resultado de la validez de la guía de entrevista	121
Tabla 4. Resultado de la validez de la ficha de análisis	121
Tabla 5. Resultado de la prueba de confiabilidad del cuestionario	122

Lista de figuras

Figura 1. Frecuencias porcentuales del conocimiento acerca de lo que es un clásico distópico de estudiantes de noveno grado del colegio San Agustín de Lima	123
Figura 2. Frecuencias porcentuales sobre lecturas de clásicos distópicos: Un mundo feliz, 1984, Fahrenheit de estudiantes de noveno grado del colegio San Agustín de Lima	124
Figura 3. Frecuencias porcentuales sobre lecturas sobre lecturas de novelas distópicas juveniles: Divergente, Los juegos del hambre, Maze runner de estudiantes de tercero de secundaria (9° grado) del colegio San Agustín de Lima.	125
Figura 4. Frecuencias porcentuales sobre la influencia de la novela distópica Un mundo feliz en la novela Divergente de parte de los estudiantes de tercero de secundaria (9° grado) del colegio San Agustín de Lima.	126
Figura 5. Frecuencias porcentuales sobre la influencia de los medios de comunicación en la elección de textos de temática amorosa de los estudiantes de tercero de secundaria (9° grado) del colegio San Agustín de Lima.	128
Figura 6. Frecuencias porcentuales sobre la influencia de los medios de comunicación en la elección de textos de ciencias ficción de los estudiantes de tercero de secundaria (9° grado) del colegio San Agustín de Lima.	129
Figura 7. Frecuencias porcentuales sobre la influencia de los medios de comunicación en la elección de textos de novelas de corte social y realista tercero de secundaria (9° grado) del colegio San Agustín de Lima.	130
Figura 8. Frecuencias porcentuales sobre la influencia de los medios de comunicación en la elección de textos informativos (noticias –online) de estudiantes de tercero de secundaria (9° grado) del colegio San Agustín de Lima.	131
Figura 9. Frecuencias porcentuales sobre la influencia de los docentes en la formación lectora, de los estudiantes tercero de secundaria (9° grado) del colegio San Agustín de Lima, al recomendar textos literarios.	135

Figura 10. Frecuencias porcentuales sobre la influencia de las estrategias de los docentes en la motivación de la lectura y disfrute de un libro por parte de los estudiantes tercero de secundaria (9° grado) del colegio San Agustín de Lima.	136
Figura 11. Frecuencias porcentuales sobre la influencia de los medios de comunicación en el contexto social del estudiante de tercero de secundaria (novenno grado) del colegio San Agustín de Lima y el desinterés por los clásicos distópicos.	137
Figura 12. Frecuencias porcentuales sobre la relación entre docentes y estudiantes y su importancia en la importancia de la lectura por parte de alumnos de tercero de secundaria (novenno grado) del colegio San Agustín de Lima.	138
Figura 13. Frecuencias porcentuales sobre la influencia de los medios de comunicación e información en el conocimiento de un tema por parte de estudiantes tercero de secundaria (novenno grado) del colegio San Agustín de Lima.	143
Figura 14. Frecuencias porcentuales sobre el uso de los medios de las redes sociales y el interés de la lectura por parte de estudiantes tercero de secundaria (novenno grado) del colegio San Agustín de Lima.	144
Figura 15. Frecuencias porcentuales sobre la consideración del héroe como elemento principal de ciencia ficción (distopías) por parte de estudiantes de tercero de secundaria (novenno grado) del colegio San Agustín de Lima.	149
Figura 16. Frecuencias porcentuales sobre la consideración que tienen los estudiantes de tercero de secundaria (novenno grado) del colegio San Agustín de Lima sobre si las novelas de ciencia ficción en el sub-genero distopía cuestiona la realidad tal como se conoce	150

Resumen

Actualmente no existen acuerdos concretos sobre la literatura juvenil. Esta investigación procura establecer la importancia de las preferencias lectoras, pues estas se configuran de acuerdo a sus intereses personales y percepción de la realidad. Como consecuencia de lo anterior, su actitud frente a los clásicos distópicos es de desconcierto o de rechazo. Esta situación conllevó a que se planteara la siguiente pregunta de investigación: ¿De qué manera las preferencias lectoras afectan el desinterés por los clásicos distópicos en los estudiantes de noveno grado de un colegio privado de Lima durante el año académico 2019? Para responder dicha pregunta se planteó como objetivo general: conocer la manera en que las preferencias lectoras afectan el desinterés por los clásicos distópicos en los estudiantes de un colegio privado de Lima durante el año 2019. Para verificar y comprobar este objetivo se eligió una investigación cualitativa que es de alcance exploratorio, cuyo diseño se centra en la teoría fundamentada. La muestra que se presenta es de 121 estudiantes para la encuesta y otro grupo de 19 estudiantes es para las entrevistas. En cuanto a las observaciones de las obras se aplicó una ficha de análisis. Estos tres instrumentos han sido validados por juicio de expertos con una calificación promedio de 96.1% en la encuesta; 97.3% en la entrevista y 96.1% en la ficha de análisis. Se comprobó que los estudiantes tienen desinterés por los clásicos distópicos (incluso desconocen lo que es una distopía) porque no los relacionan con sus preferencias lectoras; además se pudo observar que los docentes no les han referido información sobre estos textos, de lo cual se infiere que existe un desconocimiento en torno al potencial lector del discente sobre los intereses lectores y las temáticas de los clásicos distópicos, los mismos que inciden en su desinterés.

Palabras claves: *Preferencias lectoras, clásicos distópicos, literatura juvenil, formación lectora, jóvenes y adolescentes, educación secundaria.*

Abstract

Currently there is no agreement on youth literature; such is the case that there is no conjunction between the reading interests of young people and adolescents and a narrative proposal that allows them to develop their creativity and critical thinking. With this in mind, this research seeks to establish how important it is to take into consideration the reading preferences of the ninth-grade students from a private school in Lima, since these aren't configured according to their personal interests and therefore their perception of reality. As a consequence of the above, their attitude towards the dystopian classics is one of bewilderment or rejection. This situation led to the following research question being asked: How do reading preferences affect disinterest in dystopian classics among ninth grade (third year of secondary school) students in a private school in Lima, 2019? In order to answer this question, the general objective was to know how reading preferences affect disinterest in the dystopian classics in students of a private school in Lima, 2019. In order to verify and prove this objective, a qualitative research was chosen, since it seeks to understand a phenomenon; this, in addition, is of exploratory scope, whose design to use is grounded theory. The population, according to an updated list, is 121 students. An analysis card was applied to the observations of the works. These three instruments (survey, interview and analysis sheet) have been validated by expert judgment with an average score of 96.1% in the survey; 97.3% in the interview and 96.1% in the analysis card. It was found that students are disinterested in the dystopian classics (they do not even know what a dystopia is) because they do not relate them to their reading preferences; in addition, it was observed that teachers have not referred them information about these texts, from which it is inferred that there is a lack of knowledge regarding the potential reader of the student about the interests of readers and the themes of dystopian classics, which influence their disinterest.

Keywords: Reading preferences, dystopian classics, youth literature, reading training, youth and adolescents.

Introducción

La literatura juvenil, en la actualidad, goza de cierta notoriedad editorial que no necesariamente se relaciona con su calidad literaria. Los medios de comunicación e información desde la Internet, la televisión (a cada momento) o el cine, configuran discursos que luego se convierten en parte del *modus operandi* del consumidor. Por ejemplo, los adolescentes, quienes son asiduos a las redes sociales y la Internet, sobre todo, consumen contenidos que tienen que ver con temas como el amor, la libertad, lo ético, lo moral, entre otros, creados por los medios y que son asumidos como verdades.

Tomando en cuenta lo anterior, las preferencias lectoras en los adolescentes y jóvenes estarán sujetas a diversas características que priorizan elementos apprehendidos en su día a día, incluso en el mismo proceso de enseñanza-aprendizaje. Debido a esto, el objetivo general de esta investigación fue demostrar que las preferencias lectoras influyen en el desinterés por la lectura de clásicos distópicos, cuya característica principal que forman parte de un canon literario que ha trascendido en el tiempo y cuya temática habla de un futuro no deseado. Se trabajó con estudiantes de noveno grado (tercero de secundaria) del colegio San Agustín de Lima. Se establecieron tres categorías de análisis: preferencias lectoras, desinterés por los clásicos distópicos e intertextualidad en las novelas distópicas juveniles y los clásicos distópicos. Esto es importante porque existe un potencial lector en los estudiantes en cuanto a su interés por la literatura distópica juvenil; sin embargo, desconocen que estos textos tienen como antecedente otros libros o novelas escritos en el siglo pasado y cuya temática se mantiene vigente. Se escogió el tema de la distopía precisamente por el éxito editorial que actualmente gozan y que ha trascendido, incluso al cine. Este tipo de novelas trataban sobre futuros no ideales tomando como punto de partida el contexto social de ese entonces. En el presente, aún se discute sobre textos que, pese al tiempo, como es el caso de *Un mundo feliz* de Aldous Huxley, escrito

en 1932, siguen siendo actuales si se les observa desde el espejo metafórico y simbólico que construye la literatura.

La importancia de la investigación radica en el vacío existente en los estudios sobre las preferencias lectoras de los adolescentes en el contexto escolar, lo cual tiene como consecuencia el desconocimiento de textos literarios que favorecen la formación lectora y, al mismo tiempo, propician la reflexión crítica, el desarrollo cognitivo y la construcción de nuevos conocimientos.

La revisión de los antecedentes muestra que existen aproximaciones sobre la importancia de la literatura juvenil y la formación lectora, así como investigaciones literarias que analizan las relaciones entre textos distópicos, y la influencia de los medios o redes sociales en las preferencias lectoras. En el contexto internacional, Santa María (2015) estudió el valor literario de las narraciones juveniles actuales; Zuazo (2015) analizó las prácticas y hábitos de lectura en jóvenes bonaerenses; Mejía (2017) trabajó proyectos o ideas sobre la Literatura Infantil y Juvenil en los programas de formación docente en el contexto de la enseñanza de lengua y literatura; Ruiz y Gonzalez (2018), por su parte, investigaron de qué manera la literatura y las redes sociales se vinculan, trabajando las competencias argumentativas, tomando como ejemplo a los *booktubers*; Aponte (2008) analizó que las preferencias lectoras refuerzan los hábitos de lectura, además destacó que estos, necesariamente, constituyen parte de las referencias que los discentes tienen en su actividad académica, pero consideran que muy bien pueden incorporarse porque forman parte de su instrucción integral; Mancilla (2009) investigó sobre la intertextualidad de dos novelas distópicas y su simbolismo en torno a lo que puede suceder en el futuro. A través de su análisis, estructura la posibilidad de establecer relaciones entre textos literarios y de esa manera desarrollar posibilidades que implican las preferencias lectoras sobre determinadas obras y los clásicos distópicos. González (2016) analizó de qué manera la novela *Los juegos del hambre* logra interconectarse con varios aspectos de la cultura popular, así como de la literatura clásica y los clásicos distópicos, fomentando, de ese modo, que se desarrollen investigaciones de este tipo o de novelas juveniles distópicas, las mismas que son del gusto de los jóvenes y adolescentes. Mila (2018) se interesó por la importancia de la motivación lectora en función a la comprensión lectora, para eso propone conocer las preferencias e intereses de los

discentes, lo que también involucra al entorno para desarrollar mejores estrategias que acerquen a los estudiantes a la lectura. Para Palacios (2015) fomentar el hábito lector es un primer paso hacia la comprensión de textos y para hacerlo efectivo es importante conocer las preferencias de los estudiantes, logrando así, generar estrategias que puedan incentivar la lectura. Sedano (2015) analizó cuán importante es la motivación para acercar al estudiante a la lectura a través de estrategias que el docente utiliza como herramientas, las cuales no solo ayudarán a la formación lectora, sino también a generar un nexo entre las lecturas, el docente y el alumno. Vilchez (2003) analizó los hábitos de lectura de los adolescentes peruanos en su tiempo libre e indica que las tecnologías de la información y comunicación influyen en los tipos lecturas que los adolescentes-discentes eligen. Granado y Puig (2014) investigaron sobre los tipos de lectura que los docentes abordan durante su etapa de adiestramiento como lectores y de qué manera esto influye en su postura frente a los textos que deben leer los estudiantes. Lo que indican los investigadores es que en dicha etapa suelen existir vacíos que repercuten decisivamente en lo que luego ellos transmiten a sus estudiantes o discentes. Romea (2007) analizó filmes y series de televisión que pueden servir de material didáctico al docente para que este pueda acercar a los estudiantes a la lectura; propone que desde ambos formatos siempre hay espacios que se pueden referenciar, sobre todo, en lo concerniente a la literatura infantil y juvenil.

El enfoque para esta tesis es cualitativo y los resultados tienen alcance exploratorio. Se desarrolló con un diseño de teoría fundamentada en una población de 144 estudiantes de noveno grado (tercero de secundaria). Para recolectar la información se utilizó como instrumentos la guía de entrevista para estudiantes, una ficha de análisis y un cuestionario sobre las preferencias lectoras y el desinterés por los clásicos distópicos.

Los resultados de la investigación se presentan en los cinco capítulos que integran la tesis.

En el capítulo I se desarrolla todo lo referente al problema de investigación, allí se explica la realidad problemática que se ha propuesto investigar en esta tesis y se plantea la siguiente pregunta ¿De qué manera las preferencias lectoras repercuten en el desinterés por los clásicos distópicos en los estudiantes de noveno grado de un colegio privado de

Lima, 2019?, pregunta que permite desarrollar distintas explicaciones que justifican la construcción del estudio, por lo tanto, se establecen cuestiones que, como ya se ha mencionado, corresponden a objetivos específicos planteados; también se dan a conocer las limitaciones que tuvieron que superarse al momento de recolectar los datos para el análisis de los resultados.

En el capítulo II se desarrollan los diferentes conceptos, ideas y teorías que conforman el marco teórico y que dan forma y explican aquello que se está analizando a partir del objeto de investigación, los mismos que son sustentados por distintos autores e investigaciones. Además, contiene los antecedentes de estudios que se acercan a la propuesta de investigación; finalmente, se mencionan diversas definiciones básicas que se emplean a lo largo de la tesis.

En el capítulo III se exponen los argumentos metodológicos utilizados para desarrollar la investigación: enfoque, alcance, diseño y descripción del ámbito de la investigación. Contiene, además, la definición conceptual y operacional de las variables, la identificación de los sujetos de la investigación, y la conformidad de las técnicas e instrumentos utilizados en la recolección de la información. Este capítulo termina con la descripción del plan de recolección y procesamiento de la información.

En el capítulo IV se presentan los resultados tanto de manera descriptiva como analítica. Esto sirve como base para la discusión, formulación de conclusiones y recomendaciones. Aquí se presentan, de manera articulada, los hallazgos relevantes obtenidos en los tres instrumentos antes mencionados.

En el capítulo V se discuten los resultados, se enuncian las conclusiones y las recomendaciones. Después de este capítulo aparecen la lista de referencias y los anexos.

Los beneficiarios de esta investigación son principalmente los estudiantes y los docentes. La confluencia de los resultados y el análisis teórico permite reforzar la formación lectora considerando las preferencias de los estudiantes en relación con el conocimiento que tienen de la realidad. Corresponde a los docentes promover la lectura de textos literarios (clásicos distópicos), ya que estos bien pueden calzar con las lecturas

que los estudiantes realizan de manera cotidiana. También son beneficiarios los bibliotecarios, quienes tienen como tarea seleccionar textos que respondan al interés lector de los estudiantes. En tal sentido, están comprometidos con la actualización de las colecciones literarias existentes en la biblioteca escolar. En consecuencia, esta investigación contribuye a la calidad educativa en el país, pues aborda una arista tan polémica y compleja como es la lectura, principal debilidad de estudiantes y docentes.

La investigación presentó distintas dificultades, tales como poder contar con los estudiantes en un solo lugar para hacer las entrevistas y la encuesta, debido a sus quehaceres académicos, sin embargo, los resultados que se han obtenido han permitido desarrollar ideas claras sobre las preferencias lectoras y el por qué del desinterés hacia los clásicos distópicos.

En futuras investigaciones se debe fortalecer el tema de las estrategias de los docentes para mejorar la forma de llegar a los estudiantes, así como estudios sobre la implementación del Plan Lector y la necesidad de fomentar la lectura de textos que no necesariamente tengan que estar escolarizados. A lo que se debe apuntar es a impulsar que los lectores desarrollen inferencias en textos que no formen parte de un recetario de buenas conductas. Exigir calidad literaria, pasa por conocer e investigar sobre el potencial de novelas, cuentos, y otros textos literarios, además de los metaliterarios, que permitan desarrollar el análisis y la crítica, mejorando la comunicación y nuevos conocimientos.

Capítulo I

El Problema de investigación

1.1. Descripción de la realidad problemática

Para describir la realidad problemática sobre las preferencias lectoras de los jóvenes existen diversos estudios, sobre todo a nivel internacional, el objeto de esta investigación es analizar de qué manera estas preferencias lectoras repercute en el desinterés de los clásicos distópicos en estudiantes de noveno grado (tercero de secundaria) del colegio San Agustín de Lima; cabe destacar que esta investigación nace a partir de dos aspectos fundamentales:

- a) Observación
- b) Revisión de literatura

En el primer ítem (observación) se pudo observar que existe un interés temático de los estudiantes de noveno grado por determinado tipo de literatura de corte juvenil estos pueden estar divididos por los de temática amorosa (adolescentes o jóvenes cuyas vicisitudes pueden parecerse más o menos a las suyas) y por otro tema muy de moda que son las novelas juveniles distópicas (cuyo héroe o heroína son adolescentes de la edad de los lectores).

Otro punto que deviene de la observación es que tomando en cuenta el contexto, los lectores (en el caso de nuestra población) son chicos y chicas multimediales, es decir personas cuya relación con los medios de comunicación forma parte de su interacción con los demás, para Morduchowicz (2008) “los consumos culturales de los jóvenes forman

parte activa de la construcción de su identidad”. (p. 9), entiéndase estos consumos culturales como la televisión, el cine, la música, la Internet, redes sociales, entre otros.

Partiendo de lo anterior suele suceder que mucho de los libros que ellos leen son llevados al cine lo que intensifica la relación que tienen con este tipo de textos.

Otro punto que tiene que ver con la observación es que existe un buen número de adolescentes y jóvenes que leen o se sienten motivados por este tipo de lecturas, sin embargo, muchos de estos textos “buscan procesos de lecturas complacientes, evitan factores de riesgo, se instalan en modos de comunicación poco exigentes” (Dueñas, Taberner y Calvo, 2016, p. 49). Es decir que el nivel de lectura de este tipo de literatura se reduciría a lo que Umberto Eco denomina Lector del Primer Nivel o semántico lo cual impediría que llegase a un Segundo Nivel o semiótico esto se explica del siguiente modo “mientras el lector del primer nivel quiere saber qué sucede, el del segundo nivel cómo se relata lo que sucede” (Eco, 2002, pp. 233-234).

Sumado a estas descripciones, se pudo constatar (todavía de manera general), que términos como distopía o novelas distópicas son pocas veces utilizadas por los docentes, a pesar que los estudiantes leen novelas distópicas juveniles, por consiguiente, relacionarlos con clásicos distópicos resulta ya más complicado todavía.

Otro factor que repercute en la lectura de clásicos distópicos es que justamente leer libros por obligación los aleja de las lecturas recreativas, al parecer relacionan obligación con lectura de clásicos, ya que son los maestros quienes desde sus actividades, en las que está inmersa la lectura, los que imponen este tipo de textos, ante ello muchos estudiantes optan por buscar resúmenes o análisis de los libros en la Internet o en su defecto ver películas que tengan que ver con la novela o libro que tienen que leer.

Sobre el ítem referente a revisión de literatura sobre el tema existen tesis como el que hiciera María Belen Zuazo titulada: *Jóvenes entre líneas: prácticas y hábitos de lectura en jóvenes del conurbano bonaerense* que:

Examina las prácticas de lectura espontáneas de adolescentes que residen y asisten a la escuela secundaria en el conurbano bonaerense. En particular, las dimensiones indagadas son las

preferencias lectoras de los jóvenes, los sentidos y representaciones que estos atribuyen a la lectura y el rol de los mediadores de lecturas en sus biografías lectoras. (Zuazo, 2015, p. 4).

Otro estudio es el que se hiciera sobre las experiencias lectoras en la Biblioteca de Santiago titulado: *Letras en Género: Explorando las experiencias lectoras Juveniles en la Biblioteca de Santiago* este estudio se realizó en el año 2015 y su objetivo principal fue:

Explorar en el conocimiento de un importante grupo de usuarias y usuarios de la Biblioteca de Santiago, jóvenes que dentro de las diversas razones por las que son atraídos a este lugar, lo hacen buscando un espacio de lectura libre, no controlada por la educación formal. Jóvenes que persiguen una obra determinada hasta dar con el ejemplar disponible y lo leen sin más obligatoriedad que la que ellas y ellos mismos se han impuesto. (Biblioteca de Santiago, 2015, p. 7).

A nivel nacional los estudios radican principalmente en torno al hábito lector de los jóvenes, Giovanni Rigoberto Hilario Santivañez en su tesis comprobó que:

Es preciso tener en cuenta las preferencias lectoras, las sugerencias y las modas literarias, sin dejar de lado la selección crítica de textos. Asimismo, se debe promover la creación de un “fanpage” en Facebook, es decir, un club virtual de lectores en el cual los amigos de la lectura se sumen e interactúen entre sí. (Hilario, 2016, p. 103).

Para la construcción de antecedentes se revisarán más investigaciones concretas que abarquen de alguna manera nuestro objeto de estudio.

Las consecuencias de persistir el problema pueden repercutir en los siguientes aspectos:

- El nivel de lectura es limitado (tal como se mencionó al principio citando a Umberto Eco, 2002) El lector queda circunscrito solo a un primer nivel de lectura.
- Se encasillan en un tipo de lectura. Al no profundizar en sus textos se acostumbran a no ir más allá, solo reconocen aquellos libros que hablen sobre su realidad, sobre aquello que les parezca conocido.

- No se cuestionan la realidad. Profundizar en las lecturas implica cuestionarse qué cosa puede suceder si aceptamos las cosas tal como están, las novelas distópicas, en esencia, abarcan esos temas, en la actualidad novelas como *1984*, de George Orwell, *Un mundo Feliz*, de Aldous Huxley o *Fahrenheit 451*, De Ray Bradbury, se han convertido en clásicos distópicos que fueron escritos hace muchos años pronosticando posibles futuros que cuestionan aquellos sistemas y sociedades totalitarias y extremistas en la que la humanidad está (teóricamente) condenada a vivir.
- No se construye una trayectoria sólida de lectura.

Una solución probable que se plantea es desarrollar en esta investigación, es tomando en cuenta la problemática, vincular aquellas lecturas preferentes por los estudiantes de noveno grado del colegio San Agustín de Lima (ubicado en el distrito de San Isidro) novelas distópicas juveniles y relacionarlas con clásicos distópicos, para ello se hará un análisis de dos textos uno de literatura juvenil distópica, *Divergente*, de Verónica Roth y *Un mundo feliz*, de Aldous Huxley, los puntos de encuentro entre ambas obras servirán de punto de partida para que se incidan en investigaciones de este tipo y que los mediadores de lectura (en este caso representado por profesores y bibliotecólogos) puedan desarrollar actividades en la que se pueda redireccionar el potencial que los estudiantes tienen en torno a un tipo de lecturas, sin que ello melle el interés de los alumnos por leer, para que siga formando parte del divertimento que a su vez amplíe su capacidad lectora y se convierta en un lector (tal como plantea Eco, 2002) de segundo nivel.

La línea de investigación de la tesis gira en torno a la literatura juvenil y la animación a la lectura, como se desprende de la problemática. Literatura juvenil, porque abarca análisis de textos literarios juveniles y otros textos que se consideran importantes para la educación (ya que promueve el pensamiento crítico) y el acervo literario de los estudiantes.

1.2 Formulación del problema

1.2.1 Pregunta general

¿De qué manera las preferencias lectoras afectan el desinterés por los clásicos distópicos en los estudiantes de noveno grado (tercero de secundaria) del colegio San Agustín de Lima, 2019?

1.2.2 Preguntas específicas

¿De qué manera las preferencias lectoras por determinados temas contribuyen al desinterés por los clásicos distópicos?

¿Cuáles son las causas por las que los profesores no toman en cuenta las preferencias lectoras?

¿De qué manera la falta de motivación contribuye al desinterés por los clásicos distópicos?

¿De qué manera los medios de comunicación e información afectan las preferencias lectoras?

¿Qué factores determinan la elección entre novelas juveniles distópicas y clásicos distópicos?

1.3 Objetivos de la investigación

1.3.1 Objetivo general

Conocer la manera en que las preferencias lectoras afectan el desinterés por los clásicos distópicos en los estudiantes de noveno grado (tercero de secundaria) del colegio San Agustín de Lima, 2019.

1.3.2 Objetivos específicos

Conocer la manera en que las preferencias lectoras por determinados temas contribuyen al desinterés por los clásicos distópicos.

Identificar las casusas por las que los docentes no toman en cuenta las preferencias lectoras.

Conocer la manera en que la falta de motivación contribuye al desinterés por los clásicos distópicos.

Conocer la manera en qué los medios de comunicación e información afectan las preferencias lectoras.

Identificar los factores que determinan la elección entre novelas juveniles distópicas y clásicos distópicos

1.4 Justificación de la investigación

1.4.1 Valor teórico

La importancia o valor de esta investigación radica en que al abordar el tema de las preferencias lectoras de estudiantes (en el caso concreto de la tesis, se trata de estudiantes de noveno grado) se pueden establecer directrices sobre de qué manera se podrían desarrollar. Por ejemplo, estudios sobre implementación del Plan Lector, o mejorar, desde los resultados obtenidos, la interrelación entre estudiante y la lectura, que muchas veces es tensional. Del mismo modo, el estudio permitirá reconocer las principales causas del por qué existe desinterés de los estudiantes por lecturas o libros conocidos como clásicos.

Uno de los factores que propiciaron esta investigación, fue observar que hoy por hoy, los maestros (que tienen la función de mediadores) insisten en elaborar lista de libros que no tienen afinidad con sus estudiantes, es decir que se establecen en base a criterios preconcebidos, desconociendo sus preferencias lectoras o en su defecto pasándolas por alto, lo que implicaría en la distancia que existe entre la realidad literaria del docente con la de los estudiantes. Si se tiene en cuenta que el mundo ha cambiado de manera vertiginosa, especialmente por la influencia de los medios de comunicación e información en las que están inmersas las tecnologías de información y comunicación (TIC). En ese sentido los estudiantes (adolescentes propiamente dicho) abocan sus

preferencias en otros intereses, producto de lo que reciben como información (imágenes, vídeos entre otros). Frente a ello los clásicos resultan siendo textos muy ajenos a su realidad. Es debido a eso que la tesis busca desarrollar un marco teórico adecuado que busque explicar el fenómeno observado, considerando textos literarios de corte distópico sean clásicos o juveniles (tomando en cuenta que la distopía es un tema recurrente en la literatura juvenil actual) para hacer un análisis comparativo que ayude a establecer nexos entre ambos tipos de textos literarios. Finalmente se espera que esta investigación sirva de antecedente para otras tesis que busquen incentivar y fomentar la lectura partiendo de las preferencias lectoras de los estudiantes y que no es excluyente con otros textos literarios como los clásicos.

1.4.2 Implicaciones prácticas

Mejorar los niveles de lectura de los estudiantes, establecer nexos entre los intereses de los adolescentes (alumnos de noveno grado) y textos literarios que por alguna razón les resultan esquivos.

1.4.3 Utilidad metodológica

Esta tesis, buscará a través del instrumento de investigación posibilitar futuras investigaciones que se enfoquen en el desinterés por la lectura o fomentar el hábito lector.

1.4.4 La relevancia social

El impacto que tendría esta investigación repercutirá en los estudiantes, no solo de noveno grado, sino en alumnos de otros niveles de la educación secundaria en cuanto al fomento de la lectura.

1.4.5 Sustento legal

Tomando en cuenta el objeto de la investigación cuyo contexto es la lectura en torno a educación, (preferencias lectoras en estudiantes de secundaria) el artículo 13 de la Constitución Política del Perú, del Título 1 De la Persona y de la Sociedad, en el capítulo

II, De los Derechos Sociales y Económicos, indica lo siguiente: “La educación tiene como finalidad el desarrollo integral de la persona humana” (Constitución Política del Perú, 1993). Del mismo modo en el siguiente artículo establece que: “La educación promueve el conocimiento, el aprendizaje y la práctica de las humanidades, la ciencia, la técnica, las artes, la educación física y el deporte” (art.14). Las preferencias lectoras y el desinterés por los clásicos distópicos son elementos esenciales de esta tesis, por lo que se trata de constituir relaciones con la formación lectora de los estudiantes de secundaria.

En el Título III de la Ley General de Educación y su reglamento en Capítulo II referido a la Educación Básica, más precisamente en el subcapítulo I que trata sobre la Política Pedagógica en su artículo 26 (2012) “sobre los procesos pedagógicos” en el ítem g) se establece que: “Propiciar en el estudiante la investigación, la reflexión crítica, la creatividad, la práctica artística, la actividad física y deportiva, así como su participación democrática en la vida de la institución educativa y la comunidad”. Leer permite deliberar o reflexionar sobre diferentes elementos de la realidad, asimismo la lectura constituye un vehículo para mejorar el binomio enseñanza –aprendizaje que se forman en el proceso educativo del estudiante, y que forma parte los tópicos que se desarrolla en la tesis.

En el Marco del Buen Desempeño Docente en lo referente a los cuatro dominios del marco, en el Dominio 2 “Enseñanza para el aprendizaje de los estudiantes” indica que:

Refiere la mediación pedagógica del docente en el desarrollo de un clima favorable al aprendizaje, el manejo de los contenidos, la motivación permanente de sus estudiantes, el desarrollo de diversas estrategias metodológicas y de evaluación, así como la utilización de recursos didácticos pertinentes y relevantes. (Ministerio de Educación de Perú, 2012, p. 25).

En lo referente a la lectura el docente es el mediador entre el libro (su contenido) y el estudiante, las estrategias que utilice ayudarán a formar o mejorar el hábito lector. En el caso de la tesis, sobre el desinterés de los estudiantes de noveno grado (tercero de secundaria) por los clásicos distópicos, es el docente quien debe buscar las estrategias que puedan mejorar esa carencia o desinterés por parte del alumnado.

1.5 Limitaciones de la investigación

Una de las limitaciones es que, al no ser docente de aula, es complicado poder reunir en un tiempo determinado a los estudiantes de noveno grado (tercero de secundaria). Debido a ello otra de las limitaciones es el tiempo, los alumnos tienen distribuidas sus horas de clases (bloques en el caso del colegio San Agustín), es por ello que se dificulta establecer horarios para realizar las entrevistas y por ende la aplicación del instrumento.

1.6 Viabilidad de la investigación

A pesar de las limitaciones expuestas la investigación es viable por los siguientes motivos:

- El tema de investigación cuenta con suficiente material bibliográfico y linkográfico para el desarrollo teórico del mismo.
- La población y la muestra la conforman los estudiantes de noveno grado (tercero de secundaria) del colegio San Agustín de Lima, que es el centro de labores del investigador.
- En cuanto los recursos económicos, serán mínimos ya que la aplicación del instrumento se realizará en el mismo centro de labores de quien realiza la investigación.

1.7 Delimitaciones

1.7.1 Temática

El tema de investigación ha sido debidamente delimitado, en el caso de esta tesis se trata de temas como el desinterés de los estudiantes de noveno grado (tercero de secundaria) por los clásicos distópicos. La investigación analizará por qué existe este descuido o desinterés por un tipo de texto literario. Para el análisis comparativo de los textos literarios se han escogido solo dos obras concretas de un universo de textos distópicos juveniles y clásicos que puedan tener similitud temática y de fondo. Es por ello que la

línea de investigación de la tesis abarca dos líneas de propiamente dichas: Literatura juvenil y animación a lectura.

1.7.2 Temporal

El tiempo estimado para la realización de la tesis en su totalidad es de ocho meses y medio. Es decir, se realizará entre los periodos comprendidos en los meses de abril y la mitad del mes de diciembre del año 2019. Considerando el tiempo que los estudiantes usan la biblioteca ya sea durante los recreos, salida o bloques académicos separados por los docentes de noveno grado (tercero de secundaria) para el uso de la unidad de información (previo permiso del profesor encargado), se buscará realizar las entrevistas necesarias hasta obtener la muestra que responda los requerimientos de la investigación o tesis.

1.7.3 Espacial

Para el desarrollo de la tesis el espacio delimitado será en el departamento de Lima, específicamente en la ciudad de Lima (la capital), en un colegio privado del distrito de San Isidro y en un grado en particular, para el objeto de estudio de la investigación se escogió noveno grado (tercero de secundaria).

Capítulo II

Marco Teórico

2.1 Antecedentes del estudio

2.1.1 Antecedentes internacionales

Santa María (2015), en su tesis *La discusión sobre el valor literario en la narrativa juvenil actual*, elaborada en Santiago de Chile tiene como objetivo general “describir, discutir y reflexionar sobre el campo de la literatura juvenil en la actualidad, considerando las distintas aproximaciones críticas que se han ensayado en esta área” (p. III). Para realizar la tesis se infiere que utilizó el método hermenéutico ya que pretende explicar relaciones que ya existen en torno a la literatura juvenil, tal como menciona el investigador:

Tal como él se pregunta en esos años si no estaremos yendo hacia la era de la juventud, me pregunto yo si lo que vivimos hoy en día en términos de la industria editorial es una vuelta de tuerca, un cambio de ciclo en que la sociedad ha puesto nuevamente sus ojos sobre los más jóvenes, al menos en términos culturales. Por eso, mientras atiendo esta pregunta, decido detenerme y mirar aquellos discursos literarios que están atrapando tantos lectores jóvenes. (Santa María, 2015, p. 1).

De igual modo es una tesis descriptiva que hará uso del análisis literario, los estudios culturales y revisión bibliográfica.

Sobre las conclusiones finales, la abundancia de títulos clásicos cuando se trata de escoger libros de parte de los profesores ocasiona que los estudiantes no se sientan muy motivados debido a que las obras:

Deben evitar excederse en su clave alegórica, y para esto es necesario que el autor use las palabras como cosas y no como signos, dándonos la posibilidad de ver esa cosa representada y no a quien mira la cosa, y si lo hacemos, que sea porque eso es relevante para la representación. En otras palabras, necesitamos menos carga significativa. (Santa María, 2015, p. 145).

Esta afirmación se relaciona directamente con el objetivo general de la presente investigación, que intenta *conocer la manera en qué las preferencias lectoras afectan el desinterés por los clásicos distópicos en los estudiantes de noveno grado del colegio San Agustín de Lima, 2019*; ya que precisamente, las preferencias lectoras de los adolescentes hoy en día están enfocadas a establecer una relación con su contexto, lo cual pueda ser abordado entre pares, he allí el éxito de las nuevas publicaciones juveniles, sobre la calidad literaria o estética es terreno de otro análisis que si bien, la investigación que estamos tomando como referencia de antecedente, no corresponde concretamente, más sí tangencialmente en la presente tesis, y se verá de alguna manera en las discusiones finales.

Aponte (2008), en su investigación *Métodos, preferencias y hábitos de lectura en estudiantes de pregrado*, que se realizó en la ciudad de Bogotá, sirve de antecedente por el enfoque, si bien el estudio se hace a estudiantes de pregrado, tener en consideración el tema de las preferencias lectoras sirve para desarrollar un corpus sobre investigaciones que se han hecho sobre este concepto y de alguna manera adaptarlo, en el caso de la presente investigación, a estudiantes de noveno grado (tercero de secundaria). El objetivo general de la investigación de Aponte (2008) es “determinar los métodos, preferencias y hábitos de lectura de los estudiantes” (p. 29) en cuanto al diseño metodológico se tomó en cuenta la población de dos semestres académicos del año 2007 de estudiantes de Enfermería y también Diseño de Modas, de la Fundación Universitaria del Área Andina que queda en la ciudad de Bogotá cuya muestra censal se aplicó a 170 estudiantes de Diseño de Modas, además, de un cuestionario, compuesto por dos partes: la primera que se centra en la identificación y la segunda está conformada por “catorce ítems con siete preguntas sobre métodos, cuatro sobre preferencias y tres sobre hábitos de lectura” (p. 34). Concluye que:

Es de suma importancia destacar el hecho de que en los estudiantes encuestados existe motivación para desarrollar actividades de lectura de material diferente al disciplinar, indicando sus preferencias por otros textos diferentes a los académicos que contribuyen con su formación integral. Además, ellos cumplen con la lectura de un texto completo cuando el docente se los impone. (p. 35).

Tal como se menciona en párrafos anteriores sobre la investigación de Aponte, se acerca al objetivo general de la tesis ya que refuerza la premisa sobre que, si bien existe un interés lector, este estará determinado por sus preferencias que no necesariamente coinciden con las de su labor académica.

Zuazo (2015) en su tesis titulada *Jóvenes entre líneas: prácticas y hábitos de lectura en jóvenes del conurbano bonaerense*, redactada para la Universidad de San Andrés. Escuela de Educación de Argentina. Tiene como objetivo general “examinar los hábitos y prácticas de lectura espontáneas en adolescentes del conurbano bonaerense” (p. 3), para ello una de sus dimensiones es las preferencias lectoras, y también cuenta con otras tales como: los mediadores de lectura, los sentidos de representaciones que los jóvenes atribuyen a la lectura. La metodología utilizada para esta investigación es cualitativa “consistente en entrevistas semiestructuradas, que fueron realizadas a once jóvenes con distintas intensidades lectoras” (p.2). Entre las conclusiones principales se puede destacar que los jóvenes:

Respecto a sus preferencias lectoras encontramos que los géneros privilegiados son la novela y las sagas, definidas por ellos como atrapantes. [...] En relación a la lectura en pantalla, las revistas y manuales digitales sobre videojuegos aparecen como una novedad, además de los libros de actualidad acerca de personajes de *youtube*. En cambio, los géneros marginados son las historietas, los ensayos y la poesía, y los excluidos son el cuento, el teatro y los libros científicos. En cuanto a la preferencia en temática, la combinación romance adolescente con temas de historia, matemática, psicología o ciencia ficción tiene alta repercusión entre los entrevistados [...] Respecto a los sentidos atribuidos a la lectura, encontramos que los jóvenes construyen una multiplicidad de sentidos particulares, en lugar de un sentido único. Además, hemos visto que un mismo sujeto puede construir un mosaico de sentidos que se refuerzan y complementan. (Zuazo, 2015, pp. 72-73).

La importancia de la tesis de Zuazo como antecedente se fundamenta en el hecho de considerar las preferencias lectoras como un elemento consustancial del hábito lector, ya que uno va a devenir del otro. Es así que se acerca al primer objetivo específico de la tesis, que a la letra dice: *conocer la manera en que las preferencias lectoras por determinados temas contribuyen al desinterés por los clásicos distópicos*.

Mejía (2017), en su investigación *Concepciones sobre la LIJ en dos programas de Formación docente en enseñanza de la lengua y la literatura*. El objetivo general de esta investigación es: analizar las concepciones que emergen desde la formación en Literatura Infantil y Juvenil en los currículos de formación de los docentes de Lengua Castellana en la Universidad de Antioquia y en la Universidad San Buenaventura; además de visibilizar algunas investigaciones y trabajos sobre la enseñanza de la LIJ en el panorama nacional e internacional (p. 5). En cuanto la metodología se “desarrolló desde un enfoque cualitativo, usando como herramienta para la indagación, comprensión y análisis sobre la enseñanza de la LIJ desde una perspectiva contextual” (p. 14).

La conclusión de esta tesis sostiene que:

Aunque la LIJ, en diversas ocasiones se ve marginalizada por múltiples factores y saberes que hacen uso de ella, no podría reducirse su papel a un servilismo banal sino que, a su vez, por medio de todas estas invenciones humanas, debe ser un saber pensado en los currículos de formación de docentes, lo cual contribuiría a su posicionamiento como objeto de discusión de comunidades académicas, preocupadas por las formas diversas de infancia, las representaciones sociales, los sistemas de valores, las estéticas, las éticas, entre otras. (Mejía, 2017, p. 86)

Esta investigación se relaciona con la presente tesis porque analiza la problemática de Literatura Infantil Y Juvenil (LIJ) en el marco de los currículos de educación, si tomamos en cuenta el objetivo específico número dos que dice *identificar las casusas por las que los docentes no toman en cuenta las preferencias lectoras*. Se puede reconocer que muchas veces esto ocurre por un desconocimiento general de la Literatura Infantil y Juvenil, ya que no existe un canon propiamente dicho del mismo, debido a su carácter mutable y por consiguiente un desconocimiento de las preferencias lectoras de los jóvenes y adolescentes o más precisamente la poca relevancia que los docentes le dan a las mismas preferencias. Finalmente, esta tesis, incluso, aborda caracterizaciones de la LIJ que permitirían comprender el contexto de la Literatura Juvenil.

Granado y Puig (2014), en su estudio *¿Qué leen los futuros maestros y maestras? Un estudio del docente como sujeto lector a través de los títulos de libros que evocan*. Su investigación tiene como objetivo general “analizar qué leen los futuros maestros y maestras a través del análisis de los tres últimos títulos de libros que manifiestan haber

leído” (p. 94), asimismo se trata de encontrar, partiendo desde este estudio “la identidad lectora de los docentes” (p.94). Se utilizó un método cuantitativo y para hacerlo efectivo se emplearon encuestas y para analizar los títulos de libros leídos, “se utilizó el sistema de categorías elaborado por Chartier (2004)” (p. 98). Este investigador lo que hace es preguntar a los docentes sobre qué libros ha leído últimamente y las respuestas le permitió establecer categorías sobre el tipo de lecturas, por ejemplo, los que recordaban con mayor nitidez eran los que habían leído por puro gusto, sin presión.

Entre las conclusiones más importantes se puede destacar.

Los futuros docentes mantienen la creencia de que la lectura auténtica, la declarable, la que se evoca con más facilidad al hablar de leer, es la lectura literaria, especialmente la novela. [...]En cuanto a los títulos citados, se observa que la literatura que frecuentan nuestros sujetos se centra fundamentalmente en productos de consumo muy publicitados [en especial] *best-sellers* de amplia difusión mediática y lecturas de moda, destacando los versionados en la gran pantalla, lo que parece ser utilizado como uno de los criterios de selección de lecturas. (Granado y Puig, 2014, p. 105)

Lo que estarían demostrando los investigadores es que existe una tendencia en la formación lectora de los docentes que gira en torno a lo narrativo y que tiene repercusión mediática, de igual manera los autores comprobaron que cuando se trata de libros que estos citan y forman parte de su formación como docentes destacan los clásicos, por lo tanto se puede establecer que el hecho que los mencionen estaría demostrando que los consideran títulos importantes para enseñar o procurar enseñar a sus estudiantes; “en la identidad de enseñantes que están construyendo se puede haber ido generando la creencia de que solo los grandes clásicos pueden ser objeto legítimo de educación literaria en la escuela” (2014, p. 107) desconociendo, incluso aquellas lecturas que forman parte de su formación lectora. Esta investigación en cuanto objetivo y resultados además de la esencia de la misma se relaciona con el objetivo específico número tres de la presente tesis porque abarca tópicos y conceptos que tienen que ver con la motivación y el desinterés por algunos textos, que en nuestro caso concreto son los clásicos distópicos.

Ruiz y González (2018), en su tesis *Competencias argumentativas, literatura y booktubers*. Tesis publicada en la ciudad de Bogotá, tiene como objetivo general “fortalecer las competencias argumentativas en los jóvenes a través de *Youtube* como

medio de producción de textos audiovisuales de carácter literario”. (p.13), es decir procura acercar una red social como *Youtube*, que es afín al estudiante para poder mejorar capacidades que tienen que ver con el área comunicación (forma de argumentar). Esta tesis es de carácter cualitativo y los métodos utilizados son etnografía virtual y la investigación acción educativa. Entre las conclusiones importantes que se puede destacar es que:

Las redes sociales y las plataformas como *Youtube*, son un espacio para producir contenidos de todo tipo y los jóvenes son los más activos en ese sentido. Ellos, con una buena educación digital, pueden influir en sus pares de forma positiva produciendo contenidos que no solo entretengan a un público, sino que les muestren una forma nueva de aprender y de enterarse de lo que sucede en el arte y en la sociedad, de forma responsable y crítica. En relación con esto, es posible que el joven muestre una forma de expresión más seria y consciente de cada fenómeno cultural que le rodea; lo que posteriormente se vuelve una forma de mostrar una cara diferente del entretenimiento que inunda la red. Si se logra hacer críticos literarios en el aula, guardando las proporciones que esto supone, se logra formar sujetos críticos en la sociedad con una amplia influencia si se lleva al campo de lo virtual, ya que este espacio es por excelencia el medio de difusión más utilizado por los jóvenes. (Ruiz y Gonzales, 2018, p. 122).

Esta tesis se considera como antecedente a la presente investigación ya que toma como referencia a las redes sociales, en este caso *Youtube*, como un medio para desarrollar un tipo de conocimiento, premisa que se plantea a lo largo de esta tesis ya que el cuarto objetivo específico de la investigación es *conocer la manera en qué los medios de comunicación e información afectan las preferencias lectoras.*, en las que están inmersas las redes sociales, por lo tanto el uso de las mismas por los adolescentes o para el caso específico de la tesis, estudiantes de noveno grado (tercero de secundaria) de un colegio privado de Lima.

Romea (2007), en su estudio *El cine de la tele. Su implicación con la literatura infantil y juvenil*. El objetivo de esta investigación es proponer una guía de películas y lecturas de literatura infantil y juvenil (generalmente clásicas) que forman parte de las programaciones usuales de las televisoras, con fin didáctico para los docentes (p. 121). Sobre las conclusiones el autor indica que:

Conocer con tiempo las programaciones posibilita la grabación de películas que el docente desee tener en cuenta con determinado fin: Comentar temas contenidos; analizar la expresividad del lenguaje audiovisual para mostrar aspectos que puedan interesar; suscitar la lectura de los textos literarios de procedencia para comparar y discutir las similitudes y

diferencias entre el discurso literario y el audiovisual; elegir lo que más nos ha gustado en ambos discursos y justificarlo; razonar los cambios producidos entre un discurso y otro. (Romea, 2007, p. 122).

Como se trata de una investigación orientada a relacionar medios de comunicación, como la televisión y la literatura infantil y juvenil, está relacionado con el objetivo específico número cuatro de la presente tesis.

Mancilla (2009), en su tesis *Distopía e intertextualidad en 1984 de George Orwell y V de Vendetta de Alan Moore y David Lloyd*. El objetivo general de esta tesis es establecer la existencia de la distopía en los textos: *V de Vendetta* de Alan Moore y David Lloyd y *1984* de George Orwell (p.4). Sobre las conclusiones podemos destacar la siguiente: “se comprobó que el escenario más terrible es descrito a modo de alerta. Se trata de una necesidad urgente, la imaginación del escritor se adelanta de forma fantasiosa a un contexto totalmente dañino y destructor para la Humanidad” (p. 52). Esta conclusión se relaciona directamente con el objetivo específico número cinco de la tesis que dice lo siguiente: *identificar los factores que determinan la elección entre novelas juveniles distópicas y clásicos distópicos*. Encontrar un nexo o una relación temática, entre *V de Vendetta*, que por su característica de novela gráfica es más afin a los jóvenes y adolescentes de la actual generación, con *1984* pone de manifiesto que hay temáticas que se pueden abordar y que se logran encontrar en dos obras distintas y que, además, se comunican de manera intertextual. Por ende, sino se busca o investiga sobre esas posibilidades lectoras, el estudiante no podrá conocer los clásicos distópicos. Determinar los factores que influyen para elegir entre uno y otro, pasa por conocer los intereses de unos (estudiantes adolescentes) y los temas que proponen tanto las novelas juveniles distópicas y los clásicos distópicos y analizar sus elementos intertextuales

González (2016), en su estudio *Los juegos del hambre: un mundo distópico, intertextual y simbólico*. El objetivo general de esta investigación es analizar la obra y su relación intertextual con su versión cinematográfica, además de profundizar en el análisis de la obra para contribuir en las escasas investigaciones que existen en torno a la novela y fomentar de ese modo los estudios literarios en torno a la literatura juvenil. Una de sus conclusiones más importantes de la investigación es que:

La obra de Collins se convierte en una crítica a la guerra, sufrimiento, tortura, violencia y muerte, temas recurrentes en la literatura de ayer y hoy. El análisis revela que la obra combina los clásicos con el mundo moderno. La Grecia antigua y sus mitos se concilian con la obra distópica de Orwell y el circo romano plasmado en clásicos del cine como Ben-Hur y películas del siglo veinte como La Guerra de las Galaxias. (p. 102).

La intertextualidad con filmes y distintos episodios de la literatura clásica tradicional o los clásicos distópicos, permite relacionar esta investigación con el objetivo específico número cinco de la tesis ya que en el análisis intertextual es que se puede determinar las similitudes y las referencias que las novelas juveniles distópicas toman en cuenta para construir sus propias ficciones, las mismas que han causado un impacto favorable en los jóvenes y adolescentes y por consiguiente conocer de manera concreta las preferencias lectoras de los estudiantes.

Mila (2018), en su estudio *La motivación por la lectura y su papel en el logro de la comprensión lectora. Propuesta de investigación pedagógica*, tiene como objetivo general: “contribuir al mejoramiento de la comprensión lectora en los alumnos de 4° semestre de CECYTEM, Plantel Metepec I”. (p. 20). Lo que propone esta investigación es procurar comprender lo que se lee pero partiendo desde la motivación lectora, lo que lo relaciona con el objetivo número tres de la tesis que propone *conocer la manera en que la falta de motivación contribuye al desinterés por los clásicos distópicos*. Es una investigación cualitativa, del tipo aplicada y que por su estudio tal como se indica en el estudio es interventiva.

La conclusión de esta investigación es:

Promover la motivación por la lectura de los estudiantes en el contexto de referencia, así como dar respuesta desde su contexto a la imperiosa necesidad de que los estudiantes del nivel de bachillerato desarrollen la comprensión lectora y así puedan enfrentar los retos y demandas que en este respecto tendrán cuando ellos continúen al próximo nivel de estudios, a la educación superior. (p. 24).

Promover la motivación lectora es fundamental para luego consolidar una mejor comprensión lectora, la falta de motivación por la lectura acrecentaría la brecha entre las propuestas literarias propias de la literatura juvenil, por ejemplo, distopías juveniles y los clásicos distópicos.

2.1.2 Antecedentes nacionales

Palacios (2015), en su tesis *Fomento del hábito lector mediante la aplicación de estrategias de animación a la lectura en primero de secundaria*. El objetivo general de esta tesis es “fomentar el hábito lector, mediante la aplicación de estrategias de animación a la lectura en las alumnas de primero de secundaria” (p.4). Una de las premisas que forma parte de la problemática de esta investigación, tal como lo indica el mismo autor de la tesis, es que “Los nuevos lectores, independiente de las edades, tal vez se desanimen pronto si los libros no forman parte de su ambiente cultural o de sus intereses y necesidades personales” (p.1). Es por ello que llega a la conclusión siguiente:

En cuanto a la selección de obras literarias, afirmamos que es imprescindible la selección previa, organizada y adecuada, que tiene en cuenta los criterios de las preferencias lectoras de las alumnas, tales como el argumento y temas; los personajes, el uso del lenguaje y la organización y estructura interna de las obras, además del tipo de lector y motivos de lectura, para garantizar el fomento del hábito lector en las alumnas de primero de secundaria. Asimismo, esta selección es flexible y modificable de acuerdo a los objetivos de lectura y tipos de lectores a corto, mediano y largo plazo. (pp. 172-173).

Esta investigación se relaciona con el objetivo el objetivo número uno de la tesis, debido a que establece la importancia de tomar en cuenta las preferencias lectoras de las alumnas para poder fomentar el hábito lector.

Sedano (2015), en su investigación *Leer en el aula: propuesta para mejorarla lectura en secundaria*. El objetivo general de esta investigación es “conseguir que el alumnado tenga un cierto grado de motivación hacia la lectura. Es decir: motivar hacia la lectura al alumnado de ESO”. (p. 1139), para que ello logre desarrollarse la investigadora propone inculcar a los estudiantes que leer no es algo aburrido, convencerlos que incluso el hecho de venir hasta el colegio ha pasado por varios grados de lectura, por más insignificante que esta pueda ser, por lo tanto, forma parte de su día a día (Sedano, 2015, p. 1140). La metodología utilizada para este artículo es la observación e investigación acción. Tal como explica la investigadora: “A través de la observación participante en el aula: se valorará el esfuerzo, la participación, el interés, las mejoras, etc., que se vayan produciendo en el alumnado a lo largo del curso” (Sedano, 2015, p. 1155).

La conclusión principal de este artículo es la siguiente:

Las actividades que hemos propuesto a los efectos de desarrollar la motivación por la lectura en los estudiantes de la enseñanza secundaria son un pequeño paso, no establecen un gran cambio, pero promueven una vertiente aplicable en todas las aulas, para que cada docente pueda ajustarlas a su propia manera de dar clase. Todas ellas están en dependencia del imprescindible carácter creador del profesor y la entusiasta participación de los estudiantes, hacia quienes en definitiva están dirigidas estas acciones. Con todo, es importante mantenerse siempre sobre la base de que el estudiante interiorice la importancia del por qué lee y para qué le sirve la lectura como parte de una respuesta a su presente espiritual en cada momento. Los estudiantes deben ver al educador como un aliado en el disfrute de la lectura y no como alguien que los obliga a leer. (Sedano, 2015, pp.1157-1158).

Este artículo desarrolla el tópico de la motivación lectora, pero concretamente en la falta de la misma, por ello es que explica posibles maneras de cambiar esa realidad aplicando diversas actividades, ello estaría relacionado con el objetivo número dos de la presente investigación que a la letra dice lo siguiente *identificar las casusas por la que los docentes no toman en cuenta las preferencias lectoras*.

Vilchez (2003), en estudio *Hábitos de lectura de los adolescentes peruanos: nuevas perspectivas*. El objetivo principal de este artículo de investigación es “identificar las actividades preferidas por los adolescentes durante su tiempo libre, así como el tiempo dedicado a las mismas” (p.1). Esta investigación, tal como indica el autor, “por tratarse de un primer acercamiento al tema de la lectura como actividad realizada durante el tiempo libre (también conocido como “tiempo de ocio”) es un estudio descriptivo y con alcance exploratorio” (p.4). En cuanto a las conclusiones se puede resaltar: “En general, la lectura realizada en el tiempo libre de los adolescentes está asociada con actividades mediadas por el uso de aparatos electrónicos: computadoras, equipos de sonidos. En ese sentido, los hábitos de lectura de los adolescentes han cambiado” (p. 4). Este artículo de investigación se acerca al objetivo específico número cuatro de la tesis ya que una de sus conclusiones relaciona las preferencias lectoras y la influencia de los medios, en ese sentido es notoria la manera en cómo afectan y son determinadas por el uso de las nuevas tecnologías, así como también de los medios de comunicación e información.

2.2. Bases teóricas

2.2.1 Las preferencias lectoras de los jóvenes

Acerca de la lectura y las preferencias lectoras

La lectura o el acto de leer es una acción, que implica identificar signos gráficos para que puedan reproducirse luego verbalmente (Aponte, 2008). A partir de ella se busca producir conocimiento desde “la comprensión del significado de texto” (p. 29). Esta actividad intelectual recrea y amplía el universo imaginativo, tarea propia de todo sistema educativo.

La relación entre la lectura y los jóvenes es diversa, del modo en cómo esta llegue a ellos y a ellas muchas veces determinan la forma en que se desarrollan sus hábitos lectores.

Según Salazar (2006):

Ahora bien, el conocimiento previo de la actividad lectora está constituido, de un lado, por el equipamiento cognitivo del lector sobre las reglas de la escritura: índices lingüísticos y paralingüísticos, organización de los discursos, léxico, sintaxis, gramática, así como los saberes relacionados con los contenidos expuestos. Y, del otro lado, por el conjunto de vivencias anteriores relacionadas con los escenarios de la lectura y sus mediadores o facilitadores — hogar, escuela, librerías, bibliotecas y familiares, maestros, amigos, bibliotecarios, etcétera. (p. 19).

La relación del niño y los libros se inicia, incluso, antes de aprender a leer, por ejemplo, Trujillo (2011, párrs. 18-19) explica que, si se le acerca un libro objeto a un infante, es decir, a un pequeño de algunos meses de edad, este lo morderá, lo tocará y jugará con el libro (manipula y explora). Sin embargo, recién cuando empiezan a leer, el mundo que se abre frente a ellos provoca su curiosidad, en otras palabras, en un primer momento el niño o niña lee todo lo que puede, todo lo que se le muestra, el problema pasa por la forma en cómo estos, y a la postre los jóvenes, interiorizan la lectura. Salazar, tal como indica la cita anterior, habla de escenarios de la lectura y mediadores, esto pasa, por ejemplo, en el caso de las escuelas, cuando la didáctica se superpone a la literatura, por mencionar un factor en que la lectura se convierte en obligación, en una especie de norma que constriñe al lector infantil o juvenil a encontrar una respuesta o un mensaje

propiamente dicho, desligándolo del placer por leer o dejando de lado la literariedad de los textos literarios en pos de una supuesta función pedagógica. Para que exista una interiorización exitosa de la lectura, el mediador debe promover, a través de estrategias, un ambiente favorable para la lectura y para eso es importante conocer los intereses de los lectores-discentes.

En ese mismo sentido Salazar (2006) remarca lo siguiente, cuando se trata de resignificar el concepto de lectura implica:

[...] centrarse en los procesos internos de las personas, en el desarrollo de sus estructuras cognitivas —habilidades, capacidades, competencias—, sus motivaciones, actitudes y voluntad, y en contextos sociales y culturales específicos cuya dinámica genera predisposiciones, aún antes de que el sujeto haya conocido el libro y aprendido a leer. (p. 22).

Leer se aprende por imitación, Salazar (2006) desarrolla la idea de los contextos sociales y culturales, esto quiere decir que el contexto es el principal espacio donde se desarrolla la lectura y por consiguiente el hábito lector. Esta práctica es producto de distintos componentes, entre los que destacan, como afirman Fraguera, Pose y Varela (2016, p. 68) las preferencias y los procesos de animación lectora.

La adquisición del hábito lector es consecuencia de múltiples factores, entre ellos el establecimiento de preferencias y de los procesos de animación lectora, ambos propician un escenario en que la lectura puede desarrollarse de manera eficiente y eficaz.

Existe una industria cultural y de entretenimiento que ha desarrollado un sinnúmero de ideas y conceptos desde los medios de comunicación e información, los cuales forman parte de la concepción que los jóvenes y adolescentes tienen de la realidad. Es en ese contexto que el lector juvenil busca aquello que empatice con su forma de ser y ver el mundo, para Cerillo (2015, pp. 215-216) las editoriales han colaborado en fortalecer esa idea, puesto que se enfocan en el libro como producto y el mercado juvenil, en ese sentido se ha ido incrementando; el problema es que solo se limita a ese aspecto.

Si leer favorece el desarrollo cognitivo y también comunicacional, se hace necesario encausar el potencial lector de los jóvenes y adolescentes, es decir utilizar esas temáticas dándoles a conocer otros textos que impliquen mayor reflexión y juicio crítico.

En ese mismo tenor, Vital (2017, párr. 1) dice que la lectura es una práctica comunicacional que permite acrecentar los conocimientos que se han adquirido mediante procesos cognitivos, lo cual le ayuda a construir conocimientos nuevos.

Leer permite desarrollar nuevos saberes que posibilitan una reflexión sobre todo aquello que los rodea, es decir la realidad, por ello es importante establecer nexos entre las lecturas y las motivaciones de los estudiantes. Una pregunta clave sería ¿qué tipo de motivaciones influyen en sus preferencias lectoras? Ello ayudaría a desarrollar una mejor selección de textos y a la postre generar actividades que permitan analizar el contenido, partiendo desde la impresión del estudiante, que es lo más importante, y así mantener la conexión entre la lectura del libro, la experiencia previa, la nueva experiencia (relación texto y lectura) y los nuevos conocimientos que se desprenden de esa acción.

Tipos de preferencia

Las preferencias parten del hecho que todo ser humano, haciendo uso de su libertad de elegir, escoge aquello que le hace sentir bien o le ocasiona un tipo de bienestar. En el terreno de la lectura sucede lo mismo. Las preferencias implican elecciones, las mismas que (sobre todo en los adolescentes) involucran un reconocimiento con sus pares u otras personas con quienes se sientan identificados y probablemente puedan ejercer influencia en torno a la selección de temas como bien afirman Latorre (2007) y Merga (2014) citado por (Fraguela, Pose y Varela, 2016, p. 68) proyectan sus pláticas sobre aquello que les gusta, lo mismo que pudiera estar representado en los textos literarios.

Temática. Como se ha explicado de manera general sobre las preferencias, la elección de temas va a depender muchas veces de aquello que se consume. En una sociedad capitalista y consumista, muchos de los temas son los que de alguna manera están relacionados con aquello que los medios inducen. Las industrias culturales (el mercado editorial en específico) entendieron muy bien eso, es por ello que las nuevas tendencias de la literatura infantil, y sobre todo la juvenil gira alrededor de lo que la misma industria produce.

Características de la literatura juvenil actual señalaríamos, en primer lugar, la transformación que ha sufrido el libro convirtiéndose en un elemento más del consumo cultural: las portadas

de los libros se confunden con las carátulas de los CD musicales, de los DVD, de los juegos de ordenador, de los catálogos de moda, de las revistas juveniles y todos juntos forman un paquete estético para el deleite del consumo adolescente. En segundo lugar, la figura del joven lector como un muchacho raro y solitario tiende a ser desterrada para ser sustituida por la de una persona que busca vivir nuevas emociones y que las encuentra en la pantalla del cine, de la televisión, del ordenador o de las páginas de un libro. (Lluch, 2009, párr. 7).

La elección de temas estará sujeta (por lo general) a las necesidades generadas por la sociedad de consumo. A entender de Lluch (2009). Las mutaciones que se han establecido entre las variaciones del mercado y por consiguiente del producto editorial, nos referimos a los libros y sus nuevas tendencias, que no han podido ser reemplazadas por las tecnologías, sino que han ocupado otro lugar en el interés de los jóvenes lectores, que son en la actualidad los consumidores a los que se enfoca el mercado. La red de redes, en ese sentido empieza a constituirse en una fuente de información que puede determinar las elecciones temáticas en cuanto a lecturas se refiere. Martín-Barbero (2003) citado por Lluch (2009) indica que, “los nuevos adolescentes se reconocen en unas nuevas narrativas con formatos diferentes que comparten y que fusionan con las narrativas tradicionales” (párr. 7). La elección de temas y géneros entre los doce y quince años, por ejemplo, dependerá mucho de la oferta cultural que se ofrezca.

Existen diversos temas que abarcan las preferencias lectoras de los adolescentes y jóvenes del siglo XXI, son de varias temáticas como, por ejemplo: amorosas, de ciencia ficción (distopías), de realidad social y textos informativos. A su vez estos temas suelen estar condicionados por la edad o madurez que cada adolescente o joven estudiante tenga.

La relación entre el tema (o temática) como un tipo de preferencia obedece al acto de elegir una lectura, pues al hacerlo damos por entendido que existe una afinidad hacia esta; de qué trata, lo que quiere decir. Habitualmente, en los adolescentes, el caso de nuestra población a estudiar (estudiantes de noveno grado o tercero de secundaria), estas temáticas, que ya se han mencionado, tienen mucha influencia de la sociedad de consumo; sin embargo, también responden a un tipo de formación lectora, por ejemplo, el contexto social y familiar en el que se desenvuelven.

Elegir novelas para leer sobre temas de moda, dirigidas especialmente a los adolescentes de hoy, como por ejemplo: *El corredor (Maze Runner)* de James Dashner,

Divergente de Veronica Roth, *Los juegos del hambre* de Suzanne Collins, o novelas de temática amorosa adolescente como *Bajo la misma estrella* de John Green, *Tres metros sobre el cielo* de Federico Moccia, *Si quedamos como amigos* de Elizabeth Eulberg, *Crepúsculo* de Stephenie Meyer (con su variante de ser además una novela de vampiros) o de corte fantástico como la saga *de Harry Potter* de J. K. Rowling, o temas reconocibles como el *bullying* en ficciones literarias como *Las lecciones de August* de R. J. Palacio, *Las ventajas de ser invisible* de Stephen Chbosky, *Déjame entrar* de John Ajvide Lindqvist, es una manera en que los adolescentes y jóvenes reafirman su identidad. La literatura juvenil contemporánea ha encontrado lectores ávidos de ser escuchados y entendidos, leer les permite formar comunidades que les ayuda enfrentar a una sociedad en la que los adultos tienen el control de casi todo y es por ello, según Sánchez (2017, párr. 3), que tienen que desarrollar sus habilidades, ordenar sus necesidades e intereses de manera en que puedan enunciarlos socialmente.

Muchos de estos libros mencionados logran establecer un nexo con el adolescente, ello se debe a la afinidad entre texto, temática y lector, el mismo que logra decodificar con rapidez. El lector escoge el tema porque existe un reconocimiento, porque podrá hablar de ello con otro par. Los medios de comunicación e información reproducen ya sea a través del cine (en especial este medio audiovisual), la Internet y su sucedáneo las redes sociales sobre aquello que los adolescentes quieren ver, hablar, destacar. Es importante, para entender bien este punto, que los adolescentes de hoy en día, según Molina (2006, p. 107) viven en un contexto en donde los estímulos forman parte de su cotidianidad, pero carecen de experiencias propiamente dichas; por lo tanto, las preferencias lectoras por temas permiten desarrollar el hábito lector, porque conecta con el interés concreto de quien está leyendo.

Estas temáticas pueden ser de corte amoroso (novelas románticas), ciencia ficción, textos de corte social y realistas o textos informativos y otros más, pero para el desarrollo de este ítem nos hemos centrado especialmente en las mencionadas.

Temática amorosa. Las novelas románticas tienen antigua data, inicia con el romanticismo y cuyas características principales son la exaltación de los sentimientos, la preponderancia del yo. Novelas como *Las penas del joven Werther* de Goethe en el siglo XVIII en Alemania, o las *Rimas y Leyendas*, de Gustavo Adolfo Bécquer en el siglo XIX

en España o *María*, de Jorge Isaacs en 1867 en Colombia, tienen un común denominador romper con los formalismos que la literatura neoclásica propalaba y la búsqueda de libertad. La disconformidad con la realidad fomentaba en los escritores románticos la evasión de la misma en ficciones que podían tener como escenarios lugares exóticos. El sentimiento de soledad era un tema recurrente entre los románticos.

En cuanto a la literatura juvenil romántica o de temática amorosa según Cerillo (2015)

Suelen ser novelas con argumentos románticos y protagonistas adolescentes, como el público al que se dirigen. El éxito de esta tendencia, que cobra fuerza a principios del siglo XXI, está bastante ligado al aumento de las *webs* y los *blogs* sobre lecturas juveniles que, en muchos casos, realizan los propios lectores. (p. 218).

Sobre este punto cabe resaltar, que existen ciertas posiciones sobre si estos éxitos literarios o, para ser más precisos, estos *best sellers* deberían ser tomados en cuenta por los docentes como parte de un proyecto literario. Están, como bien menciona Cerillo (2015, p. 213), aquellos que intentan captar lectores e incentivarlos con textos de fácil lectura o con los que se sientan más a gusto y aquellos docentes que resguardan la idea de insistir con los clásicos, independientemente si estos sean complicados de decodificar por sus estudiantes.

La elección de temas románticos, o temática sentimental, al menos de las novelas actuales, gira en torno a tópicos comunes. Federico Moccia es un escritor de novelas juveniles (muy de moda) tras una serie de preguntas que le hacen sus lectores y publicadas en el diario *El País* (2010), le inquieren, ¿por qué cree que sus novelas tienen éxito? A lo que él responde:

Creo que se debe a que cuentan momentos que podemos haber vivido todos, momentos de alegría, problemas, dolores... Esa soledad que a veces no sabemos contar ni siquiera a nuestro mejor amigo. Y estos libros, de alguna forma, te hacen sentirte menos solo en ese momento que quizá estás viviendo. Y cuando lo necesitas te hacen reír. En definitiva, yo creo que es el éxito de un amigo para cada momento. (párr. 2).

La evasión como las novelas románticas de antaño parece ser una de las características de estas novelas, cuando Moccia declara que sus libros hacen olvidar el mal momento o suple un tipo de soledad parece ser una declaración de principios. Sin embargo,

para Dueñas, Taberero y Calvo (2016, p. 60) así como Moccia, escritores como Blue Jeans (seudónimo de Francisco de Paula Fernández González) cuyo nicho es exclusivamente los adolescentes, afirman que sus libros son válvulas de escape, a lo que los investigadores responden, que lo que hace es situarlos en su ambiente natural y reconocible. En esas novelas reflexiones ya sean existencialista (filosóficas) o de cualquier otra orden como políticas (por ejemplo) no existen, en tal sentido carecen de conflictos propios de su generación, lo único que prevalece son sus descubrimientos en terrenos afectivos, que pueden repercutir en fracasos o satisfacciones, en suma, declaran los investigadores, se tratan de libros que promueven el narcisismo más que otra cosa ya que solo describen algo en la que los adolescentes lectores se pueden reflejar.

Las novelas de ahora, de autores mencionados en el párrafo anterior, forman parte de las preferencias lectoras de los estudiantes, es cierto que muchas pueden dejar mucho para el análisis, sin embargo, cabe destacar que parte de la función del docente y tomando en cuenta este tipo de literatura es reconocer que la misma logra destacar entre los adolescentes por su accesibilidad ya que “puede despertar el interés hacia la lectura, suavizando el *vértigo* de muchos adolescentes frente a lo impreso”. (Instituto Nacional de Tecnologías Educativas y Formación al Profesorado, 2012, párr. 33).

Temas de ciencia ficción. La ciencia ficción es un subgénero de la literatura y en la literatura juvenil es recurrente, desde los títulos de Julio Verne, *Viaje a la luna* hasta las novelas juveniles actuales, como *Maze Runner* o *Divergente* por mencionar algunos.

La ciencia ficción tiene como elemento principal a la ciencia en sus distintas variantes y cómo esta impacta en la vida del ser humano, se proyecta hacia una sociedad futura que puede ser distópica o simplemente ficcional.

El género narrativo es, por excelencia, el recurrente en los textos de ciencia ficción, llamada también literatura de anticipación. Esta presenta características tales como: la posibilidad de otros mundos, presente en la novela *Fundación* de Isaac Asimov; el uso de la tecnología en el libro, en *Yo, robot* del mismo autor; el nivel de acción en el texto y la percepción sobre el futuro, en *Un mundo feliz*, *1984* y *Fahrenheit 451*. Estas características, además de brindarnos la posibilidad de reflexionar sobre lo leído, establecen la importancia y el interés que existen por este subgénero de la literatura.

Existen diversas temáticas de ciencia ficción, están los que trasuntan en el tema de la tecnología, las distopías o futuros no deseados y las de aventuras. Al respecto sobre la tecnología del siglo XXI Harari (2018) explica que “podría permitir que algoritmos externos acabaran conociéndome mucho mejor que yo mismo y, una vez que esto ocurra, la creencia en el individualismo se hundirá y la autoridad pasará de los individuos humanos a algoritmos en red”. (p. 361), ello se ha visto reflejado en las distopías como *El círculo* de Dave Eggers que retrata la vida de una mujer controlada por la data en donde el sentido de la privacidad ha sido anulada por la idea (tergiversada) de comunidad y controlada por las masas desde la era de la Internet u otros libros como por ejemplo, *Ghost in the Shell* que trata sobre un mundo futuro en el que los seres humanos con la idea de ser mejores, empiezan a integrarse unidades mecánicas en su cuerpo, ¿es un ser humano si solo tiene un cerebro orgánico y un cuerpo artificial? ¿Quiénes controlan el destino de esa humanidad resquebrajada?

Entre las preferencias lectoras de los adolescentes en la actualidad la combinación de aventuras con los distópicos suelen ser las obras que más se leen, por ejemplo: *Divergente*, *Maze Runner*, novelas gráficas tipo *Superman* o *The Watchmen*, que recurren a la idea de mundos posibles, sobre todo en las primeras mencionadas donde los protagonistas son adolescentes. Estas preferencias se debe principalmente, porque los jóvenes y adolescentes logran reconocer entre las páginas de esos los libros, similares dudas y temores, que forman parte de un sentimiento y espacio reconocido también en las novelas y cuentos de ciencia ficción, en la que además se desarrolla un ideal, que parte del reconocimiento de las propias debilidades de la sociedad y de la de ellos mismos como parte del mismo contexto, por consiguiente estas lecturas como bien menciona Roa (2014), permite reflexionar “sobre el fracaso de la humanidad perfecta y armoniosa, y la responsabilidad de cambiar el statu quo distópico”. (p. 73), y que aquellos que lo logren dentro del mundo narrativo de esta literatura de distópica sean jóvenes o adolescentes mejora la relación texto (ciencia ficción)-lector (tipo de lector).

Es importante remarcar que en los textos de ciencia ficción la acción sigue siendo parte relevante de este tipo de narrativa debido que colabora en la verosimilitud de los mismos.

La acción se emplaza en el futuro, o en un pasado “ucrónico”; es decir, que difiere del pasado real e histórico; puede estar situado en el espacio exterior, en contacto con otros mundos y especies; suele incluir cierto estado de avance tecnológico; se pueden incluir nuevos principios físicos y sus posibles aplicaciones (que pueden permitir increíbles viajes en el tiempo y en el espacio o la presencia de robots...). (Sánchez, 2009, párrs. 11-16).

La importancia de los textos de ciencia ficción (ya en plano formativo) es que permite análisis sobre lo que sucede en el texto proyectándolo hacia la realidad. Reconocer el valor pedagógico y sobre todo aprovechar el potencial que existe entre los adolescentes debe promover un cambio de paradigma en torno a las lecturas juveniles de ciencia ficción, específicamente las distópicas que son parte de nuestra de esta investigación.

Novelas de corte social y realistas. Las novelas de corte social toman como escenario un espacio concreto y se plantean diversos problemas sociales (sobre todo los más resaltantes) que aquejan la época o el lugar en que fueron escritas.

Cuentos tipo *Alienación* de Julio Ramón Ribeyro o *Los gallinazos sin plumas* del mismo autor, tratan sobre la temática que estamos desarrollando, por ejemplo en el primer cuento habla sobre el racismo y como este termina doblegando la personalidad de Roberto un joven de raza negra que hace lo posible para blanquearse o de Queca que desprecia a Roberto por ser negro, luego se casa con un extranjero que termina despreciándola por su origen mestizo. El segundo cuento narra la historia de dos niños en extrema pobreza que recogen desperdicios de un basural para alimentar a un cerdo que el abuelo piensa vender cuando esté lo suficientemente grande.

Construir la realidad o reconstruirla en un mundo ficcional parece contradictorio, al respecto Vargas (1971), ya en el plano de la novela, esgrime la siguiente explicación:

Escribir novelas es un acto de rebelión contra la realidad, contra Dios, contra la creación de Dios que es la realidad. Es una tentativa de corrección, cambio o abolición de la realidad real, de su sustitución por la realidad ficticia que el novelista crea. (p. 85).

Crítica social y reconstrucción de la realidad son dos elementos que se repiten en este tipo de literatura, que en realidad no ha sido creada necesariamente para jóvenes, sino que en el tiempo y debido a su contenido se le ha considerado como un tipo de literatura

juvenil, esto último explicaremos más adelante. Libros como *El guardián entre el centeno*, de Salinger que habla sobre la angustia existencial de un adolescente fue un su momento un libro muy referenciado cuya fama se extendió, después del asesinato de John Lennon ya que el victimario confesó que estuvo influenciado por la lectura de dicha novela. De este se dice que es un libro de iniciación cuya crítica social radica en la necesidad que tenían los jóvenes de rebelarse a una vida aburguesada heredada por los adultos. En la actualidad, los adolescentes de la era multimedial tienen similares características, pero con diferentes matices, sus exigencias giran alrededor de su ritmo de vida, reciben una cantidad abrumadora de información por lo que suelen estar muy estimulados, y además son muy visuales. Es por ello que el estilo narrativo, según lo que indica Gemma Lluch en una entrevista publicada por La Fuente (Institución cultural), es parecido a los nuevos formatos audiovisuales, ella explica lo siguiente:

¿Qué ocurre con la moda de los vampiros? Determinados profesores o bibliotecarios, después de que un adolescente leyera, por ejemplo, *Crepúsculo*, le daban a leer otro libro de vampiros y al joven no le gustaba ese nuevo libro. ¿Por qué no le gustaba? Porque lo que lo enganchaba a la lectura no era sólo que fuera de vampiros, lo que lo enganchaba era el estilo narrativo. Y es, justamente, un estilo narrativo muy audiovisual. (Lluch, 2013, párr.13).

Hoy por hoy se estaría hablando que los nuevos textos narrativos procuran establecer semejanzas con lo multimedial, por ejemplo, la novela de Javier Ruescas y Francesc Miralles, *Pulsaciones* que es un libro escrito a manera de conversaciones de mensajes de texto o mensajes de *WhatsApp* y cuyo estilo narrativo logra establecer una relación directa con los lectores juveniles acostumbrados a esa forma de comunicarse.

Textos informativos. Los medios más usados para acceder a noticias son la televisión y el Internet. Este último es proclive a la lectura de textos informativos, para Figueras en un estudio sobre el uso de ambos medios en Barcelona y en Lima concluyó lo siguiente: “cuando consumen televisión y cuando navegan por Internet tienen actitudes distintas y objetivos distintos” (Figueras, 2012, p. 196). Como se puede observar la televisión sigue siendo un poderoso medio distractor, aunque cabe destacar que con la aparición de los servicios de *streaming*, la televisión ha ido perdiendo tele espectadores; pero lo expuesto por Figueras, se ratifica en la investigación más actualizada que realiza García, Tur y Pastor (2018):

No se encuentran datos suficientes para afirmar que haya una disminución del interés por parte de jóvenes y adolescentes hacia estas, sino un cambio en su patrón de consumo. Al mismo tiempo, el predominio de la noticia en formato digital frente a los formatos convencionales, y el acceso a las mismas a través de los medios sociales es cada vez mayor. (p.38).

Si bien el consumo de textos informativos, específicamente, noticias no es un interés prioritario los adolescentes si buscan informarse, la mayoría de veces es de manera incidental tal como lo explican los investigadores mencionados anteriormente:

Podríamos hacer referencia al modelo de “noticia incidental”, que alude a un comportamiento típico en estas edades: consumo preferentemente mediante red social que se realiza cuando se recibe una novedad en el dispositivo móvil, en el marco de su conexión continuada en diferentes plataformas, pero sin una búsqueda directa. (García, Tur y Pastor, 2018, p.38).

Este modo de llegar a las noticias por parte de los adolescentes y jóvenes se debe a las características propias de la red de redes, por ende, los estímulos recibidos configuran su cerebro de manera análoga a como ellos reciben e incluso perciben la forma de informarse. Muchos de los conocimientos que adquieren lo hacen a través de Internet es por eso, según Large (2006) citado por (University College London, 2008), que el uso de los recursos de información y la adaptación a estas se debe a que los “jóvenes tienen mapas mentales poco sofisticados de lo que es Internet, a menudo no aprecian que es una colección de recursos interconectados desde diferentes proveedores¹” (p. 12).

La motivación como elemento principal en la formación lectora

La motivación es un impulso que moviliza a las personas, en este caso concreto a leer un libro con atención y complacencia. Las emociones no son impropias al movimiento del ánimo, es por ello que explicar de manera apropiada los motivos para leer se relaciona con el placer que esta acción pueda causar, para Mendoza (2010) “la fascinación que se obtiene de la lectura se logra, obviamente, cuando se domina la habilidad y se centra en la actividad lectora como verdadera motivación”. (párr. 23). Es decir, que el lector va adquiriendo habilidades que le ayudan a reconocer contextos, personajes, estilo y otros aspectos que son propios de la lectura con la que va interactuando, es debido a ello que la formación lectora disciplina y refuerza el hábito lector.

¹ *La traducción es propia*

La motivación como elemento en la formación lectora requiere de predisposición de parte del mediador, que en el ámbito escolar puede ser el docente o bibliotecario y de las estrategias y reconocimiento de los intereses de los estudiantes para generar un ambiente que estimule la lectura, estos pueden ser desde espacios físicos como el aula o la biblioteca escolar (o centro de recursos para el aprendizaje), patio (aire libre), además de la implementación de la colección o textos que respondan a las necesidades de información y preferencias lectoras.

Un lector motivado será siempre un buen lector, dependerá mucho de las estrategias que el mediador utilice para que la información recibida pueda originar una experiencia novedosa y enriquecedora en su relación con el texto, por otro lado, influye mucho la predisposición de la persona y la historia o la trama del texto literario.

Conocimiento temático. El conocimiento sobre un tema determinado, muchas veces motiva al estudiante para leer un libro referente al tema que conoce. Para Solé (1998, pp. 22-23) la importancia de comprender un texto radica, por ejemplo, en los conocimientos previos, esto quiere decir que al momento de decodificar intervienen nuestros objetivos en ideas, porque desde allí el lector estará infiriendo lo que el texto quiere decir. Conocer sobre un tema, por ejemplo, sobre la Segunda Guerra Mundial (ya sea porque vio alguna película o documental o haya leído sobre ello) le permitirá al estudiante acercarse desde una perspectiva distinta a la novela *El diario de Anna Frank*. Conocer de manera general sobre la Guerra Fría y los totalitarismos, implicará que el discente le dé una mirada diferente y más reflexiva desde la que puede desarrollar inferencias a novelas como *1984* de Orwell.

Leer por disfrute. Disfrutar de la lectura en estos tiempos tecnológicos y sobreinformación, es complicado, especialmente si hablamos de adolescentes que son prácticamente nativos digitales. Esta cultura audiovisual ha transformado su manera de decodificar, para Gallardo (2008, p. 5) los estudiantes tienen nuevos conocimientos, conocen otros códigos, tienen información que sus docentes no conocen del todo (o al menos no la conocen como ellos); sin embargo, estos nativos digitales adolecen de algo y es la concentración para la lectura o abarcar textos literarios completos y eso tiene que ver con la multiplicidad de información que reciben a la vez desde la Internet y los medios de comunicación tradicional, pero con mayor relevancia del primero, para Carr (2011):

Cuando nos conectamos con la Red, entramos en un entorno que fomenta una lectura somera, un pensamiento apresurado y distraído, un pensamiento superficial. Es posible pensar profundamente mientras se navega por la Red, como es posible pensar someramente mientras se lee un libro, pero no es este el tipo de pensamiento que la tecnología promueve y recompensa (...) La Red también proporciona un sistema de alta velocidad para entregar respuestas y recompensas. (pp. 143-145).

Tomando en cuenta lo que menciona Carr es factible entender el contexto de los adolescentes de este nuevo siglo, en tanto que para ellos les es más fácil entender lo que la red o los medios audiovisuales les muestra que decodificar, según Gallardo (2008) un texto literario o más precisamente un libro impreso.

Todo el tiempo estamos leyendo, es importante que los estudiantes sepan que incluso, cuando creen que no están leyendo, lo están haciendo y por lo tanto disfrutan, ya sea algún post del *Facebook* o *Instagram*, algún mensaje al chat del *WhatsApp*, por lo tanto, hay un tipo de lectura que produce placer, incluso, para quienes consideran que leer es aburrido.

El docente debe ser capaz de aplicar estrategias que respondan a estos nuevos tiempos, tomar en cuenta que el cerebro de los nativos digitales es otro, Carr (2011) reflexiona al respecto e incide al mencionar que “la Red exige nuestra atención mucho más insistente que la televisión, la radio (...). Un adolescente normal envía o recibe un mensaje cada pocos minutos durante sus horas de actividad” (p. 146). No leer, no responder el mensaje implicaría, según el mismo autor, volverse invisible.

El proceso de lectura implica, como mencionamos en el ítem anterior, un tipo de conocimiento (nuestra propia experiencia), en función a la lectura del texto. Ese conocimiento genera una empatía con el libro que logra establecer satisfacción por lo que se está leyendo.

Conectar con lo que se lee implica estar al tanto de lo que sucede en el texto y ese texto debe no solo llenar vacíos sino establecer nexos con el entorno en el que los lectores se puedan reconocer, no importa si el texto es de fantasía o ciencia ficción, el mago de “Harry Potter”, puede hablarnos además de la magia y otros mundos posibles, una lucha

por el reconocimiento de uno mismo frente un clima hostil que trata de ningunear al personaje principal. O los libros de Juego de Tronos, en la que aquellos que eran considerados como poca cosa (hijos bastardos o hijos malformados) logran, en base a su valentía, astucia y personalidad a sobrevivir y ocupar puestos de importancia en un mundo lleno de traiciones y muertes.

Importancia de la lectura. La lectura permite adquirir conocimientos debido a que favorecen la percepción de la realidad, incrementa de acuerdo a Leoni (2012) “nuestro pensamiento lógico y creativo, y facilita la capacidad de expresión”. (parr. 2). Sí la lectura se asemeja a pensar esta acción aumenta la posibilidad de realizar inferencias que se desprenden del texto, por lo tanto, se habla de un proceso intelectual que desarrolla, además, el pensamiento crítico.

Es por eso que leer involucra tal como detalla Leoni (2012):

Razonar, crear, soñar y convertirnos en seres cada vez más tolerantes y respetuosos de las diferencias de los demás, consiste en aprender a observar la sociedad desde un nuevo punto de vista mucho más objetivo, alejándonos de prejuicios e ideas contradictorias a la realidad. (párr.3).

En tiempos de hipermodernidad, en donde los avances de la tecnología, comunicación e información congestionan los procesos cognitivos, especialmente en los adolescentes del siglo XXI, leer se convierte cada vez en una tarea complicada, porque el cerebro se acostumbra a recibir insumos que acortan los procesos para establecer inferencias que en un texto requiere.

Para Rivas-Cedeño (2011) “la lectura sigue siendo un vehículo para el aprendizaje, para el desarrollo de la inteligencia, para la adquisición de la cultura y para la educación de la voluntad” (p. 54). Leer implica conocer y el conocimiento es la posibilidad que el ser humano tiene de advertir lo que sucede en su entorno con respecto a su persona.

Contexto social del estudiante. El contexto social del estudiante de alguna manera repercute en la formación y la motivación por la lectura. Si bien no es un axioma determinante, crecer en un ambiente donde no hay contacto con libros sean físicos o de otros formatos, o para ser precisos en donde no se cultiva la lectura puede afectar al

momento de formar o desarrollar un hábito lector. Colomer (2009, p. 22), precisa que la lectura de los adolescentes se encuadra en las prácticas culturales y de lectura de la sociedad en donde se desenvuelven y se interrelaciona, la investigadora hace referencia especialmente a las tomas de interés o de moda que muchas veces es producido por la oferta audiovisual.

El contexto social del estudiante es importante al momento de analizar la formación lectora o cuando se necesita estimular la motivación lectora, ya que nos brinda más detalles sobre qué textos pueden resultar de interés al estudiante o con qué tipo de lecturas se puede trabajar, desde otra perspectiva Salazar y Ponce (1999) indican lo siguiente:

Ideas como que los estratos pobres no leen porque no tienen libros, o los estratos altos leen más por las innumerables ventajas materiales con que disponen, son insuficientes para explicar la no-lectura. Afirmar que la lectura de libros está decayendo, que se pierde el hábito de lectura, resulta temerario si examinamos la dinámica de la industria editorial, formal e informal, en los diversos países. Algo está cambiando en esta práctica social, y hay que investigarlo. (p. 3).

Estos mismos investigadores ponen en evidencia la existencia de una industria editorial productora de libros; sin embargo, esta obedecería a una ley de oferta y demanda. Aún existen dificultades para leer o decodificar los mensajes de parte de un grupo de lectores, como en el Perú, donde generar ambientes propicios para el cultivo y fomento de la lectura se hacen necesarios.

Los niños y las niñas que asisten al colegio en los países desarrollados tienen por lo general un bagaje similar cuando entran al colegio. Por el contrario, en el Perú como en muchos países en vías de desarrollo, las aulas están caracterizadas por la diversidad y la heterogeneidad, particularmente en las zonas marginales y rurales. (Thorne, 2005, p. 157).

Se entiende el contexto como un espacio que no es exclusivamente físico, sino que también es simbólico, porque no solo solamente se refiere a algo concreto como instituciones, hablamos, además, de espacios como el social, histórico y cultural (Páez, 2006, párr. 3). Es por ello que si bien no es determinante, como ya se ha mencionado, el contexto social influye en la motivación lectora, ya que como indica Agudo (1986, p. 22) los hábitos lectores no son adquiridos de manera natural y más bien son los procesos de socialización los que finalmente inciden en dichas conductas o prácticas.

Leer por recomendación. Es el modo en que alguien, ya sea persona o medio, acerca a un determinado texto hacia los lectores o potenciales lectores. Esto puede darse ya sea por amistades, mediadores (profesor, bibliotecarios), padres, o medios de comunicación, por mencionar algunos. Leer por recomendación influye mucho en el interés por la lectura, ya que parte de la idea de que ese alguien (quien recomienda) aporta con sus conocimientos sobre la novela, libros de cuentos, poesía, ensayo, entre otros, información relevante que puede ser de interés. En la actualidad, además de los mencionados, existen en Internet y sobre todo en las redes sociales diferentes canales desde donde se habla de libros en diferentes géneros, entre los que destacan los que pertenecen al rubro de Literatura Infantil y Juvenil.

Leer por recomendación a través de mediadores de lectura. Ser mediador implica no solo conocer el libro, sino hacer llegar el mismo a los lectores o potenciales lectores, para ello el mediador debe ser capaz de involucrarse con aquello que el lector preferentemente lee o es a fin (temáticas que le resultarían interesante). Es por eso, tal como indica Gómez (2013, p. 121) que para ser un buen mediador se hace necesario ser un buen lector y aprender a leer a los lectores, quienes serán aquellos a los que finalmente se pretende llegar, para que esto suceda de manera eficiente es necesario conocer sus gustos y preferencias, por lo tanto, la labor del mediador consistirá en ese caso facilitar el acceso a la lectura, incluso de libros que ocasionalmente no suelen estar en la órbita de los niños o adolescentes. Irina Burgos, en el programa dedicado a literatura infantil y juvenil, Desde Abajo, se pregunta “¿cómo hacer para atraer a los lectores hacia la biblioteca, no a los asiduos y convencidos. ¿Sino a aquellos para quienes el libro y la lectura sigue teniendo una fuerte investidura de poder?” (Desde Abajo, 2020, 14:42) Ella misma se responde mencionando que no hay estrategias predefinidas y que queda asirse en “la regularidad de las investigaciones y queda también [sostenerse] en aquellas prácticas exitosas de promoción de lectura” (Desde Abajo, 2020, 15:04). El mediador debe tener un criterio definido al momento de escoger los libros, ello implica investigar sobre los textos que va usar en la intervención lectora, pero también a quienes o hacia quienes está dirigida la mediación.

En el ámbito pedagógico y cultural, esta labor recae habitualmente en los docentes y bibliotecarios. De ese modo están implicadas estrategias pedagógicas que no solo miren el libro y por ende a la lectura como un recurso obligatorio en el proceso de enseñanza-

aprendizaje sino como un algo que fortalecerá el crecimiento personal de sus estudiantes y lectores, ya sea como una herramienta para adquirir nuevos conocimientos en lo literario, así como también en el plano psicológico y emocional por el resto de sus vidas.

Los padres también se constituyen en mediadores de lectura, ya que ellos son los que ponen los cimientos a primera edad para la formación lectora y el hábito lector, la conjunción de la experiencia y el significante simbólico que representa ante los hijos, hace posible que padres lectores proyecten (aunque no necesariamente) una figura lectora que luego trascienda en la etapa escolar, dejando la posta a los profesores, sin embargo, no todos los padres son lectores y son los docentes los que tienen que fomentar el hábito lector. La importancia de los padres como mediadores, al menos en los primeros años de la vida del hijo y futuro estudiante (leyendo cuentos en voz alta o dando el ejemplo) permite desarrollar personas con posibilidades de adquirir habilidades en el ámbito lector lo que a su vez ayudará en su desarrollo cognitivo y el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Los medios de comunicación como mediadores. Sobre ese punto se desarrollará más adelante, sin embargo, cabe mencionar debido a su capacidad de llegada se convierte en una herramienta poderosa y bastante influyente para acercar a los adolescentes o estudiantes al libro, aunque esa no sea su principal característica y muchas veces se los vea como espacios distractores.

Interés por la lectura. El interés por la lectura, como se ha mencionado en distintos momentos de esta tesis, no es un acto natural, sino dependiente de factores emocionales, sociales y, principalmente, culturales. Pero ¿de qué manera se puede generar el interés por la lectura en los adolescentes? La respuesta es motivándolos; para ello, los mediadores, utilizando el método de su preferencia, son los principales responsables en impulsar dicho interés.

Las bibliotecas escolares y públicas, además de las aulas, son los espacios donde el fomento hacia la lectura tendría una razón de ser y, en muchos casos, esto se cumple; el asunto radica en cómo enfocar dichos espacios desde sus distintos alcances como lo son el pedagógico, social y cultural. Si para García (2010) “la lectura debe constituir un instrumento de acceso a la cultura y el conocimiento, así como un medio de disfrute personal” (p. 1). La biblioteca escolar es el lugar donde los estudiantes podrán acceder a

los libros y a la lectura en general desde otros medios; de este modo dicho espacio cumple una de sus funciones, la que incluye satisfacer las necesidades de información de los usuarios, además de contener programas lectores haciendo uso de los distintos recursos de información a su alcance. De igual manera, es importante contar con lugares adecuados para que el fomento hacia la lectura se desarrolle de manera eficaz y eficiente.

2.2.2 El desinterés por los clásicos distópicos

Los docentes como mediadores lectores

Como ya se estableció, el tema del mediador resulta importante en el proceso de acercamiento al libro y fomento de la lectura; por ese motivo, en el contexto escolar, el docente se convierte en el nexo principal entre los estudiantes y el texto.

La construcción de las historias lectoras de muchos niños, jóvenes y adultos depende, en un alto porcentaje, de que en las instituciones educativas se generen espacios destinados a tales fines, con objetivos claros. En efecto, las imágenes de lectores que nuestros estudiantes reciben en el ámbito educativo son ciertamente influyentes y decisivas en la construcción de sus historias lectoras. (Dirección General de Cultura y Educación, 2007, p. 16).

El docente debe tener la capacidad para lograr el equilibrio entre la carga pedagógica del texto y el disfrute mismo, lo que será posible si sus estrategias son las adecuadas.

Según Dueñas, Tabernero, y Calvo (2016) “La elección de un determinado corpus por parte del adolescente parece mantener una estrecha relación con los modelos de mediación lectora que ha conocido a lo largo de sus años de formación.”. (p. 52), generalmente, estos modelos son determinados por los distintos medios de comunicación e información. Partiendo de esa premisa, los docentes deben estar en la capacidad de interactuar con los estudiantes y reformular sus listas de lecturas para que estas tengan un enfoque de la realidad de los estudiantes y, al mismo tiempo, consoliden los conocimientos que el docente desea transmitir.

El objetivo del mediador o docente es que el estudiante logre conectar con el texto propuesto¹, evitando que entre ambos se generen tensión o rechazo en algún momento. Este acercamiento que lleva a cabo el mediador-docente tal como indica Freire (1985) citado por Rojas (2017, p. 66), desarrolla la oportunidad para que la lectura de cualquier texto influya de manera directa o indirecta en la disposición de ciertos hábitos (lectores) favorables para la práctica o ejercicio frecuente.

Estrategias pedagógicas. Se entiende por estrategias pedagógicas, a los procedimientos utilizados por los docentes para alcanzar aprendizajes que puedan cimentar conocimientos representativos de manera dinámica utilizando la creatividad. “En el proceso de organización de la enseñanza, las estrategias didácticas son herramientas útiles que ayudan al docente a comunicar los contenidos y hacerlos más asequibles a la comprensión del estudiante” (Flores et al, 2017, p. 7). Estas estrategias, en el caso de las preferencias lectoras, tendrán que procurar mejorar y desarrollar el interés por aquellos textos literarios que no forman parte de las lecturas usuales de los estudiantes, pero no de manera obligatoria, sino mediante acciones que sirvan para optimizar su experiencia. Por ejemplo, un docente al que le gusta leer, disfrutará de manera activa con aquellos textos que desea dar a conocer, tal como afirma Dreher (2003) citado por Munita (2016, p. 78) los docentes que se involucran con lo que leen son maestros ingeniosos en cuanto buscan acercarse activamente a los estudiantes, logrando en estos una formación comprometida con la propuesta del maestro y la lectura. Es importante subrayar que, si bien es importante la figura del docente lector, esta no es suficiente al momento de desarrollar proyectos de motivación a la lectura, para ello se requiere de estrategias que solo la formación profesional puede dar, es decir, la complementación de ambos aspectos permitirá que el docente logre emplear mejores estrategias para la formación y motivación lectora.

Las estrategias de motivación a la lectura se van haciendo más complejas de ejecutar, para el docente, a medida que el estudiante crece. Durante la niñez, estos se dejan guiar por las maestras o maestros quienes aplican estrategias sencillas, por ejemplo, la predicción a partir de la portada o el título del libro y son ellas, principalmente, las que orientan el gusto lector de los alumnos. Sin embargo, durante la educación secundaria cada estudiante va adquiriendo gustos particulares, debido a la formación de su personalidad, lo que se vuelve una dificultad para el docente pues, la mayoría de veces, las estrategias que logran causar un efecto en algunos no logran el objetivo en otros, por lo que incluso se debe recurrir a la búsqueda de líderes entre los estudiantes para que estos apoyen al docente e involucren a sus compañeros si se trata, por ejemplo, de una estrategia que tenga un propósito colectivo.

Las estrategias muchas veces tienen que ser adaptadas o inventadas por el mismo docente, pues son ellos los que conocen mejor que nadie a sus estudiantes y pueden realizar un diagnóstico del aula para aplicar una estrategia que genere un impacto a la

mayoría del grupo, aunque siempre habrá excepciones, para ello se cuenta con los estudiantes de apoyo referidos anteriormente.

Formación lectora en la educación secundaria. Para Mendoza (2010) “la formación lectora es un complejo proceso de adiestramiento y de educación para que el lector se implique y coopere con el texto” (párr. 2).

Para que se entienda mejor este concepto, es necesario conceptualizar lo que es formación, que si bien implica un proceso de aprendizaje también significa reconocer al individuo como un ser en constante crecimiento, es decir que va adquiriendo diferentes conocimientos que le van a permitir desarrollarse como ser social.

El docente intensifica la formación lectora en sus estudiantes, si bien en el aula las realidades de sus estudiantes son distintas, es allí donde se debe intentar unificar criterios para formar lectores que comprendan los textos que están leyendo y sobre todo fomentar el hábito lector, otro lugar en el mismo entorno pedagógico es la biblioteca escolar o Centro de Recursos y por ende en muchos casos el bibliotecario-docente es quien contribuye a estrechar lazos entre los textos y los estudiantes, lo que termina repercutiendo en su formación lectora.

Estos elementos mencionados son importantes para que el estudiante pueda acceder sin mucha tensión, en adelante, a la lectura. Soto (2015) en un artículo sobre los hábitos de lectura se refiere a los textos que los discentes leen por obligación en la escuela, y menciona que ellos “no guardan buen recuerdo de las lecturas obligatorias lo hacen saber añadiendo comentarios de su puño y letra del tipo: *Si es obligatorio no disfruto leyendo o no me gustan nada las cosas que me obligan a leer*” (párr. 39). La mediación de parte del docente es la que permitirá que los textos sean obligatorios o no puedan llegar a los estudiantes sin mucha resistencia, para ello es necesario conocer, sin interferir, la realidad y el contexto de los discentes.

El colegio o la escuela de por sí ya es un espacio cerrado, que genera un tipo de tensión entre los estudiantes, la lectura en ese sentido debe ser un punto de quiebre, un modo de desarrollar conocimientos, pero también de distensión, para ello tal como se mencionó en el acápite anterior, las estrategias pedagógicas juegan un papel importante.

Desde la perspectiva didáctica Mendoza (2010, párr. 3) explica que el acto de leer favorece la amplitud de conocimientos lingüísticos que el lector va adquiriendo en la medida que va acumulando lecturas en su acervo personal. Estos conocimientos deben consolidar la formación lectora, ya que todo conocimiento que logramos adquirir logra plasmarse en determinadas circunstancias.

Relación entre estudiantes y docentes. La importancia de la relación entre docente y alumno es que generan un clima que favorecen a la enseñanza – aprendizaje, que sumada a las estrategias permitirán que aquello que el docente quiera decir pueda llegar de manera adecuada a los estudiantes.

La percepción que puedan tener los estudiantes de los maestros influye en los aprendizajes. Factores como la comunicación, empatía, conocimiento del tema que está explicando repercute en la buena disposición de los estudiantes hacia sus docentes e influye de manera positiva en su proceso de instrucción.

Cuando no hay reconocimiento de parte de los alumnos o estudiantes hacia sus maestros se genera una distancia, por ejemplo, para García, García y Reyes (2014, p. 280) lo mencionado se evidencia en el trato del docente hacia los estudiantes, tecnicismos innecesarios, intolerancia, además de carecer herramientas didácticas adecuadas que puedan generar un ida y vuelta, es decir, aquello que logre impartir el docente pueda no solo ser enriquecedor para el estudiante, sino para él mismo; forjando, de esta manera, un nuevo tipo de conocimiento en sus distintas envergaduras lo cual generará, como consecuencia, motivación para el estudiante en torno a lo que va aprendiendo. Por ejemplo, si se habla sobre dictaduras militares y literatura este deberá indagar, ya sea de manera independiente (porque está motivado) o porque el maestro les da las directrices para hacerlo, por consiguiente, el discente buscará la relación existente entre ambas variables. Cuando el maestro deja de lado la motivación por demostrar superioridad o se muestra sectario lo que hace es alejarse de su condición de docente formador y toma distancia el proceso formativo y académico de sus alumnos.

Para los mismos autores un punto importante es que “los estudiantes no son seres que solo participan cognitivamente, sino personas con afectos, inquietudes, intereses y valores

e ideas particulares, a quienes debe considerarse en su personalidad total”. (García, García y Reyes, 2014, p. 282) es por ello que los docentes no deben dirigir la clase solo en torno a una respuesta, sino enriquecer el diálogo, que las ideas fluyan y los estudiantes sientan que están en un entorno amigable.

Es importante entender de qué manera el profesor y los estudiantes forjan un tipo de relación lo que a su vez generan intercambios que son representativos en sus comportamientos observables para Covarrubias y Piña (2004, p. 50) son las concepciones en torno a las representaciones que alumnos y docentes elaboran los que van a configurar la relación entre ambos.

Cuando se habla de representaciones se refieren a esas experiencias exteriores que según Moscovici, 1986; Coll y Miras (1993) citado por Covarrubias y Piña (2004, p. 51) son fundamentalmente “sociales y culturales, y se expresan a través de los procesos de comunicación; para ello, la subjetividad es una vía de acceso a los elementos que van más allá de las primeras manifestaciones conscientes de los sujetos”.

Las representaciones son símbolos que se construyen en la interacción entre docentes y estudiantes; lo que implica aquellas ideas que se pueden formar en torno a ciertos comportamientos de sus estudiantes y viceversa, se trata de las imágenes que trascienden en los intercambios que ambos (estudiantes y docentes) desarrollarán a lo largo del periodo escolar.

La relación entre alumnos y docentes es importante en el proceso formativo de los primeros. Los seres humanos tenemos un lado introspectivo, pero en cuanto a nuestras relaciones sociales la tendencia y la manera de poder afianzar la misma es inclinándose hacia el exterior aquello que somos y nos representa. Cabe destacar que el espacio es importante, lo común es que la relación entre profesores y estudiantes se haga en el colegio y por consiguiente en los salones de clases. Estar dentro de ese espacio representa asumir posiciones en torno a las reglas mismas que condiciona el lugar. Es por ello que antes de empezar el intercambio subjetivo existen representaciones generales que imponen el espacio (en este caso la escuela), por ejemplo, los maestros forman, son adultos, tienen experiencia, propician un tipo de conocimiento, por lo tanto, los estudiantes son los que aprenderán, es por eso que necesitan entender aquello de lo que dice el docente, lo analizan desde su

propia experiencia personal. Las representaciones se configuran desde un inicio, las mismas van trocando en la medida que la convivencia vaya avanzando.

Finalmente el docente debe ser empático, pero además tener conocimiento claro de su clase al que debe agregar el objetivo formador, es por ello, que no se trata de solo mencionar, por ejemplo, que la juventud no lee, sino que es necesario recalcar la función del docente en ese aspecto porque son ellos o ellas quienes ayudan a observar, que no es lo mismo que mirar, ya que es una habilidad el pensamiento, “el mundo desde su profundidad y pluralidad de puntos de vista, a discriminar la consistencia de las fuentes. No es lo mismo una información sobre sexualidad, dietética o filosofía en un blog anónimo, que en una publicación especializada de una universidad”. (Rubio, 2009, párr. 7). El docente influye en la percepción que el estudiante tenga sobre un tema determinado (en la lectura y otros aspectos propios del proceso de enseñanza-aprendizaje), lo conduce, pero le deja libertad para actuar dentro del marco formador del que se hace cargo.

Los medios de comunicación e información y su influencia en las preferencias lectoras

En principio los medios de comunicación han tenido una función de divertimento. Por ejemplo, la radio recreando las famosas radionovelas, o el cine que empezó a ficcionalizar y representar la realidad para posteriormente, desde la televisión, recrear nuevas formas y hacer de estas representaciones algo más frecuente. Finalmente, la Internet ha terminado por cambiar las estructuras (hasta mentales) de comunicarse e informar, sobre todo en las nuevas generaciones; hablamos de adolescentes y jóvenes de estas dos últimas décadas. Para Giroux (1996) citado por Morduchowicz (2008, p. 9): “los jóvenes de hoy suelen definirse a sí mismos por su relación con la cultura popular. La cultura popular, entendida como aquella que construyen los medios de comunicación, la música, el cine y otras expresiones”.

Estos nuevos medios logran consolidar al nuevo sujeto social llamado masa, ya que generan un tipo de relación a través de sus mecanismos de llegada. Siendo más precisos, instalan en la masa nuevas formas de acceder a un producto cultural determinado, por lo tanto, el nuevo sujeto social (quien adquiere el producto) exige que este sea posible de consumir para todos, en otras palabras, se establece una democratización del producto; la

que a su vez genera que el consumo se amplifique convirtiendo aquello que consumen en un producto masificado que los aliena.

La construcción de identidades, hoy en día, se forja desde los discursos, estos son diseminados por los medios de comunicación, situación que Touraine (2005) indica como una especie de abdicación del ser humano o del individuo como tal, puesto que su naturaleza se ha visto transformada por los medios masivos, él mismo menciona que “el individuo no es entonces más que una pantalla sobre la que se proyectan los deseos, las necesidades, los mundos imaginarios fabricados por las nuevas industrias de la comunicación” (Touraine, 2005, p. 129). Estos imaginarios configuran representaciones que la sociedad construye y exige muchas veces como norma. En la población adolescente, por ejemplo, se puede comprobar actualmente desde el consumo de la Internet y redes sociales.

En la actualidad, el grado de influencia de los medios de comunicación en la sociedad es un tema constante en los estudios de teoría de la comunicación, ya que estos han evolucionado de manera vertiginosa.

García, Tur y Pastor (2018) explican que el ciberespacio se ha convertido en “una herramienta básica de ocio juvenil, complementaria a la televisión. Los jóvenes acceden a la programación televisiva a través de diferentes dispositivos, siendo sus principales intereses las series de ficción, el cine y los programas de entretenimiento”. (p. 23); es por ello que los mensajes que se logran diseminar llegan de una manera directa, lo que les resulta más cómodo a los adolescentes, quienes debido a sus características psicológicas etarias (rebeldía ante su entorno), no requieren intermediarios o intervención de algún adulto para informarse, conocer algo o acercarse a la lectura de algún libro en particular.

Nivel de influencia de los medios de comunicación e información. En la actualidad, los medios de comunicación e información han cambiado de manera radical el modo de pensar, de interrelacionarse y también los hábitos en los distintos ámbitos de la vida de las personas. Ante este nuevo panorama, la lectura no está exenta de cambios, tal como explica Sorrentino (2019, p. 60) las costumbres han trocado debido a las diversas transformaciones en los aspectos socioculturales, políticos y económicos. Por este motivo,

ahora se lee de manera dividida y la literatura debe adaptarse a los nuevos tiempos, e incluso a la imposición de los medios.

Un estudiante adolescente recurre frecuentemente a la tecnología (Internet) para investigar sobre un tema o comunicarse con alguien; el tiempo que los jóvenes y adolescentes transcurren en Internet, según un artículo publicado por la revista virtual *Semana educación*, que destaca un estudio de *Ofcom*, departamento que regula las comunicaciones en el Reino Unido, indica que:

Los menores entre 12 y 15 años destinan un promedio de 18,9 horas a la semana frente a las pantallas. En contraste con las 8 horas que pasaban en 2005. La misma tendencia ocurre en los niños entre los 8 y 11 años que pasaron de gastar 4,4 horas semanales a 11,1 horas. (*Semana educación*, 2015, párr.2)

Lo cual conlleva a repensar la manera en que la literatura juvenil ha tratado de afrontar estos cambios; es por ello que, en la actualidad, el uso amplificado de diálogos y la utilización de frases y oraciones cortas, forman parte del constructo narrativo de los libros de literatura juvenil.

Considerando lo anterior se puede desprender que el nivel de influencia no solo afecta o incide en cuanto los temas que el lector adolescente escoge, sino en la forma de escribir y producir textos. Para un discente leer en las redes sociales es casi una obligación, lo normal es que no se trate de textos largos sino puntuales y a veces resumidos mediante símbolos o los conocidos emoticones. Lo mismo sucede con el cine y la televisión, ya que las historias o ficciones que se construyen y se consumen representan un tiempo determinado, corto de casi dos horas, en casos muy excepcionales hasta tres horas (sobre todo filmes con mucha acción en la que espectador pueda estar muy al tanto), para el estudiante adolescente, acostumbrado a ese contexto, leer le resulta más abstruso, primero por cuanto la experiencia de decodificación representa más concentración, algo que no se practica con mayor énfasis ante los estímulos visuales que son intrínsecos de los medios de comunicación e información. Segundo porque leer implica dedicación y tiempo a una sola cosa, algo que no forma parte de las nuevas costumbres de los jóvenes y adolescente de hoy en día que pueden estar haciendo muchas cosas a la vez.

Si bien los jóvenes y adolescentes leen con mayor frecuencia, leen sobre todo textos que se hayan casi mimetizado al lenguaje audiovisual, he allí la importancia de comprender los intereses lectores y la influencia de los medios en el lector y en los textos literarios. Si por un lado los textos fragmentarios, por mencionar un tipo de texto o técnica narrativa han interiorizado algunas de las características de los medios, es importante que este aspecto revitalice la literatura, más no limitarla como sucede con los productos editoriales.

En la actualidad, narraciones cercanas a las formas de comunicación en internet o aquellas más visuales o interactivas se configuran como parte de una manera para dar a conocer algo. Las ficciones narrativas se ajustan a diversos soportes, además del impreso; no solo en cuanto a lectura digital se refiere, sino a la manera en que esta ficción se cimienta en el contexto cultural. Para Bermudez (2000), citado por Morales (2018, párr. 11) “cada etapa histórico-cultural logra articular su propia sistemática para informar, persuadir o convencer, de acuerdo con el dominio tecnológico correspondiente y con las dimensiones y complejidades de sus respectivas masas receptoras”. Es así, por ejemplo, que la literatura juvenil actual busca desarrollar temáticas y estéticas que conecten con la realidad de los lectores; una realidad visual que pueda, incluso, vincularse con otras formas de comunicación, por ejemplo, el cine, la televisión y el internet.

Otro tipo de narración que aparece con la transformación cultural es lo que se conoce como la *narrativa transmedia*, que es una “forma narrativa que se expande a través de diferentes sistemas de significación (verbal, icónico, audiovisual, interactivo, etc.) y medios (cine, cómic, televisión, videojuegos, teatro, etc.)” (Scolari, 2013, p.14). La participación de las audiencias, usuarios, lectores, espectadores, es activa. Esta actividad repercute en lo que se llama universos extendidos de la obra original (que muchas veces son libros, aunque no necesariamente), que puede visualizarse por otros medios, precuelas, secuelas, entre otros.

Encabo (2016), citado por García y Bravo (2019) mencionan que las narrativas expandidas forman parte del consumo lector y cultural de los nuevos lectores del siglo XXI, incluso las investigadoras especifican que las sagas forman parte de la construcción literaria y de las nuevas narrativas transmediales.

Otro factor a tomar en cuenta es como las lecturas convencionales han servido para construir nuevas versiones literarias o en otros medios, en el primer caso, se puede mencionar que la novela *Mala onda*, del chileno, Alberto Fuguet es una suerte de *remake* particular de *El guardián entre el centeno* de J. D. Salinger, ya que ambas novelas tienen como personajes principales a un adolescente que huye de su casa y en esa huida no ajena de peripecias, ambos personajes de las novelas mencionadas tratan de arreglar su vida que es un desconcierto. La novela *Divergente* de Veronica Roth tiene una versión cinematográfica y además es parte de una saga; tanto en la novela de Fuguet, escrita en la década de los noventa, como *Divergente*, están construidas en base a las percepciones de la realidad o del entorno, en el caso de la novela del chileno, y las tendencias de los lectores en el caso de la novela de Roth.

El nivel de influencia de los medios de comunicación e información en las nuevas narrativas es básicamente constitutivo y el análisis debe girar en ese sentido. Sin embargo, las novelas o clásicos forman parte de las narrativas y discursos que han ido variando, progresivamente en la construcción de ficciones, por ejemplo, El cuento de la criada de Margaret Atwood, presenta una sociedad distópica dominada por fundamentalistas religiosos; entre tanto, su versión en la televisión, a modo de serie, si bien, parte de la novela original, va tomando su propio camino, es decir, la narrativa se expande debido al éxito de la serie. Otro caso de influencia de clásicos, esta vez distópicos, es el que existe entre *Un mundo feliz* y *Divergente*, pues más allá de que ambas novelas sean distópicas conversan en muchos aspectos. Este punto se analizará en otra parte de la tesis.

Frecuencia de consumo de medios de comunicación e información. El consumo y la frecuencia de los medios de comunicación ha cambiado en los últimos años, como ya se ha incidido en varios momentos de esta investigación, la aparición de la Internet y las redes sociales han generado nuevas formas de comunicarse entre iguales. Según García, Tur y Pastor (2018, pp. 26-27) los jóvenes se sienten más atraídos por leer noticias *online*, sin embargo, no es que exista una búsqueda precisa sobre determinados temas, esto sucede de manera casual, porque están conectados y de alguna manera procuran “fijarse” qué sucede en su contexto y en el mundo en general. López et al. (2003), citado por García, Tur y Pastor (2018, p. 27) indican que mientras menos edad tengan los consumidores, menos atrayente les parece los medios impresos. Situación inevitable por la cantidad de información que existe en las redes que obliga no solo a los adolescentes sino a la

población en general a adecuarse a los nuevos espacios de interrelación social y de acceso a la información.

En un estudio realizado por CONCORTV (2015), para Perú arrojaron los siguientes datos:

A nivel nacional, el televisor (98.5%), el celular (93.2%) y la radio (92%) son los equipos más presentes en los hogares peruanos. Entre Lima y provincia, la mayor diferencia se da respecto a la tenencia de Internet, siendo mayor en la ciudad de Lima (48.5%). (p. 2).

Una de las explicaciones de estos datos es que a pesar que el uso de la Internet se ha generalizado, no todos tienen o pueden tener acceso a la misma, por lo que la televisión sigue siendo su principal fuente de referencia. Sin embargo, en este estudio es importante reconocer que el incremento del celular es *in crescendo* y sobre todo entre los jóvenes y adolescentes, para Franco (2019):

Quienes han encontrado mayor afinidad en ese espacio son los niños y jóvenes que nacieron a la par de la tecnología digital. Herederos de la cultura pop, las series de televisión, los dibujos animados y un sin fin de objetos culturales producto de la globalización y el mercado de masas; los *millennials* interactúan de forma natural con estas narrativas; al tiempo que acceden a ellas las intervienen, las copian en sus muros, las editan, les toman foto, las aprueban o desaprueban, las recomiendan a sus amigos. Los soportes digitales que son parte de su cotidianidad han transformado los modos de leer y están transformando las formas de creación literaria y artística. (p. 46).

La frecuencia de uso de los medios, especialmente la Internet es de mayor incidencia entre los jóvenes y adolescentes. La frecuencia de uso de los medios construye narrativas y realidades que se convierten en intereses que se deben tomar en cuenta al momento de confrontarlo con la lectura.

El cine y la literatura

El cine es un medio de comunicación desde donde se han construido el imaginario cultural, una estructura de sociedad e identidades sociales. En los años ochenta se desarrolla lo que Barbero (2010, p. 63) denominaría la segunda modernidad Latinoamericana. Indica que la primera está determinada por la radio y el cine. El cine transforma su caracterización; si

bien durante los años cuarenta y cincuenta fue importante en la formación de “las culturas urbanas” (Barbero, 2010, p. 66) durante la segunda modernidad el cine se reinventa en sus relaciones con “el vídeo y la televisión” (Barbero, 2010, p.69). Esto permite establecer el consumo de la *mass media* perviviendo en el tiempo.

Las novelas juveniles llevadas al cine. El boom de las novelas juveniles ha desarrollado una oferta diversa de filmes que tienen en los libros (por consiguiente, en los lectores) su principal fuente de creación y de ingresos. Sin embargo, esta relación entre cine y literatura no es nueva. Para desarrollar mejor esta idea hay que tomar en cuenta que un canon de literatura juvenil propiamente dicha no existe.

Para Cervera (2003, párrs. 10, 11-13) que se enfoca principalmente en la literatura infantil, esta se puede clasificar de la siguiente manera; la ganada, la creada y la instrumentalizada. Bajo ese mismo criterio se pueden incluir dentro de la literatura juvenil libros como: *La historia interminable* de Michael Ende, *El principito* de Antoine de Saint-Exupéry, *Mi planta naranja Lima* de José Mauro de Vasconcelos, *El guardián entre el centeno* de J. D. Salinger y *Rebeldes* de Susane Eloise Hinton, por mencionar algunos, los cuales, tomando en cuenta la categorización que Cervera expone, serían incluidos dentro de la literatura juvenil ganada, ya que esta comprende aquellos textos que no fueron escritos para jóvenes o adolescentes, pero que, con el pasar del tiempo este tipo de lector logró hacer suyos, a diferencia del nuevo mercado editorial que si apunta específicamente al público juvenil.

Tomando en cuenta este punto, el cine, desde hace mucho ha estado atento a las diferentes producciones literarias, por ejemplo, *La historia interminable* fue llevada al cine con el título de *La historia sin fin* (a Perú llegó con ese título) y dirigida por Wolfgang Petersen; *Rebeldes* (cuyo título original fue *The outsiders*), que se convirtió a la postre en un clásico del cine juvenil sobre pandillas, fue llevado al cine por Francis Ford Coppola. Esto solo por mencionar dos títulos que podrían pertenecer al rubro de literatura juvenil ganada, ya que, además, fuera del contexto juvenil existen diversos filmes basados en textos literarios, por ejemplo, *La naranja Mecánica*, de Anthony Burgess; *1984*, de George Orwell; *Fahrenheit 451*, de Ray Bradbury; *El Padrino*, de Mario Puzo; *La ciudad y los perros*, de Mario Vargas Llosa o cuentos como *El curioso caso de Benjamin Button*, de F.

Scott Fitzgerald (cuyo título cinematográfico es *El extraño caso de Benjamin Button*) los que, entre otros tantos, confirman la relación íntima que el cine y la literatura han mantenido durante tantos años. Si bien se trata de dos lenguajes distintos, ambos, tanto el cine (audiovisual) como la literatura (escrita) cuentan algo, ficcionalizan, representan y permiten desarrollar conocimientos, y si se trata del plano educativo “un maestro que diversifique, que acepte la cultura del aprendizaje iconográfico, sabe que puede lograr mejores niveles de aprendizaje en sus estudiantes si emplea la imagen de manera pedagógica” (Sánchez, 2009, p. 202).

El fenómeno que sucede hoy en día tiene dos perspectivas, la primera implica que existe una relación biunívoca entre la nueva literatura juvenil y el cine, ya que una repercute directamente en el otro, el éxito de sagas como *Harry Potter*, *Crepúsculo*, *Los Juegos del hambre*, *Divergente*, *Maze Runner*, o filmes como *Bajo la misma estrella*, *La ladrona de libros*, *Las ventajas de ser invisible*, entre otros permitieron que los grandes estudios de cine los llevaran a la gran pantalla y esta a su vez genere nuevos lectores de libros de ese estilo.

La otra perspectiva tiene que ver con el hecho de si esta masificación de libros juveniles y su posterior éxito de taquilla están degenerando en un lector limitado. Un lector que busca solo elementos comunes, que no logra establecer inferencias, lo que ya se ha mencionado anteriormente y que Eco (2002) expone cuando se refiere que algunos lectores solo se quedan en un primer nivel de lectura.

Establecer un puente entre ambas perspectivas o desarrollar estrategias que revaliden el texto literario y la importancia del cine en el proceso de enseñanza-aprendizaje son labor pedagógica; si bien el mercado editorial se ha impuesto sobre lo literario convirtiéndolo en un producto meramente comercial, depende del docente aprovechar la marea de textos para, en base a estos, generar propuestas literarias o cinematográficas que el estudiante pueda aprovechar, por ejemplo, si en la película y el libro *El corredor del laberinto* (*Maze runner*) se desarrolla el tema de los experimentos genéticos en un futuro distópico, se puede exponer este tema desde el punto de vista ético y moral vinculándolo, al mismo tiempo, con novelas como *Oryx* y *Crake* de Margaret Atwood, que narra y analiza sobre los distintos adelantos de la medicina y la genética y su intervención directa con la humanidad. Invitarlos a leer este libro, como parte de un solo proyecto, permitiría

tomar a favor la marejada meramente consumista que se ha querido imponer desde las editoriales, el cine de masas y la industria cultural en general.

La televisión y la literatura

Televisión y promoción de la lectura. Sobre la comunicación visual difiere de la que está formada por conceptos textuales porque la primera no requiere un proceso de decodificación de signos escritos que implica mucha más concentración. Del mismo modo, al ser una comunicación, que según Alonso y Orquin (2007) indican que los mensajes que contienen las imágenes no pasan por la “mediación del intelecto” (párr. 4), es decir aquello que produce la televisión forma parte de un espacio que logra ser representado mediante imágenes que vemos y percibimos, en tal sentido la simbolización representada por la televisión proporciona información que desarrolla un tipo de intervención cultural ya que influye en el proceder de la sociedad, algo que los autores mencionados constatan al afirmar que el potencial que tienen que se “cuentan por millones [...] De ahí que la televisión esté en el punto de mira de quienes tratan de comunicar algún mensaje al colectivo social” (Alonso y Orquin, párr. 26).

Si bien en los últimos tiempos la televisión como productor de programas (al menos para los más jóvenes) compite con plataformas de *streaming*, todavía sigue ocupando un espacio preponderante en el contexto social y especialmente como fuente de entretenimiento, cabe destacar que como mencionaba Sartori (2018) “La televisión no es un anexo; es sobre todo una sustitución que modifica sustancialmente la relación entre entender y ver”. (p. 9) en otras palabras ha modificado nuestro modo de percibir el mundo, y por tanto de decodificar los mensajes que en este caso son visuales. Esta modificación ha permitido que en este nuevo contexto multimedial se generalice el éxito de las plataformas *streaming*, las mismas que se pueden ver desde un ordenador, un teléfono móvil y claro está desde una pantalla de televisión (en familia).

Una idea muy utilizada es que la televisión disminuye la capacidad de concentración de las personas, que facilita información, ya que es un medio de comunicación pasiva, para Gamero (2017, párr. 8) la necesidad de entretener al espectador exige al contenido televisivo sea menos denso y que todo suceda de manera rápida y superficial. Los libros, en contraste, necesitan un mínimo de concentración, incluso para

aquellos libros que son considerados de lectura fácil, porque se trata de un lenguaje escrito, ya que permite la reflexión y por lo tanto la decodificación es menos acelerada, es por ello que los lectores tienen que llenar vacíos con la imaginación, porque es a través de esta que se va configurando la idea que el autor procura comunicar o contar desde el texto narrativo propiamente dicho.

Umberto Eco (2016, p. 385) desarrolla la siguiente idea que “la televisión solo aparta de la lectura en aquellos casos en que la lectura no constituye elemento de formación cultural”. En su libro *Apocalípticos e Integrados* sostenía que si la cultura de masas era capaz de separarse de la influencia de los que detentan el poder, esta puede ser positiva para las masas, he allí su postura sobre que la televisión puede potenciar a la lectura, cabe destacar que este libro fue publicado en 1962, para la última edición en la parte preliminar del libro y ante lo resultante de lo que ha sido la influencia de la televisión y de la cultura de masas él mismo afirma que ve “la industria de la comunicación como una masiva operación de achatamiento unidimensional de los usuarios”. (Eco, 2016, p. 23). Los medios de comunicación, en este caso la televisión transmite comunicación (aunque suene redundante), Eco en su libro sostiene que la televisión puede favorecer a la cultura siempre y cuando esta desarrolle su potencial, en ese sentido, aunque en la realidad poco se vea de ello, existen proyectos que se animan al respecto.

Tomando en cuenta lo anterior, ¿caso es posible establecer un nexo entre televisión y lectura? En realidad existen programas televisivos orientados a la promoción de la lectura, en el Perú mismo, hasta hace poco existía un programa de televisión en el canal del estado, llamado “Entre libros”, de buena aceptación, ya sea por su manera no tan acartonada para hablar de libros y literatura y por el uso complementario de las redes sociales que es lo que muchas de las personas que consumen libros suelen usar y sobre todo por la lectura de la realidad mediática en la que se encontraban los televidentes que estaban conformados (sobre todo) por aquellos que estarían dispuestos a ver su programa sin mucha intermediación más que le programa en sí y los potenciales televidentes que eran a los que querían llegar.

Un valor a tomar en cuenta de dicho programa es que no se centraba en sendas conversaciones entre amigos de cierta élite cultural, sino que presentaba distintos bloques relacionados con la literatura y la cultura, y cabe destacar que uno de los bloques de mayor

aceptación era el que tenía a cargo una joven *booktuber* que recomendaba libros de corte juvenil entre otros que a ella le gustaba, además de las recomendaciones que los dos animadores (escritores) hacían. La premisa principal del programa era: “esta nueva propuesta de TV Perú tiene como objetivo acercar los libros al público en general, no solo a los interesados en la literatura, bajo la firme convicción de que todos podemos leer. De esta manera, “Entre Libros” promueve la lectura y no solo los libros”. (Diario Correo, 2017, párr. 2). Esta propuesta televisiva (seguramente tomada de otras) se acercaría más o menos a la que se refirió en su momento Eco.

Identidad y uso de las redes sociales en los jóvenes y adolescentes. La construcción de identidad en la adolescencia obedece principalmente a la necesidad de pertenecer a un mundo en que, según sus perspectivas, es mediado por los adultos, en tal sentido para los primeros es importante tener un espacio en ese mundo para ser reconocidos y para ello es que empiezan a erigir sus propias identidades; sin embargo, la realidad tal como se conoce hoy en día se ha visto transfigurada por los distintos avances tecnológicos de las que repercute la Internet y por ende las redes sociales. “De algún modo, pertenecer a una red social ha dejado de ser una opción de ocio para convertirse en un requerimiento que permite estar en contacto con los iguales, en cada instante, más allá del espacio físico”. (Ruiz y De Juanas, 2013, p. 96). Los adolescentes de hoy en día entienden que el uso de las redes sociales permite en la actualidad formar parte de una comunidad, de un espacio, aunque virtual, pero que les da presencia, que es justamente lo que buscan con frecuencia.

El ser humano siempre está en constante comunicación, independientemente que esta sea pasiva o activa. Para que esta exista, en dicha comunicación deben existir por lo menos dos personas que puedan realizar este fenómeno; una comunicación pasiva puede realizarse, por ejemplo, solo con ciertos gestos inconscientes, la mirada distraída, postura del cuerpo que pueden determinar el estado de ánimo de una persona en particular, para Watzlawick (1993), citado por Arab y Díaz, (2015, p.9), “toda conducta y no solo el habla, es comunicación y toda comunicación, incluso los indicios comunicacionales de contextos impersonales, afectan la conducta”, en el ciberespacio, sobre todo en las redes sociales el acto de comunicar puede resultar pasiva o activa, el receptor puede estar leyendo lo que dicen sobre determinado tema, este puede ser personal o de interés académico o meramente informacional, en estos casos puede tratarse de una comunicación pasiva, esta se vuelve

interactiva cuando, por ejemplo, se establecen comentarios *online* en redes ya sea *Facebook*, *Instagram*, *Twitter*, *Youtube*, entre otros. En el terreno de los adolescentes la influencia que estas redes puedan generar es altamente proclive en la construcción de su identidad. “En la adolescencia la identidad se transforma en un referente para ir modulando ciertos aspectos personales, dependiendo de la retroalimentación que se reciba” (Arab y Díaz, 2015, p. 8). Es importante establecer que el conocimiento de identidad lo conforma diversos factores que están relacionados con la naturaleza psicosocial del adolescente, para Trimble, Root, & Helms (2003) citado por Pérez, Pastor y Abarrau (2018, p. 62) esta naturaleza “se construye en la intersección entre la personalidad individual, el autoconcepto, las relaciones interpersonales y el contexto más amplio que envuelve a la persona”, tomando en cuenta estos elementos cabe destacar que la adolescencia es un periodo de transformación, por lo tanto el cambio que representa desligarse de un estado del que era un ser netamente dependiente y transitar a otro en el que poco a poco empieza a independizarse implica necesariamente un proceso de cambio y búsqueda, por lo tanto tratarán adaptarse tomando en cuenta sus conocimientos individuales y aprehendidos.

En el mundo contemporáneo e hipermoderno, los medios de comunicación e información diseminan distintos mensajes que son tomados en cuenta por los jóvenes y adolescentes, que estructuran su realidad de acuerdo a los relatos que se construyen desde los medios con las características propias que están representando, esto quiere decir que la Internet y las redes sociales ya de por sí fomentan un tipo de comunicación e interacción que refuerzan los modelos y nuevamente los relatos que se configuran en el nuevo contexto social.

Uno de los problemas de este nuevo contexto social es la sobre carga de información que pulula en la red, esta tiende a la caducidad casi inmediata de la información, lo que Lipovetsky y Charles (2014, p.24) denominan como las normas cambiantes del presente que en la actualidad nos gobiernan. En el mundo de hoy el ciberespacio es el ámbito en el que se encuentran distintos grupos sociales, especialmente los jóvenes, se informan, interactúan siguiendo las reglas (valores) que les impone la red de redes.

Así pues, nos encontramos frente a una tecnología que actúa como elemento mediador, o mediatizador, de esas actividades cotidianas y, como tal, las determina hasta tal punto que “la Web 2.0 ha evolucionado primando esa inmediatez y cambiando, con

ello, conceptos fundamentales como la privacidad, el derecho a la propia imagen y al honor o el derecho al olvido, a desaparecer de la Red sin dejar rastro”. (Fumero y Espiritusanto, 2012, p. 11). La red de redes y sus sucedáneos establecen sus propias reglas, es decir estructuran un espacio en la que como indican Arab y Díaz (2015, p. 9) el objeto tecnológico funge como mediatizador; por ejemplo, en el estudio realizado en adolescentes chilenos uno de los resultados arrojados eran que la mayoría utilizan la Internet para ver sus redes sociales.

En ese mismo tenor Ruiz y De Juanas (2013, p. 106) analizan sobre la rapidez en que los mensajes o la información que se obtienen caduca, estar actualizado, en el actual escenario es estar conectado, es decir desde la perspectiva de la inmediatez. Los autores se refieren a ello con la palabra volatilidad ya que “enfrenta a los adolescentes a una situación potencial de estrés ante la exigencia de respuestas inmediatas” (Ruiz y De Juanas, 2013, p. 106); no contestar o dar una opinión sobre algo que está en la *web* implicaría no estar dentro de red social en donde los adolescentes multimediales se relacionan.

Cabe destacar que las actividades cotidianas de los adolescentes suelen estar reforzadas por sus iguales en situaciones tales como el ocio u otras acciones de carácter lúdico porque a través de estas es que ellos logran establecer relaciones que configuran su identidad. En la actualidad estas acciones están inmersas en la *web* y por consiguiente en el uso de las redes sociales.

Internet y las redes sociales en la literatura juvenil. La interrelación entre la literatura y la Internet es conflictiva, es posible, que nos haya abierto múltiples posibilidades para acceder a muchos textos (libros literarios, artículos científicos entre otras lecturas), sin embargo, leer en la red complica la capacidad de concentración, por ejemplo, cuando solo se leía un libro la atención era dirigida específicamente al texto literario, hoy por hoy procurar establecer un nexo íntimo entre lo que se lee y lo que la red nos ofrece al mismo tiempo distorsiona esta capacidad de concentración, los jóvenes, sobre todo, tienden a conversar en tiempo real por las redes sociales, comentan lo que están leyendo, escuchan música mientras lo hacen, o abren infinidad de páginas que terminan por imposibilitar una sola lectura. Muchas de esas páginas de internet procuran facilitar la comprensión de lo que se lee en un texto cualquiera. Como indica Vargas (2013):

Acostumbrados a picotear información en sus computadoras, sin tener necesidad de hacer prolongados esfuerzos de concentración, han ido perdiendo el hábito y hasta la facultad de hacerlo, y han sido condicionados para contentarse con ese mariposeo cognitivo a que los acostumbra la Red, con sus infinitas conexiones y saltos hacia añadidos y complementos, de modo que han quedado en cierta forma vacunados contra el tipo de atención, reflexión, paciencia y prolongado abandono a aquello que se lee, y que es la única manera de leer, gozando, la gran literatura. (p. 211).

La literatura, especialmente la juvenil se ha adaptado a los nuevos tiempos, las redes sociales promueven espacios para escribir y compartir textos que son leídos por varios usuarios, lectores y escritores, por ejemplo, *Wattpad* que fundada en el 2006 es una red en donde, en su mayoría adolescentes, logran plasmar sus textos y compartirlos. “En esta red social de lectores y escritores virtuales, podemos encontrar poesías, novelas amateurs, como también trilogías e historias que fueron llevadas a las librerías”. (Lagneaux, 2017, p. 154). Partiendo desde este punto se puede afirmar que la idea es escribir para contar algo, ser leídos en el contexto de los adolescentes configura una búsqueda de pertenencia, los escritores establecen un nexo con los lectores desde sus textos, también instituyen un vínculo social al intercambiar comentarios sobre los textos redactados.

Sobre este punto podemos manifestar que las redes sociales permiten dinamizar la relación entre escritores y lectores, así como también ha permitido fomentar la literatura a través de blogs, revistas *on-line* y sobre todo *booktubers* (especialmente la literatura juvenil).

El mediador en este caso es un par, no es el maestro o los padres, la forma de llegar a la literatura (casi siempre juvenil) ya sea en red o al mismo libro surge desde la misma motivación del potencial lector y su acceso a la Internet y redes sociales.

Es importante configurar el contexto, las tecnologías de la información y comunicación reproducen muchas veces las necesidades de quienes lo consumen. Las reglas del mercado imponen una forma de consumir, según Lipovetsky (2013) “ya no queremos las cosas por sí mismas o por el estatus social que confieren, sino por los servicios que nos prestan, por el placer que nos procuran y por una funcionalidad perfectamente intercambiable” (p. 198). Debido a ello son las redes quienes establecen, de alguna manera u otra lo que queremos, y la industria editorial no está exenta a ello.

Si tal como dice Vargas (2013, p. 33) existe una civilización del espectáculo, que el escritor critica debido a que se prepondera el entretenimiento como un modo de escape al aburrimiento sobre otros valores. En esta tesis se postula a que si bien es cierto lo que afirma el Premio Nobel, su postura es discutible ya que parte de una visión particular de cultura que básicamente lo que se conoce como “alta cultura”, dejando de lado otras manifestaciones humanas que forman parte contexto social. De la premisa sobre la civilización o sociedad del espectáculo puede destacarse la necesidad de usar distintos recursos que permiten publicitar aquello que puede convertirse en necesidad para el divertimento.

Los libros en el contexto de la sociedad del espectáculo acercan al adolescente al mismo, parece contradictorio, pero es a través de las redes sociales, *booktubers*, por mencionar un ejemplo más concreto, es que ellos toman nota sobre lo que podrían leer. La promoción a la lectura puede darse desde Internet o dispositivos móviles, el lenguaje utilizado por quienes offician de mediadores es el que logra llamar la atención a los adolescentes.

El usuario es el consumidor, lo que se vende es el libro, quien lo marketea, quien habla del mismo, en su momento fueron los críticos que publicaban (aunque todavía lo siguen haciendo, pero en escasos medios), ahora son los *booktubers* que a través de la red propician la interacción entre los consumidores, lectores, aunque cabe destacar que de lo que más se habla es de literatura juvenil, porque quienes los ven, quienes hacen de ellos los mediadores son precisamente el par o los pares con quienes se sienten identificados.

Un factor que ha permitido visibilizar los textos literarios y los libros, especialmente de LIJ es a través de lo que se conoce como *Lectura Social*, se trata de compartir comentarios, generar lecturas grupales u otros de un texto específico, para Alonso y Cordon (2014), citado por (Rovira, 2015, p. 110), “cuando hablamos de lectura social estamos hablando de la capacidad de enriquecer un texto por medio de la intervención de los lectores”. Es por ello que se puede determinar que las redes tienen funcionalidades distintas, desde formar parte de la lógica de consumo hasta (de ser bien llevado) fomentar el pensamiento crítico.

La literatura y en específico la literatura juvenil ha logrado posicionarse en las redes, si en un primer momento, cuando nos referimos literatura sin más, los blogs, representaban una ventana interactiva que daba a conocer sobre novedades literarias, la Internet continuó extendiendo las posibilidades de acercar la literatura a los usuarios de la red de redes, no solo en blogs, sino desde las plataformas virtuales de publicaciones periódicas, sin embargo, propalar de manera adecuada la literatura juvenil pasa y ha pasado por tres cuestionamientos elementales: ¿Qué textos literarios son considerados necesariamente juveniles? ¿Existe un canon de literatura juvenil? ¿De qué manera se puede motivar la lectura a los adolescentes y jóvenes?

La Internet y en especial las redes sociales han contribuido a que los lectores juveniles (sobre todos los nativos digitales) puedan acceder a la literatura juvenil en sus diversos formatos. Para Vargas (2013) “los lectores de hoy quieren libros fáciles, que los entretengan, y esa demanda ejerce una presión que se vuelve un poderoso incentivo para los creadores” (p. 36); en esta investigación se ha planteado que, además, son las industrias editoriales quienes generan esa presión, que el producto libro en su vertiente de literatura juvenil genera expectativas, que hay consumidores y lectores cautivos y que una manera de dar a conocer estos textos es a través de los medios que estos consumidores-lectores utilizan es decir la Internet y por consiguiente las redes sociales.

La dicotomía que se presenta en torno a las redes sociales y el uso que los adolescentes y jóvenes hacen de estas para acceder a un texto literario, gira en torno al hecho (ya desarrollado) que sirve para fomentar a la lectura y que a su vez se encasilla en un tipo de literatura tildada de fácil o *light*. En este punto cabe resaltar, que si bien la literatura juvenil (en la actualidad) puede ser producto de un interés editorial que posibilita desarrollar temas meramente anecdóticos en ciertos casos, hay también una literatura que cuestiona, el problema es el antejuicio que se le da a esas obras y tiene que ver con esa idea que los críticos (no todos) remarcan al referirse a la literatura juvenil de grandes ventas (*best sellers*) que incluso son llevados al cine, pero es necesario, en ese aspecto, identificar que la literatura juvenil tiene otros criterios que necesitan ser tomados en cuenta al momento de reflexionar sobre su importancia y trascendencia e incluso calidad literaria, tal como dice Moreno (1985), citado por (Ruiz, 1999, p. 28) “la literatura considerada como simple sede de belleza no posee fuerza penetrativa”.

Otro punto importante para analizar la literatura juvenil en torno a las redes sociales y la Internet es lo que califica Colomer (1998) la importancia que tiene en los textos juveniles el lector, esto refiriéndose a una teoría postulada por investigadores de la talla de Culler, Fisher, Iser entre otros, llamada “estética de la recepción” Colomer (1998, p.83) destaca que las investigaciones sobre la Literatura infantil y juvenil (LIJ) están enfocados en el lector, que es quien le da esa categoría. Es posible, que, bajo esa perspectiva, que incluso el carácter valorativo que las redes sociales le dan a determinados textos literarios para que luego estos sean leídos por adolescentes y jóvenes califique a esos mismos textos como literatura juvenil. Para reforzar esta idea Ruiz (1999) indica que:

De la combinación del punto de vista textual, conducente al establecimiento de unos mínimos requisitos estéticos y literarios que otorguen calidad a la obra literaria, con el punto de vista y las expectativas del receptor adolescente, la literatura juvenil podría alcanzar, en teoría, unos más definidos perfiles como género literario. (p. 30).

El mismo autor (1999, p. 31) indica que, al margen de lo estético y literario, lo que mueve a los lectores adolescentes y jóvenes es más bien la afinidad hacia el tema y esto tiene que ver con la etapa en que ellos se encuentran que puede ser edad mental y por consiguiente las apetencias que devienen de ese momento y que en el plano social y psicológico están relacionados a sus necesidades emocionales y éticas.

Por lo desarrollado hasta aquí podemos extraer conclusiones importantes sobre la Internet y las redes sociales en relación con la LIJ, en principio que es un catalizador para el fomento a la lectura es por ello que García (2013), citado por (Rovira, 2015, p. 115), indica que las “redes sociales pueden ayudar a crear expectación o interés por determinadas obras, al tiempo que los editores pueden conocer de primera mano las opiniones de los lectores, adecuar sus catálogos e incluso personalizados”. Otro punto a destacar es la visualización del libro como objeto de consumo en una sociedad hipermoderna y consumista, en tal sentido la calidad literaria no es la misma ya que obedece a una política de mercado, sin embargo esta circunstancia, puede ser aprovechado para generar un hábito lector en el que se puede incluir otros textos, que no necesariamente forman parte de la cartera editorial. Los jóvenes y adolescentes manejan códigos que son identificables entre ellos por eso es que intercomunicación entre pares a través de las redes sociales son dinámicas. La literatura juvenil en tiempos de Internet y redes sociales ha modificado el modo de leer de los lectores adolescentes (especialmente) ya que a través de

páginas *webs* o de las redes mismas el lector interactúa, genera escritos (textos literarios), comentarios, configurando lo que se conoce como lectura social.

Finalmente, los jóvenes y adolescentes poseen un tipo de conocimiento que radica en su posición de nativos digitales, a diferencia de los que migraron y se han adaptado y los que ni siquiera han llegado a ese nivel, por eso como dice Barbero (2002), citado por Gallardo (2008, p. 5), “la adolescencia tiene una forma de acercarse al mundo distinto al de sus mayores, gracias a la cultura tecnológica y a la información que recibe de la televisión y las redes informáticas. Ello lo hace poseedor de una sensibilidad distinta”. Esa sensibilidad es la que determina el modo de leer y de interrelacionarse con su entorno y por ende con los libros o textos literarios.

2.2.3 La intertextualidad en las novelas distópicas

Intertextualidad en *Divergente* y *Un mundo Feliz*

Para Marchese y Forradellas (2013, p. 218). Cuando se habla de intertextualidad se refiere a la relación que existe entre un texto y otro texto ya sea del mismo autor o entre diferentes autores. A este último se le conoce como intertextualidad externa. Que es justamente el que vamos a tratar aquí al establecer la relación entre las novelas *Divergente*, de Verónica Roth y *Un Mundo feliz*, de Aldous Huxley.

En principio *Un mundo feliz* habla de un espacio cerrado en el que existe un orden y todos aceptan como algo normal sin cuestionarse, este lugar se llama Estado Mundial. En *Divergente* también existe un espacio cerrado y se llama Chicago, en ambos contextos, la gente está dividida por castas. Por ejemplo, en la novela de Huxley encontramos a los superiores identificados como: alfas quienes ocupan posiciones altas, son los llamados a ser líderes, los betas son los que ocupan plazas administrativas, podría decirse los que reciben más educación sin ser líderes, ellos pueden trabajar para alguien, para un Alfa. Por otro lado, están los inferiores: Epsilon, Deltas y Gamas; son los que realizan el trabajo duro, obreros, diseñados y condicionados genéticamente para eso, en realidad todos los habitantes del Estado Mundial fueron trabajados in vitro y fijados desde su nacimiento.

En *Divergente*, la población también, como se ha mencionado, está dividida por lo que ellos (los ciudadanos) llaman facciones y estas están determinadas según sus rasgos característicos, por ejemplo: Erudición, representan el conocimiento, la inteligencia. Cordialidad, son personas pacíficas, amables y felices por lo que hacen. Verdad, son gentes que destacan por su honestidad, hablan lo que piensan sin filtro tal como ven las cosas, Abnegación, destacan por ser gentes que procuran ayudar a los demás son personas honradas, altruistas y virtuosos, y finalmente Osadía representan la valentía, además son intrépidos y son los encargados de proteger y dar seguridad a la población.

Lo intertextual tiene que ver con el diálogo entre dos textos, este puede ser explícito o implícito, lo esencial es que haya esa comunicación. En las dos obras que se está analizando se observan guiños del otro, siendo *Divergente* la novela más actual, se puede

afirmar que, en su constructo principal, por ejemplo, la división de facciones alude a la novela de Huxley.

Para comprobar este supuesto, se citará a continuación un momento de cada novela, primero en la novela de Huxley cuando el Director del Centro de Fecundación explica sobre la importancia de preponderar la sociedad sobre el individuo en El Estado Mundial dice lo siguiente:

No existe ofensa tan odiosa como la heterodoxia en el comportamiento. El asesino solo mata al individuo, y al fin y al cabo, ¿qué es un individuo? —Con un amplio ademán señaló las hileras de microscopios, los tubos de ensayo, las incubadoras—. Podemos fabricar otro nuevo con la mayor facilidad; tantos como queramos. La heterodoxia está en contra de algo mucho más importante que la vida de un individuo; amenaza a la propia Sociedad. Sí, a la propia Sociedad. (Huxley, 2014, p. 111)

En *Divergente* se puede encontrar la siguiente cita:

Trabajando juntas, estas cinco facciones han vivido en paz por muchos años, cada uno contribuyendo a diferentes sectores de la sociedad (...) En nuestras facciones, encontramos el significado, encontramos el propósito, encontramos vida (...). Facción antes que sangre. Más que nuestra familia, nuestras facciones son donde pertenecemos. (Roth, 2014, p. 37)

La intertextualidad se refiere a las significaciones entre distintos textos, cómo es que se relacionan o concretamente a la presencia tácita (o incluso explícita) de un texto en otro que posibilita el análisis e inferencias que resultan de la lectura e interpretación de los textos concernientes.

Significaciones, como el tema de las vestimentas, en ambas novelas son diferenciadas, es decir la ropa que usan representa a su casta en la novela de Huxley o a la facción en el caso de la novela de Roth, es como los grupos acentúan las diferenciaciones, porque no basta lo de adentro sino que esta diferenciación se vea para afuera.

Otro punto que se puede destacar en el análisis intertextual es de los protagonistas principales, más allá del sentido heroico (que se va analizar después) es lo referente al hecho que en ambas novelas tanto el personaje principal de la novela de Aldous Huxley es alguien distinto dentro del marco configurado del Estado Mundial, es quien rompe con lo

establecido, así mismo el personaje de la novela de Veronica Roth también resulta distinto al resto de personajes dentro del contexto narrativo, es decir de una sociedad debidamente establecida por sus facciones, la protagonista de acuerdo a sus caracterizaciones no pertenece a ninguna facción, propiamente dicha. Como se puede observar la interrelación de ambas novelas se puede apreciar en lectura de los personajes cuyos roles logran asociarse porque dialogan entre sí y con ello establecen un grado de influencia entre un texto y el otro, en este caso entre *Divergente* influenciado por *Un mundo feliz*.

Un antecedente a estas novelas es *La República* de Platón, el intertexto se configura mucho en la novela de Roth. Si bien Huxley plasma el ideal de Platón, en la que cada persona debe tener una función específica dentro de la sociedad para que esta funcione, para Platón en el libro mencionado, por ejemplo, determinadas clases sociales tendrán que dirigir a la población (estos) no podrán tener familia ya que deben velar por todos, incluso habla de mejorar la calidad de ciudadanos. “De acuerdo con nuestros principios es necesario que las mujeres y los hombres mejores tengan relaciones asiduas y que, por el contrario, estas relaciones sean poco frecuentes entre los individuos inferiores de uno y otro sexo” (Platón, trad. en 1981, p. 146). Algo que sucede ya de manera mucho más enfática en *Un mundo feliz* donde se crean humanos in vitro para que puedan gobernar y otros para que hagan el trabajo duro. Sin embargo, tal como mencionamos al inicio de este párrafo *Divergente* toma nota del ideal de Platón cuando este afirma que cada persona puede desarrollarse según la característica que más lo represente para Prestel (2015, p. 312) en una sociedad bien organizada cuyo don es la justicia las personas tendrían que dedicarse a aquello que se ajuste sus rasgos más resaltantes.

El filósofo divide en tres clases su sociedad ideal, el alma concupiscente quien tiene rasgo principal el apetito, a este se le encargaría la producción de bienes, el de alma irascible cuyo talante fundamental es el honor y la pasión serían los soldados y los del alma racional cuya principal característica es la del conocimiento, serían los que gobernarían el estado.

Tanto en *La República* de Platón y en *Divergente* las personas nacen en iguales condiciones y son educadas de manera libre, pero dirigida en torno a su caracterización más importante. En *Un mundo feliz* la importancia de la sociedad sobre el individuo parte

de la idea platónica sobre el ser en la sociedad, es decir se habla de un ser social cuya moral debe ser así misma la moral del estado.

Como se puede distinguir la intertextualidad en estos textos es recurrente, para Kristeva (1967), citado por Marinkovich (1999, p. 731), la intertextualidad es la “existencia en un texto de discursos anteriores como precondition para el acto de significación”, es por ello que encontramos en los libros de Aldous Huxley (*Un Mundo feliz*) y Verónica Roth (*Divergente*) referencias de un discurso como el de Platón que logran desarrollarse en sus respectivas obras.

Para Barthes (1970), citado por Guillén (1985, p. 312), “Todo texto es un intertexto, otros textos están presentes en él, en niveles variables, bajo formas más o menos reconocibles; los textos de la cultura anterior y los de la cultura contemporánea o del entorno”; por lo tanto, ambas novelas analizadas recurren a tópicos reconocibles, en tal sentido los autores logran comprender aquello que ya saben, es decir de lo que conocen o han leído y lo plasman en sus textos.

La intertextualidad, en el caso de la literatura juvenil permite acercarse a los textos clásicos, con respecto a las distopías la relación puede establecerse, por ejemplo, desde la lectura transmedial, ya que algunas novelas distópicas juveniles han sido llevadas al cine, lo que facilita la relación entre las películas y los clásicos distópicos.

En la actualidad, los jóvenes y adolescentes utilizan distintos recursos ya sea para estar interconectados o conocer algo, es debido a esto que la internet, la televisión y el cine son elementos que no se pueden dejar de lado al momento de establecer estrategias lectoras que puedan acercar los libros a los estudiantes, como, por ejemplo, los clásicos distópicos. Es importante mencionar que en este nivel de intertextualidad el lector pueda reconocer los códigos que conecten un texto con otro, “téngase en cuenta que sin los pertinentes reconocimientos por parte del lector-receptor, el fenómeno intertextual carece de funcionalidad. [...] el intertexto identifica las relaciones entre una obra y otras que le han precedido o seguido” (Mendoza, 2008, párr. 10). De esta manera el acercamiento y comprensión de textos literarios (juveniles distópicos) pueden favorecer los vínculos con los clásicos distópicos.

Novelas distópicas

Las novelas distópicas configuran una supuesta sociedad futura en donde los seres humanos han sido condicionados por gobiernos o sistemas totalitarios lo que termina deshumanizándolos hasta la pérdida de libertad y la individualidad ya que el ideal de esos mundos distópicos es evitar el cuestionamiento para mantener el orden representado. De igual modo las novelas distópicas presentan espacios donde las tecnologías y otros avances científicos han rebasado el control que los hombres tenían sobre los mismos descontextualizando su razón de ser.

Existen proyectos que buscan la sociedad ideal y sin embargo, pueden resultar lo opuesto a ese modelo de perfección, por ejemplo, según la novela distópica de George Orwell *1984* la búsqueda de la igualdad termina pervirtiéndose e invisibilizando al individuo, y pontifica más bien un pensamiento único dirigido por un partido único y totalitario que ve en sus ciudadanos una masa y no personas.

Para Domingo (2008), citado por Villanueva (2018, p. 508), “la ficción distópica puede definirse como la construcción literaria de sociedades no deseables que como reverso de las utopías nos presentan lo peor de los mundos posibles”.

La literatura distópica invita a reflexionar sobre nuestro tiempo, ya que nos advierte de qué manera esta podría pervertirse de seguir en el camino en la que se ha dejado llevar, es por ello que las novelas distópicas “describen los riesgos de un mundo políticamente reprochable en el que la sociedad ha evolucionado de una manera indeseable” (Bermúdez, 2017, p. 37). El autor traza su ficción sobre lo que ve, lo que existe y puede suceder.

Características. Para lograr establecer características de las novelas distópicas primero que nada implica buscar un común denominador en las novelas de este tipo, para Chelle (2016, párr. 5), estos libros u obras no procuran proyectar una sociedad idealizada, tal como las muestran las utopías, sino que, como ya se ha referido párrafos arriba, critican el modelo que sustentan el orden existente, del mismo modo van a plantear la premisa sobre de qué manera ciertos constructos sociales podrían resultar funestos para la sociedad (o el mundo) si es que la consecución de ideales utópicos logran plasmarse.

Aleksiévich (2019) en la nota introductoria de su libro *El fin de Homus Sovieticus* menciona lo siguiente:

Yo busqué a aquello que se habían adherido por completo al ideal, a aquello que se habían dejado poseer por él de tal forma que ya nadie podía separarlos, aquellos para quienes el estado se había convertido en su universo y sustituido todo lo demás, incluso sus propias vidas. (p. 10).

La realidad que la escritora ucraniana plantea o cuenta en ese texto se asemeja mucho a la ficción de Orwell en *1984*, lo que conlleva a inferir sobre la construcción de las utopías o sociedades ideales como el comunismo de la que ella es crítica y Orwell reproduce de alguna manera cuando habla de un estado superior al ser humano como individuo, incluso se puede establecer un paralelo con *Un mundo feliz*, cuando Aleksiévich dice “Nunca fuimos conscientes de la esclavitud en que vivíamos; aquella esclavitud nos complacía” (p. 11). Sin embargo, por otra parte, se encuentra la visión capitalista del modelo neoliberal en la que la sociedad ya funciona de acuerdo a reglas concretas y se sustentaría de la siguiente forma, “el neoliberalismo cumple con la función más básica de la ideología, que consiste en justificar el orden social” (Escalante, 2016, p. 226). En otras palabras, este orden permitiría conseguir la felicidad.

Unos trabajan para que otros puedan mantener su estatus, el consumir bienes de manera compulsiva, permite alcanzar un tipo de felicidad, como el soma de la novela de Huxley que hace olvidar los problemas. Otro punto importante de la novela es la hipnopedia que en el libro es una forma de controlar a los seres humanos de acuerdo a una funcionalidad que el sistema necesita, por ejemplo, cuando los medios de comunicación e información proyectan la idea de libertad, para que el ciudadano considere que es normal vivir en un mundo donde nada debe ser cuestionado porque todo está donde debe estar, puede analogarse con la hipnopedia, pensar diferente corresponde convertirte en un paria, en alguien que no responde a las normas de convivencia del mundo feliz; para Aragüés (2019) “el capitalismo ha conseguido construir un mundo feliz en el que los sujetos, convencidos de que actúan de propia iniciativa, sin embargo no hacen sino responder a los estímulos con los que la sociedad, por diferentes estrategias, los moldea” (párr. 7). En conclusión la novela de Huxley funciona como crítica hacia una forma de sociedad que apela a la construcción de personalidades e identidades determinadas dentro de ese marco social que persigue la idea de felicidad bajo sus propias normas.

Es claro que ambas posturas desarrollan la sociedad perfecta, sin embargo, algunas como las mencionadas han creado sociedades severas o intolerantes, Lewis (2015) en su *Historia de las utopías* llama la atención a ese tipo de sociedades utópicas y las crítica por querer imponerse de manera totalitaria y manipulante, para él (2015, p. 13) cada utopía constituía una sociedad cerrada que procuraba prevenir el crecimiento humano y la manera de comprobar el éxito de ese proyecto era tener la certeza del moldeado que se hacía de las mentes y de los órganos de la sociedad, de ese modo podían preservar la estructura social creada.

Novelas juveniles distópicas

Si bien, las novelas juveniles se acercan al lector joven y adolescente, también responden a un mercado editorial enfocado en vender un producto. Pero, ¿qué hace que una novela, un cuento o un texto sea considerado juvenil? Según Montesinos (2005), la literatura juvenil es referencial o experiencial porque habla de situaciones reales en su contexto es decir que logra ser reconocidos por los lectores juveniles, del mismo modo, indica que tiene un vocabulario adecuado que el lector logra decodificar, se refiere a la terminología utilizada; afirma, además, que fomenta la reflexión crítica, por ende, no debe ser forzada a transmitir un mensaje moral. En ese sentido, es importante mantener la literariedad de la obra, por lo tanto, la calidad del texto literario es vital. Otro aspecto, a manera de crítica, es que no suele ser abordada como parte de los estudios literarios y sigue viéndose como una literatura menor o subgénero, lo que la convierte en invisible; en eso coincide con Ruiz (1999, p.27) cuando infiere que, posiblemente, las orientaciones de los estudios psicológicos en el ámbito de la juventud han repercutido en la creación de libros intencionalmente dirigidos a este público lector que, hoy por hoy, conocemos como literatura juvenil y, en consecuencia, se estén reproduciendo textos monótonos y llanos que no representan un desafío y, además, coactan la libertad creadora de los escritores, pues lo que se busca es vender. Bajo esa perspectiva lo que reclama el investigador es, sobre todo, que persista la calidad estética y que ello permita al lector joven o adolescente entender aquello que se comunica. En otras palabras, se trata de que la literatura juvenil empiece a generar reflexiones sobre lo que el texto propone y no se quede en un primer nivel (referenciando a Eco quien ya ha sido mencionado en la primera parte de la tesis cuando habla sobre el lector de primer nivel o semántico y de segundo nivel o semiótico), sino que posibilite desde allí lecturas más complejas.

Partiendo de este análisis, ¿qué lugar ocupan las novelas juveniles distópicas? ¿Bajo qué óptica se puede mirar a la literatura juvenil distópica? Las novelas juveniles distópicas usualmente desarrollan tesis que ya han sido planteados por otros escritores, Lluch (2009) al respecto menciona lo siguiente:

La mejor manera de definir la actual literatura juvenil sería a través del mestizaje o de la fusión entre diferentes modelos narrativos. [...] la capacidad de la actual narrativa juvenil como lugar de reflujo y de fusión de las características canónicas, comerciales o populares, televisivas, cinematográficas o cibernéticas la sitúan en un lugar privilegiado en el actual sistema literario. Suma, reutiliza, copia y adapta lo que considera apto: desde la literatura de adultos más canónica a la más comercial, de las narrativas televisivas a las cinematográficas. (párr.44).

La literatura juvenil distópica acerca al lector a un mundo construido, narrativamente, en base a estructuras inicialmente planteadas en otros textos literarios que conocemos como clásicos; sin embargo, en estos textos, considerados juveniles, existen tópicos reconocibles por los jóvenes lectores: héroe o heroína adolescente o joven; romance, en algunos casos, y otras particularidades con las que los lectores se sienten a gusto. Si bien, todo esto, para el mercado editorial es un requisito, no debería ser un condicionante para la literatura juvenil en sí, puesto que ello termina limitando al lector, ya sea en el desarrollo del pensamiento crítico como en el disfrute de un buen texto literario. Conceptos como la recepción del texto o la literariedad deben formar parte, como ya se ha mencionado, del análisis de la literatura juvenil en la que se incluye a la literatura juvenil distópica.

La distopía permite analizar el texto como producto literario (por lo que cuenta), lo que es diferente al producto de venta. Esta coloca al lector frente a una situación particular en la que pueden caer la sociedad y el mundo entero, ante la búsqueda de la sociedad perfecta (consideración de por sí complicada dada la naturaleza humana) búsqueda que termina por desvirtuarse ya que se contrapone a condiciones inherentes a la persona como la libertad, por mencionar una de las más importantes. Las novelas juveniles distópicas no están exentas de estos entornos, lo importante, en todo caso, es saber qué temas proponen y de qué manera lo hacen. Quedarse en la mirada simplista sobre este tipo de literatura, considerándola como un conjunto de novelas de acción, se aleja de lo que la distopía propone, por ejemplo, en la novela *Los juegos del hambre* de Suzanne Collins, temas como

el uso de los medios de comunicación para divertir a la gente usando a personas de los distritos (denominación que usa la autora) dominados por un dictador para que se maten entre ellos, creando historias entre los participantes del juego como si fuera un *reality show*, proponen muchas aristas para trabajar el texto. Por otro lado, la historia que cuenta *Divergente*, que se va a analizar más adelante, sobre la división de facciones y la sociedad controlada por características predominantes en desmedro de otras, nos muestra la condición misma del ser humano.

¿Existe un canon en la literatura juvenil? De por sí, establecer un canon literario siempre resulta controversial, puesto este se define siguiendo juicios que dependerá de unos y otros por lo que el resultante será siempre subjetivo. Para Colomer (2002), citado por Tejerina (2005) existen cuatro aspectos importantes en la determinación del canon en la literatura infantil y juvenil:

La calidad literaria, los valores educativos, la opinión y el gusto de los niños y jóvenes y el itinerario de aprendizaje literario. Y concluye en destacar la importancia de la tarea crítica, la validez y necesidad de la labor de selección para seguir diciendo qué palabras y qué historias pueden ejercer mejor la insustituible misión de la literatura y cuál es el camino adecuado para ofrecérselas a la infancia. (párr.3).

Si bien Colomer concluye o hace referencia a la infancia, es aplicable también a la adolescencia y a la juventud. Se puede convenir que, además de la calidad literaria de la novela juvenil, es importante, para considerarla dentro de un canon, tomar en cuenta las afinidades temáticas de los jóvenes y adolescentes. El caso de las novelas juveniles distópicas, podría, en ese sentido, renovar el canon. Más allá de que esto pueda resultar particular, las temáticas propuestas en este tipo de novelas son reconocidas por los lectores juveniles como textos apreciables que en principio proporcionan divertimento, pero con la mediación pertinente les llevarían a analizar lo que cuenta el texto narrativo y cómo este logra generar cuestionamientos en torno a la realidad.

Para Ruiz (1999) “Las propuestas de lecturas no pueden seguir alejándose de las preferencias lectoras espontáneas manifestadas por jóvenes y adolescentes” (p. 39). Las novelas juveniles distópicas cumplen ese requerimiento, además de la literariedad (utilizando códigos reconocibles por lectores), por lo que se deben considerar estos aspectos al elaborar un canon sobre la literatura juvenil.

Verosimilitud de la novela. La verosimilitud es un rasgo distintivo de toda novela de ficción, la literatura, independientemente si es una novela histórica, fantástica o realista debe ser verosímil, es decir que aquello que se lea dentro del contexto de la novela o cuento o relato sea creíble.

Para Beristáin (1995) verosimilitud es “la ilusión de coherencia real o de verdad lógica producida por una obra que puede ser, inclusive, fantástica.” (p. 491). Más adelante la autora desarrolla la idea sobre verosimilitud, para ello explica que la obra literaria es autónoma que se diferencia de la realidad objetiva, pero es un producto que toma elementos de la cultura en donde se desarrolla, es decir que los textos son enriquecidos por el marco en que se han sido escritas las obras. Así pues, la verosimilitud “resulta de la relación de la obra y lo que el lector cree (acepta creer) que es verdadero” (Beristáin, 1995, p. 492).

En las novelas distópicas este elemento (verosimilitud) es quizás de lo más importante, ya que lo ficcional no solo remite a lo que se cuenta, porque se puede hablar de cualquier historia que no ha sucedido, sin embargo, existen elementos reconocibles que forman parte de la realidad del lector. Las distopías requieren que sus mundos ficticios, de sociedades opresoras, tecnológicas y apocalípticas, en algunos casos, sean creíbles y por ende verosímiles. Reconocer aspectos del presente o más precisamente, tomar en cuenta rasgos de la realidad en el marco ficcional de las novelas distópicas solventan su verosimilitud. En ese sentido Spang (1984, p. 154) explica que la verosimilitud está más allá de lo que es una creación meramente literaria, sino que es una forma de construir y establecer el, a veces, complicado universo en que se forjan las obras literarias. Las novelas distópicas juveniles como *Divergente*, de Roth, por ejemplo, recurre a elementos como relaciones entre padres e hijos, conflicto existencial de los adolescentes, en un espacio que se parece al nuestro, a la realidad reconocible, pero en un futuro posible. Ese mismo criterio utiliza *Los juegos del hambre*, de Suzanne Collins, en esta ficción hay elementos reconocibles tales como los medios de comunicación como fuentes de distracción, programas de televisión tipo *reality show*, muchachos compitiendo entre sí, convirtiéndose en estrellas del momento. Además de ello, está la pareja de jóvenes

protagonistas que se enamoran ante todos los televidentes, lo que genera un morbo especial y mucho más auspiciadores, tal como sucede en la vida real. La verosimilitud de estas novelas radica en que sus ficciones logran ser coherentes en su contexto ficcional.

Para Corona (1997, p. 152) verosimilitud es aquello que no es verdadero, pero es creíble, porque el efecto de realidad está diseminado en lo que dice el texto, es decir en el propio discurso. Un discurso contiene un razonamiento, ideas que en el caso de la literatura se encuentra inmerso en la obra en sí, sea novela, cuento o poesía. Las novelas distópicas tienen un discurso, hablan de algo desde sus constructos ficcionales, que suelen ser escenarios apocalípticos que resultan admisibles al lector debido a sus conocimientos previos de la realidad, es así que “la verosimilitud nos permite observar la forma en que se construyen los diferentes discursos y nos pone en contacto con lo que los grupos sociales en un momento histórico expresaban como verdad” (Corona, 1997, p. 152). Aquello que dice es congruente en la obra en sí y para el lector.

Formación del pensamiento crítico. El pensamiento crítico permite reflexionar sobre aquellas informaciones que se reciben del contexto o del entorno dado. Se infiere sobre aquello que se ha logrado observar y percibir. El pensamiento crítico permite cuestionarnos por qué suceden las cosas. En las novelas distópicas donde los personajes que se preguntan si es correcto o no lo que está sucediendo son los que desarrollan el pensamiento crítico y, como sucede en este tipo de ficciones, los que serán perseguidos justamente por cuestionar las premisas o el orden preestablecido.

Para Paul y Elder (2003) “El pensamiento crítico es ese modo de pensar – sobre cualquier tema, contenido o problema – en el cual el pensante mejora la calidad de su pensamiento al apoderarse de las estructuras inherentes del acto de pensar y al someterlas a estándares intelectuales” (p. 4). En suma, el pensamiento crítico según estos mismos autores (2003, p. 5), recibe información, reflexiona, cuestiona, elabora conceptos, teorías, definiciones, los interpreta o infiere, crea supuestos, genera implicancias, establece consecuencias sobre aquello que observa. Es importante, en ese sentido, aprovechar la popularidad que las novelas juveniles distópicas tienen entre los estudiantes para fomentar el pensamiento crítico. Ya que las novelas distópicas de por sí reflexionan sobre el tiempo en que viven y las posibles consecuencias de sus propios excesos.

Saladino (2012), sobre el pensamiento crítico explica que se forma a través del análisis, la exégesis y cuestionamientos en torno a la realidad, es por ello que se generan “juicios y propuestas orientadas a la promoción de cambios y transformaciones en beneficio de la humanidad” (p. 2). Además el mismo Saldino (2012, p. 3) clasifica en tres tipos de pensamiento crítico que son el *conocimiento científico*, *el conocimiento filosófico* y uno tercero que tiene que ver mucho con la presente investigación, se refiere a las *alternativas societarias*, que se aprecian como “las principales codificadoras de los resultados de la racionalidad humana y en consecuencia soporte de proyectos verdaderamente humanistas y libertarios por sus inherentes pretensiones utópicas”.(Saladino, 2012, p. 3). Desde Tomás Moro con su famosa *Utopía* la consecución de una sociedad perfecta ha sido el ideal de la humanidad, tal como se planteó en el ítem sobre las novelas distópicas en general, y Saladino (2012, p. 4) menciona el marxismo como planteamiento ideológico trata de encontrar un cambio social, porque consideran que el mal que aqueja a la sociedad es el sistema capitalista, pero las distopías son el resultado de esa búsqueda incesante de la sociedad perfecta que termina distorsionándose.

La importancia de prestar atención a esto es que la búsqueda de la sociedad ideal nace de la crítica de la sociedad actual y por consiguiente se buscan soluciones, el marxismo por ejemplo, que considera que considera existe una constante tensión entre las clases sociales, lo cual repercutiría en una lucha de clases. Estas ideas se originan a través de un proceso intelectual que obedecen a los criterios que el pensamiento crítico requiere.

Las novelas distópicas juveniles como *Los juegos del hambre* o *Divergente* de alguna manera u otra pueden fomentar la reflexión sobre lo que acontece en las sociedades que allí se representan y cómo éstas pueden ser análogas a la sociedad actual. Una de las preguntas que permitiría desarrollar el pensamiento crítico sobre este tema sería ¿Qué advierten esos modelos de sociedades distópicas? La cual podría contestarse desde el punto de vista del lector o del autor que es quien desarrolla la trama y elabora, en base a su pensamiento crítico, la historia, en este caso, la distopía.

Como ya se ha mencionado, el comportamiento de los personajes principales, especialmente de él o la protagonista, que en las novelas distópicas son quienes cuestionan la realidad, se ve reflejado en un tipo de pensamiento crítico. Estos protagonistas son reconocidos como héroes o heroínas, lo cual analizaremos en el siguiente ítem.

El héroe o la heroína. El héroe, en la literatura, es el llamado a salvar lo que parece ineludible. Desde los inicios de la literatura, el héroe ha sido representado de manera semejante a un Dios, capaz de hacer cosas que están más allá del entendimiento de los simples mortales; Aquiles, Eneas, Ulises por mencionar algunos ejemplos de la literatura clásica.

A medida que la divinidad del hombre fue resultando un elemento poco probable, los actos heroicos fueron reemplazando esta idea y se orientaron en razón a los sacrificios de una persona, como cualquier otra, capaz de asumir responsabilidades en pos del bienestar común. Incluso, en las novelas fantásticas o de ciencia ficción, este personaje pasa por un periodo de anonimato. Por ejemplo, en las novelas gráficas o comics los héroes son, en un primer momento, personas comunes y corrientes que con el tiempo van conociendo y asumiendo su poder, como Clark Kent, quien es un extraterrestre (no es un ser humano divino) el cual crece con unos granjeros, en un espacio alejado de la ciudad; él va descubriendo, poco a poco, el poder que tiene y lo asume con responsabilidad; más que un héroe se convierte en un superhéroe (Súperman), porque sus capacidades están más allá del conocimiento humano.

La divinidad es reemplazada por los actos heroicos, que a su vez convierten al héroe en alguien superlativo, fuera del resto, el héroe es visto como alguien con superioridad moral. Esta superioridad moral, a su vez nace de un ser humano, que no es un Dios, pero es lo más cercano a este. Idea que se explicará más adelante.

En la literatura tal como la conocemos ahora el protagonista podría ser en quien recae el peso de la historia, El Poeta, en la novela *La ciudad y los Perros* de Mario Vargas Llosa denuncia al Jaguar, porque cree que es quien mató al Esclavo, esos tres personajes son estudiantes de un colegio militar, cada uno con su propia personalidad, el primero bien podría ser el héroe, más allá que sus actos fuera de su acusación hayan sido moralmente reprochables. El héroe en esta novela es un joven como cualquier otro con sus vicios y virtudes, pero que toma una decisión moral que implica un sacrificio, en el mundo representado por Vargas Llosa, significa romper los códigos establecidos en su comunidad (militar) conformada por los estudiantes de su grado, por lo tanto, corre el riesgo de ser descubierto, vilipendiado e incluso hasta ser agredido físicamente.

Para Marchese y Forradellas (2013) “el héroe es el personaje principal o protagonista de unos acontecimientos, el actor de una representación muy variada detrás de la cual se pueden entrever o adivinar esquemas generales o funciones.” (p. 194). Estos esquemas generales tienen que ver con su función dentro del espacio narrativo en que el protagonista (héroe) se desenvuelve para bien o para mal.

En la literatura infantil y juvenil (LIJ) en general, el héroe muchas veces es quien “emprende una aventura, supera obstáculos diversos, logra cumplir con su misión y encima aprende una valiosísima lección” (Dehesa, 2010 / 2011, p. 11). Esta conceptualización también se ve representada concretamente en las novelas distópicas del género juvenil.

En los textos distópicos “lejos de cualquier opción de heroísmo (todavía posible en la ciencia ficción), los personajes atrapados en una distopía solo pueden aspirar a emprender una revuelta privada para abandonar la alienación en la que la sociedad los sitúa” (Villanueva, 2018, p. 509) esto se presenta, por ejemplo, en novelas como 1984 o Un mundo feliz cuyos héroes pretenden cambiar el estado de las cosas, es decir, enfrentar al poder, pero terminan siendo derrotados, a diferencia de los personajes heroicos presentes en las novelas distópicas juveniles

La dicotomía entre ambas figuras heroicas, es decir, la que se recrea en las novelas juveniles distópicas y la presente en los clásicos del mismo género obedece al contexto en que fueron escritos. Los héroes y heroínas de las novelas distópicas juveniles se construyen en base a la búsqueda por mejorar el estado de las cosas, es decir, de una sociedad que ha sucumbido producto del individualismo y la inmediatez. La figura del héroe en el mundo contemporáneo se construye en base a relatos que buscan la representación de un salvador semejante a ellos, que salga de entre los suyos, con el único fin de darles esperanza y redimirlos. Las historias de las novelas distópicas juveniles desarrollan, de un modo más actual, aquellos relatos bíblicos que tratan del bien y el mal, en los que finalmente se perfila el concepto del héroe, por ejemplo, en el Nuevo Testamento, Jesús, el hijo de Dios, es quien se sacrifica por el bien de todos y más adelante los apóstoles buscarán preservar sus enseñanzas, que son, según sus razonamientos, las que salvarán a los hombres y mujeres del mundo, por ello, no importan los sacrificios y riesgos que esta causa conllevan si se trata de proteger a la humanidad, tal como lo hiciera el Maestro.

Esto llevaría a pensar que la lectura de estas novelas distópicas juveniles responde a lo ya mencionado, la superioridad moral del héroe, que lo acerca a la idea de un hombre superior, es decir, que sigue los patrones del ídolo bíblico. Por otro lado, la tragedia del héroe de las ficciones distópicas juveniles o el destino del mismo tiene un resultado esperanzador en cuanto lo que significan sus acciones, “Jesús no está dominado por un destino incontrolable (...) Voluntariamente va a la muerte y no como un héroe derrotado. Su muerte es su victoria” (Tenney, 2009, p. 575).

Si bien, el personaje principal de los clásicos distópicos busca el cambio y se enfrenta a diversas dificultades que implican sacrificio, este no encuentra la solución al conflicto. El héroe en estas ficciones se acerca más a los personajes de las tragedias griegas condenados a un destino funesto e ineludible. En las distopías juveniles, por el contrario, hay un destino que no necesariamente termina siendo fatal dado que las acciones heroicas logran mejorar la situación en la que se encontraba la humanidad al empezar la novela; sin embargo, en los clásicos no hay opción de cambio, incluso, a pesar de los actos heroicos. La voluntad de estos héroes parte de un entendimiento de la realidad (pensamiento crítico) diferente a la del resto y, por consiguiente, su desprecio o disconformidad hacia esta. Se puede inferir, entonces, que la percepción de escritores como George Orwell y Aldous Huxley en torno a la realidad y al futuro es más desesperanzada; para ellos no hay salvación, porque la sociedad ha sucumbido frente a los que ejercen el poder absoluto y se han aprovechado de la necesidad del ser humano de encontrar y conseguir una sociedad perfecta.

El héroe en los clásicos distópicos está solo y su lucha será siempre desigual, sin embargo, se subleva; por ejemplo, John, el Salvaje, pretende que la gente del Gran Estado Mundial proteste a su estado de pasividad y por ende al control que este ejerce sobre sus vidas. Su moralidad lo conmina a no aceptar los condicionamientos que normalizan un estado de constante felicidad, ya que ello no le da la libertad de decidir entre lo que es bueno y malo. Debido a esto, su heroicidad no forma parte del relato del hombre bienamado, sino de una reflexión sobre su condición como ser humano, que no logra formar parte del sistema del Gran Estado Mundial, por esta razón termina suicidándose.

Los héroes son personajes necesarios en la construcción de las diversas narrativas y en las ficciones distópicas tienen características análogas, pero con sus particularidades. Si

bien, en la novela de Huxley no se intenta desarrollar el estereotipo de héroe como se conoce hoy en día, sí existe en él mismo una intención de cambiar y rebelarse a una sociedad prestablecida; a diferencia de Beatrice o Tris, que, como se ha mencionado, si reúne las características del ideal heroico del mundo contemporáneo y, por lo tanto, se enfrenta a la realidad y a un orden social impuesto para salvar a su comunidad, la que, para ella, hasta ese momento, representaba toda la humanidad.

Clásicos distópicos

Se conoce como clásico o literatura clásica a todas aquellas obras que a pesar del tiempo siguen siendo de referencia para los lectores de hoy en día y para los estudios literarios que se hacen en la actualidad, eso es debido a su calidad argumental y temática,

Es importante aclarar que el término clásico que se le da a determinada novela u obra literaria es porque existe un acuerdo social (por decirlo de algún modo) y por ende se estima que determinado texto literario constituye un aporte para la humanidad.

Según Reyzábal (1998) en su *Diccionario de Términos Literarios* cuando se habla de clásico se está refiriendo a todo “autor y producto artístico o literario de reconocido valor intemporal y universal: obra que sirve de modelo a otros autores”. (p. 16). Reyzábal coincide con lo que se plantea en párrafos anteriores, un clásico pervive en el tiempo y el valor concedido se establece por convención.

Calvino (1993) habla de varias definiciones de clásicos, y explica por qué se le reconoce como tal, una de estas tesis dice que son:

Esos libros que nos llegan trayendo impresa la huella de las lecturas que han precedido a la nuestra, y tras de sí la huella que han dejado en la cultura o en las culturas que han atravesado (o más sencillamente, en el lenguaje o en las costumbres). (p .3).

Más adelante Calvino (1993, p.3) explica que solo a través de los textos mismos vamos relacionando cómo es que sus temáticas siguen siendo actuales, incluso si leemos textos nuevos, podremos calificarlos, por ejemplo, de kafkiano, más allá que el libro no sea del autor de *La metamorfosis*. La permanencia de los clásicos sea antiguos o modernos radica en su trascendencia más allá del texto mismo.

Tomando en cuenta esos criterios los clásicos distópicos según Domingo (2008) citado por Villanueva (2018, p. 508) nacieron “como narrativa literaria alternativa con vocación de novela política ficción, donde el objetivo último será desentrañar la naturaleza y los mecanismos de dominación”. Se puede explicar, entonces que ciertas novelas, tipo *1984*, *Un mundo feliz* y *Fahrenheit 451* son clásicos distópicos porque hasta el día de hoy son utilizados para explicar ciertos males de la sociedad contemporánea, además de servir de influencia a otros autores que han tomado estas obras como referentes al momento de elaborar sus propias novelas. Como, por ejemplo, *V de Vendetta*, que es una novela gráfica distópica que debe mucho a *1984* de George Orwell, o *Divergente*, de Roth con *Un mundo feliz* de Aldous Huxley.

Una de las características definibles de los clásicos distópicos es el espacio cerrado, ya que es allí donde se ejerce el control, para Villanueva (2018) “mientras que los lugares cerrados definen posiciones sociales en las que el sujeto puede sentirse seguro, los espacios abiertos destinados al tránsito representan y propician el extravío.” (p. 513). Los espacios están bien definidos y diferenciados para que la representación metafórica sea verosímil y reconocible.

Cuestiona la realidad tal como se conoce. Una novela distópica cuestiona la realidad porque es a partir del análisis de la misma, que se construyen las ficciones en las que se narran las consecuencias de aquello que sucedió en un tiempo pasado dentro del contexto ficcional, que usualmente se refiere al presente no-ficcional (la realidad), es debido a ello que Villanueva (2018, p. 512) afirma que aun cuando las distopías modernas puedan desligarse genealógicamente de los clásicos, para hablar de un futuro distópico, cualquiera sea el planteamiento, esté tendrá que vincularse con la realidad del momento; por ejemplo, Veronica Roth se sintió impulsada a escribir *Divergente* para mostrar su oposición a la manera en que muchos adolescentes son clasificados por test psicológicos y vocacionales, dado que estos ahogan “el talento del que quiere ser diferente o atípico” (Agencia EFE, 2016, párr.2). También, los clásicos de post y entreguerras nos hablan sobre un mundo no deseable en el que los peores temores sobre el comportamiento del hombre, cuando este tiene poder, recaen de manera ineluctable sobre la sociedad en la que vive, cuyos imaginarios fueron excedidos por ellos mismos. ¿Hacia dónde nos conduce este ideal de sociedad? O más precisamente, ¿hacia dónde nos conduce ese ideal utópico?

Aldous Huxley en su novela *Un mundo feliz* (texto que analizaremos posteriormente) advierte sobre un futuro no deseado, partiendo de su percepción sobre la realidad de ese entonces, el cual estaba transformando, a entender del autor, el contexto social en un nuevo orden en el que las personas se encontrarían a gusto con su nueva posición, sea esta o no, propia de su condición humana.

¿Qué advertía Huxley en su famosa novela? La idea del hombre quien, en la búsqueda de una sociedad perfecta, termina por someter su propia libertad. Palacio (2014, p. 5), en el prólogo de una de las varias ediciones de esta aclamada novela, explica que Huxley fue un visionario al criticar la realidad, pues para alcanzar la utopía o sociedad perfecta la gente tendrá que adaptarse a las nuevas normas que esta impone, es decir, al nuevo orden social que les proporcionará bienestar. Palacio habla de una cárcel sin muros, por ejemplo, hoy en día asistimos sin resistencia a un consumismo voraz, el cual se ha normalizado y permite que nos evadamos de lo realmente importante, nuestra condición de ser humano, para Palacio (2014) el sistema, tal como lo conocemos hoy, nos condiciona, logrando de esta manera que las personas amen “su inevitable destino social” (p.5). En suma, *Un mundo feliz* cuestiona la realidad y enciende las alarmas sobre lo que está sucediendo. Hay que tomar en cuenta que la novela fue escrita en 1932, años antes de que se iniciara la Segunda Guerra Mundial, en las postrimerías de lo que se conoce como periodo de entreguerras, tiempo en el que se van perfilando dos formas de pensamiento único. Aunque para la visión de Huxley sería el sistema capitalista el que se impondría, tomando en cuenta los sistemas de producción o el desarrollo de la tecnología instrumentalizada para el beneficio del sistema, más adelante en un libro posterior titulado *Nueva visita al mundo feliz*, el escritor inglés incide en su propuesta y analiza su obra a la luz del tiempo transcurrido, “el desarrollo tecnológico ha llevado a la concentración del poder económico y político y al desarrollo de una sociedad gobernada (implacablemente en los Estados totalitarios y cortés e invisiblemente en las democracias) por la Gran Empresa y el Gran Gobierno” (Curiqueo, 2016, párr. 15). Un sistema que condiciona silenciosamente a sus miembros a aceptar la realidad tal como es, como si esta fuera la mejor.

Es importante identificar que, en ese sentido, la novela *Un mundo feliz* permite tomar en cuenta los distintos peligros que puede ocasionar la búsqueda de la utopía cuando esta se basa en posturas ideológicas que son consideradas como únicas y verdaderas.

Las novelas distópicas sean juveniles o clásicos o las que se escriben hoy en día siguen llamando la atención sobre el devenir de la sociedad contemporánea, tal es el caso de novelas como *La carretera*, de Cormac McCarthy, en la que se vislumbra un mundo apocalíptico en donde los seres humanos pierden su humanidad no por gobiernos totalitarios, sino por el exceso del mismo hombre, el culto al maquinismo y las tecnologías, que repercute en el consumo de reservas naturales o la bomba atómica. No se sabe muy bien qué sucedió, pero el culpable es el propio ser humano y su búsqueda de un mundo superior o la necesidad de satisfacer las necesidades recreadas por una sociedad hiperconsumista.

Harari (2018) en su libro tipo *Homo Deus, breve historia del mañana* menciona lo siguiente “cuando llega el momento de elegir entre crecimiento económico y estabilidad ecológica, políticos, directores de empresas y votantes casi siempre prefieren el crecimiento” (p. 31). Ideas, razonamientos como estos han sido partidores de las ficciones distópicas mencionadas ya que se originan tras la mirada y preocupación de lo que suceden en el presente y sus repercusiones en el futuro. Huxley ve con preocupación el endiosamiento del sistema al que lo relaciona con el crecimiento económico y el desarrollo industrial, otros autores como Willian Gibson y su novela *Neuromante*, que pertenece al rubro de novelas distópicas llamadas *cyberpunk*, lo llevan al extremo. En esta novela las tecnologías, la producción masificada de estas, terminan por sojuzgar a la humanidad que si bien existe, está corrompido por la idiosincrasia formada por el nuevo contexto en el cual se desenvuelven humanos y máquinas.

Cuestionar la realidad, describir las consecuencias de lo que puede suceder, ¿hacia dónde nos lleva esto o aquello? Harari (2018, p. 32) se pregunta si después de lograr grandes avances en tecnología, medicina, en encontrar las fórmulas económicas para salir de la pobreza ¿a qué se dedicará el ser humano? Él plantea que la meta será hacer feliz a la humanidad, sin mencionarlo explícitamente se traza nuevamente la idea de la utopía, la misma que se han planteado diversos autores de novelas distópicas.

Sociedad reprimida por un gobierno o por un hombre que lo representa. Una característica de las distopías es justamente de la que habla Huxley o menciona Palacio en su prólogo, refiriéndose a la novela del escritor. Si bien en la tesis se ha colocado como un indicador de la subcategoría clásico distópico, no es una exclusividad de los clásicos sino de las novelas distópicas cuyo tema o temas tienen que ver el control de la sociedad.

Una novela distópica describe una sociedad donde no hay cabida para el cuestionamiento, y si lo hubiera sería tomado como un elemento distorsionador, fuera de contexto. Mantener el orden o la seudoutopía lograda, es la regla y para que ello se vuelva real es necesario que alguien dirija el proyecto, un gobierno o un hombre que represente el mismo. En la novela *1984*, de Orwell está *Big Brother* (El Gran Hermano) quien reprime a los que discuten su autoridad y por ende a la sociedad que representa y maneja, hablamos de un dictador cuyo gobierno es totalitario; en *Fahrenheit 451*, de Ray Bradbury leer está prohibido porque permite desarrollar ideas que cuestionan el estado de las cosas, ya que el objetivo del gobierno que dirige ese mundo futuro es que la gente sea feliz y no se preocupe por nada, lo que podrá relacionarse con lo que producen las televisoras locales, nacionales e internacionales hoy por hoy. Bradbury no estaba tan ajeno ni lejano a esta realidad. Huxley en *Un mundo feliz* lo que desarrolla, también es una sociedad controlada, si bien se conoce a algunos de los gobernantes, no es una sola persona, pero su función es mantener la estructura que han diseñado, el mismo Huxley habla sobre su propuesta mencionando lo siguiente:

Un Estado totalitario realmente eficaz sería aquel en el cual los jefes políticos todopoderosos y su ejército de colaboradores pudieran gobernar una población de esclavos sobre los cuales no fuese necesario ejercer coerción alguna por cuanto amarían su servidumbre. Inducirles a amarla es la tarea asignada en los actuales estados totalitarios a los Ministerios de Propaganda, los directores de los periódicos y los maestros de escuela. Los mayores triunfos de la propaganda se han logrado, no haciendo algo, sino impidiendo que ese algo se haga. (Huxley, 2014, p. 8).

La sociedad distópica que también es recreada por las novelas juveniles, por ejemplo, *Los juegos del hambre*, de Suzanne Collins, un hombre es quien sojuzga a la sociedad en donde solo unos privilegiados pueden obtener los beneficios de un mundo moderno. Esta novela de corte juvenil puede ser muy bien utilizada por los docentes, si se mira sin mucho prejuicio (ya que es un *bestsellers*), porque es una metáfora del mundo contemporáneo donde los llamados países del primer mundo son quienes “tienen”, supuestamente el

control de los destinos de la humanidad, y son los países pobres del tercer mundo quienes compiten por sobrevivir.

Los clásicos distópicos en la formación lectora de los estudiantes de secundaria

Leer a los clásicos, para los adolescentes del siglo XXI puede resultar agobiante, como ya hemos mencionado, el adolescente de hoy en día tiene un tipo de sensibilidad distinta, y su modo de leer, por consiguiente, obedece a una forma de percibir el mundo que no corresponde al modo en que los adultos logran sentirlo es por ello que las lecturas de los clásicos se tornan difíciles de digerir, ya sea por técnica, forma y representación del espacio narrativo.

Es importante comprender los procesos formativos, sobre todo en los colegios, porque suelen estar considerados como elementos esenciales que le da razón de ser y representación a los distintos centros educativos, por ejemplo, el Centro Educativo Particular San Agustín en su página *web* menciona lo siguiente:

Nos preocupamos por la formación integral de los estudiantes, tanto a nivel académico y emocional, como espiritual y deportivo. Buscamos formar a las personas en un clima de libertad y respeto a su personalidad, fomentando el liderazgo, el trabajo en equipo y la formación en valores cristianos. (Colegio San Agustín, s.f, párr.2)

Tal como se logra apreciar el plantel pone en relevancia que parte del proceso formativo, incluye el aspecto académico y emocional. Si los clásicos colaboran a la realización de una educación humanística, esta a su vez repercute en la formación espiritual y emocional de los estudiantes. Así mismo, menciona la referida página, que parte de la instrucción de los estudiantes es la búsqueda de la verdad que con ánimo crítico cuestionan y solucionan problemas con asertividad (párr. 3). Leer ayuda a fortalecer y desarrollar el espíritu crítico. Sin embargo, es importante señalar que la cultura adolescente implica otros factores que se distancian un poco del modo en que los clásicos cuentan una historia. En un artículo escrito por Luri (2018) en la publicación *The New Barcelona Post*, explica que:

A medida que la sociedad se ha vuelto más compleja, se ha ido agrandando la distancia entre los intereses espontáneos del niño y las demandas de conocimiento del mundo adulto pero,

como al mismo tiempo, cada vez alabamos más la espontaneidad, comenzamos a temer que el adolescente llegue a erigirse en el modelo de conducta de nuestras sociedades. (párr. 5).

La imposición de la mirada adulta y su entendimiento de la realidad, además de sus valores termina por crear distancia entre los adolescentes (estudiantes) y la postura de los maestros y por consiguiente con aquello que los clásicos tratan de enfocar.

En ese mismo tenor, el autor de la nota, nos explica la persistencia de los adultos, quienes construyen estructuras y aconsejan a los adolescentes que se adapten a ellas; por ejemplo, en las escuelas se les exige el manejo de diversos recursos técnicos para operar cosas antes de saber sobre el elemento que operarán o por qué deben hacerlo. El conocimiento ya no forma parte del desarrollo espiritual, ya que al vivir en un mundo competitivo hay que adaptarse al mismo (Luri, 2018, párr. 6). Se trata de aquello que Lipovetsky (2013) llamó *El imperio de lo efímero*; con esto el autor se refiere a la preponderancia del objeto-signo y su capacidad de reproducir la diferenciación social entre los que tienen y comprenden lo que hay en el instante y lo hacen parte de sí y los que no (p. 194). En ese mismo escenario y con respecto al modo de vivir Bauman (2010) hace referencia a la instantaneidad, por consiguiente: “Las personas que se mueven y actúan más rápido, las que más se acercan a la instantaneidad de movimiento son ahora las personas dominantes” (p. 129). Si la naturaleza de los centros educativos es formar integralmente a los estudiantes y desarrollar el pensamiento crítico, ¿cómo ello puede conectarse con la realidad observada por Bauman y Lipovetsky o el mismo Luri? Ello dependerá mucho del enfoque que los colegios promuevan sobre la realidad, haciendo referencia a sus complejidades, como parte de su formación no solo a nivel local, sino global y cómo estos forman parte del constructo social al que todos pertenecemos.

Tomando en cuenta la temática distópica, esta podría servir como puente entre las lecturas consideradas comercialmente como literatura juvenil y los clásicos distópicos, por ejemplo ¿de qué habla *Un mundo Feliz*, de Aldous Huxley? Es una novela sobre el futuro desde una visión pesimista, en donde los seres humanos se rigen por castas, estos están condicionados desde que nacen. La premisa de esta novela es que al no existir contradicciones, al tener claro lo que cada casta representa dentro de una sociedad controlada, todos son felices, es así como inducciones a la droga se hacen necesarias para desaparecer cualquier rebrote de malestar propio de la individualidad con lo que uno se

olvida de aquello que lo podría estar acongojando, del mismo modo los estímulos sexuales son paliativos que tienen como único objetivo el placer, por lo tanto el amor no forma parte consustancial en las relaciones de pareja, que en la sociedad del Mundo Feliz, es más bien promiscua, consumen sexo, porque eso da goce. La pregunta en ese sentido sería ¿son los seres humanos felices si son condicionados? O más precisamente ¿Son realmente libres los ciudadanos del Mundo Feliz representado en la novela? En las sociedades distópicas (futuros posibles) como ya se expuso con anterioridad, la necesidad de controlar y ejercer poder desde ese mecanismo es una de las características principales de este tipo de ficciones literarias, por ende si se enlazan estos conceptos (control, poder, además de libertad e individualidad) a lecturas distópicas como *Divergente*, de Verónica Roth (novela juvenil, además de éxito editorial que ha sido llevado al cine) se podría fomentar el interés por textos literarios clásicos y a su vez cuestionamientos sobre la sociedad o la esencia del ser humano que han sido desarrolladas en las novelas juveniles de ese género.

Los clásicos distópicos favorecen la formación lectora, ya que permiten, a través de su lectura, el análisis de la sociedad y la humanidad misma, lo que para Eco (1993, p. 73) estaría representado en el momento que el lector interpreta el libro mediante el estudio del contexto; hablamos de las expresiones lingüísticas que este logra decodificar, debido a que estas forman parte de algo establecido por convención tácitamente entre el autor y el lector. Por esta razón, al momento de analizar los textos estamos realizando inferencias acerca de lo que quiere transmitir el autor.

La importancia de los clásicos distópicos en la formación lectora radica en el hecho de que al ser textos literarios buscan la novedad en un “torrente de explicaciones y de palabras ya dichas, instala, en definitiva, al lector en una saga de interpretaciones y de referencia” (Dueñas y Taberner, 2013, p.67), esta novedad parte del conocimiento del pasado y el presente. La propuesta de las novelas distópicas (clásicos) es entender el presente y la manera en que este puede afectar el futuro (a veces inmediato) de la humanidad.

Factores que determinan el desinterés por los clásicos distópicos. El tipo de lenguaje que utilizan los clásicos, como se ha mencionado, de alguna manera se enfrenta al que manejan los adolescentes, en consecuencia, colisiona con las construcciones socioculturales de los mismos. Otro factor que se debe mencionar es el poco conocimiento

que los estudiantes de educación secundaria tienen en la actualidad sobre los clásicos distópicos y la temática que estos representan, lo cual está directamente relacionado con la propuesta de lecturas (plan lector) que los docentes manejen y cómo, a través de estas, puedan generar un tipo de expectativa sobre determinados temas, lecturas e incluso autores.

Otro aspecto a tomar en cuenta es que los clásicos suelen estar revestidos de cierta solemnidad, algo que suele distanciar a los adolescentes, igual es importante destacar que el alejamiento de los clásicos o la poca disponibilidad para leerlos nace del hecho de que no existe un hábito lector bien formado que sumado al sinnúmero de estímulos que hoy reciben desde la Internet y por consiguiente de las redes sociales, permite que la grieta que existe entre la literatura clásica y lo que los adolescentes consumen se ensanche mucho más.

Los adolescentes, viven pendientes de los zumbidos, los pitidos, destellos y vibraciones de un mensaje nuevo en la bandeja del correo, de un *retweet*, de un mensaje en el *WhatsApp*, [...] no son pocas las personas que pasan muchas horas “vagabundeando” por la red y bajando gran cantidad de información que acumulan sin capaces de “digerir”, ni de organizar. (Barrio y Ruiz, 2014, p. 572)

Factores como la poca costumbre de leer en casa, o la relación vertical entre padres e hijos también influyen en el alejamiento del niño y el adolescente a la lectura y consecuentemente a las novelas clásicas y a los clásicos distópicos.

Los padres y los maestros (en ese orden usualmente) son los principales mediadores de lectura, si este no se forma adecuadamente repercute en el ánimo lector de los adolescentes. Un adulto lector es el ideal de mediador lector ya que este debería ser capaz de promover la lectura, pero esto parte desde la experiencia íntima que el mediador ha experimentado a lo largo de su experiencia lectora, es decir no solo trasmite lo que contiene el texto sino su propia vitalidad como lector, tal como afirma la mediadora Sandi Muchari en el programa de Literatura Infantil y Juvenil Desde Abajo (2020):

Mi ejercicio como lectora y mediadora de lectura es una práctica indesligable una alimenta a la otra y viceversa algo que pone como ejemplo esta relación, es el momento en que nosotros seleccionamos un libro, seleccionamos para una sesión de mediación o para una compra

bibliotecaria, el mediador tiene una responsabilidad bien grande al momento de hacerlo, porque a la vez que lo escoge también lo muestra hacia una comunidad lectora. (3:01).

Los conocimientos previos son importantes al momento de establecer una mediación, esto representa ante el potencial lector confianza, pero esta confianza estará sujeta como explica Sandi Muchari si se respeta “la inteligencia y la integridad de los lectores” (Desde Abajo, 2020, 4:49) de no hacerlo repercutiría en el desinterés por la lectura y consecuentemente de los clásicos distópicos.

Cómo superar el desinterés por los clásicos distópicos. Si tal como hemos analizado, los clásicos, ya sea por su propuesta y el lenguaje que suelen utilizar colisionan con los referentes culturales de los adolescentes, una manera de superar el desinterés hacia los clásicos distópicos es vinculándolos a su contexto, o siendo más precisos, establecer los nexos existentes entre estos textos y la literatura que los adolescentes consumen. Teniendo en cuenta que el uso de los medios de comunicación e información repercute en el estímulo lector, deben aplicarse estrategias para alentar la lectura de textos clásicos, por ende, de los clásicos distópicos, por ejemplo, promover que el estudiante compare una novela distópica como *1984* con la película basada en esta o con el filme *V de Vendetta*. Otra estrategia podría ser contextualizar el mundo actual relacionándolo con textos clásicos distópicos estableciendo paralelos mediante la lectura de estos.

Es importante incluir en la lectura de estos textos literarios el espacio que ocupan en la actualidad las industrias culturales, ya que ello posibilita que el lector joven o adolescente pueda tener más referencias en torno a los clásicos distópicos lo que influenciaría positivamente en el hábito lector.

Si bien el acto de consumir y la misma cultura de la imagen, “irrumper el espacio social; los jóvenes se insertan participando en los nuevos códigos donde se configuran relaciones con el consumo material y simbólico, estableciendo prácticas de identidad que se constituyen en procesos de reorganización del orden cultural” (Cadavid, 2009, p.67). Es importante desarrollar mecanismos que puedan favorecer el interés por la lectura desde las construcciones de estas configuraciones y por ende también de los clásicos distópicos.

Puntos de encuentro entre las novelas distópicas juveniles y los clásicos distópicos

Análisis de la novela *Divergente* de Verónica Roth. *Divergente* es una novela distópica de corte juvenil que narra la historia de una sociedad dividida por castas. La historia se desarrolla en la ciudad de Chicago; sin embargo, nos situamos en medio de una urbe que ha sufrido cambios, al parecer, de tonos apocalípticos. Las personas que viven allí están adaptadas al orden social establecido por las castas o, para ser más precisos, divididas por facciones, las mismas que han sido determinadas de acuerdo a las facultades que manifiestan sus personalidades.

Las facciones son las siguientes: Abnegación, Erudición, Osadía, Cordialidad, Verdad y Abandonados, estos últimos si bien no son una facción oficial, está conformada por aquellos que no lograron entrar a ninguna de las anteriores.

A lo largo de la tesis se han mencionado con precisión las diversas características de las novelas distópicas, lo cual determina que *Divergente* sea considerada una obra dentro de ese rubro o subgénero literario. Por lo tanto, nos referimos a una novela cuya representación del espacio narrativo es verosímil.

Los personajes de la novela son, sobre todo, adolescentes y jóvenes que buscarán cambiar el estado de las cosas rebelándose frente al orden establecido. Si se teoriza, por ejemplo, sobre el comportamiento de los jóvenes y adolescentes en el desarrollo humano, se dice que la adolescencia es una etapa en la que “el individuo se hace cada vez más consciente de sí mismo, y aprende el rol personal y social que con más probabilidad se ajustará a su concepto de sí mismo, así como a su concepto de los demás”. (Montero y Rodríguez, 2002, p.17).

La protagonista de la novela se llama Beatrice, tiene 16 años y pertenece a la facción de Abnegación, la cual profesa la honestidad, probidad y el desprendimiento de los intereses personales en pos de la población de Chicago y sus demás facciones. Ella, como los otros adolescentes, tiene que pasar por un proceso de aptitud y decidir si permanece en el grupo del que proviene o migra a otro, con las implicancias que esto representa.

Beatrice decide romper con su familia, es decir, buscar otra facción, necesita encontrarse, lo cual significa que su rebeldía obedece, principalmente, a la búsqueda de

identidad, una práctica usual de los adolescentes y jóvenes, para Cervera (1991), citado por Ruiz (1999, p. 252), “este período a menudo va acompañado de frustraciones y de esfuerzos por descubrir la propia identidad y hasta el sentido de la vida. La rebeldía suele ser consecuencia de la confusa situación y del deseo de autoafirmación”. Ella, al reconocer sus características predominantes, lo cual la convierte en una divergente, cae en un estado de confusión; sin embargo, es a partir de ese momento que Beatrice empieza a crear su propio camino. El conocimiento del yo permite la construcción de su identidad.

Lo divergente, en ese mundo distópico, es representado por lo caótico, un peligro para una sociedad dividida y ordenada. Beatrice empezará a tomar conciencia sobre la importancia de tomar decisiones, la importancia de ser distinta y, sobre todo, lo que significa la libertad.

La narración es en primera persona, es decir, las acciones giran en torno a Beatrice o Tris (como se hará llamar más adelante), en consecuencia, los lectores tienen acceso al mundo narrativo y al contexto de la novela desde el punto de vista del personaje narrador, por ejemplo, cuando describe las calles:

Los espacios entre los edificios empiezan a estrecharse y las calles a allanarse conforme nos acercamos al corazón de la ciudad. El edificio al que antes llamaban Torre Sears (nosotros lo llamamos Centro) surge entre la niebla como una columna negra en el horizonte. El autobús pasa bajo las vías elevadas. Nunca he montado en un tren, aunque no paran nunca y hay vías por todas partes. Solo los de Osadía los usan. (Roth, 2014, p.11).

El personaje en este punto habla de las calles, de la ciudad y a su vez presenta una característica de una de las facciones, Osadía que suben al tren en movimiento. Igual más adelante menciona que algunos de los miembros de esa facción suelen treparse por una escultura metálica frente al instituto donde realizan sus clases, para luego saltar y entrar por las ventanas (retándose unos a otros) y donde pronto harán su prueba de iniciación para saber si se quedarán o no en la facción elegida. En esa misma narración también menciona cómo están las calles algo deterioradas, pero que los de facción de Abnegación decidieron pavimentar, al menos las del centro de la ciudad hasta que se quedaron sin material, dejando incluso las calles por donde vive Tris y de Abnegación sin pavimentar “Las calles de mi barrio siguen agrietadas y llenas de baches y no es seguro andar por ellas. De todos modos no tenemos coche” (Roth, 2014, pp.11-12).

La heroína y personaje principal da a conocer, además del espacio, las características de dos facciones opuestas, algo que servirá de derrotero a lo largo de la novela sobre la relevancia y la posición de las distintas facciones dentro de la sociedad distópica.

Que la narración sea en primera persona en una novela distópica juvenil, permite al lector creer en lo que dice, en realidad es un recurso que la mayoría de novelas juveniles utilizan, hablar directamente con el lector, el protagonista joven o adolescente le habla a su par, que se siente reconocido en el yo protagónico.

Sobre la idea del héroe en la novela de Veronica Roth que estamos analizando y que ya se ha mencionado de alguna manera, lo que se puede destacar es la evolución del personaje, pues este, en sentido estricto, va creciendo a medida que descubre sus habilidades y la importancia que estas representan en lo personal y por consiguiente en la transformación del mundo en el que ella desea vivir.

Beatrice al comenzar el libro se presenta como una chica como cualquier otra que pertenece a la facción de Abnegación, que suelen ser sosegados y bastante desprendidos de las cosas terrenales y vanidades, sin embargo, ella siente dentro de sí, que hay algo que la diferencia de sus padres y los otros miembros de su facción, por ejemplo, cuando habla de su madre y se compara con ella misma: “Soy consciente de lo tranquila y concentrada que parece, tiene bien aprendido el arte de abstraerse. Ojalá pudiera decirse lo mismo de mí” (Roth, 2014, p. 9). Beatrice, como ya se ha mencionado, tiene que pasar por un proceso de prueba para ver qué facción es la que es más determinante en ella, estas pruebas pueden sugerir la elección, pero finalmente son los mismos postulantes los que deciden donde pertenecer, lo usual es que sigan el consejo del resultado de la prueba.

Es importante establecer que la facción, en una sociedad diferenciada, pero cuya estructura permite la convivencia, es más importante que la familia sanguínea, (ello ya se mencionó en ítems anteriores), por lo que la elección de a que facción van a pertenecer es lo más importantes de sus vidas, algunos suelen elegir la facción distinta a la de sus padres. En la novela, la persona que le hace la prueba a Beatrice está algo desconcertada por sus resultados y trata de explicárselo de manera sucinta, “mi conclusión es que demuestras tener igual aptitud para Abnegación, Osadía y Erudición. Las personas con esa clase de

resultado son...- Empieza a decir, pero vuelve la vista atrás antes de hacerlo, como si esperara que apareciese alguien-. Se les llama... divergentes”. (Roth, 2014, p.30). A partir del descubrimiento de sus capacidades Beatrice empieza su periplo en una sociedad contraria a los divergentes, que son quienes que pueden resquebrajar el orden social.

Para mantener el orden social es importante que alguien ostente el poder y, hasta ese momento, en la ciudad de Chicago, el poder era manejado por los miembros de Abnegación quienes priorizaban el bien de los demás al suyo propio, como ya se ha mencionado anteriormente; sin embargo, los integrantes de Erudición no piensan lo mismo por lo que se consideran más aptos para ejercer el poder, además de controlar y mantener y el orden. En el transcurso de la novela, los miembros de Erudición, no dudarán en aliarse con otras facciones con la única finalidad de acceder al mando y derrocar a los integrantes de Abnegación a quienes consideran inferiores.

Cuando decide separarse de Abnegación, Beatrice, se está rebelando a lo siguiente: primero, contra los padres y sus reglas, que son en general de toda la facción; segundo, contra aquellos que pretenden decidir sobre su forma de vivir; y tercero, contra la sociedad que, con sus reglas, atropella su individualidad. Esto se nota con mayor énfasis cuando la protagonista empieza a tomar conciencia sobre su identidad y su razón de ser en el mundo. Ello, a la postre, significará encabezar una revolución contra Erudición, facción cuyos miembros han tomado el poder a la fuerza. La personalidad del héroe empieza formarse, es decir, este va tomando conciencia de su significancia dentro de la sociedad de la que forma parte.

Nuevamente para afianzar el concepto de héroe dentro del contexto narrativo de *Divergente* se puede establecer que en un mundo habitado por figuras mediáticas y de hazañas particulares (llámese deportivas o materialista) que como bien marca Ibañez (2009, p. 37) promueven ideales pragmáticos producto de una sociedad finisecular que ha ponderado el consumismo sobre valores tipo el sacrificio, el bienestar común entre otros, la figura del héroe, al parecer, se hace necesaria para restablecer el orden que ha sido desconfigurado por ideales tergiversados, en ese sentido todo parece indicar que en la sociedad contemporánea el ser humano está en una búsqueda constante de una suerte de superhombre, pero no necesariamente en el sentido nietschiano, que si bien reproduce los ideales de un ser moralmente superior, que luego se convierte en un modelo a seguir, este

superhombre o héroe si piensa en la sociedad porque forma parte de la misma y por consiguiente desea salvarla asumiendo responsabilidades.

Beatrice emerge de un mundo venido a menos, desencantado para, incluso rescatar valores que fueron soterrados después de alguna hecatombe que destruyó a casi toda la humanidad. Ibañez (2009) afirma, en sentido que:

[...] se percibe en nuestra sociedad una gran nostalgia y búsqueda de los héroes perdidos tanto en personajes reales como ficticios. Solo hay que echar una mirada a los tipos fantásticos del *cómic*, del cine infantil y de los dibujos animados, a los posibles héroes de todas las guerras europeas, de muchas letras musicales, del teatro, de los cuentos, del cine de la lucha de los mundos y las invasiones extraterrestres, por citar algunos; héroes fantásticos en mundos asimismo maravillosos y virtuales. (p. 38).

La protagonista se convierte en heroína porque descubre que sus habilidades sirven para iniciar un cambio en la sociedad en la que ella vive, el sacrificio forma parte de su superioridad moral, por lo tanto, es algo que ella ha asumido para hacer el bien. Estas virtudes, como se ha mencionado en párrafos anteriores no aparecieron de la nada, sino que forman parte de un proceso de conocimiento personal, que el lector va descubriendo y reconociendo a lo largo del texto literario.

Tal como se ha descrito en el ítem referido a la intertextualidad, *Divergente* y *Un mundo feliz* son dos novelas que dialogan. Además del contexto distópico narrado, entre los puntos de encuentro de ambos textos podemos mencionar: el tema de las facciones o sectas, el de los personajes o héroes de novelas que cuestionan la sociedad donde se desarrollan los acontecimientos, además, el tema de la falta de libertad o el sometimiento a un determinado modo de pensar, ya que si bien ambos héroes o protagonistas presentan diferentes *modus operandi*, la postura de Beatrice y la de John el Salvaje es primero de asombro, luego de certidumbre y finalmente de rebeldía.

Análisis de la novela un mundo Feliz de Aldous Huxley. “*Guardería Infantil. Sala De Condicionamiento Neo-Pavloviano*, anunciaba el letrero de la entrada” (Huxley, 2013, p. 19), es como empieza el segundo párrafo del segundo capítulo de la novela *Un mundo Feliz*, la mención del condicionamiento, ya dice que algo o te previene que en ese espacio, suceden cosas:

Los chiquillos guardaron silencio y comenzaron a arrastrarse hacia aquellos bultos de vivos colores, aquellas formas alegres que los atraían. Cuando se acercaban, el sol se nubló. Las rosas parecían encenderse, como impulsos de una pasión interna, una nueva vida pareció brotar de las brillantes páginas de los libros. De las filas de niños que gateaban llegaron llantos de excitación, gorjeos y grititos de placer. [...] Pongan atención –y levantando la mano dio la señal [...] se produjo una violenta reacción. En tono agudo empezó a sonar una sirena. Penetrantes timbres de alarmas sonaron enloquecedoramente. Los pequeños sobresaltados rompieron a llorar; en sus rostros aparecieron terror. (Huxley, 2013, pp. 20-21).

El condicionamiento que aquí detalla el escritor en la voz del Director que a su vez está explicando a sus estudiantes, que aquello forma parte de las prácticas o tratamiento que se hace a determinados niños que constituirán la casta baja de los gamma, los deltas y epsilon. En el mundo creado por Huxley como ya se ha establecido en diversos momentos de la tesis, la sociedad está dividida por castas y cada uno cumple una función específica que logra mantener en completa armonía El Estado Mundial. Harari (2018) reflexiona sobre esto y menciona que “el genio de Huxley consiste en demostrar que es posible controlar a la gente con mucha mayor seguridad mediante el amor y el placer” (p. 278). En la sociedad del Gran Estado Mundial todo tipo de inferencia que condicione la felicidad aprehendida es un factor disonante al equilibrio alcanzado.

Un mundo feliz es una novela en donde el ser humano no es consciente de la pérdida de su libertad, porque cree o está condicionado a creer que la vida que tienen es la mejor manera de vivir. Eso sí, cualquier tipo de cuestionamiento o de mínima angustia se disipa tomando soma, una suerte de medicamento que relaja y permite menguar cualquier ápice de zozobra. En el Gran Estado Mundial, temas como el amor (no existen) lo que hay es una suma de gratificaciones como la consecución del placer sin dilemas morales en torno a la fidelidad o infidelidad, por ende, la promiscuidad es una norma que tiene como fin la satisfacción sexual.

La propuesta de Huxley en torno a la humanidad en una sociedad futura, responde más bien a la instrumentalización del ser humano, que para entender de Broston (2005) citado por Brunori (2012, pp. 28-29) “sus capacidades no son superhumanas sino sustancialmente inferiores en muchos aspectos a las nuestras. Su expectativa de vida y físico son bastante normales, pero sus facultades intelectuales, emocionales, morales y

espirituales son retrasadas”. Esta sociedad ha refundado el sentido de bienestar en torno postulados, como tecnología, felicidad, estabilidad y ciencia.

Para entender de manera más clara la sociedad del Gran Estado Mundial, Huxley recurre a un parangón, es decir lo que hay más allá, porque no todo se ha formado del modo en que sucede en ese espacio donde los hombres y mujeres están condicionados a querer solo lo que tienen y tener solo lo que quieren, además de los altos niveles de tecnología; por lado, en los extramuros de ese mundo se encuentran las reservas donde vive la gente sin esos avances, donde se reproducen de manera natural y que son llamados por los ciudadanos de Estado Mundial como salvajes.

Según Trujillo (2008) las peculiaridades “de las relaciones sociales en el Mundo Feliz ocasiona una visión de la existencia vana e intrascendente, en la que se halla una total pasividad e inercia por parte de los particulares hacia su propia presencia en el mundo” (párr. 19). Se entiende que la vida social es alienada porque solo gira alrededor de aquellas necesidades que configuran la estructura social del Estado Mundial.

Todo lo que no integre parte del engranaje que da forma al sistema es visto como nocivo para la sociedad. John, el salvaje, que viene de las reservas se encuentra en el Estado Mundial como parte de un experimento, sin embargo, su estancia se vuelve un problema al momento de cuestionar la cotidianeidad de las gentes del mundo feliz, generando a su vez un amago de opinión de parte de aquellos que se relacionaron con John. Ello hace que el protagonista sea llevado ante Mustafá (un alto líder del Estado Mundial) quien le explica el sentido y la razón de ser de la sociedad en que vive, después de varios ejemplos e intercambio de palabras Mustafá le dice algo que puede resumir el temor y a la vez el ideal (por llamarlo de algún modo), “Cualquier cambio constituye una amenaza para la estabilidad” (Huxley, 2013, p.192).

Un mundo feliz es una novela y es un llamado de atención sobre la modernidad, sobre un sistema y en particular sobre el hombre, que ha tecnificado su existencia en pos de una sociedad perfecta, como la utopía de Thomas Moro, pero termina por condicionar la existencia del ser humano dentro de una construcción social que no lo toma en cuenta como ser individual, sino como parte de la estructura (una cosa) que permite conseguir la estabilidad, para Galdón (2011) la novela distópica parte del enfoque que se tiene “del

presente, pese a que el argumento se proyecte al futuro” (p. 32). La novela de Huxley se convierte en lo opuesto al planteamiento de Moro, la búsqueda de esa sociedad perfecta ha terminado por eliminar los valores humanos, también de disipar los juicios que se toman mediante cavilaciones que yacen en la esencia del ser humano, por el contrario, los miembros del nuevo mundo no razonan y sus emociones y decisiones forman parte de un todo que es el estado.

El salvaje se rebela a conformarse con una vida que carece de esencia, si bien en su entorno existen dificultades, contradicciones, cuestionamientos, el mundo que le ofrecen en el Gran Estado no es lo que busca, esa contradicción de ambas realidades lo descoloca y prefiere suicidarse. Galdón (2011, p.33) asimismo revela que la novela de Huxley termina siendo también un tipo de sátira en la que exponen los males de la modernidad y por consiguiente del ser humano como parte de una sociedad que va en camino a su propia ruina.

Hablar, inferir, relacionarla con lo que sucede ahora, hace de *Un mundo feliz* una novela actual, que puede ser trabajada con estudiantes de secundaria, hacer comparaciones, por ejemplo, con la sociedad contemporánea y la manera como los medios de comunicación ayudan evadir la realidad, como si fuera el soma, del que habla Huxley en su novela, es solo uno de los puntos que se pueden tomar en cuenta para un análisis más profundo. Finalmente, el autor británico lo que muestra en su libro es su propia visión de la sociedad seudoperfecta que algunas ideologías persiguen, las mismas que niegan todo aquello que no forma parte de su visión del mundo, en suma, es una crítica a esa búsqueda donde el ser humano termina alienándose del todo.

2.3 Definición de términos básicos

Adolescencia. La adolescencia es una etapa del desarrollo humano comprendida entre los 12 a 20 años y “se caracteriza por importantes cambios físicos, intelectuales, psicológicos y sociales” (Davis y Palladino, 2008, p. 405).

Bibliotecas escolares: Es un espacio en donde se confluyen diversas actividades de orden pedagógico en la que incluye también el fomento a la lectura, en la actualidad el termino de biblioteca escolar ha sido reemplazado por el de Centro de Recursos para el Aprendizaje (CRA) que, para Marzal y Cuevas (2007), citado por Marza, Díaz y Calzada (2012)

Integra la biblioteca escolar, dentro de un modelo educativo competencial preuniversitario: debe ser un nuevo espacio educativo dinámico, no mero gestor de recursos educativos sino ámbito para una metodología didáctica activa, interdisciplinar y adaptada a la diversidad de entornos y aprendizajes; centro suministrador, organizador de saberes y potenciador del autoaprendizaje. (p. 166).

Es, además, en lugar en el que se integran distintos recursos de información (medios virtuales y físicos) que están cohesionados en el currículo educativo.

Canon. Según una de las acepciones de la RAE canon se refiere a un “catálogo de autores u obras de un género de la literatura o el pensamiento tenidos por modélicos” (Diccionario de la Real Academia de la Lengua, 2001, p. 426).

Distopía. Tal como se ha explicado a lo largo de la tesis distopía es aquel mundo representado donde sucede aquello que no es deseable, es decir un futuro temible que como indica Bermudez (2017) “en las distopías se describen los riesgos de un futuro políticamente reprobable en el que la sociedad ha evolucionado de una manera indeseable” (p.37).

Educación Secundaria. Para el Ministerio de Educación del Perú (2016), la Educación Secundaria:

Constituye el tercer nivel de la Educación Básica Regular y tiene una duración regular de cinco años. Ofrece a los estudiantes una formación humanista, científica y tecnológica, cuyos

conocimientos se encuentran en permanente cambio. Afianza la identidad personal y social de los estudiantes. En ese sentido, se orienta al desarrollo de competencias para la vida, el trabajo, la convivencia democrática y el ejercicio de la ciudadanía, y permitir el acceso a niveles superiores de estudios. (pp. 5-6).

La educación secundaria es el espacio donde se congregan (en la mayoría de los casos o por lo general) adolescentes, en donde se fomentan las relaciones sociales entre pares que forman parte del desarrollo de la identidad.

Literatura Juvenil. No existe un lugar propiamente dicho para la literatura juvenil, se le puede analizar desde la estética de la recepción, que tiene que ver con el modo en que el lector asume la lectura de un texto o libro, en este caso, hablamos del lector juvenil.

Novelas clásicas. Las novelas clásicas son aquellas que a pesar del tiempo todavía son leídas ya que el tema o los temas que contienen son universales y pueden ser analizados y aplicados en la actualidad. Por lo general se tratan de textos bien escritos y que aportan además de su contenido con la forma. Si bien, hay controversias con lo que es y no es clásico, el común acuerdo es que estos textos literarios trasciendan.

Mediador de lectura. Es la persona que se encargará de desarrollar y fomentar el hábito lector para Cerillo (2007). “El mediador facilitará ideas y caminos para realizar las lecturas, también para elegirlos, porque el destinatario de las mismas es todavía un ser en desarrollo, con poca experiencia de contacto consciente con los textos literarios” (párr. 3). Es debido a esto que los conocimientos previos del mediador de lectura son importantes, primero como mediador y también como promotor de lectura.

Capítulo III

Metodología

3.1 Enfoque de la investigación

La presente investigación es cualitativa ya que busca entender un fenómeno, en este caso concreto las preferencias lectoras y su influencia en el desinterés de los clásicos distópicos, en ese sentido las investigaciones cualitativas procuran “identificar ¿por qué? y ¿cómo? acontecen los fenómenos” (Pimienta y De la Orden, 2017, p. 61). En esta tesis además de preguntarnos ¿por qué los estudiantes de noveno grado (tercero de secundaria) no tienen interés por cierto tipo de textos literarios (clásicos distópicos)? Se investiga e indaga cómo es que se presenta ese fenómeno para eso se analiza el contexto de manera específica.

3.2. Alcance de la investigación (tipo y alcance)

La investigación es de alcance exploratorio ya que se está estableciendo la comparación entre dos novelas distópicas, como es el caso de esta tesis, para utilizarla como referencia para estudiar el porqué de las preferencias lectoras de adolescentes y el desinterés por un tipo de texto (clásicos distópicos). Para efecto de esta investigación, se circunscribe en estudiantes de noveno grado (tercero de secundaria). El tema en específico ha sido pocamente estudiado en la línea que la tesis propone, es por ello que concuerda con lo que Hernández y Mendoza (2018) plantea cuando se refiere a las investigaciones de alcance exploratorio porque: “se llevan a cabo para explicar un fenómeno o problema de investigación nuevo o poco estudiado. [...] o bien, si deseamos indagar sobre temas y áreas desde nuevas perspectivas” (p. 106). Analizar y desarrollar una investigación desde la perspectiva tanto del análisis literario sobre obras determinadas y a su vez si estos responden al objetivo planteado en la tesis con respecto a las preferencias lectoras y el desinterés a los clásicos distópicos.

3.3 Diseño de la investigación

El diseño que se utilizó en la tesis es teoría fundamentada porque permite construir nociones a partir de la información o datos que se han ido adquiriendo en el transcurso de la investigación. Según Gaete (2014, p. 152) la Teoría Fundamentada elabora una teoría desde los datos obtenidos. En estricto, lo que busca esta tesis es establecer una teoría de un fenómeno de terminado como es el desinterés de los clásicos distópicos por los estudiantes de tercero secundaria, tomando en cuenta sus preferencias lectoras. Los datos obtenidos (análisis de datos) que nos proporcionaron los sujetos (en primer lugar y principalmente) y la información documental (en segundo lugar) sirvieron para construir un sustento teórico propio y representativo a la tesis.

3.4 Descripción del ámbito de la investigación

Un colegio privado con 116 años de antigüedad, se encuentra en La Urbanización El Palomar, exactamente en la Avenida Javier Prado 980, en el distrito de San Isidro.

El colegio pertenece a la orden de los Agustinos, provincia Nuestra Señora de Gracia del Perú que entre otros asuntos tiene a su cargo cuatro centros educativos, el Colegio San Agustín de Lima, Colegio Virgen del Consuelo (que queda en el distrito de Surco), Colegio Santa Rosa (ubicado en Chosica) y el colegio San Agustín de Chiclayo.

El colegio San Agustín de Lima en la actualidad consta con el Programa de Diploma (PD) del Bachillerato Internacional (BI), además del Programa de la Escuela Primaria (PEP) de la misma organización BI.

3.5 Categorías

3.5.1 Definición conceptual de las categorías

Las preferencias lectoras

Para definir el término preferencia lectora, primero que nada, es necesario desarrollar ciertos conceptos, como lectura y preferencias.

La lectura en específico resulta de la acción de leer, al leer estamos decodificando significantes y significados que a la postre repercutirá en la obtención de un tipo de conocimiento.

Las preferencias devienen del hecho de elegir o querer algo, esa combinación de querer y elegir reproduce la preferencia, podemos preferir algo de acuerdo a lo que nos resulta pertinente para uno; por lo tanto, las preferencias lectoras están condicionadas a los gustos de los estudiantes, en el caso de secundaria, por ejemplo, cuando el estudiante tiene “claro que es lo que le gusta leer puede llegar a seleccionar literatura de ese tipo y con ello llegar a la comprensión lectora”. (Velasco, 2015, p. 148). Finalmente son las preferencias lectoras las que desarrollarán y fomentarán el hábito lector, porque justamente, a través de estas (gustos, predilecciones) que se logra establecer un acercamiento favorable y menos tensional hacia la lectura.

El desinterés por los clásicos distópicos

El desinterés por libros llamados clásicos distópicos se fundamenta principalmente por el desconocimiento de estos textos entre la lista de preferencias lectoras, sin embargo, existen textos juveniles distópicos que los estudiantes leen sin saber que muchos de estos libros han sido influenciados por los primeros mencionados. Otro factor que se ha desarrollado en la tesis es la poca atención que a estos textos le dan los docentes y al significado de distopía, otro aspecto es la imposición de textos clásicos cuyo lenguaje y contexto dista al que los estudiantes suelen relacionarlo con su realidad contextual.

La intertextualidad en las novelas distópicas

Se entiende por intertextualidad a la serie de relaciones que existen entre distintas obras que pueden abarcar el mismo tiempo o más precisamente, época o, también escritas en distintos momentos. Estas referencias que se hacen en determinadas obras pueden ser explícitas o implícitas. Marchese y Foderrallas (2013) indican que “es el conjunto de relaciones que se ponen de manifiesto en un texto determinado”. (p. 217). En las novelas que son objeto de la investigación estará determinada por características comunes, aparte de ser distópicas, con las que ambas obras se pueden comunicar y por consiguiente analizar.

3.5.2 Definición operacional

Las preferencias lectoras cuya sub categorizaciones son las preferencias lectoras por temas y la motivación. Para las preferencias lectoras por temas se cuentan con los siguientes indicadores: Temática amorosa (novelas románticas), ciencia ficción, novelas de corte social y realistas, textos informativos. Para la motivación se utilizará los siguientes indicadores: conocer sobre un tema determinado, leer por disfrute, importancia de la lectura, contexto social del estudiante, Recomendación, Interés por la lectura.

El desinterés por los clásicos distópicos que incluye las siguientes subcategorizaciones: docentes como mediadores y medios de comunicación e información. En el caso de docentes como mediadores cuenta con los siguientes indicadores: Estrategias pedagógicas, formación lectora, relación entre estudiantes y docentes. Para la subcategoría medios de comunicación los indicadores que corresponden son: nivel de influencia de los medios de comunicación e información en los estudiantes, frecuencia de consumo de medios de comunicación e información, uso de las redes sociales.

La intertextualidad en las novelas distópicas incluye las siguientes subcategorizaciones: Novela juvenil distópica (*Divergente*), Clásico distópico (*Un mundo feliz*) los indicadores de la primera son, verosimilitud de la novela, formación del pensamiento crítico, el héroe. Para el caso de la segunda subcategoría se tiene los siguientes indicadores: cuestiona la realidad tal como se conoce, sociedad reprimida por un gobierno o un hombre que lo representa.

3.5.3 Subcategorización

Tabla 1

Subcategorización de las preferencias lectoras, el desinterés por los clásicos distópicos y la intertextualidad en las novelas gráficas

Categoría	Dimensión /subcategoría	Indicador	Instrumento
Las preferencias lectoras	Preferencias lectoras por temas	1. Temática amorosa (novelas románticas) 2. Ciencia ficción 3. Novelas de corte social y realistas 4. Textos informativos	Guía de entrevista
	Motivación	5. Conocer sobre un tema determinado 6. Leer por disfrute 7. Importancia de la lectura 8. Contexto social del estudiante 9. Recomendación 10. Interés por la lectura	Cuestionario
El desinterés por los clásicos distópicos	Docentes como mediadores	1. Estrategias pedagógicas 2. Formación lectora 3. Relación entre estudiantes y docentes	
	Medios de comunicación e información	4. Nivel de influencia de los medios de comunicación e información en los estudiantes. 5. Frecuencia de consumo de medios de comunicación e información 6. Uso de las redes sociales	
La intertextualidad en las novelas distópicas	Novela juvenil distópica (Divergente)	1. Verosimilitud de la novela. 2. Formación del pensamiento crítico 3. El héroe	Guía de análisis
	Clásico distópico (Un mundo feliz)	1. Cuestiona la realidad tal como se conoce. 2. Sociedad reprimida por un gobierno o un hombre que lo representa.	

Fuente: Gonzáles (2016, p. 98)

3.6 Sujetos de la investigación

Estudiantes de noveno grado (tercero de secundaria) cuyas edades oscilan entre los 14 y 15 años. En total fueron 144 (según lista actualizada), 84 varones y 60 mujeres. De la

población total, 121 estudiantes conformaron la muestra para la encuesta y 19 discentes para la entrevista. Los estudiantes pertenecen a familias de clase media alta, para Espinoza y Brozet (2008) “la clase media es por definición lo que los extremos no son: ni ricos ni pobres; ni populares ni dominantes; ni explotadores ni explotados” (p.2). Siendo el colegio San Agustín de Lima, un centro educativo privado tiene una escala de pensión que está sobre el promedio de lo que se considera clase media baja que según el diario Gestión (2019, párr.5) su capacidad adquisitiva es de entre 10 a 20 dólares diarios. En ese sentido los sujetos de investigación respondieron a la encuesta y la entrevista de acuerdo a la realidad percibida dentro de su contexto social.

3.7 Técnicas e instrumentos para la recolección de la información

3.7.1 Técnicas

Encuesta

Para efectos de la tesis, una de las técnicas a utilizar es la encuesta que según Pimienta y De la Orden (2017, p. 86) es un método que consiste en la preparación de un cuestionario establecido por un grupo de preguntas normalizadas, que pretenden conocer de manera concreta la opinión de un conjunto vasto de personas. Este cuestionario permitirá conocer respuestas concretas a manera de escala sobre los indicadores propuestos de las subcategorías planteadas tales como: preferencia lectora por temas, motivación, docentes como mediadores, medios de comunicación, novelas juveniles distópicas, clásicos distópicos.

Entrevista

Se aplicará la técnica de la entrevista porque lo que se está investigando en la tesis es las preferencias lectoras y de qué manera estas inciden en el desinterés por determinados tipos de textos, en el caso de la investigación se refiere a los clásicos distópicos, en ese sentido tal como indica Hernández, Fernández y Baptista (2014, p. 403) la entrevista buscar conocer de manera amplia los datos que el entrevistado pueda proporcionar, por ende es una manera de intercambiar información entre el entrevistador (en este caso quien hace la tesis) y él/ los entrevistados, es básicamente una conversación.

3.7.2 Instrumentos

Cuestionario

Para Thatar et al. (2005, p. 106) Es un conjunto de preguntas o interrogantes cuyo punto de referencia son los objetivos y variables, para el caso de las investigaciones cualitativas se referirán a categorías. Este cuestionario tiene que estar diseñado en base a los indicadores propuestos.

Guía de entrevista

Uno de los instrumentos que se utilizará es la guía de entrevista para Aguirre (1995) que es básicamente un listado de temas en torno a los cuales se componen preguntas abiertas debidamente organizadas que “permiten mantener el proceso de interacción entre el entrevistador y el entrevistado”. (p. 73). Este instrumento permitirá conocer las respuestas de los entrevistados de manera específica sobre el objeto de la investigación.

Ficha de Análisis

Según Alvarado (1998, p. 23) la ficha de análisis “es un instrumento que utiliza el estudio de una disciplina, realidad o problema para realizar su investigación [...] Son instrumentos que permiten captar y sistematizar mejor la información empírica, estadística y de otras fuentes documentales. (p.23). De igual modo la ficha de análisis ayudan a proveer información García (2015, p.27) sobre este instrumento indica que contiene las consideraciones, bosquejos, acotaciones o interpretaciones del autor, y asimismo, incluyen las apreciaciones y comentarios del investigador sobre los documentos que se están analizando.

3.8. Validez de los instrumentos

3.8.1 Validez

Tabla 2.

Resultado de la validez de la encuesta

	Especialista	%	Opinión
1	Dr. Oscar Melanio Dávila Rojas	95	Es pertinente para la investigación.
2	Mg. Luis Gustavo Castillo Amado	97.5	
3	Mg. Lee Sandra López Castro	96	
Promedio		96.1	

Tabla 3.

Resultado de la validez de la guía de entrevista

	Especialista	%	Opinión
1	Dr. Oscar Melanio Dávila Rojas	95	Es pertinente para la investigación.
2	Mg. Luis Gustavo Castillo Amado	98.5	
3	Mg. Lee Sandra López Castro	98.5	
Promedio		97.3	

Tabla 4.

Resultado de la validez de la ficha de análisis

	Especialista	%	Opinión
1	Dr. Oscar Melanio Dávila Rojas	90	Es pertinente para la investigación.
2	Mg. Luis Gustavo Castillo Amado	98.5	
3	Mg. Lee Sandra López Castro	100	
Promedio		96.1	

3.8.2 Confiabilidad

Para Hernández et al. (2014) “la confiabilidad de un instrumento de medición se refiere al grado en que su aplicación repetida al mismo individuo u objeto produce resultados

iguales” (p. 200). Debido a eso se realizó una prueba piloto del cuestionario para y se utilizó el programa SPSS con el cual se verificó si el instrumento es válido

El cuestionario piloto se efectuó a una muestra de veinticinco estudiantes, correspondientes al décimo grado (cuarto de secundaria) del colegio San Agustín.

Tabla 5.

Resultado de la prueba de confiabilidad del cuestionario

N°	Ítems o elementos	Coficiente
25	16	$\alpha=0.801$

3.9. Plan de recolección y procesamiento de la información

En esta tesis se utilizaron tres instrumentos de recolección de información: cuestionario, guía de entrevista y ficha de análisis.

El cuestionario se aplicó a 121 de estudiantes de los cuales, tal como se mencionó en el sub capítulo de sujetos de la investigación (3.6), estuvo conformado por 84 varones y 60 mujeres que corresponden al noveno grado (tercero de secundaria). Este cuestionario constó de 16 preguntas de las cuales las primeras cuatro preguntas fueron dicotómicas. El método utilizado para la elaboración de los ítems utilizó el método de la escala de Likert. La entrevista se realizó con 19 discentes de ese mismo grado y finalmente se utilizó una ficha para analizar dos obras literarias.

Para mayor especificidad en el plan de recolección y procesamiento de la información:

- El cuestionario está ordenado por sección del grado que es el objeto de esta investigación: A, B, C, D y E.
- Los métodos utilizados son hermenéutico, inductivo y comparativo.
- Para el caso del cuestionario se utilizó gráfico de barras, para la entrevista y la ficha de análisis se usaron descripciones.

Capítulo IV

Desarrollo de la investigación

4.1. Descripción de resultados

4.1.1 Las preferencias lectoras en el desinterés por los clásicos distópicos

De la encuesta

Conocimiento acerca de lo que es un clásico distópico. Alrededor de las tres cuartas partes de estudiantes de noveno (tercero de secundaria) del colegio San Agustín de Lima indicó que no tiene conocimiento de lo que es un clásico distópico, sin embargo un poco más de la cuarta parte afirmó que sí tiene conocimiento acerca de lo que es un clásico distópico (figura 1).

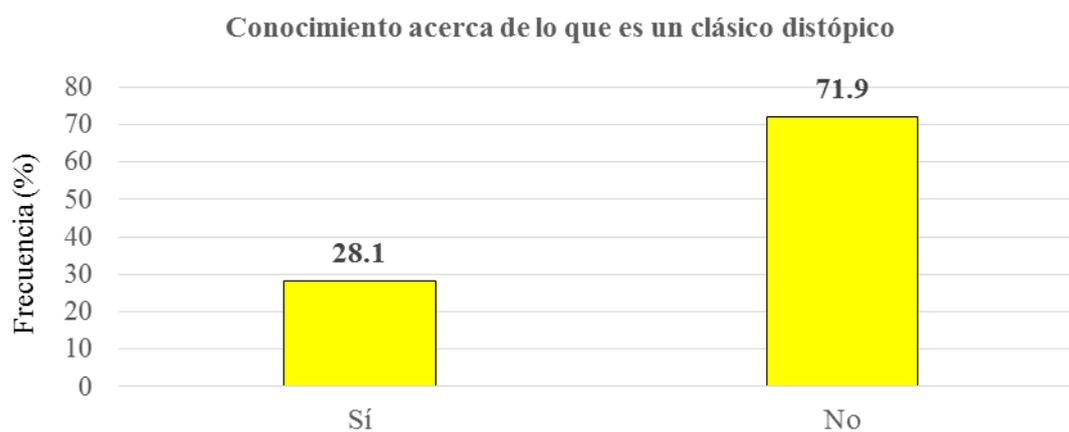


Figura 1. Frecuencias porcentuales del conocimiento acerca de lo que es un clásico distópico de estudiantes de noveno grado del colegio San Agustín de Lima

Los estudiantes desconocen la existencia de los clásicos distópicos porque en principio los docentes no les han hablado sobre ello y lo que significa distopía, además existe una resistencia en torno a libros que no conecten con su realidad. Por otro lado, si bien los docentes saben qué es una distopía, no asocian el término con lo clásico, esto en el plano literario.

Lectura de clásicos distópicos. Casi la totalidad de estudiantes indicó no conocer los clásicos distópicos mencionados, sin embargo un poco menos de la decima parte afirmó conocer de estos libros (figura 2).



Figura 2. Frecuencias porcentuales sobre lecturas de clásicos distópicos: Un mundo feliz, 1984, Fahrenheit de estudiantes de noveno grado del colegio San Agustín de Lima

Tal como en el ítem anterior al mencionar tres títulos propiamente dicho, muy pocos estudiantes dijeron conocer los textos, estos se debe por el desconocimiento de parte de los docentes o por la poca relación que existe entre esos títulos y también con uno de los objetivos del Plan Lector cuando dice “Impulsar el desarrollo de las capacidades comunicativas de los estudiantes para el aprendizaje continuo, mediante la implementación del Plan Lector en todas las Instituciones Educativas de Educación Básica Regular, como parte del Programa Nacional de Emergencia Educativa”. (Ministerio de Educación de Perú, 2006, párr. 3). Existe una suerte de prejuicio o más precisamente subestimación hacia el lector adolescente y juvenil, que esta en etapa de formación; es decir se cree que el estudiante no es capaz de desarrollar criterios sobre determinados textos literarios. En este punto es importante establecer, que dependerá mucho del docente el modo y la manera en que puede acercar el texto al estudiante, el mismo que permitiría propiciar la reflexión crítica a partir de las realidades que se presentan en ellos.

Lectura de novelas distópicas juveniles. Más de las cuatro quintas partes de estudiantes de noveno (tercero de secundaria) del colegio San Agustín de Lima indicó haber leído novelas distópicas juveniles tipo *Divergente*, *Los juegos del hambre*, *Maze runner*, pero un poco menos de la quinta parte reveló que no (figura 3).



Figura 3. Frecuencias porcentuales sobre lecturas sobre lecturas de novelas distópicas juveniles: *Divergente*, *Los juegos del hambre*, *Maze runner* de estudiantes de tercero de secundaria (9° grado) del colegio San Agustín de Lima.

Lo que se puede destacar de esta respuesta es el potencial de estos textos literarios, que logran conectar con los estudiantes, ya sea por sus personajes o características propias de la realidad narrativa de las novelas en sí, es importante establecer, tomando en cuenta las respuestas anteriores que los estudiantes en su mayoría no sabían que era una distopía y por ende que los libros que ellos han leído son distópicos, tal como ya se ha desarrollado a lo largo de la tesis tienden a mostrar futuros con una visión casi fatalista de la sociedad y por consiguiente de la humanidad.

La posibilidad de desarrollar la reflexión crítica, así como también de establecer inferencias a través de estos libros que tiene buena acogida entre los estudiantes muchas veces no es desarrollado por los docentes debido a que se desconoce el potencial de estas obras y su relación con lo distópico.

Conocimiento sobre la influencia de la novela *Un mundo feliz* en la novela *Divergente*. Casi la totalidad de estudiantes indicó no saber que *Divergente* tiene influencias de la novela *Un mundo feliz* y menos de la décima parte respondió que sí sabía sobre ello (figura 4).

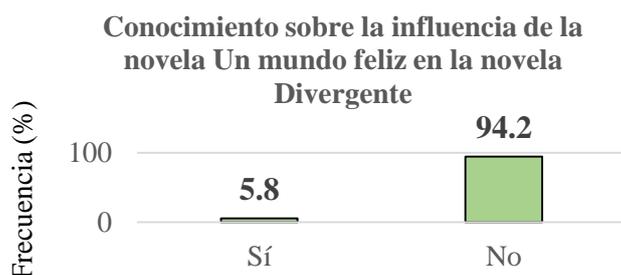


Figura 4. Frecuencias porcentuales sobre la influencia de la novela distópica *Un mundo feliz* en la novela *Divergente* de parte de los estudiantes de tercero de secundaria (9° grado) del colegio San Agustín de Lima.

Al desconocer la relación que existe entre ambos textos, y tomando en cuenta que hay una preferencia lectora hacia uno de los títulos, no se aprovecha esta situación incentivar y formar la capacidad lectora de los estudiantes, tomando en cuenta lo que dice Eco (2002) al referirse a los lectores de primer y segundo nivel, este último debe leer muchas veces y haber sido un excelente lector del primer nivel.

De la entrevista

Sobre las preferencias lectoras (novelas distópicas juveniles). En este ítem la mayoría de estudiantes contestó que el tema de la acción y el drama son importantes al momento de elegir un libro, por ende, ello incentivaría a los estudiantes a leer el libro, tal como se puede evidenciar en la respuesta del estudiante SAVF (entrevistado número cinco) cuando dice que “Yo creo por la idea o el contexto que se basan. A los jóvenes nos gusta la acción, la aventura también la ficción”.

Esto demuestra que existen tópicos recurrentes en los estudiantes de noveno grado o tercero de secundaria al momento de elegir un texto literario, y tiene que ver con los tiempos actuales en que todo sucede y te comunicas a velocidad lo cual incide en la percepción de la realidad. Para el estudiante SAGH “Estos libros tienen una trama interesante y distinta a lo habitual. Importa mucho la acción y los detalles te dan la capacidad de imaginarte cómo es la escena”.

Si bien la acción es importante esta debe ir a la par con la trama que desarrolla la novela que permite establecer nexos con el mundo ficcional que el adolescente construye en su imaginación. Otro punto importante a destacar es que el o los personajes principales sean adolescentes en esa línea MECG (entrevista número nueve) comenta que al tener más o menos la edad de los lectores estos se “identifican con la mayoría de lectores, y es que se trata de alguien que se muestra como líder que puede llegar a cambiar el mundo”. Los adolescentes construyen sus propios imaginarios, en ese sentido la narrativa de la literatura juvenil distópica, a través de sus personajes logran desarrollar una suerte de espejo ficcional en donde logran proyectar sus aspiraciones. Para CMSCC estos libros “hablan sobre futuro y eso les interesa mucho” la entrevistada indica también que, a los adolescentes, les gusta el drama y todo lo que tenga que ver con lo que puede “pasar en el futuro y la robótica”. En ese mismo sentido MSML afirma que “Yo creo que esas novelas generan interés porque los personajes son adolescentes y uno se puede sentir identificado y además presentan problemas personales que pueden suceder a cualquier adolescente”. Como se logra ver el tema de la acción y que los protagonistas sean adolescentes vendrían hacer los elementos esenciales para que estos libros formen parte de las preferencias lectoras, el entrevistado número 1 LMSF en ese sentido explica que lo que atrae de este tipo de libros es que “la acción que se vive en esas novelas causa mucho furor en nosotros [...] Nos estamos acostumbrando a movimientos ficticios, pero que se vean reflejados en la realidad”.

La relación entre ambos conceptos, ficción y realidad supone un tipo de inferencia que permite la reflexión crítica del lector adolescente, en este caso que cursa el noveno grado (tercer grado de secundaria). Lo ficcional sigue siendo en ese sentido un tema que atrae al lector, como es el caso de los mundos posibles que estas se desarrollan dentro de la ficción tal como JLV (entrevistado número quince) menciona: “narrar sobre un mundo post-apocalíptico llama la atención a los jóvenes y adolescentes, además que abarcan temas como el futuro o guerras”.

Finalmente, la elección de estos libros (novelas) y lecturas, están supeditados a determinadas características hace que formen parte sus preferencias lectoras.

4.1.2 Las preferencias lectoras por temas en el desinterés por los clásicos distópicos

De la encuesta

Los medios de comunicación e información y la elección de textos de temática amorosa. Casi la mitad de estudiantes de tercero de secundaria (9° grado) del colegio San Agustín de Lima indicó estar de acuerdo y muy de acuerdo con que los medios de comunicación influyen en la elección de textos de temática amorosa, no obstante un poco menos de las dos quintas partes manifestó no estar seguro (figura 5).

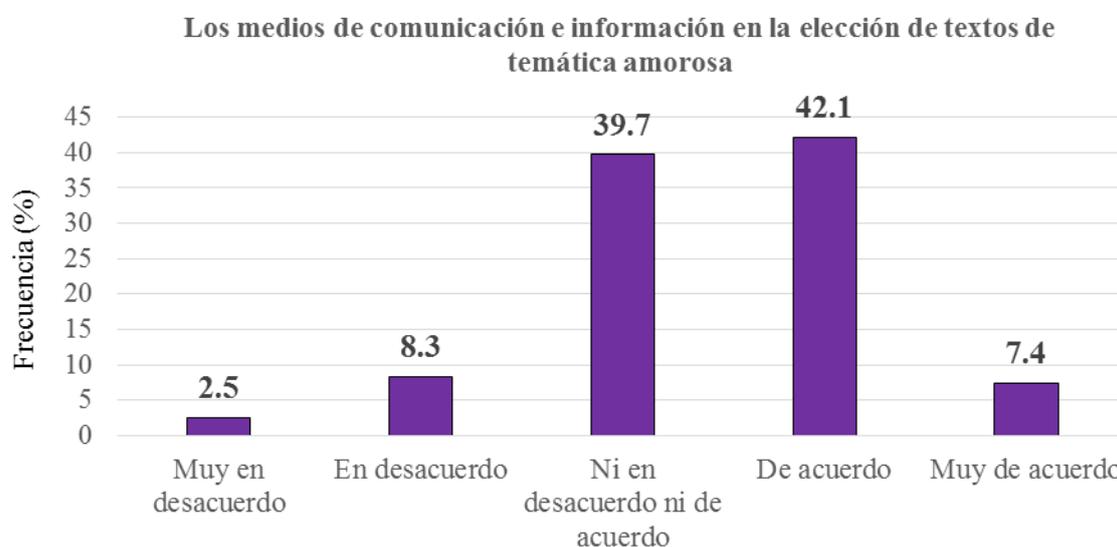


Figura 5. Frecuencias porcentuales sobre la influencia de los medios de comunicación en la elección de textos de temática amorosa de los estudiantes de tercero de secundaria (9° grado) del colegio San Agustín de Lima.

En la actualidad los medios de comunicación e información producen contenidos que generan audiencias que marcan tendencias sobre determinados conceptos e ideas que los adolescentes (estudiantes) adhieren a sus gustos y preferencias, lo que repercute en las elecciones de determinadas temáticas, como por ejemplo la que se indica en este ítem (temática amorosa).

La temática amorosa ha sido explotada y masificada desde la aparición del cine y luego con la televisión, la Internet (plataformas de streaming) cuyos, filmes y series, hasta la actualidad siguen influenciando a los jóvenes y adolescentes. Cabe recalcar que muchas

de estas construcciones discursivas sobre la concepción del amor ha hecho que este último se convierta en un producto cultural que ha fomentado que exista una idealización del amor y la construcción de mitos que los jóvenes adolescentes buscan en los libros.

Los medios de comunicación e información y la elección de textos de ciencia ficción. Más de la mitad de estudiantes de noveno grado (tercero de secundaria) del colegio San Agustín de Lima indicó estar de acuerdo y muy de acuerdo con que los medios de comunicación e información influyen en la elección de textos de ciencia ficción, sin embargo, menos de las dos quintas partes indicó no estar seguro (figura 6).

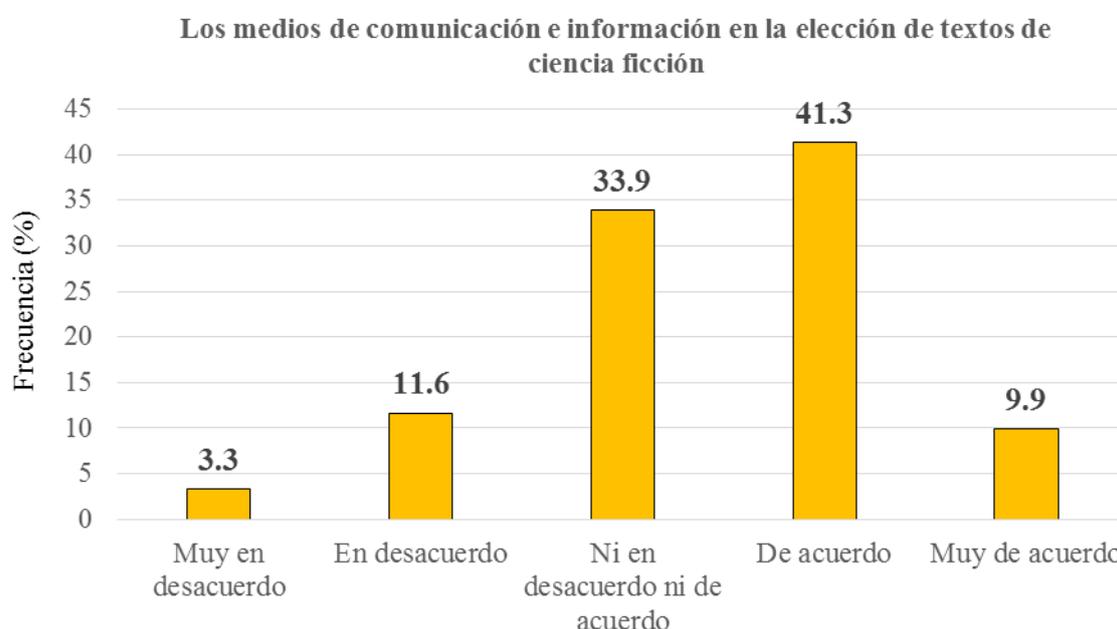


Figura 6. Frecuencias porcentuales sobre la influencia de los medios de comunicación en la elección de textos de ciencias ficción de los estudiantes de tercero de secundaria (9° grado) del colegio San Agustín de Lima.

Sobre este particular, en la actualidad muchos éxitos cinematográficos devienen de libros en especial libros distópicos (sub género de ciencia ficción) de corte juvenil. Si bien el conocimiento de estos textos literarios ha permitido que los filmes generen expectativas del mismo modo jóvenes y adolescentes que no conocieron esas historias desde el libro en primer lugar luego, después de ver el filme, buscan en los textos literarios detalles que no lograron ver en las películas, así como también otros libros de similar temática.

Los medios de comunicación e información y la elección de textos de novelas de corte social y realistas. Más de la mitad de estudiantes de noveno grado (tercero de secundaria) del colegio San Agustín de Lima consideró estar de acuerdo y muy de acuerdo que los medios de comunicación influyen en la elección de texto de novelas de corte social y realistas, pero cerca de las dos quintas partes manifestó no estar seguro.

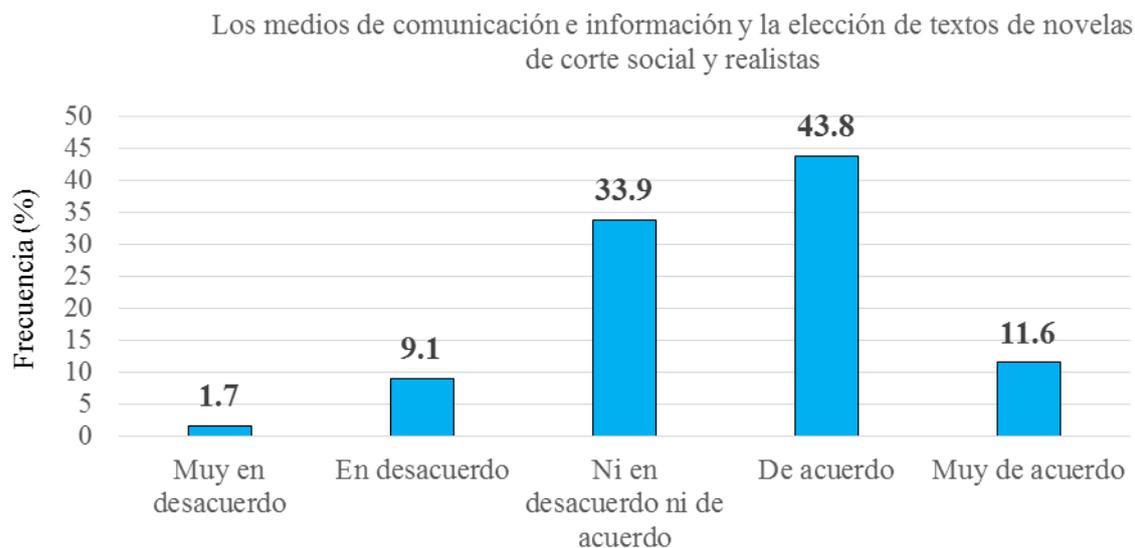


Figura 7. Frecuencias porcentuales sobre la influencia de los medios de comunicación en la elección de textos de novelas de corte social y realista tercero de secundaria (9° grado) del colegio San Agustín de Lima.

Libros de corte realista, como por ejemplo *La ciudad y los perros* o de corte juvenil como *La ciudad y los perros*, *Por trece razones*, *Wonder*, hablan de situaciones sociales y realistas, como la violencia en sistemas educativos autoritarios, la sexualidad, el amor, el bullying, el respeto por los demás, entre otros, que fomentan el análisis, son textos que han sido llevados al cine o plataformas tipo streaming como Netflix, y que han fomentado que el estudiante se acerque a los libros, debido a que el primer acercamiento a estos temas lo hacen desde los filmes o series lo que repercute luego en las elecciones de los libros de esta temática.

Los medios de comunicación e información y la elección de textos informativos (noticias on-line). Más de la mitad de estudiantes de noveno grado (tercero de secundaria) del colegio San Agustín de Lima consideró estar de acuerdo y muy de acuerdo que los medios de comunicación e información influyen en la elección de textos informativos (noticias on-line), pero un poco más de la cuarta parte manifestó no estar seguro.

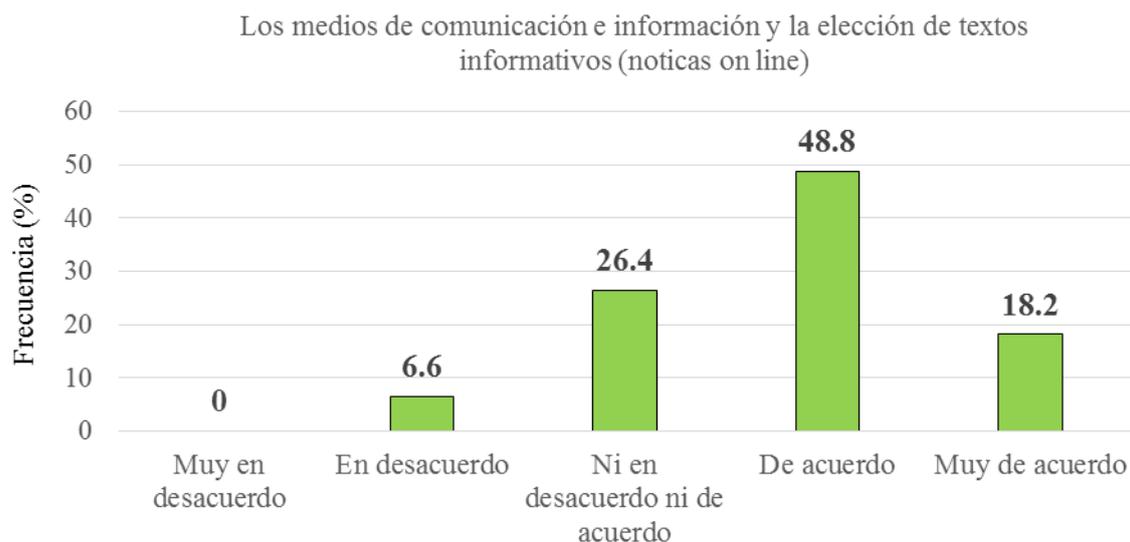


Figura 8. Frecuencias porcentuales sobre la influencia de los medios de comunicación en la elección de textos informativos (noticias –online) de estudiantes de tercero de secundaria (9° grado) del colegio San Agustín de Lima.

En la actualidad se puede acceder a textos informativos desde la Internet, esto en el ámbito de los jóvenes y sobre todos los adolescentes promueve el acceso a distintas plataformas informativas o redes sociales, como twitter que logran viralizar determinadas noticias a las que ellos tienen acceso de manera rápida, es importante en ese sentido recalcar que en el año “en el 2009 la Universidad de Piura reveló que en el Perú los jóvenes prefieren leer noticias a textos de opinión, y sus gustos se inclinan por las notas cortas y acompañadas de imágenes”. (Sono, 2016, p.17). Tomando en cuenta este dato, es importante relacionarlo con el hecho que los jóvenes y adolescentes (como es el caso de los estudiantes de tercer secundaria encuestados) en la actualidad leen, sobre todo, desde sus celulares o móviles, lo que permite que influyan en la elección de textos informativos tal como se muestra en el ítem.

De la entrevista

Recomendaciones de libros que se hacen a través de las redes sociales. Al consultarles a los estudiantes entrevistados sobre si las recomendaciones de libros que se hacen a través de las redes sociales influyen en su preferencias lectoras, ellos tienden a relacionar principalmente a dos puntos esencialmente, la cantidad de *likes* o vistas y si la persona que recomienda es famoso o conocido y es que existe una tendencia que comulga con la satisfacción que produce ser reconocido y formar parte del entorno social (virtual)

sobre las imágenes, comentarios o post que se publican en las redes sociales, por ejemplo para el entrevistado número 7, LNAP, “Influyen hasta cierto punto porque, si bien se puede ver o se puede tomar cuenta ese tipo de recomendaciones, siempre hay [que verificar] primero que tan fiable es la persona que te lo recomienda, cuántos seguidores tiene [...] ese estilo de aspectos sí influyen”. Del mismo modo AACS indica que pueden haber dos casos, uno puede ser por la popularidad de esa persona y la otra puede ser debido al interés de aquella persona que está leyendo el blog”, se entiende que se trata del potencial lector del libro que está recomendado. En esa línea MSML dice que si “una persona que te da una opinión del libro y además es conocido te puede influir para que leas”.

Cuando hablamos de formar parte de un entorno social, tiene que ver con la cantidad de likes, por ejemplo en un estudio que se hizo sobre la influencia de las redes sociales en los adolescentes, publicado por la *Psychological Science*, uno de los resultados que arrojó fue el siguiente: “Es más probable que les gusten las fotos representadas con muchos likes que las fotos con pocos likes; este hallazgo mostró la influencia del respaldo virtual de pares y se mantuvo tanto para fotos neutrales como para fotos de comportamientos riesgosos (Sherman, Payton, Hernandez, Greenfield, Dapretto, 2016, p.1027). Tomando en cuenta lo planteado en esta investigación la respuesta de MMRQ desarrolla la siguiente idea “Es por las visitas y qué persona lo dice, por ejemplo si un famoso dice que *Maze Runner* es un libro o película grandiosa, también puede ser por las redes sociales, la gente ve que tiene muchos likes, tiene un montón de estrellas, piensa que debe ser interesante”. Otras respuestas indicaron por ejemplo que el uso de celulares y su relación con las redes sociales como concluye el estudiante ASPF “(La mayoría de los jóvenes tiene un celular y redes sociales, y como la opinión de las personas cuando se tratan en las redes influyen bastante, también lo hacen en las temáticas de los libros”, sin embargo hay otros factores como el menciona MECG: “En lo personal, siento porque los que manejan los sitios son personas que ya han leído bastante. Yo por ejemplo, soy de los que sacan libros de internet y son personas que dominan varios géneros. Me es indistinto que sean jóvenes y adultos”.

Actualmente vivimos en lo que se conoce como sociedad de la información, en donde la Internet y por consiguiente las redes sociales juegan un papel importante en el intercambio de información e incluso en el social como se logra desprender de la mayoría de respuestas, hay que tomar en cuenta que los entrevistados son adolescentes y todos son nativos digitales o multimediales es por ello que la interrelación virtual es muy activa y

forma parte de su espectro social, incluso cultural, tal como infiere la estudiante DGVC cuando se refiere a la pregunta planteada “Porque muchos adolescentes tienen [varias] redes sociales, entonces basan sus perspectivas por lo ven (en estas redes)”.

Otro aspecto importante que se puede colegir es que para los estudiantes que alguien conozca del libro es importante, es decir los *booktubers* u otro personaje de la red funcionan como mediadores y eso es muchas veces determinante, como lo indica claramente TLY “Yo no sé buscar libros, necesito alguien que me dé una dirección en dónde puedo buscar libros que me interesen a mí”.

Novelas de ciencia ficción (distópica) *Divergente* y su contribución a la formación lectora. Las novelas de ciencia ficción en el subgénero distopía fortalece a la formación lectora, porque como menciona el estudiante LMSF: “Estas novelas ayudarían a los jóvenes sentirse atraídos a la lectura y luego podrán probar nuevas cosas”. La percepción es que si existiera algún tipo de reticencia en torno a la lectura, estos libros o novelas podría fomentar y facilitar el acceso a otros textos literarios tal como dice la alumna CABL “Creo que sí, porque [si] tú empiezas con esos libros distópicos, y si te [gusta], luego vas a querer seguir viendo otros tipos de textos”. De esa misma idea es LNAP cuando dice que “sí, porque es como cierto inicio [a otras] lecturas, porque con esto tú primero captas para luego entrar a otro tipo de géneros un poco más complicados”. Sin embargo, para el estudiante MECG más que influir directamente en la formación lectora él cree que depende de la persona ya que “la literatura abarca [diversos] temas”, si bien, para alguien que no está acostumbrado, esta puede ser una manera de iniciar, pero no necesariamente construya un mejor nivel de lectura, él lo resume así: “si bien es una manera de iniciar o incentivar [a la lectura no necesariamente aporta a mejorar]”.

Otras respuestas como la de la alumna ASPF, menciona que estos libros “ayudan a cuestionarse qué es lo que puede pasar en el futuro”. Pensar en el futuro para los adolescentes tiene que ver con las ideas y conocimientos que tienen del presente, el futuro es un ideal, pero también una llamada de atención y los libros de ciencia ficción en el subgénero de la distopía configura posibles futuros que posibilitan la reflexión como lo explica AAPF “[...] nos da una idea o diferente concepto de lo que puede suceder más adelante. Estos libros nos advierte de lo que pueda pasar y por eso influye en la formación lectora”.

La influencia de las novelas de ciencia ficción, en especial, el subgénero distopía, ha permitido generar un interés por la lectura propiamente dicha, debido a su temática, que suele ser del gusto de los adolescentes, para DGVC “estas novelas distópicas te llaman la atención y te invitan a seguir leyendo. Tiene historias llamativas que a nosotros lo adolescentes nos gusta”.

La importancia de conocer un tema para la motivación y formación lectora.

Conocer un tema, permite buscar información específica sobre aquello que quieres profundizar, los y las estudiantes entrevistados (as) coincidieron en ese aspecto, por ejemplo el alumno LMSF dijo que “Saber el tema desde un principio también ayuda al lector a coger el libro y ver de qué trata”.

El estudiante MECG concuerda en ese aspecto y se refiere la Internet como la principal fuente de información, por ello desde su punto de vista el libro es una opción valedera si se trata de complementar lo que ya se sabe de manera general, para él, indica enfáticamente, que, “Si yo quiero averiguar sobre un tema al azar, busco un libro sobre eso, es una buena alternativa a la Internet”. Es por eso que ello trasciende en la formación lectora. La misma idea comparte el estudiante JLV ya que tener conocimiento sobre algo motiva e implica a la vez a buscar información “en libros y en bibliotecas sobre ese tema [en particular], porque hay cosas que no [están] en internet.

El alumno LNAP sintetiza lo del conocimiento del tema de la siguiente manera: “es importante conocer desde un principio el concepto”, se puede desprender que el concepto para el alumno es tener una noción de algo (un tema) que luego puede ser desarrollado con la lectura de textos que tengan que ver con el concepto.

MSML considera que saber sobre un tema te motiva a conocer más “[por ejemplo] conocer sobre las distopías”.

En resumen, la mayoría de entrevistados responden que el conocimiento de un tema motiva y fortalece la formación lectora, incluso se puede desprender que desarrolla habilidades de investigación porque permite a los estudiantes a buscar información, tal como afirman DGVC cuando dice que “un tema puede ayudarte a buscar información en

libros”, o FEPB que declara que “si conozco del tema, me interesaría saber más, entonces sería bueno consultar fuentes”, o como también refuerza al señalar que “saber sobre un tema en específico te ayudará a buscar, libros o fuentes sobre ese tema preciso y empezar a leer libros sobre [lo referido], [además de] ver otras perspectivas sobre [lo que se busca]”.

4.1.3 Las causas por la que los docentes no toman en cuenta las preferencias lectoras

De la encuesta

Lecturas literarias recomendadas por los docentes y la formación lectora. Un poco más de las tres quintas partes de estudiantes de noveno grado (tercero de secundaria) del colegio San Agustín de Lima indicó estar de acuerdo y muy de acuerdo que el docente influye en la formación lectora de los estudiantes porque recomienda la lectura de textos literarios, no obstante, casi la quinta parte indicó no estar seguro (figura 9).

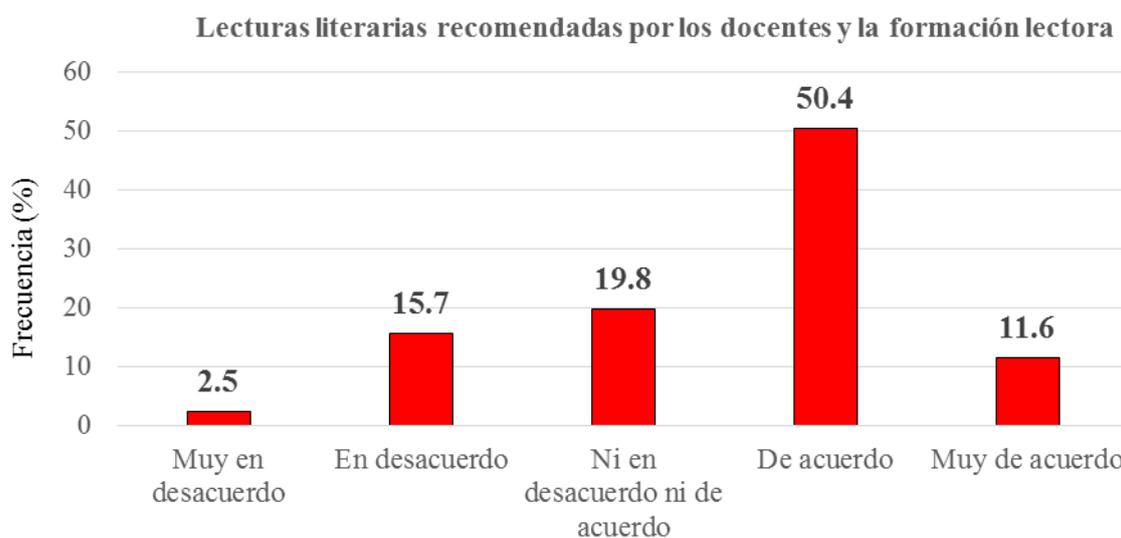


Figura 9. Frecuencias porcentuales sobre la influencia de los docentes en la formación lectora, de los estudiantes tercero de secundaria (9° grado) del colegio San Agustín de Lima, al recomendar textos literarios.

La importancia del docente y el modo en que este logra influir en el proceso de formación lectora se denota cuando el estudiante responde de manera positiva frente a los diversos libros o textos que el profesor o docente recomienda, ya sea porque demuestran conocimiento del tema, de diversos libros y además utilizan estrategias para fomentar la lectura. Otro factor a tomar en cuenta es la empatía que existe entre el docente y el alumno.

Un o una docente que pueda lograr un reconocimiento de parte del estudiante, no solo en el plano académico, podrá mejorar tener mejores estudiantes y por consiguiente lectores entusiastas, esta afirmación se ve reflejada en la respuesta mayoritaria de los estudiantes encuestados, que han respondido a favor de la importancia del docente en la formación lectora cuando recomienda textos literarios.

Estrategias docentes y motivación a la lectura. Un poco más de las dos quintas partes de estudiantes de noveno grado (tercero de secundaria) del colegio San Agustín de Lima indicó estar de acuerdo y muy de acuerdo con que las estrategias del docente influye de manera determinante para disfrutar de la lectura de algún libro, sin embargo, un poco más de la tercera parte de estudiantes indicó no estar seguro.

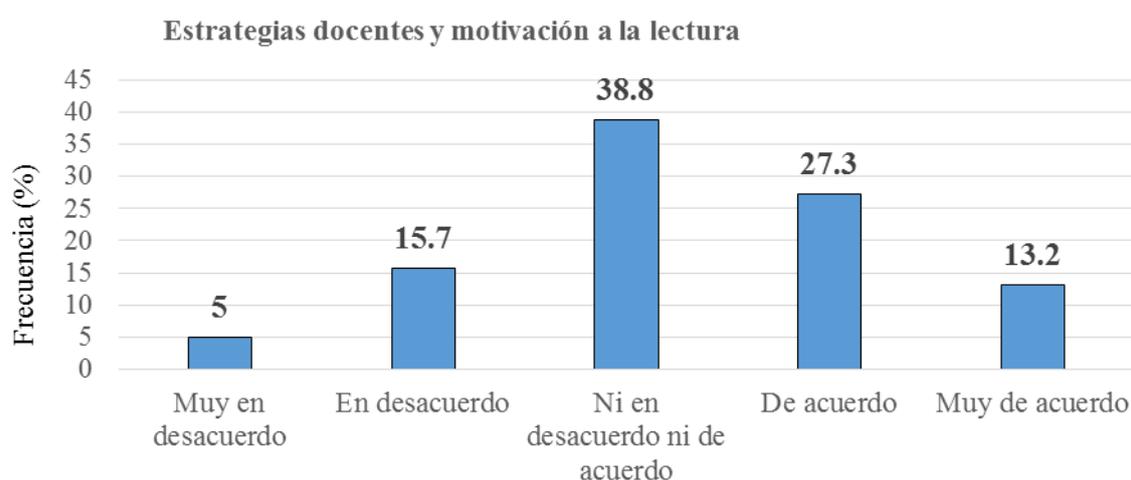


Figura 10. Frecuencias porcentuales sobre la influencia de las estrategias de los docentes en la motivación de la lectura y disfrute de un libro por parte de los estudiantes tercero de secundaria (9° grado) del colegio San Agustín de Lima.

Como se marcó en la respuesta anterior, las estrategias son importantes para la elección de un texto literario y por ende en el disfrute del mismo, sin embargo, si bien es sustancial, las estrategias no bastarían si la relación docente y alumno no es la adecuada, es por ello que una buena estrategia de formación lectora debe estar acompañada de otros factores que son determinantes al momento de motivar la lectura y por consiguiente el disfrute del mismo, tal como se ve reflejado en los resultados de este ítem.

4.1.4 La falta de motivación como causa del desinterés por los clásicos distópicos

De la encuesta

Los medios de comunicación e información en el contexto social y el desinterés por los clásicos distópicos. Un poco más de la mitad de estudiantes de noveno grado (tercero de secundaria) del colegio San Agustín de Lima indicó estar de acuerdo y muy de acuerdo que los medios de comunicación de información influyen en su contexto social y por ende en el desinterés de por los clásicos distópicos, sin embargo existe un poco más de la tercera parte de estudiantes que manifestó no estar seguro (figura 11).

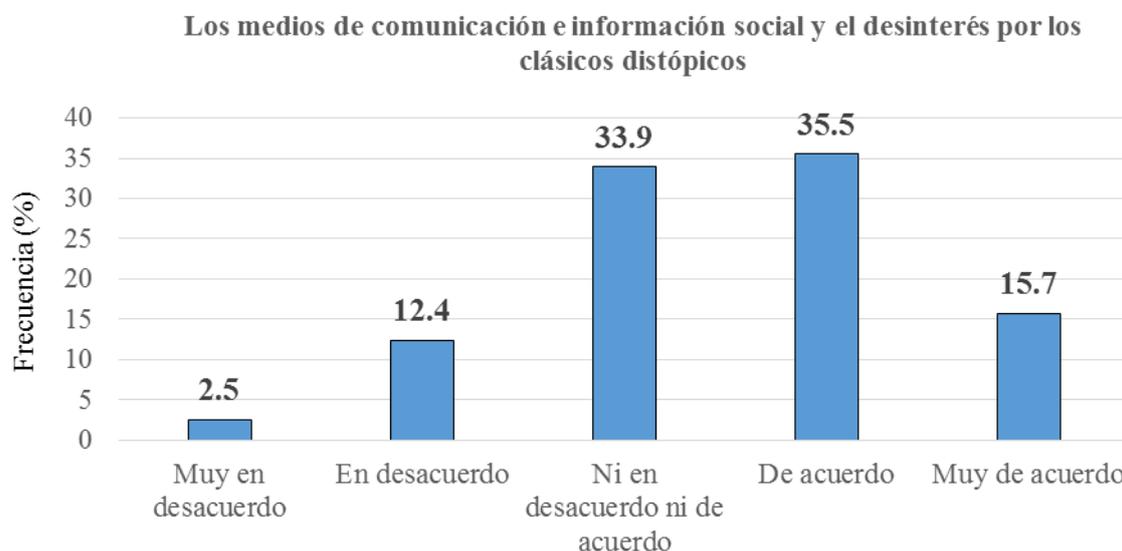


Figura 11. Frecuencias porcentuales sobre la influencia de los medios de comunicación en el contexto social del estudiante de tercero de secundaria (noveno grado) del colegio San Agustín de Lima y el desinterés por los clásicos distópicos.

El contexto social es el espacio donde alguien, por ejemplo, los estudiantes de noveno grado (tercero de secundaria), se desarrollan, esto quiere decir donde viven, crecen y establecen diversas relaciones entre sus pares. En ese contexto los medios de comunicación forman parte de su entorno, de su día a día y dependerá mucho de lo que consumen a través de estos medios, llámese cine, televisión e Internet que determinan sus preferencias por determinados temas. Si tomamos en cuenta que los clásicos distópicos fueron escritos el siglo pasado, incluso, algunos durante la primera mitad del siglo XX, la reacción habitual de los adolescentes es de cierta animadversión, según Cerillo (2017,

párrs.5-6) existen dos tipos de lectores: el lector tradicional, es el lector oportuno, lector que gusta de la lectura y que se adapta y utiliza los nuevos medios para mejorar y conocer nuevos modelos de lectura, de igual modo se encuentra el lector nuevo que es principalmente un lector encantado (o captado) por las nuevas tecnologías, que siempre está en las redes, solo lee anuncio o notas de divulgación, también información, pero de manera muy general, es el lector que usa sus redes para chatear no diferencia mensajes, a veces hace una lectura muy literal, muchas veces no entiende esos mensajes.

Se puede deducir entonces, tomando en cuenta los resultados y lo explicado, que si existe una incidencia directa entre el consumo de medios y su desinterés por los clásicos distópicos y que repercute en muchos casos en el tipo de lector.

La relación estudiantes - docentes y la importancia de la lectura. Un poco más de las dos quintas partes de estudiantes de noveno grado (tercero de secundaria) del colegio San Agustín de Lima indicó estar de acuerdo y muy de acuerdo que la relación entre docentes y estudiantes refuerzan la importancia de la lectura, sin embargo un poco más de la tercera parte consideró que no estar seguro.

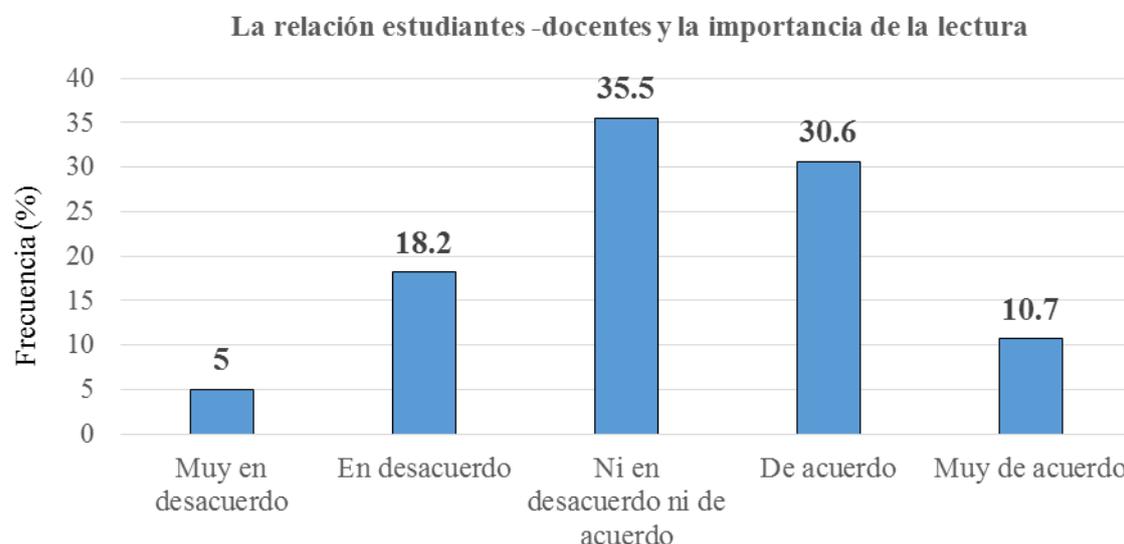


Figura 12. Frecuencias porcentuales sobre la relación entre docentes y estudiantes y su importancia en la importancia de la lectura por parte de alumnos de tercero de secundaria (noveno grado) del colegio San Agustín de Lima.

Tal como se explicó en las respuestas anteriores la relación entre el docente y el estudiante fomenta la motivación lectora, por lo tanto genera un espacio importante dentro

de sus prácticas relacionadas a la lectura, es por ello que el estudiante percibe que el hecho de tener una buena relación con los profesores, les permite ponderar y acercarse a los libros sin muchos conflictos, aunque cabe destacar del resultado de este ítem, que existe un importante grupo que indica no estar muy seguro que la relación docente alumno favorezca la importancia de la lectura, esto se debe a que la lectura en sí, muchas veces termina convirtiéndose en una obligación y que no va acorde con la relación con el docente y muchas veces sucede porque los libros a leer forman parte de elecciones arbitrarias que no toman en cuenta los intereses de los estudiantes.

De la entrevista

La relación entre estudiantes y docentes y la motivación por el interés a la lectura. Las respuestas para esta pregunta fueron contrarias, por una parte, consideran que, si influye, como por ejemplo indica la estudiante CMSCC cuando señala que “Mi profesor de español siempre habla de libros [y eso] a veces a mí me dan ganas de leer los libros [que él comenta], por la forma como lo dice” o como comenta el alumno MAAM, “Yo diría que sí. Alguna vez le comenté a un profesor que estaba leyendo esos libros y me dijo que bien que siga leyendo”; por otro lado, AACCS explica que los adultos (incluye padres y profesores), “no nos pueden obligar a leer algo que no nos guste”, ya que existen intereses particulares por determinadas lecturas que no necesariamente sea del mismo sentir del docente, de igual manera que de llegar el caso (la relación docente-alumno) va depender si “emocionalmente me sienta bien con él o la [docente]”. Lo que se puede inferir que, para entender de algunos estudiantes, existe una brecha generacional los docentes y el estudiante.

El alumno MECG sí considera que la relación docente alumno si contribuye al interés por la lectura ya que los docentes (en este caso se refiere al profesor del curso de español) “[recomienda] libros, además saca ejemplo de los [mismos]”.

Los adolescentes, como es el caso de los estudiantes en que se basa la investigación, en su búsqueda de identidad tienden a formar lazos con aquellos que forman parte de su grupo, el grupo es importante, refuerza los lazos entre unos y otros, ya en un aspecto generacional, se trata de un reconocimiento entre pares, los que establecen códigos y símbolos que los adultos, en este caso concreto, padres y docentes, no logran entender del

todo bien, tal es el caso de la alumna AAPF que indica lo siguiente, “Puede ser que el alumno no esté interesado por los libros que haya leído el docente, porque le puede parecer anticuado”. Lo anticuado puede representar o representa distancia necesaria que los adolescentes remarcan con el fin de encontrar una personería, es decir representación dentro de una realidad que ellos advierten como reacia o de adultos, encontrarse a ellos mismos, implica establecer sus propios gustos, como lo confirma la estudiante ASPF que señala que “siempre va a depender de los gustos más que de la relación buena o mal entre los estudiantes y los docentes”.

Cada estudiante, cada persona en general tiene una perspectiva distinta; en el caso de la lectura se desarrollan distintos alcances sobre la relación estudiante y docente y su influencia en la misma, por ejemplo, cuando hay un alumno que ya está leyendo algo y el profesor lo alienta a seguir haciéndolo, tal como cuenta SAVF, que desde su experiencia él ha continuado leyendo por esa estimulación extra de parte de su profesor, que lo hizo sentir bien, se refiere al tema emocional, como ya también lo había mencionado otro estudiante anteriormente, por eso nos cuenta “Alguna vez le comenté a un profesor que estaba leyendo y me dijo que bien que siga leyendo”. Ello ha sido importante para él, como también están los alumnos y alumnas que, a manera de crítica, como expresa TLY “Te recomiendan libros por cursos, te recomiendan biología o etc. No hay mucho que recomienden libros que realmente nos llamen la atención. El profesor solo te da textos convencionales [...] Nunca he visto un profesor que sepa lo que te guste, solo te hablan del Plan Lector”. Cuando se refiere de ese modo a “solo Plan Lector”, implícitamente toma posición sobre las temáticas de los textos del Plan Lector, habla además sobre preferencias lectoras y la necesidad de desarrollar un proyecto de lectura que esté acorde con los intereses de los estudiantes, sin que esto vaya en desmedro de la función de la lectura a través de los textos del Plan Lector y en general de los textos que los docentes recomienden que ayudan a mejorar la comunicación, la reflexión y el análisis.

Hay alumnos y alumnas que miran el tema de la relación docente-alumno y el interés por la lectura con cierta neutralidad, es decir afirman que, si hay influencia, pero también dependen de otras circunstancias, como lo explica SAGH, “yo creo que si el docente se entusiasma mucho con los libros o lecturas puede [influir en el estudiante de manera positiva]. La cuestión es cómo es que el docente motiva al estudiante, porque si solo le hace leer por obligación, el estudiante no será motivado”.

Para MMRQ la sintonía entre lo que conoce el docente y lo que saben los estudiantes es fundamental para que lo que diga el profesor o profesora logre influir en los primeros, además, de la empatía que ayuda mucho a que la relación entre unos y otros se fortalezca pueda repercutir de manera positiva en el interés por la lectura, “el docente conoce más, conoce el propósito del libro [...] El estudiante valora lo que el docente muestra, cuenta sus experiencias y sus actos mismos, pero el estudiante tiene conocimientos previos de lo que es bueno y lo que es malo [...] Si no hay empatía, el estudiante solo se enfocaría en el libro y no tomaría en cuenta lo que dice el docente”.

Existe, como mencionamos al inicio del análisis de este ítem, posiciones a favor y en contra, a los que podemos agregar un punto medio, en referencia a las respuestas que hablan de ese lado emocional y de las formas o estrategias que los docentes empleen, sobre esto último (estrategias) VMQG señala que “Tiene que ver mucho la manera en cómo el docente te introduzca al libro y al tema del libro. A veces el [profesor] ve que el alumno disfruta el libro, entonces le puede recomendar otro incentivándolo a seguir leyendo”. Y de manera más enfática LNAP manifiesta que “un docente tiene un papel importante en esto [influir la lectura], si bien puede ayudarte, también puede [repercutir de manera negativa] que sientas que leer sea más cansado, algo que no te guste. [Finalmente] depende de estrategias y motivación”. Se refiere a esto último de la motivación del docente.

El contexto social y su importancia en la formación lectora. Sobre el término contexto social, hubo diferentes respuestas o entendimiento de lo que es un contexto social, pero en términos generales lo relacionaron con conceptos tipo familia, escuela, amigos, lugar donde uno vive. En ese sentido la idea de contexto social de los alumnos y alumnas estará constituida por la relación de esos conceptos, por ejemplo, el estudiante LMSF, cuando se refiere si el contexto social es importante para la formación lectora responde que “de repente la zona donde vives hay bibliotecas o librerías [...] Si los familiares se han dedicado a los libros, puede generar atracción a nosotros los jóvenes”. En esa línea la alumna DGVC menciona que el contexto social es importante “porque te ayuda a tomar decisiones sobre lo que podrías leer”. Además, agrega que “es importante crecer en un entorno lector, porque no a todos nos gusta leer, entonces de esa forma sí podrías motivarte”.

Si bien la mayoría de los estudiantes consideran que el contexto social es importante como señala AAPF “Si es que no he crecido en un ambiente donde no se lee, no me interesaría [la lectura] porque no es algo que haya formado desde el inicio”. Hay alumnos que piensan que el contexto social no es determinante y más bien se trata de uno mismo como MMRQ indica que “todo depende de la persona, si desea leer lo hace, depende de la voluntad de uno”, de la misma idea es JLV que explica lo siguiente, “no creo que sea tan importante, porque suceden casos donde hay niños o adolescentes que no tiene las mismas facilidades como [aquellos que] sí la tienen y sin embargo, buscan leer y estudiar, a diferencia de otros que tienen buenos colegios y nunca piensan en ir más allá. Cuando JLV menciona “más allá” se infiere que lo hace a manera de crítica debido al desinterés que tienen algunos estudiantes, que a pesar de que el contexto social puede ser favorable para que ellos puedan leer, no obstante no lo hacen. Con ese mismo tenor VMQG expresa que “depende mucho de la persona, el hecho de tener o no tener un beneficio no debe ser justificación para leer o no leer”.

El contexto social construye relaciones entre unos y otros, se generan acuerdos que forman parte de una convivencia, para el caso de la formación lectora SAGH cree que el contexto social “influye mucho con quienes te relacionas, amigos y familiares o tener acceso en un lugar donde haya libros”. Para MECG, el tema de los amigos es importante en el contexto social, porque como ya se ha mencionado estos representan en la adolescencia “el inicio del distanciamiento de la familia y la incipiente independencia y la búsqueda de nuevos vínculos que sustituyan a la familia” (Rodríguez, 2017, p.265), partiendo de esta premisa, para el alumno mencionado, el contexto social (circunscrito en los amigos) indica que “siento que tener amigos que te motiven a empezar a la lectura o amigos que no lean te influirá bastante en sí tú decides leer o no”.

Para MSML el tema del contexto social lo conforman la familia y la escuela por ello indica que “cuando tienes en casa libros y además una biblioteca en el colegio puedes acceder a estos cuando quieras”.

Rodríguez (2017, p. 266) se refiere a la escuela como el lugar donde el adolescente pasa más tiempos, después de su hogar o con la familia, pero pone énfasis en que no se trata de tiempo solamente, sino de la calidad del mismo, ya que el colegio es el entorno en el que se construyen elementos de socialización que allí ocurren. De igual modo el autor

recalca que la escuela “es la continuación de la familia en la enseñanza de mecanismos de adaptación social y en muchos casos, cuando la familia no funciona, constituye el elemento de integración social de más valor” (p.266), hecho que ratifica CMSCC al decir que el contexto social es “importante [debido a que] si [uno] vive en un lugar en el que no hay formación lectora o libros, como en el colegio no [tendrá] la oportunidad de desarrollar el [hábito] lector”.

4.1.5 Los medios de comunicación e información en las preferencias lectoras

De la encuesta

Los medios de comunicación e información (cine, televisión, internet) en el conocimiento de un tema. Un poco más de las cuatro quintas partes indicó estar de acuerdo y muy de acuerdo con que los medios de comunicación e información contribuyen en el conocimiento de un tema.

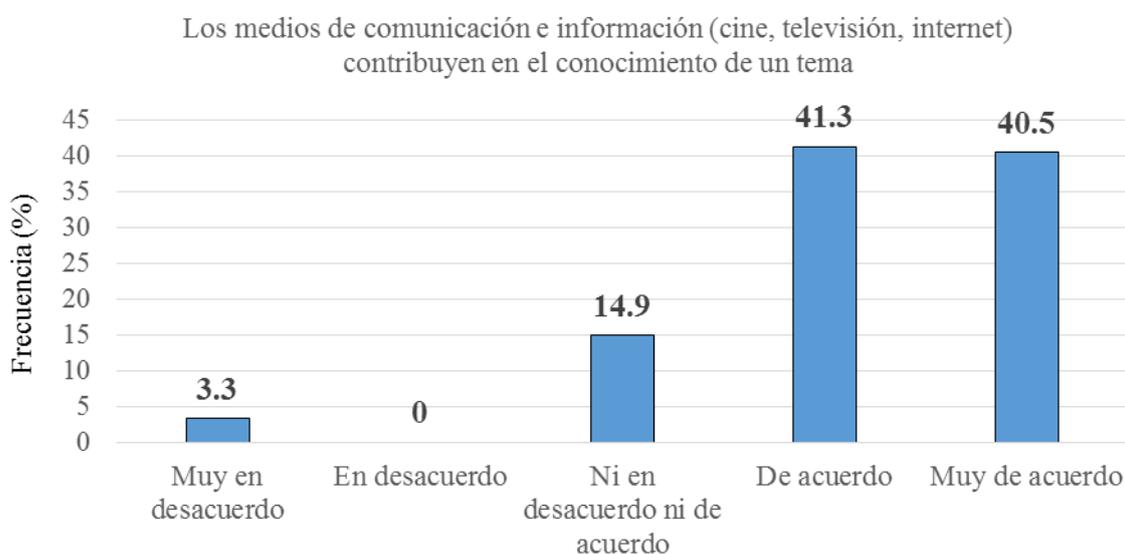


Figura 13. Frecuencias porcentuales sobre la influencia de los medios de comunicación e información en el conocimiento de un tema por parte de estudiantes tercero de secundaria (novenno grado) del colegio San Agustín de Lima.

Encontrar información sobre un tema determinado hoy en día no es muy difícil, si bien antes ya sea por el cine y la televisión uno podía informarse sobre diversas situaciones y temáticas, la llegada de la Internet y las redes sociales han hecho crecer de manera exponencial el acceso a la información, es por ello que los estudiantes encuestados

consideran que los medios de comunicación e información ayudan o contribuyen al conocimiento de un tema debido al uso mismo que hacen, sobre todo de la Internet. Es importante establecer que toda búsqueda de información sobre un tema requiere un conocimiento previo el cual será enriquecido con los datos e informaciones obtenidas desde los distintos medios, principalmente Internet o las mismas redes sociales. Para que esta información se convierta en un tipo de conocimiento requiere análisis del mismo, para Castells (1999, p.47) lo que especifica los cambios tecnológicos de estas últimas décadas no es la importancia del conocimiento frente a la información, sino de qué manera se puede emplear ese conocimiento e información a mecanismos de producción de conocimiento que promuevan el uso sistemático de esos medios y contribuya en la obtención de conocimiento.

Redes sociales y el interés por la lectura. Casi la tercera parte de estudiantes de noveno grado (tercero de secundaria) del colegio San Agustín de Lima indicó estar de acuerdo y muy de acuerdo que las redes sociales influyan en el interés por la lectura, sin embargo un poco menos de las tres décimas partes manifestó no estar seguro y un poco más de la cuarta parte indicó no estar de acuerdo (figura 14).

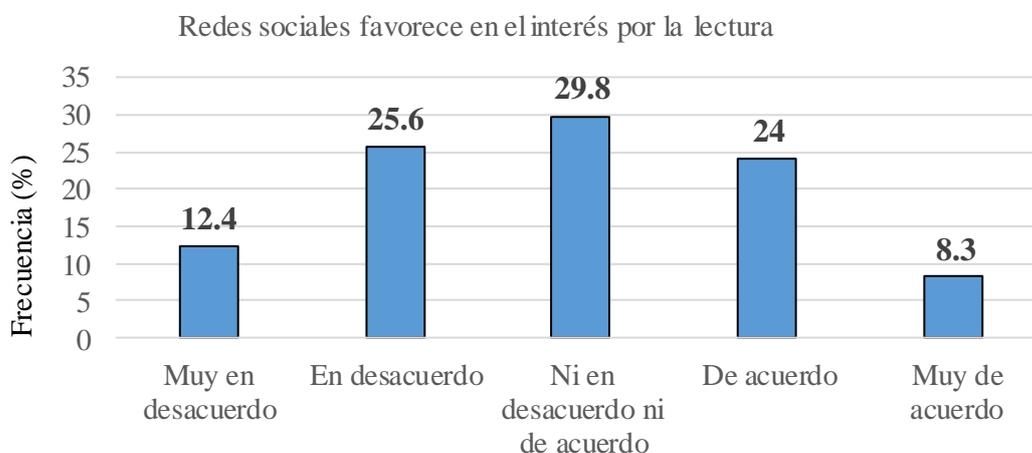


Figura 14. Frecuencias porcentuales sobre el uso de los medios de las redes sociales y el interés de la lectura por parte de estudiantes tercero de secundaria (noveno grado) del colegio San Agustín de Lima.

Si bien las redes sociales influyen desde diferentes perspectivas el interés por la lectura, tal como indican los resultados, están los que consideran que estas redes sociales son utilizadas con otros fines y no necesariamente vinculadas al interés lector. Esto tiene que ver con el hecho de que la lectura no ocupa un lugar de privilegio entre los intereses de

los adolescentes, en este caso específico entre los alumnos de noveno grado del colegio San Agustín de Lima.

De la entrevista

El consumo de medios de comunicación e información y la motivación para el disfrute de la lectura. Según lo que plantean la mayoría de estudiantes entrevistados, sí existe una relación entre los medios de comunicación e información para disfrutar la lectura y para ello relacionan filmes basados en novelas (sobre todo) distópicas que han servido para generar interés sobre los libros que sirvieron para crear las películas.

LMSF considera que “si hay una película que me atrae, me gustaría también [leer] el libro para ver de qué trata y si lo que dice la película también lo trasmite el libro”. Esa necesidad de querer sentir las emociones que logró encontrar con el filme implica que existe una expectativa y buena disposición en torno al texto que ayuda disfrutar la lectura, pero esta necesidad de conocer tiene que ver con los detalles, tal como explica MECCG “en el caso del cine muchas películas están basados en libros. Las películas generan un interés, conocer detalles que no viste en las películas”. Este concepto de los detalles es importante y se ha sido casi el denominador común de las respuestas, ya que toman en cuenta si la película es buena el libro debe ser mejor y por lo tanto contener esos detalles que el filme por su lenguaje y tiempo no permite desarrollar. Como lo confirma la estudiante MMRQ cuando dice que “El cine fomenta la curiosidad para leer un libro”. Del mismo modo explica que “hay detalles en los libros que no se logran ver en las películas. El lector puede tener información de lo que ve en la película y lo que lee en el libro y relacionarlo”.

Por otro lado, algunas respuestas cuestionan el consumo de los medios de comunicación e información y su influencia por la lectura, para ellos no necesariamente, esta, beneficiará el interés y el disfrute de la lectura ya que como señala SMSCC, “en el caso de libros [temas desarrollados] en *Divergente* y otros, yo creo que no” debido a que el potencial visual, además de narrativo, que para los adolescentes de hoy en día resulta más cómodo debido a que “es más rápido” dice ella a manera de crítica y agrega que “a veces somos procrastinadores y no nos gusta estar leyendo horas y horas”. La estudiante sugiere en este caso que los medios son distractores dentro de un contexto multimedial y además permite economizar tiempo. A la par CABL recalca que los adolescentes “prefiere

ver películas” mencionó *Divergente* y *Maze Runner* “[que tener que leer cinco libros de trescientas [y tantas páginas] ya que [en] una película de hora y media explica todo.

Si bien el uso de los medios de comunicación e información, en estos últimos tiempos se hace más recurrente debido a que existen filmes o series (basadas en libros), que forman parte de la parrilla de programación de plataformas virtuales tipo *streaming*, sin embargo, para algunos estudiante de llegar al texto literario es importante, aunque toman como punto de referencia la existencia de los filmes basados en libros, como es el caso de la alumna ASPF que dice que “siempre que descubro que hay una película basada en un libro, me digo primero voy a leer el libro”, luego de eso recalca que “depende del tipo de persona”. Haciendo referencia que hay personas que primero ven las películas y luego buscan los libros.

Sucede que para algunos de los estudiantes entrevistados como JLV “hay títulos que son más conocidos por las películas y luego te enteras que están basadas en libros y que tienen más cosas y te pones a leer” o como lo explica DNLP “hay muchas personas que empiezan leyendo los libros y otras que se motivaron viendo la película para poder empezar el libro. [...] En el libro hay mucho más detalles”.

Finalmente las respuestas muestran un indicador que tiene que ver con la manera como los estudiantes perciben la influencia de los medios de comunicación e información en relación con la lectura, para ellos, el cine (principalmente) es un aliciente para acceder al libro, en especial aquellos textos juveniles distópicos, que se han convertido en *best sellers* y que han logrado fomentar curiosidad, interés por encontrar esos detalles en las novelas (libros) que motivan el interés y disfrute por la lectura.

Frecuencia de consumo de medios de comunicación e información y el interés por la lectura. La frecuencia de consumo de medios para los adolescentes suele relacionarse principalmente por la Internet y las redes sociales, algo que ya se ha desarrollado de alguna manera a lo largo de la tesis, así como también el cine y la televisión, sobre el primer acápite (Internet y redes sociales) CABL indica que “Ahora los adolescentes prefieren estar en cualquier red social a leer un libro [...] porque creo que antes, generaciones anteriores no había tanta tecnología [...] Actualmente tú puedes buscar

[la palabra] células en el [móvil] y te sale toda la información”, algo que no sucede cuando buscan libros, es por eso, recalca la estudiante “prefieres buscar en el celular”.

La frecuencia de uso de medios de comunicación para algunos los estudiantes entrevistados es un distractor, TLY analiza e infiere la siguiente respuesta “Supongo como tienes todo a la mano, como que crees que no es necesario buscar en una biblioteca”. La respuesta de la alumna nos permite analizar el hecho de que hoy en día existen otras formas de acceder a textos literarios o informativos, es decir que además del texto impreso existen los textos virtuales.

DLNP se refiere a la frecuencia del uso de medios como una opción valedera que influye positivamente, “en internet”, dice el alumno, “encuentras mucha información y recomendaciones de libros, de películas y eso te puede ayudar a motivar a leer un libro, de repente no conocías sobre la existencia de [un texto], pero [da la casualidad] que es el tema que estabas buscando y [ello te motiva] a leer el libro o texto [encontrado]” finalmente recalca que “hay facilidad de acceder, porque también hay libros en Internet”. FEPB señala que debido a la frecuencia de uso medios de información y comunicación pueden convertirse en distractor, sin embargo “hay aplicaciones para descargar libros”.

MECG analiza la frecuencia de uso desde un punto de vista funcional, para él la relación entre el uso de medios y el interés por la lectura “es proporcional, mientras más consumes medios, más te informas sobre algo, más conozco temas que hay en internet, más me gustaría sobre esto en otras fuentes”. Equivalentemente el estudiante SAGH opina que va a depender qué medios de comunicación el adolescente consume, pero como preferentemente suele usar las redes, puede que en estas “haya gente que hable de libros y te de interés por leerlos”. Y LNAP exterioriza su análisis e indica que “que mientras más frecuente es el consumo de estos medios, más continuamente puede motivar a [la lectura] [...] en cambio si no estás interesado de repente, [nada de lo visto en los medios] puede que te lleve a la lectura”, esta última aseveración demarca un tipo de relatividad, debido que según se puede interpretar de su respuesta que si bien motiva, también puede no hacerlo, porque los intereses, al consumir los medios de información y comunicación son otros alejados de la lectura, es decir solo por entretenimiento. Tal como responde la alumna ASPF y dice que “siempre habrá gente que lee y que no le gusta leer, que no pasan de la primera página de un libro o una noticia, así que buscan vídeos para enterarse de algo, es

por eso que [considero]” –especifica la alumna- “que la frecuencia de usos si afecta en la motivación y disfrute de la lectura”.

Aquellos que creen que la frecuencia de uso de los medios beneficia el interés por la lectura indican como lo explica el estudiante entrevistado JLV que “mientras más miras internet más buscas cosas (información) en libros, que no se encuentra en Internet”, así como también lo hace AAPF y desarrolla la siguiente idea, “casi nadie ve televisión, porque tiene internet, al menos las generaciones nuevas, [además] porque tienen un celular” y eso permite, continúa la alumna, que “apenas entras en google [desde el celular] puedes visualizar varias noticias, y eso te incentiva a leer y enterarte de lo que sucede. [Finalmente] yo creo que no interrumpe excesivamente”. AACCS sugiere que el hecho que los adolescentes consuman de manera frecuente los medios de información y comunicación en especial las redes sociales, e Internet permite que, por ejemplo, “algunas páginas webs te pueden recomendar muchas cosas [sic] para leer”.

Como se puede destacar los estudiantes entrevistados participan con distintas respuestas que indican en mayor y menor medida la frecuencia de uso de los medios de comunicación e información si repercute en el interés por la lectura.

4.1.6 Los puntos de encuentro, a través de las preferencias lectoras, entre las novelas juveniles distópicas y los clásicos distópicos

De la encuesta

El héroe como elemento principal en las novelas de ciencia ficción (distopías). Más de la mitad de estudiantes de noveno grado (tercero de secundaria) del colegio San Agustín de Lima indicó estar de acuerdo y muy de acuerdo que el héroe constituye un elemento principal en las novelas de ciencia ficción (distopías), sin embargo, las tres décimas partes indicó no estar seguro (figura 15).

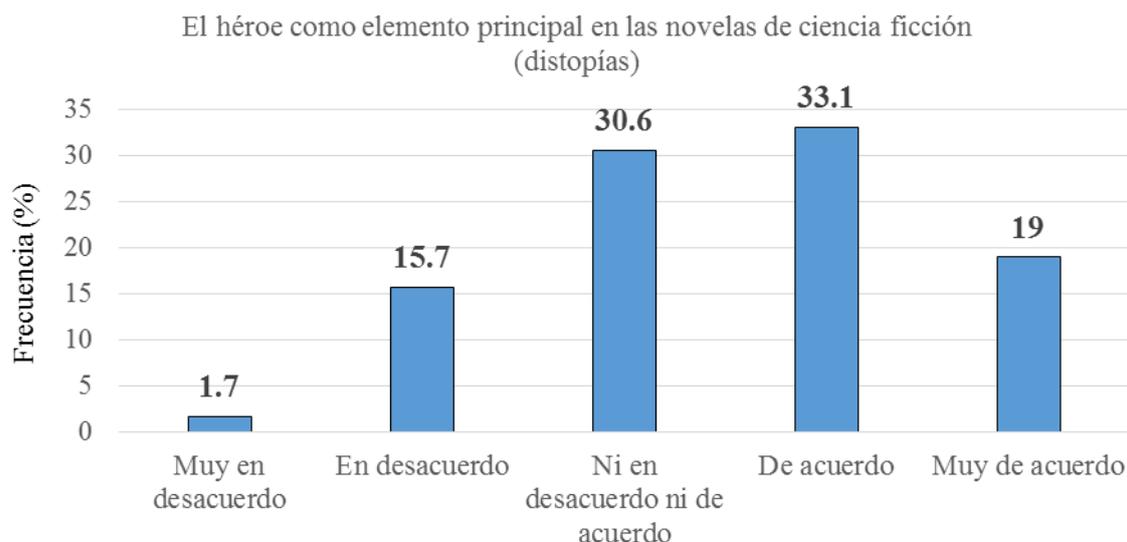


Figura 15. Frecuencias porcentuales sobre la consideración del héroe como elemento principal de ciencia ficción (distopías) por parte de estudiantes de tercero de secundaria (noveno grado) del colegio San Agustín de Lima.

Una de las principales características de las novelas que leen los jóvenes y adolescentes es él o la protagonista, que usualmente termina siendo el héroe de los textos con las cuales los lectores logran identificar o establecer un nexo emocional. En las novelas de ciencia ficción (distopías) no es la excepción. En el desarrollo del Marco Teórico se ha explicado la importancia del personaje héroe y el desarrollo del mismo dentro de la trama. Los resultados que se han obtenido en este ítem refleja de alguna manera las consideraciones que los lectores (estudiantes de noveno grado del colegio San Agustín de Lima) tienen sobre la presencia del héroe o heroína en el contexto de la novela o texto literario, igual manera hay un importante número que gustan de estos textos no necesariamente por la presencia del héroe o heroína, aunque no lo niegan del todo y esto es porque los diversos recursos ficcionales que utilizan los textos de ciencia ficción (distopías) enriquecen la lectura avivando la imaginación de quienes lo leen. Se podría argumentar en todo caso, que estos elementos ficcionales complementan la figura del héroe o la heroína en las novelas de ciencia ficción (distopías) y que se hace atractivo para el lector como es el caso de los estudiantes encuestados.

Las novelas de ciencia ficción (distopías) y el cuestionamiento a la realidad tal como se conoce. Más de la mitad de estudiantes de noveno grado (tercero de secundaria) del colegio San Agustín de Lima indicó estar de acuerdo y muy de acuerdo con que las

novelas de ciencia ficción en el sub-género distopía cuestiona la realidad tal como se conoce, sin embargo casi la tercera parte manifestó no estar seguro (figura 16).

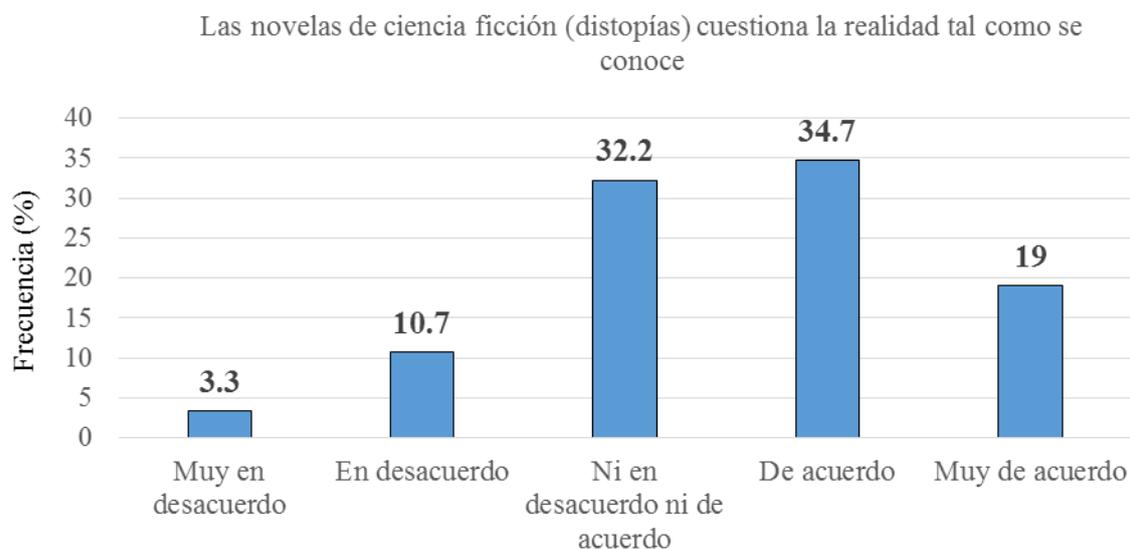


Figura 16. Frecuencias porcentuales sobre la consideración que tienen los estudiantes de tercero de secundaria (novenno grado) del colegio San Agustín de Lima sobre si las novelas de ciencia ficción en el sub-genero distopía cuestiona la realidad tal como se conoce

Las novelas de ciencia ficción (distopías) cuestionan la realidad y permite que se establezcan inferencias sobre lo leído, es decir genera reflexión a partir de cuestionamientos que se originan de lo leído ¿Por qué sucedió esto? Los resultados arrojan que más de la mitad de estudiantes entienden que ello es posible, porque parte del proceso lector es establecer conexiones con aquello que el estudiante conoce y va reconociendo a través de la lectura, al establecer esa relación, el alumno proyecta la realidad tal como la conoce en el texto leído, por ello la cuestiona.

De la entrevista

Novela distópica juvenil (*Divergente*) y la representación de una sociedad reprimida por el autoritarismo. Las respuestas en torno que las novelas distópicas (en este caso *Divergente*) represente una sociedad reprimida por un gobierno o un hombre o mujer que lo represente, fueron casi unánimes, en el sentido que rechazaban el tipo de gobierno, o todo tipo de autoritarismo, de allí en adelante analizaban la importancia de que estos temas se traten en las novelas que ellos y ellas suelen leer, como por ejemplo, la alumna TLY que dice que estos textos logran “llamar la atención del que está leyendo,

[sobre] qué puede pasar [en el futuro], incluso que puede estar pasando ahorita que no están controlando y pueda que no sepamos hasta que ocurra algún evento que nos despierte”. El cuestionamiento que la estudiante se hace en torno a la posibilidad de que ahora mismo nos pueden estar controlado es interesante si se toma en cuenta las distintas maneras en que los medios y otros actores sociales imponen una agenda, reproduciendo cierto aspecto de la realidad para normalizarla, como explican Chomsky y Hernan (2013)

Los medios de comunicación de masas actúan como sistema de transmisión de mensajes y símbolos para el ciudadano medio. Su función es la de divertir, entretener e informar, así como inculcar a los individuos los valores, creencias y códigos de comportamiento que les harán integrarse en las estructuras institucionales de la sociedad. En un mundo en el que la riqueza está concentrada y en el que existen grandes conflictos de intereses de clase, el cumplimiento de tal papel requiere una propaganda sistemática (p.21).

Es por ello que la alumna AAPF sostiene que “no es bueno que limiten a la sociedad de sus capacidades y formas de expresarse” de hacerlo, sugiere la estudiante “[ocasionaría] revoluciones”.

Los estudiantes son conscientes de que todo intento de apoderarse del poder de manera autoritaria no es lo correcto, tal como lo apunta JLV cuando dice concisamente que “está mal porque la gente pierde libertad”. El alumno entrevistado VMQG analiza un poco más y nos refiere sobre la temática que plantea la novela y otras de su tipo de la siguiente manera, “estos libros que [tratan] sobre un gobernante que exige y presiona a una población, [refleja de algún modo] la realidad, porque hoy en día vemos en [distintos] países cómo los pobres son explotados y solo enriquecen las clases altas que apoyan a los dictadores”. La inferencia que el alumno hace parte de su conocimiento de la realidad, de aquello que percibe, en ese sentido el texto literario está cumpliendo una función, consciente o inconscientemente ya que ellos y ellas empiezan a desarrollar un tipo de conciencia y reflexión sobre el presente y futuro, porque de lo que habla *Divergente* es justamente sobre lo que puede suceder.

El estudiante LNAP señala, sobre la temática del libro, que “es bastante controversial entre los jóvenes, porque en esta etapa [se tiende] a la rebeldía”, se refiere a una característica preponderante de la mayoría de los jóvenes y adolescentes, es por ello que el libro logra generar un interés, porque la acción recae sobre los protagonistas, jóvenes y

adolescentes como ellos, los cuales se rebelan ante alguien autoritario que trata de imponerse a la fuerza.

DGVC, analiza y menciona que “es importante porque tomas conciencia sobre esas realidades, nos ayuda a entender un poco cómo es que [ciertas], mentalidades intentan dominar a las personas”.

Los estudiantes comparten, en su mayoría, la importancia de que *Divergente* y otros textos literarios del mismo género que abarcan temas como el autoritarismo o las dictaduras, sean tratados o tomados en cuenta, algunos centralizan su cuestionamiento en torno al contexto de la novela tal como lo hace AACS, “probablemente en algún futuro puede pasar. Eso nos hace cuestionar”, o como MECG que más bien trata de relacionarlo con el presente, “[...] al igual que los medios, los libros plantean un futuro alterno. Un futuro desconocido, al momento de leerlos [piensas] que esto que ha pasado en los libros puede estar pasando ahora mismo”. Al final se trata de mejorar la formación lectora y explotar el potencial lector que estas novelas pueden desarrollar con temáticas como las dictaduras, la represión social y el autoritarismo.

La falta de recomendación de la novela *Un mundo Feliz* en la escuela. Antes de contestar la pregunta, casi la totalidad de los estudiantes reconoció no conocer el libro, sus respuestas en ese sentido fueron variando, algunos giraron en torno a la antigüedad del texto y lo que buscan ellos de las novelas o textos literarios como es el caso del alumno LMSF que dijo lo siguiente, “lo que buscan los jóvenes es más acción [y] entretenimiento dentro de [la novela]”. Del mismo sentir es el estudiante SAVF que según su opinión que los docentes no hablen de un clásico distópico como *Un mundo feliz* se debe principalmente porque lo que buscan los jóvenes es “más acción” y por ende el libro de Huxley y otros clásicos distópicos “no van a empatar [sic] con nosotros”.

TLY es más analítica al respecto, cuestiona el por qué no le hablan del texto, incluso se anima a generar una hipótesis “deprimente para los lectores, incluso, pienso que existe alguna conspiración entre colegios de no cuestionar, porque lo que leemos ahorita es muy convencional”, luego agrega sobre el texto “[...] No lo han promocionado suficiente para que a un (adolescente) le llame lo la atención. [...] Tienen que decirme de qué trata más o menos para saber”.

Por otro lado, hay estudiantes que cuestionan la posición tanto del estudiante como del docente sobre por qué novelas como *Un mundo Feliz* no suele recomendarse tal como contesta MECG “creo que es más que nada por los alumnos [...] no hay interés de los estudiantes por esos libros. Los maestros recomiendan libros que creen que nos van a gustar”. Cuando a uno de los entrevistados como es el caso de la estudiante DGVC se le contó de qué trataba el libro respondió lo siguiente, “a los jóvenes nos les llama la atención las novelas antiguas. Influye mucho la sociedad actual en que vivimos. Igual si saben contar de lo que trata, me interesaría conocer para conocer otras realidades, pero actualmente recomiendan novelas de este siglo y no muchos clásicos”. En ese mismo sentido, sobre por qué no le han hablado del libro de Huxley y otros clásicos distópicos SAGH indica que “no veo la razón por qué no logran recomendar un libro así. Quizás porque el libro fue escrito hace mucho tiempo, si nos dicen que fue escrito el siglo pasado no me atrevería, dependerá mucho cómo te lo cuenten”. Para la mayoría de los estudiantes el factor tiempo o antiguo está muy relacionado con la idea de anticuado y lo anticuado, consideran se encuentra distante a sus intereses lectores que buscan textos, como ya se ha visto, que tengan más acción y otras temáticas más acordes a sus edades. Cuando se le preguntó a FEPB sobre lo mismo este señaló “porque es antiguo y no conocemos ese libro, si hubiese sido un libro de 1990, quizás mi papá me lo hubiese recomendado, pero si se pudiera recomendar generaría curiosidad de cómo inicia todas estas historias distópicas”.

Los estudiantes (adolescentes) son críticos de su entorno, CABL, por ejemplo, responde lo siguiente “Si no cumplen el propósito que ellos (maestros) quieren no lo van a mostrar”. MMRQ sin embargo, es más concesiva y menciona que esto se debe “porque el docente trata de no imponer libros que no vayan acorde con la realidad del estudiante. Igual dependerá de cómo te cuenten o de qué trata el libro, también dependerá mucho de las experiencias que hayas tenido con los libros”.

Si bien la mayoría de los entrevistados coincide que el hecho de que no sea un libro escrito en este siglo, incluso en la última década influye en el desinterés por los clásicos distópicos sin embargo, también el hecho de que no se conozca nada sobre la novela o que nadie le haya hablado de esta, para VMQG, por ejemplo, “pienso que algo antiguo sea inspiración para algo nuevo es interesante. Yo creo que no se recomienda porque a las personas no les interesa [...] Quizás los docentes le quieren dar más importancia a los libros más actuales o modernos”.

El desconocimiento de los clásicos distópicos como *Un mundo Feliz*, con especificidad, se debe a que nadie les ha hablado de la novela o de qué trata y además, porque existe cierta resistencia hacia textos que ellos creen que no dialogan con su realidad (porque han sido escritos en el siglo pasado) eso incluye formas de pensar, lenguaje (comunicación) o códigos, que ellos logran decodificar al acercarse a las páginas de un libro. De igual modo son capaces de reconocer que debido a ese desconocimiento hay una falencia en general sobre cómo llegar a los estudiantes con determinados libros, así como menciona JLV, “Supongo porque no es actual. Tal vez piensen que a los estudiantes (adolescentes) no les interesen libros muy [antiguos]. Dependerá mucho también cómo te lo cuentan o si escuchas opiniones positivas sobre el libro. El plan lector, por ejemplo, no nos dicen mucho y a mí que no me gusta tanto leer salvo cosas de mi interés personal, suelo no tomarle importancia; pero si hubiera una mejor introducción, quizás, podría interesarme y a los que les gusta leer de hecho que sí. A veces nos hablan más del trabajo que hay que hacer que del libro en sí”.

De la ficha de análisis

La investigación comprendió el análisis de las novelas distópicas *Divergente* y *Un mundo feliz*. Ambas obras representan sociedades diferenciadas por facciones que representan una característica predominante de cada facción y que permite que puedan vivir en armonía. Las novelas distópicas parten de una interpretación del presente y su devenir como sociedad. Las dos novelas desde sus espacios narrativos hacen una crítica social, mientras Huxley habla sobre la deshumanización del hombre en la sociedad contemporánea, Roth utiliza el argumento de la separación, esta vez por facciones, y argumenta tácitamente dentro de la ficción que ello permite el equilibrio de la sociedad y que, por consiguiente, cada ciudadano debe responder cabalmente a su facción sin ambigüedades, porque de no hacerlo sería considerado un paria o un divergente, que pone en peligro el orden establecido. Ambas novelas se comunican desde el contexto de lo distópico, la falta de libertad en pos de una supuesta sociedad feliz y correcta, en la que lo diferente puede resultar peligroso para la seguridad y el bienestar general de la sociedad.

La novela *Divergente* cuenta y describe una sociedad dividida en cinco facciones (como ya se ha descrito), cada facción tiene una virtud o característica concreta para la cual deben ser leales y corresponder, antes que nada. Así es como Abnegación conformada por

gente altruista, Erudición cuyas gentes tenían el don de la inteligencia, Osadía grupo constituido por personas valientes y como su mismo nombre lo dice, osados, Verdad facción conformada por gente que decía las cosas tal cual, sin remilgos y Cordialidad compuesta por personas pacíficas; mantienen el orden y el equilibrio de su sociedad.

En una suerte de rito los adolescentes de 16 años deben decidir a qué grupo o facción consagrarán su vida. Beatrice Prior ya tiene conocimiento a priori de su rasgo divergente, debido a las pruebas personalizadas que se le hicieron, pero que mantuvo en secreto para proteger a su familia. Esto sucede porque las condiciones dadas en una sociedad perfectamente dividida y controlada pueden traerle no solo a ella, sino a quienes estima, trágicas consecuencias por ese rasgo, que a entender de los demás es disociativo. Igual ella decide seguir, participa en la ceremonia y opta por pertenecer a la facción de osadía. Esta decisión que sorprende a propios y a extraños, significa para ella una búsqueda de su propia identidad, Beatrice que luego de esa decisión se hace llamar Tris, deberá aprender a conocerse y enfrentar las consecuencias de su elección, pero no solo eso, sino asumir lo que viene con compromiso, porque las circunstancias se dieron de ese modo. (Quélibroleo, 2008, párr.1)

La verosimilitud de una obra literaria pasa por generar credibilidad de los hechos y el entorno representado en el texto. *Divergente* es una novela distópica que representa un supuesto futuro y que logra desarrollar una trama creíble dentro de la ficción.

Las novelas distópicas fomentan el pensamiento crítico, por ejemplo, *Divergente* se plantea una sociedad separada por facciones, ello ha sucedido por alguna razón, algo que ocurrió en el pasado con la humanidad ha repercutido en el futuro ficcional para que se los clasifique de acuerdo a una característica distinta dejando de lado la individualidad. ¿Qué ha sucedido? Es una pregunta que el pensamiento crítico procura responder ordenando ideas, para ello recurre a diversas habilidades del pensamiento, estás en el caso de la novela *Divergente* se enfocarán no solo a un nivel de lectura, sino que procurarán a establecer conceptos, sobre determinados asuntos que se infieren del texto narrativo.

El héroe o heroína en el caso de *Divergente* es quien manejará los hilos de la acción. Lo que suceda a lo largo de la novela tiene como punto de partida la postura de la heroína, en ella recae el peso de la trama.

La novela *Divergente*, permite cuestionar la realidad, ya que, a partir de lo leído, se puede cuestionar sobre lo que puede suceder con la sociedad (y la humanidad en general), además, permite al lector tomar referencia no solo en cuanto la realidad ficcional retratada en el texto literario sino sobre lo que sucede actualmente en la sociedad contemporánea. En ese sentido la literatura como representación de la realidad, permite establecer nexos que ayudan a cuestionar la sociedad en la que se vive.

La represión, en la novela *Divergente*, se da de dos formas, primero tácita bajo cierto tipo de condicionamiento que es asumido como algo normal y luego de manera violenta ante un tipo de golpe de estado perpetrado por una de las facciones, liderada por su máximo dirigente, para asumir la dirección de todas las facciones.

Un mundo feliz nos muestra una sociedad en el que el Estado tiene el control de todo. Las principales columnas que sostienen a esta sociedad son la felicidad y la estabilidad. Es por ello que el mundo aquí descrito bien puede ser una quimera (un lugar ideal), no hay tensión ni conflicto entre unos y otros; la humanidad es regulada y dividida en clases o castas, es así que cada uno sabe y acepta el lugar que ocupa dentro de la pirámide social que le corresponde. Huxley nos habla de un contexto en donde la tecnología está muy avanzada, donde la libertad sexual es una forma de liberar problemas emocionales que solo producen infelicidad. No hay pobres, no hay guerras y todos son permanentemente felices. No obstante, si bien todo aquello parece ser el mundo ideal y perfecto, lo que realmente existe es un control total de la masa que implica la eliminación de la individualidad, es decir de todo lo que pueda ser diferente, en tal sentido las ciencias, las artes, el amor, la familia están proscritos. No es hasta la llegada de un individuo fuera de los linderos del mundo feliz (al quien llaman el salvaje), que empezarán los cuestionamientos de otros personajes sobre si son libres o no, es decir si en realidad la felicidad en su mundo existe o simplemente es solo una idea que les han hecho creer. (Martínez, s,f, p.1).

El contexto está bien planteado, por un narrador omnisciente. Este narrador da cuenta del tipo de lugar donde se desarrolla historia, la información es puntual, pero clara. Es en ese sentido que la **verosimilitud** de la novela distópica requiere que el espacio narrativo se construya de manera que los personajes involucrados se desenvuelvan de manera natural, de tal modo que el lector pueda percibir y entender lo que lee. La novela trasunta en un

futuro, este futuro narrativo utiliza elementos del presente o más precisamente del contexto actual para que el lector identifique y entienda que algo ha pasado, es por ello que el narrador informa de manera coherente aquello que, por lo tanto, resulta verdadero dentro de la realidad literaria, como es el caso de la novela de Huxley.

Un mundo feliz permite reflexionar sobre temas como falta de libertad, manipulación genética, condicionamiento humano entre otros conceptos o ideas que pueden ser relacionados por el lector ya que al establecer inferencias puede interpretar y juzgar sobre aquello que ha aprehendido que forma parte de las características propias del **pensamiento crítico**.

Es importante **la figura del héroe** en los clásicos distópicos, más allá de que en la novela de Huxley, El salvaje (quien figura como el héroe) no haya podido lograr alguna hazaña, participa en la novela como la persona que va a cuestionar lo que sucede en el mundo feliz, por ejemplo, en esta cita: “arte, ciencia...Me parece que ustedes han pagado un precio muy caro por su felicidad” (Huxley, 2014, p. 197). Se refiere a que, si esas disciplinas han provocado malestares y cuestionamientos sobre la humanidad, la sociedad, la moral entre otros, el ser humano no puede solo ser feliz y es algo con lo que John, El Salvaje, no está de acuerdo. En esta novela la función del héroe consiste en rebelarse ante una realidad angustiante que logra percibir y tomar nota, ya que vive fuera del Gran Estado Mundial (que es el mundo feliz), se da cuenta en qué el hombre se ha mecanizado y perdido su sentido de la libertad por estar maniatado a conductas preestablecidas.

Lo que el autor nos muestra es una alegoría sobre un futuro donde la humanidad ha sucumbido a una felicidad fatua, y esta parte de una mirada de su realidad histórica. En la novela, por ejemplo, “gracias a los medicamentos que alteran el estado de ánimo, las distracciones de la tecnología de los medios de comunicación de masas y el fácil acceso a la satisfacción sexual, la mayoría de las personas no se da cuenta de que no son libres” (BBC News, 2017, párr.7). El libro fue escrito en el año 1932, pocos años después que empezara la gran depresión, que trajo tras de sí descontento social. Ante eso y debido al impulso mecanizador de las industrias, Huxley construye una ficción distópica que bien parece una crítica al sistema que no requiere cuestionamientos porque busca (supuestamente) el bienestar común.

Empezamos por entender que, en el Gran Estado Mundial, la gente no es consciente de su falta de libertad, esto porque el estado controla las decisiones y el aparente libre albedrío para generar una supuesta concordia entre los habitantes del mundo feliz. El salvaje es quien da cuenta de ello, puesto su condición de foráneo escapa del condicionamiento mental y genético al que están expuestos la sociedad representada en la novela de Huxley, la represión en ese sentido es tácita, pero puesta en evidencia por quien no forma parte de esa sociedad.

Capítulo V

Discusión, conclusiones y recomendaciones

5.1 Discusión de resultados

El objetivo general de esta investigación fue conocer la manera en qué las preferencias lectoras afectan el desinterés por los clásicos distópicos en los estudiantes de noveno grado del colegio San Agustín de Lima, 2019. Los resultados permitieron conocer que los estudiantes tienen interés por determinados tipos de textos literarios, entre los que no se encuentran los clásicos distópicos; además los docentes parecen descuidar el potencial de estas obras y no promueven su lectura entre los estudiantes. Santa María (2015) al analizar el valor literario de la literatura juvenil, concluyó que esta no debe ser excesivamente alegórica, es decir debe ser más explícita en su sentido. Tal vez eso ocurre con los clásicos distópicos, que resultan muy alegóricos tornándose por eso mismo pesados y de difícil lectura, razón por la que los jóvenes desisten de su lectura. Aponte (2008) al investigar sobre las preferencias lectoras concluye que es importante tomarlas en cuenta porque esto ayuda a conocer sobre qué tipo de textos forman parte de la formación lectora de los estudiantes, en tal sentido, propone integrar estas preferencias con su formación académica. Estas posturas coinciden con lo que dice Cerillo (2015) aunque a manera de crítica cuando indica que los jóvenes y adolescentes buscan textos que logren conectar o empatizar con su forma de ver la realidad, situación que las editoriales han tratado de incidir en su visión del libro como producto dispuesto para un mercado juvenil cautivo, lo que afecta la aproximación del estudiante (adolescente) hacia otros textos que pudieran ayudarles a enriquecer su capacidad lectora. Por otro lado Trujillo (2011) plantea que para superar esas dificultades es necesario generar espacios y momentos de lectura o de acercamiento al libro de parte de los niños, incluso, desde antes de aprender a leer, tocándolos, jugando con estos, porque ello genera condiciones de lectura para más adelante

lo que incidirá en su nivel de comprensión y decodificación de los textos. La posición de Santa María y la de Aponte, además de los resultados obtenidos si bien coinciden en perspectiva, principalmente ratifican la importancia de la literatura juvenil en la formación lectora y llama la atención sobre que muchas veces los textos para jóvenes y adolescentes son escogidos en función de criterios que no logran ser perceptibles del todo para los estudiantes, desconociendo el potencial de otros libros (como los clásicos distópicos) que pueden potenciar su formación lectora.

El objetivo específico número uno de esta tesis es conocer la manera en que las preferencias lectoras por determinados temas contribuyen en el desinterés por los clásicos distópicos. Los resultados obtenidos permitieron observar que los estudiantes muestran inclinación hacia determinadas temáticas, que inciden en la elección de sus lecturas. Zuazo (2015) al detectar que existe un tipo de lectura predominante entre los adolescentes; manifiesta también que hay una predisposición con ciertas temáticas que representan aquello con lo que se sienten identificados, ya que eso configura diversas significaciones que ellos, como lectores, dan y que complementan con su conocimiento previo y percepción de la realidad. Probablemente por eso es que al momento de elegir un tipo de lectura el estudiante busque aquellos temas que puedan representar su configuración de todo aquello que le rodea y por consiguiente le da diversas significaciones muy acordes con sus circunstancias. Palacios (2015) considera que la selección de textos pasa por estructurar un grupo de obras que se ajusten a los criterios que los estudiantes tienen al momento de elegir un libro, por ejemplo, conocer sobre los temas que se narran en la obra; también se refiere a los tipos de personajes (los jóvenes tienen más aceptación); por otra parte, menciona el tipo de lenguaje usado y la manera como está escrita la obra. En la actualidad, por ejemplo, párrafos cortos, diálogos que den la sensación de algo vivido, como un filme, tienen mayor llegada a los estudiantes de noveno grado (tercero de secundaria). De igual manera, esta acción, de seleccionar textos, ayudaría a mejorar el hábito lector de los estudiantes. Finalmente, más adelante los textos pueden ir variando según el nivel de complejidad que los mismos estudiantes empiecen a afrontar. Esto coincide con lo que plantea Sánchez (2017) en la que establece que los estudiantes deben organizar aquello que piensan (ideas, conceptos) para poder comunicarse socialmente y esto se hace posible a través de las lecturas, lecturas que ellos escogen, que forman parte de sus preferencias, muchas veces condicionadas por distintos actores sociales como los medios de comunicación y el mercado editorial que concuerda con lo que Lluch (2009)

plantea al referirse que los estudiantes han adaptado sus lecturas a lo que les ofrece la inmediatez de las nuevas tecnologías de la información y comunicación (redes sociales, por ejemplo) y el producto ofrecido por la industria electoral, ambos elementos (medios e industria) influyen en las preferencias lectoras debido a que inciden en temáticas que son reconocidas por los estudiantes como parte intrínseca de su cotidianidad. Para la Torre (2007) citado por Fraguera, Pose y Varela (2016), los adolescentes conciben en sus conversaciones sus intereses personales y por consiguiente, esperan encontrar algo de eso en las lecturas que ellos elijan.

El objetivo específico número dos de la investigación es identificar las causas por las que los docentes no toman en cuenta las preferencias lectoras. Los resultados arrojaron que, si bien respetan sus conocimientos, perciben que, al no interactuar de manera más efectiva, desconocen sus principales intereses en diferentes aspectos de su realidad y por ende de sus preferencias lectoras. Mejía (2017) sostiene que la Literatura infantil y juvenil no ha encontrado un posicionamiento claro dentro de los estudios literarios y tampoco en los currículos de formación docente. Por lo tanto, repercute en el entendimiento de las improntas de la LIJ y por ende en las contribuciones en torno a las preferencias lectoras de los estudiantes. Por otro lado, pero dentro del marco del objetivo específico dos de la investigación, Sedano (2015) sostiene que para una motivación eficaz a la lectura es importante que el docente genere estrategias que acerquen a los estudiantes a los libros. Estos últimos deben ver al docente como un aliado que disfruta de los textos que les recomienda según sus necesidades y preferencias. En ese sentido, coincide con Dreher (2003), citado por Munita (2016) cuando indica que un profesor que lee se compromete con la lectura y con los estudiantes a quienes desea motivar porque es alguien que disfruta de lo que hace permitiendo una mejor interrelación con sus alumnos. Sin embargo, recalca que no por ser buen lector uno ya se cuenta las herramientas necesarias para motivar a los estudiantes e involucrarlos en la lectura. Destaca la importancia de las prácticas didácticas, pues el docente como lector y pedagogo potencian las prácticas de motivación a la lectura. Dueñas, Taberner y Calvo (2016) convienen con lo que plantea Mejía, cuando se refiere a la importancia de que los adolescentes construyan su propia lista (por decirlo de algún modo) de textos literarios ya que existen diversos factores que fijan y promueven determinados temas que es del gusto de los jóvenes y adolescentes los mismos que se encuentran representados en los libros que ya forman parte de la literatura juvenil. Es por eso que el desconocimiento de esa literatura y de las preferencias de los discentes, mellaría

en el estudio de la Literatura Juvenil como parte integral de los estudios pedagógicos y literarios.

El objetivo específico número tres de esta investigación es conocer la manera en que la falta de motivación contribuye al desinterés por los clásicos distópicos. Los resultados en ese sentido indicaron que los medios de comunicación contribuyen a construir imágenes y conceptos que perfilan los intereses de los estudiantes. De igual modo dependerá de la capacidad y estrategias de los docentes para la motivación a la lectura, sobre todo de aquellos libros que no forman parte del contexto lector de los estudiantes, pero si abordan temas de su interés, en ese sentido, cuestionan que muchas veces el Plan Lector esté constituido por libros convencionales. Finalmente mencionan que el contexto social y sus distintos elementos inciden en la motivación por la lectura, aunque muchas veces depende de cada persona. El entorno ayuda a fomentar un ambiente favorable a la lectura, pero si en ese espacio no se incluye clásicos distópicos, el desinterés por los mismos es una consecuencia. Entre los antecedentes encontrados tenemos a Mila (2018) que propone mejorar la motivación lectora tomando en cuenta las referencias lectoras de los estudiantes, ya que eso ayudaría a que ellos puedan comprender mejor los textos. Desde otro aspecto Granado y Puig (2014) hablan sobre el docente como individuo lector y lo que suelen leer durante su formación lectora y mencionan que muchos de ellos han leído libros tipo *best-sellers* de extensa propagación mediática, además de textos que están de moda, sobre todo aquellos que han sido puestos en la pantalla grande. En ese sentido, ante el desconocimiento de otros textos literarios y los prejuicios que se forman de los mismos (ya en su calidad de docentes) terminan por desconocer el potencial lector de los libros distópicos en general (incluye los juveniles) y por consiguiente de clásicos distópicos; y más bien inciden en textos o libros convencionales que formaron parte de su formación lectora como estudiantes de secundaria e incluso de pre grado. Esto coincide con lo que dice Gómez (2013) en las bases teóricas, ya que toma en cuenta el papel del docente como mediador y lector. Tener ambas características le sirve para que pueda recomendar diversos textos de manera eficaz (haciendo uso de estrategias) a los estudiantes. Esto también implicaría, por ejemplo, a los clásicos distópicos. Poseer bagaje lector ayuda y fortalece la motivación por la lectura. Para mejorar la motivación lectora tal como propone Mila, es importante comprender el contexto del estudiante, esto significa desarrollar metodologías que propicien el interés por la lectura. A entender de García, García y Reyes (2014), es necesario conocer a los estudiantes, no reflejarlos como depositarios de

información, sino tratar de comprenderlos en su totalidad. Esto comprende desde el hecho de evitar un lenguaje excesivamente técnico hasta la manera como se dirige al estudiante, quienes a su vez se tornarían receptivos si ven en el docente cualidades que les permitan dar a conocer sus inquietudes, incluso sus preferencias lectoras.

El objetivo específico número cuatro de la presente investigación es conocer la manera en que los medios de comunicación e información afectan a las preferencias lectoras. En este aspecto la conclusión en torno a los resultados indicó que los medios de comunicación e información inciden directamente en los gustos y preferencias lectoras de los estudiantes ya que forman parte del día a día de los mismos, sobre todo porque son personas multimediales, en donde las tecnologías y los medios de comunicación forman parte, incluso, de sus interrelaciones socioculturales. Ruiz y Gonzales (2018) consideran que las redes sociales como es el caso de *Youtube* permiten a los estudiantes estar al tanto de lo que sucede en el mundo cultural; por lo tanto, es una herramienta poderosa para desarrollar habilidades comunicativas. Y si se plantea desde el punto de vista de las mediaciones estas proyectan lo que los jóvenes desean conocer, leer e informarse de tal modo que construyen un imaginario cultural y lector. Romea (2007) plantea utilizar series o películas que son colocadas en las parrillas de programación para luego compararlas o desarrollar una relación con textos de literatura infantil y juvenil. Vilchez (2003) sin embargo, analiza de qué manera el uso del tiempo libre por los jóvenes y adolescentes está mediado por el uso de distintos aparatos tecnológicos, así como el uso de la Internet, por lo tanto desde ese espacio es que se ven influenciadas sus preferencias lectoras. Estos antecedentes reafirman la posición de Giroux (1996) citado por Morduchowicz (2008) cuando alegan que los jóvenes se identifican por su interrelación con lo popular, es decir, productos propios que los medios de comunicación e información como el cine, la televisión, la música y la Internet construyen creando un imaginario cultural propio.

El objetivo específico número cinco de la tesis es identificar los factores que determinan la elección entre novelas juveniles distópicas y clásicos distópicos. De los resultados obtenidos se puede destacar que para los estudiantes los clásicos distópicos no narran hechos actuales o que formen parte de su entendimiento. Por ello lo ven distante. De igual manera, al no recibir información sobre esos libros por parte de los docentes, impide que ellos muestren un tipo entusiasmo o interés sobre literatura clásica distópica. En ese sentido, los profesores no prestan mucho interés a las preferencias lectoras de los

estudiantes. La actualidad de los clásicos distópicos se ve reflejada en su temática, que bien expuesto y trabajado puede fomentar la reflexión crítica. Esta característica de los clásicos distópicos ha permitido que escritores de sagas juveniles, directores de cine entre otros utilicen sus propuestas para recrear ficciones que han sido un éxito en la cultura popular, hecho que es apreciado por los jóvenes y adolescentes; he allí la dicotomía del asunto. Si bien los clásicos distópicos tratan temas actuales que son consumidos por los estudiantes de noveno grado (por ejemplo), no saben la existencia de estos. Finalmente, la figura del héroe y heroína de por sí obedece a una construcción de ideas que la misma cultura popular ha reforzado con algunas simplificaciones, sin embargo, esto nace desde hace muchos siglos y se repite ya sea en los clásicos distópicos como en la literatura juvenil actual. Mancilla (2009) indica en su conclusión sobre el análisis de dos obras distópicas que en las mismas se evidenció que un posible futuro aterrador es contado y descrito a manera advertencia. Se trata de algo que está sucediendo y que puede tener terribles consecuencias para la humanidad. González (2016), busca en la saga distópica *Los juegos del hambre*, intertextualidades entre la obra narrativa y filmes y otros textos, como *1984* de Orwell o literatura clásica; figuras como la guerra, el héroe o heroína, la lucha entre el bien y el mal se configuran dentro del texto analizado, ello permite encontrar temáticas que usualmente no son tomadas en cuenta y relacionarlas con los intereses de los adolescentes o en el caso de esta investigación, estudiantes de noveno grado (tercero de secundaria). En ese punto Marchese y Forradellas (2013) habla sobre la intertextualidad, mediante este método se puede analizar la relación que hay entre dos textos, incluso, filmes. Asimismo, otro aspecto importante en las novelas de corte distópico es la verosimilitud, que como menciona Beristáin (1995) implica coherencia en torno al contexto ficcional representado en los libros distópicos, otros puntos como el pensamiento crítico, cuestionamiento de la realidad inciden la importancia de la lectura de textos distópicos, pero es importante aprovechar las preferencias lectoras que jóvenes y adolescentes tiene sobre estas temáticas, como indica Saladino (2012), sobre el pensamiento crítico y es que a través de este se promueve el análisis, la interpretación sobre determinadas circunstancias que suceden en el mundo actual, por ejemplo. Sobre el cuestionamiento de la realidad tal como se conoce. Novelas como *Divergente* y *Un mundo Feliz*, ficcionalizan con un mundo futuro cuyas consecuencias del deterioro de la sociedad humana ha dado como resultado una sociedad donde justamente, la esencia de la humanidad, como la posibilidad de elegir entre lo bueno y lo malo ha quedado en desuso. Palacio (2014) en su análisis sobre *Un mundo feliz* dice lo siguiente, que lo descrito por Huxley en su novela, es sobre las repercusiones de un

consumismo imparable que termina por condicionar la razón de todo ser humano o su esencia misma. El autor se refiere que, ante esa realidad, todo parece indicar que la humanidad se esté dirigiendo sin resistencia hacia su fin como ser social y libre, puesto que el discurso narrativo sobre la sociedad perfecta habla de crecimiento lo que a su manera Harari (2018) critica cuando dice que la humanidad está condicionada a términos como bienestar económico dejando lado ideas más abstractas como equilibrio ecológico, por mencionar algún ejemplo más palpable. Todas estas ideas devienen de la reflexión, que las novelas distópicas desarrollan en sus tramas tal como sostienen en nuestras bases teóricas Paul y Elder (2003) cuando explica sobre el pensamiento crítico, que es sobre todo el modo de pensar, analizar de las personas, para el caso de esta investigación sería los estudiantes de noveno grado (tercero de secundaria) sobre los contenidos y propuestas temáticas de los textos y filmes que logran leer y visualizar respectivamente.

5.2 Conclusiones

Primera. El desconocimiento, el hecho de considerarlos textos antiguos y la búsqueda de textos a fines a su realidad (acción, romance, drama, entre otros) son los principales factores que inciden en el desinterés por los clásicos distópicos en los estudiantes de noveno grado (tercero de secundaria) del Centro Educativo Particular San Agustín, 2019. Los discentes están interesados en textos que respondan a sus características personales, además que sean adecuados para su edad y respondan a sus intereses y expectativas. Asimismo, la investigación permitió conocer que no les habían hablado de los clásicos distópicos anteriormente. Al parecer los docentes mismos no conocen este tipo de textos y, en consecuencia, no relacionan adecuadamente al potencial lector de las obras; solo les sugieren textos convencionales. Es decir, por un lado, las preferencias lectoras muy marcadas en los estudiantes y, por otro, el descuido de los docentes confluye en el desinterés por los clásicos distópicos, aun cuando estas obras son muy ricas y pueden utilizarse para estimular la reflexión en el lector.

Segunda. Las preferencias por determinados temas influyen directamente en la elección del texto literario que el estudiante desea leer, teniendo en cuenta que muchas de estas suelen estar vinculadas a: aquello que conocen de manera general, informaciones que reciben de los medios de comunicación y las motivaciones propias de su edad.

Si bien los estudiantes declaran que el conocimiento de un tema es importante para poder elegir un texto (buscar información), esto se encuentra condicionado a las opciones temáticas que ellos y ellas manejan, producto de su interacción con su entorno real y virtual. Por esto, generalmente, la tendencia en cuanto a sus preferencias lectoras se vincula a textos de acuerdo a esas predilecciones, las cuales lo alejan por desconocimiento de los clásicos distópicos. Por ejemplo, los estudiantes, consideran que los temas tratados en *Divergente* contribuyen a su formación lectora, desconociendo que estos, de alguna manera u otra, ya fueron trabajados en los clásicos distópicos.

Tercera. Los alumnos aprecian el conocimiento y las estrategias que el docente tiene sobre diversos temas con mayor razón cuando se trata sobre un libro o texto que desean que ellos lean. Sin embargo, se tornan reacios o no están muy seguros de dar cabida a las recomendaciones si estos docentes no empatizan con ellos, ya que no dan importancia al interés lector de los adolescentes. En ese sentido, el estudiante percibe que los docentes suelen pasar por alto sus intereses en el plano social y cultural (divertimiento, uso de medios de comunicación e información), porque existe una brecha o distancia entre la idea de la realidad que los estudiantes observan y la percibida por el docente, lo que ocasiona que los profesores no tomen en cuenta sus preferencias lectoras.

Cuarta. La percepción de los estudiantes de noveno grado (tercero de secundaria) del Centro Educativo Particular San Agustín de Lima es que elementos tales como los medios de comunicación e información, o situaciones como la relación con los maestros y el contexto social repercuten en el desinterés por los clásicos distópicos. En el caso de los medios de comunicación e información, la inclinación es que el estudiante (adolescente) se sienta orientado hacia temas de su interés. Entonces, si el docente o su entorno (social) no han desarrollado algún tipo de acercamientos hacia estos libros (clásicos distópicos) o sobre la lectura en sí, difícilmente podrán sentirse motivados a leer esos textos. El Plan lector está estructurado de manera convencional lo cual es distante a los intereses de los estudiantes o generen una real expectativa. En el caso de la relación con los maestros sobre la motivación, los estudiantes destacaron la figura del profesor o profesora, pero observaron que sus preferencias no están acordes con lo que ellos, siendo adolescentes, buscan, pero dependerá de qué manera el docente pueda captar la atención de los alumnos para que puedan acercarse a leer un libro o no. La motivación es importante para

acrecentar el espectro lector de los estudiantes. En cuanto al contexto social los resultados revelan que influye en el hecho de que, ante un entorno lector, es posible que los estudiantes sientan la motivación para leer, sin embargo, igual dependerá mucho de la persona. El contexto social está conformado por las personas (familiares, amigos y docentes) y otros elementos como los medios de comunicación que al no incluir el tema de los clásicos distópicos incidirá en su desinterés.

Quinta. Los medios de comunicación e información influyen directamente en las preferencias lectoras, debido a que existen libros adaptados a la pantalla grande que luego despiertan el interés en los estudiantes de noveno grado (tercero de secundaria). de igual modo, el uso de la Internet permite conocer o informarse sobre distintos libros, ya sea a través de redes sociales u otros. En ese punto, por ejemplo, para los alumnos es importante conocer la opinión no solo de sus pares, sino de personas influyentes en medios y redes sobre temas diversos. Son justamente esos temas los que terminan por perfilar los gustos de los estudiantes repercutiendo en sus gustos literarios o preferencias lectoras.

Sexta. Entre los factores que determinan para la elección entre novelas juveniles y clásicos distópicos, se encuentra el reconocimiento de diferentes conceptos, como, por ejemplo, que el texto es anticuado, algo que los alumnos suelen confundirlo o relacionarlo con antiguo. Entiéndase que lo antiguo no necesariamente tiene que ser anticuado, como en el caso de los libros cuyos textos más allá de que hayan sido escritos el siglo o siglos pasados, hablan de temas muy actuales, al no tener muy claro ese concepto o las diferencias entre lo antiguo y lo anticuado, ellos sienten que los textos literarios conocidos como clásicos distópicos (y clásicos en general) tocan temas que no son de su interés ya que no incluyen tópicos o asuntos de tendencia actual que son los que dan forma a sus preferencias lectoras. La mayoría de docentes suelen recomendar textos convencionales ya sea porque no toman en cuenta los intereses de los estudiantes o porque subestiman a los mismos. Los clásicos distópicos posibilitan la reflexión crítica y debido a su actualidad han servido de influencia a nuevos escritores, por consiguiente, a la literatura juvenil del momento. Asimismo, la influencia de estos clásicos distópicos ha sido valorada por otros medios de información como el cine, la televisión e Internet, que han divulgado y desarrollado diferentes productos populares que son referentes e influyentes entre los estudiantes de noveno grado (tercero de secundaria) al momento de elegir. Otros factores como la figura del héroe o

heroína, la acción, romance determinan la elección entre los clásicos distópicos y las novelas juveniles distópicas.

5.3 Recomendaciones

Primera. Es necesario implementar un Plan lector de manera que relacionen las preferencias lectoras de los estudiantes con los clásicos distópicos, a la par con otras obras de la literatura mundial. Los docentes deben conocer la literatura clásica como anteposición a la moderna, pero diferenciando responsablemente entre clásicos convencionales frente a los clásicos distópicos. Al presentarlos a los estudiantes deben valorar la importancia de ambos por igual, para acrecentar la cultura literaria de estos.

Segunda. Los bibliotecarios y los docentes de aula deben conocer las preferencias lectoras de los adolescentes (estudiantes) Esto podría servir como fuente para relacionarlas con un clásico distópico. Por ejemplo, al iniciar un año académico se debería encuestar a los estudiantes acerca de cuáles son sus principales preferencias lectoras. También, es importante que los docentes comparen textos clásicos distópicos con textos convencionales, para que los discentes aprecien las cualidades de cada uno de ellos. Por ello, es importante conocer las preferencias lectoras de los alumnos, dado que esto ayudaría a generar puentes entre dichas preferencias y los clásicos distópicos.

Tercera. Mejorar la relación entre docentes y estudiantes permite conocer lo que los discentes buscan no solo en torno al profesor o profesora sino, en general en sus estudios, y desde luego en sus preferencias lectoras. Es significativo partir del hecho que el alumno promedio mira con agrado y reconoce que el docente es quien tiene los conocimientos necesarios para enseñar o brindar información pertinente y desde ese ideal encontrar puntos de encuentro entre las necesidades de información y lo que buscan los estudiantes y lo que el docente desea proponer.

Cuarta. La inclusión de los clásicos distópicos en las listas del Plan Lector fomentará el desarrollo de la formación lectora. Esto debe ir de la mano con el acercamiento entre estudiantes y docentes. Estos últimos planificarán su trabajo partiendo de los conocimientos e intereses de los estudiantes.

Quinta. Es importante tomar en cuenta los distintos productos culturales que se reproducen en los diferentes medios de comunicación e información, ya sea filmes, series de televisión, *booktubers*, *youtubers* entre otros, ya que forman parte del contexto multimedial de los estudiantes. En ese sentido se recomienda, además, aprovechar el potencial de llegada que tienen estos productos en los estudiantes para que de esa manera se puedan desarrollar relaciones con libros y temáticas que sean de interés de los discentes, los mismos que incidirán en su formación lectora, ampliando sus conocimientos literarios. La conectividad constante de los estudiantes permite conocer el tipo de narraciones con los que se sienten más identificados y estructurar listas de textos, ya sea por temática o estructura narrativa, que establezcan nexos con esa conectividad la que a su vez pueden relacionarse con otras narraciones clásicas que posibiliten un interés lector por estos libros que no suelen ser tomados en cuenta entre sus predilecciones literarias.

Sexta. Establecer estrategias que fomenten la lectura o el acercamiento a clásicos distópicos. Para ello es importante abrir el espectro literario y textual de los estudiantes sin desvincularlos de sus preferencias. Al relacionar las temáticas que estos libros abarcan con las particularidades del mundo contemporáneo o la percepción de la realidad de los alumnos se genera un punto de partida para el trabajo en el aula desde los intereses del alumnado.

Es sustancial que el docente cuente con estrategias que despierten el interés hacia la lectura en los estudiantes, ya que en la mayoría de los casos es una actividad poco cultivada y vista como aburrida por la mayoría de los jóvenes. Entendamos el término de estrategias en el sentido de conocimiento del texto, es decir, contar con todo aquello que vincule al estudiante con el libro por leer. El docente ya debe conocer el libro, pero no solo este, sino también sus antecedentes o referencias particulares (datos del autor, contexto en el que se escribió la obra, motivaciones particulares, etc.), todo esto para fortalecer y lograr una lectura más sólida por parte del estudiante.

Es importante, también, que el docente tenga una interpretación personal de la obra en general y de sus personajes que pueda compartir con los estudiantes para saber si ellos tienen las mismas impresiones o si entre ellos puede generarse un intercambio de opiniones en torno a los puntos de vista de ambos. El docente nunca debe imponer su interpretación a

los estudiantes, porque esto genera que los discentes no formen una idea propia y crea una actitud pasiva frente a la lectura.

En la mayoría de los casos, los docentes son intermediarios directos entre el libro y el estudiante lo cual es más relevante aún si un grupo de estudiantes leerá el mismo libro, ya que el maestro se enfrentará a las apreciaciones colectivas, por lo cual el camino entre el libro y estudiante debe quedar allanado a través de una motivación adecuada buscando aquello que conecte al grupo con el texto y que tenga como resultado la realización de una actividad en la que todos participen convirtiendo la lectura en algo más significativo y trascendental.

Referencias

- Agudo, A. (1986). La promoción de la lectura como animación cultural. En D. Sánchez Lihon (Ed). *Promoción de la lectura* (pp.19-31). Lima: Instituto Nacional de Investigación y Desarrollo de la Educación. INIDE
- Aguirre, S. (1995). *Entrevistas y Cuestionarios. Etnografía. Metodología cualitativa de la investigación sociocultural*. A. Aguirre Baztan (Ed.) México: Alfaomega
- Aleksiévich, S. (2019). *El fin del Homo sovieticus*. Barcelona: Acantilado
- Alonso, F. y Orquin, F. (2007). *La televisión, información y promoción*. Alicante: Biblioteca Virtual Andrés de Cervantes. Recuperado de http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/la-televisin-informacin-y-promocin-0/html/017017e8-82b2-11df-acc7-002185ce6064_2.html
- Alvarado, O. (1998). *Técnicas de fichaje*. 2ª ed. Lima: Editorial Universidad de Lima
- Aponte, M. (2008). Métodos, preferencias y hábitos de lectura en estudiantes de pregrado. *Revista Teoría y Praxis Investigativa*, 3 (1), 29-36
- Arab, E. y Díaz, A. (2015). Impacto de las redes sociales e internet en la adolescencia: aspectos positivos y negativos. *Revista Médica Clínica Las Condes*. 26, 7-13. Recuperado de <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0716864015000048>
- Aragüés, J.M (25 de octubre de 2019). Un mundo feliz. Dos novelas, Un mundo feliz, de Huxley, y 1984, de Orwell, son adecuadas para metaforizar las formas de poder existentes a lo largo del siglo XX y que se resumen en dos sistemas sociales: el capitalismo y el estalinismo. [Mensaje en blog]. Recuperado de <https://www.elsaltodiario.com/el-rumor-de-las-multitudes/un-mundo-feliz>
- Barbero, J. (2010). *De los medios a las mediaciones*. Comunicación cultura y hegemonía. Barcelona: Anthropos Editorial
- Barrio, A. y Ruiz, I. (2014). Los adolescentes y el uso de las redes sociales. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 3 (1), 571-576. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349851785056>

Bauman, Z. (2010). *Modernidad líquida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

BBC News. (9 de julio 2017). Aldous Huxley el autor que sí logró imaginarse cómo viviríamos en "Un mundo feliz". Recuperado de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-40521199>

Beristáin, H. (1995). *Diccionario de retórica y poética*. 7ª ed. México: Porrúa

Bermudez, M. (2017). La evolución del concepto de utopía desde sus orígenes hasta el siglo XXI. En E. Jimenez, R. de la Fuente, F. Francisco. *Hermeneútica, educación y sociedad: en los albores de la utopía*. (pp. 29-40). Madrid: ACCI (Asociación Cultural y Científica Iberoamericana)

Biblioteca de Santiago. (2015). *Letras en género 3. Explorando Experiencias Lectoras Juveniles en la Biblioteca de Santiago*. Santiago de Chile: Autor. Recuperado de http://patrimonioygenero.dibam.cl/651/articles-54119_recurso_3.pdf

Brunori, E. (2012). Un mundo feliz y Oryx y Crake: ¿un futuro posthumano? una mirada hacia las implicancias del desarrollo científico. *Forma. Revista D'Humanitats*. 6, 24-32

Cadavid, V. (2009). Juventud e industria cultural: referentes identitarios en transformación. *Kavilando*. 1 (2), 67-72. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4018273.pdf>

Calvino, I. (1993). *¿Por qué leer los clásicos?* Madrid: Siruela

Carr, N. (2011). *Superficiales ¿Qué está haciendo Internet con nuestras mentes?* Madrid: Taurus

Casado, Ó. (2008). La función de la literatura en las novelas utópicas: de la amenaza a la disidencia. *Revista electrónica de estudios filológicos*. (7). Recuperado de <https://www.um.es/tonosdigital/znum15/secciones/estudios-7-Novelas%20utopicas.htm>

Castells, M. (1999). *La Era de la Información: Economía, Sociedad y Cultura: La sociedad Red*. México: Siglo XXI.

Centro Educativo Particular San Agustín (s.f). *Nuestra comunidad*. Recuperado de <https://www.sanagustin.edu.pe/nosotros/>

Cerrillo, P. C. (2007), *Literatura Infantil y Juvenil y educación literaria*, Barcelona: Octaedro. Recuperado de <http://dinle.usal.es/searchword.php?valor=Mediadores%20de%20lectura>

- Cerillo, P. (2015). Sobre la literatura juvenil. *Verba Hispanica XXIII*, 23 (1) 211-228. Recuperado de <https://revije.ff.uni-lj.si/VerbaHispanica/article/view/5953/5683>
- Cerillo, P. (2017). *Los nuevos lectores: la formación del lector literario*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Recuperado de http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/los-nuevos-lectores-la-formacin-del-lector-literario-0/html/013fed66-82b2-11df-acc7-002185ce6064_4.html
- Cervera, J. (2003). *En torno a la literatura infantil*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Recuperado de http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/en-torno-a-la-literatura-infantil--0/html/ffbcbe7e-82b1-11df-acc7-002185ce6064_2.html
- Chelle, F. (11 de diciembre 2016). *Las otras realidades de la ficción: (utopías, distopías y ucronías)*. [Mensaje en blog]. Recuperado de <https://www.culturamas.es/blog/2016/12/11/literatura-distopica/>
- Chomsky, N., y Herman, E. (2013). *Los guardianes de la libertad*. Barcelona: Austral.
- Colomer, T. (1998). *La formación del lector literario*. Madrid: Sánchez Ruipérez.
- Colomer, T. (2009). Entre la normalidad y el desinterés. En T. Colomer (Coord.), *Lecturas adolescentes*, (pp.19-58). Barcelona: Grao
- Covarrubias, P. y Piña, M. (2004). La interacción maestro-alumno y su relación con el aprendizaje. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 34 (1), 47-48. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/270/27034103.pdf>
- Consejo Consultivo de Radio y Televisión. CONCORTV. (2015). *Consumo Radial y Televisivo 2015*. Lima: Autor
- Corona, S. (1997). La verosimilitud en la crónica policial. El asesinato de un gobernador. *Comunicación y sociedad*, (31), 151-173. Recuperado de http://www.publicaciones.cucsh.udg.mx/ppperiod/comsoc/pdf/31_1997/151-173.pdf
- Constitución Política del Perú. Congreso Constituyente Democrático, Lima, Perú. 29 de diciembre de 1993.
- Curiqueo, F. (26 de julio de 2016). Un mundo feliz y Nueva visita a un mundo feliz, de Aldous Huxley. *Diario UChile. Cultura*. Recuperado de <https://radio.uchile.cl/2016/07/26/un-mundo-feliz-y-nueva-visita-a-un-mundo-feliz-de-aldous-huxley/>
- Davis, S y Palladino, J.(2008). *Psicología*. 5a ed. México. D. F.: Pearson Educación
- Decreto supremo N° 011-2012-ED, Aprueban el Reglamento de la Ley N° 28044 Ley General de Educación, Diario Oficial El Peruano, Lima, Perú, 7 de julio de 2012

- Dehesa, J. (Diciembre 2010 – Enero 2011). Literatura infantil y juvenil. De la agenda secreta a la nueva infancia. *Casa del tiempo*. (38 - 39), 8-15. Recuperado de [http://www.uam.mx/difusion/casadel tiempo/38_39_iv_dic_ene_2011/casa del tiem po_eIV_num38_39_08_15.pdf](http://www.uam.mx/difusion/casadel tiempo/38_39_iv_dic_ene_2011/casa_del_tiem po_eIV_num38_39_08_15.pdf)
- Desde abajo (25 de mayo 2020). *Todo lector es un enigma. Parte 2*. [Vídeo]. Youtube. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=MOyK2gctPzA>
- Dirección General de Cultura y Educación de la provincia de Buenos Aires. (2007). *Los docentes como mediadores de lectura*. En M. Holzwarth (Coord). La Plata: Autor. Recuperado de http://servicios.abc.gov.ar/docentes/capacitaciondocente/laescuelaleemas/mediadores_lectura.pdf
- Dueñas, D., Taberero, R., y Calvo, V. (2016). Lecturas Juveniles: best-sellers y títulos académicos. Notas para una caracterización de la lectura. *Didáctica. Lengua y Literatura*, 28, 49-68. Recuperado de <https://doi.org/10.5209/DIDA.54087>
- Dueñas, D., y Taberero, R. (2013). Los clásicos en el aula. Una propuesta: hipertextualidad y contexto histórico. *Tejuelo: Didáctica de la Lengua y la Literatura. Educación*, (16), 65- 67. Recuperado de <https://mascvux.unex.es/revistas/index.php/tejuelo/article/view/2537>
- Eco, U. (1993). *Lector Infabula*. 3ª ed. Barcelona: Lumen
- Eco, U. (2002). *Sobre literatura*. Barcelona: RqueR
- Eco, U. (2016). *Apocalípticos e Integrados*. Barcelona: Debolsillo
- Entrevista con Federico Moccia. (27 de enero de 2010). *El País*. Recuperado de https://elpais.com/cultura/2010/01/27/actualidad/1264586400_1264592590.html
- Escalante, F. (2016). *Historia mínima del neoliberalismo*. Madrid: Turner publicaciones
- Espinosa, P. (2013). Gemma Lluch analiza al nuevo lector juvenil. *La Fuente*. Recuperado de <http://www.fundacionlafuente.cl/entrevista-a-gemma-lluch/>
- Espinoza, V. y Brozet, E. (2008). ¿De qué hablamos cuando decimos “clase media”? Perspectivas sobre el caso chileno. *Expansiva*. Recuperado de http://www2.facso.uchile.cl/sociologia/1060225/docs/clase_media_ex.pdf
- Flores, J., Ávila, J., Rojas, C., Sáez, F., Acosta, R., y Díaz, C. (2017). *Estrategias didácticas para el aprendizaje significativo en contextos universitarios*. Concepción: Universidad de Concepción. Unidad de investigación y Desarrollo Docente.

- Fraguela, R., Pose, H., y Varela, L. (2016). Tiempos escolares de lectura. *Ocnos: Revista de estudios sobre lectura*, 15 (2), 67-76. Recuperado de https://revista.uclm.es/index.php/ocnos/article/view/ocnos_2016.15.2.1099/pdf
- Franco, M del C. R. (2019). Nuevos soportes, nuevos modos de leer. La narrativa en la Literatura infantil y juvenil digital. *Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación*, 19 (72), 44-58. Recuperado de <https://doi.org/10.18682/cdc.vi72.1101>
- Fumero, A. y Espiritusanto, Ó. (2012). *Jóvenes e infotecnologías entre nativ@s y digitales*. Madrid: Instituto de la Juventud. Recuperado de <http://www.injuve.es/sites/default/files/Jovenes%20e%20infotecnologias.pdf>
- Gaete, R. A. (2014). Reflexiones sobre las bases y procedimiento de la Teoría Fundamentada. *Ciencia, Docencia y Tecnología*, 25 (48), 149 – 172. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4751827>
- Galdón, A. (2011). Aparición y desarrollo del género distópico en la literatura inglesa. Análisis de las principales antiutopías. *Prometeica -revista de filosofía y ciencias*. 2 (4), 225-43. Recuperado de <https://periodicos.unifesp.br/index.php/prometeica/article/view/1522/727>
- Gallardo, I. (2008). Leer por leer en los colegios ¿Misión imposible? *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*, 8 (3), 1-26. Recuperado de <https://www.redalyc.org/html/447/44713048005/>
- Gamero, A. (20 de mayo de 2017). ¿Es mejor leer libros que ver la televisión? la ciencia responde? [Mensaje en blog]. Recuperado de <https://lapiedradesisifo.com/2017/05/23/es-mejor-leer-libros-que-ver-la-television-la-ciencia-responde/>
- García, A., Tur, V., y Pastor, Y. (2018). Consumo mediático de adolescentes y jóvenes. Noticias, contenidos audiovisuales y medición de audiencias. *Noticias, contenidos audiovisuales y medición de audiencias, Icono*, 14, 16 (1), 22-46. Recuperado de <https://doi.org/10.7195/ri14.v16i1.1101>
- García, D. (2015). *Metodología del trabajo de investigación. Guía práctica*. 5ª ed. México: Trillas
- García, E, García, A., y Reyes (2014). Relación maestro alumno y sus implicaciones en el aprendizaje. *Ra Ximhai*, 10 (5), 278-290. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/461/46132134019.pdf>
- García, G. y Bravo, A. (2019). Narrativa Trasmmedia y textos tradicionales para la educación literaria. *Contextos educativos*, 23, 161 – 178. Recuperado de <https://doi.org/10.18172/con.3388>

- García, J. (2010). Medios para despertar el interés por la lectura. *Revista digital innovación y experiencias educativas*, (36), 1-8. Recuperado de https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero_36/JUAN_GARCIA_1.pdf
- Gestión* (2019). Clase media creció 4.5% en el 2018 y representa el 44.7% de la población peruana. Recuperado de <https://gestion.pe/economia/clase-media-crecio-4-5-2018-representa-44-7-poblacion-peruana-267005-noticia/>
- Gómez, M. (2013). Acerca de lecturas, lectores y mediadores: el trabajo con el libro álbum. *Fundamentos en Humanidades*, XIV (28), 115-127. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/184/18446054006.pdf>
- González, P. (2016). Los Juegos del Hambre: un mundo distópico, intertextual y simbólico. *AILIJ (Anuario de Investigación en Literatura Infantil y Juvenil)* 14, 93-104. Recuperado de https://zagan.unizar.es/record/78747/files/texto_completo.pdf
- Gonzales, T. (2011). Análisis de la afición a la lectura en usuarios adolescentes de la red social Tuenti. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 25(3), 123-136. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/274/27426521009>
- Granado, C. y Puig, M. (2014). ¿Qué leen los futuros maestros y maestras? Un estudio del docente como sujeto lector a través de los títulos de libros que evocan. *Ocnos, Revista de Estudios sobre lectura*, (11), 93-112. Recuperado de https://doi.org/10.18239/ocnos_2014.11.05
- Guillén, C. (1985). *Entre lo uno y lo diverso*. Barcelona: Crítica.
- Harari, Y. (2018). *Homo Deus. Breve historia del mañana*. Lima: Debate
- Harari, Y. (2018). *21 lecciones para el siglo XXI*. Lima: Debate
- Hernández, R, Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. 6a ed. México. D. F. : McGraw Hill
- Hernández, R y Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativas cualitativas y mixtas*. México. D. F: McGraw Hill
- Hilario, G. (2016). La animación a la lectura en la formación del hábito lector en estudiantes de Cuarto y Quinto grados de Educación Secundaria de la I.E.P. "Bertolt Brecht" S.J.L., 2014. (Tesis de maestría). Universidad Católica Sedes Sapientae, Perú. Recuperado de http://repositorio.ucss.edu.pe/bitstream/handle/UCSS/189/Hilario_Giovanni_tesis_maestria_2016.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Huxley, A. (2014). *Un mundo feliz*. 8ª ed. México, D.F: Grupo Editorial Tomo

- Ibañez, M. (2009). El concepto de héroe y su desarrollo en la literatura española actual. *Céfiro: Enlace hispano cultural y literario*, 9(1), 35-65.
- Instituto Nacional de Tecnologías Educativas y formación al profesorado. (2012). *El debate sobre la literatura infantil*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte de España. Recuperado de http://www.ite.educacion.es/formacion/materiales/8/cd_2013/m5_2/el_debate_sobre_la_literatura_juvenil.html
- Lagneaux, M. (2017). La escritura literaria en las redes sociales. *Letras*, (6), 153-156. Recuperado de http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/61389/Documento_completo.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Leoni, S. (2012). La importancia de la lectura en una sociedad tecnologizada. *Contribuciones a las Ciencias Sociales*. Recuperado de www.eumed.net/rev/cccss/20/
- Lipovetsky, G. (2013). *El imperio de lo efímero*. (7ª ed.). Barcelona: Anagrama
- Lipovetsky, G. y Charles, S. (2014). *Los tiempos hipermodernos*. Barcelona: Anagrama.
- Literatura Juvenil. Veronica Roth: es muy triste que la sociedad quiera normalizar al divergente. (11 de abril de 2016). *Agencia EFE*. Recuperado de <https://www.efe.com/efe/espana/cultura/veronica-roth-es-muy-triste-que-la-sociedad-quiera-normalizar-al-divergente/10005-2893269#>
- López, A., Jerez, I y Encabo, E. (2016). Aproximación educativa ante los nuevos formatos narrativos. *Revista Chilena*. (94), 197-214
- Lluch, G. (2009). Literatura infantil y juvenil y otras narrativas periféricas. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Recuperado de <http://www.cervantesvirtual.com/obra/literatura-infantil-y-juvenil-y-otras-narrativas-perifericas--0/>
- Luri, G. (2018). *Cultura adolescente del siglo XXI. The New Barcelona Post*. Recuperado de <https://www.thenewbarcelonapost.com/es/cultura-adolescente-siglo-xxi/>
- Mancilla, N. (2009). Distopía e intertextualidad en 1984 de George Orwell y V de Vendetta de Alan Moore y David Lloyd. (Tesis de licenciatura). Universidad de Magallanes, Punta Arenas, Chile. Recuperado de http://www.umag.cl/biblioteca/tesis/mancilla_nalvia_2009.pdf
- Marchese, A. y Forradellas, J. (2013). *Diccionario de retórica crítica y terminología literaria*. Barcelona: Ariel

- Marinkovich, J. (1999). El análisis del discurso y la intertextualidad. *Boletín de filología*, 37 (2), 729-742.
- Martínez, E. (s.f). *Comentario sobre la novela "Un mundo feliz" de Aldous Huxley*. Recuperado de http://secretarias.unc.edu.ar/derecho/njrj/revista-no-1/comentarios-bibliograficos/comentario-sobre-la-novela-201cun-mundo-feliz201d-de-aldous-huxley/at_download/file
- Marza, M. A., Díaz, M. J. y Calzada, J. (2012). Un modelo y un método para la transformación de la biblioteca escolar en centro de recursos de enseñanza y aprendizaje. *TransInformação, Campinas*, 24 (3), 165-178. Recuperado de <https://www.scielo.br/pdf/tinf/v24n3/a02v24n3>
- Mejía, L. (2017). Literatura infantil y juvenil y formación de docentes: concepciones sobre la LIJ en dos programas de formación docente en enseñanza de la lengua y la literatura. (Tesis de Maestría). Universidad de Antioquia, Medellín. Recuperado de <http://bibliotecadigital.udea.edu.co/dspace/handle/10495/8949>
- Mendoza, A. (2008). *El intertexto lector*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Recuperado de http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/el-intertexto-lector-0/html/01e1dd60-82b2-11df-acc7-002185ce6064_2.html
- Mendoza, A. (2010). *La formación lectora en la etapa escolar*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Recuperado de <https://www.biblioteca.org.ar/libros/155251.pdf>
- Mila, E. (2018). La motivación por la lectura y su papel por el logro de la comprensión de la lectura. Propuesta de investigación pedagógica. *Dilemas Contemporáneos: Educación, política y valores*. 6 (1), 1-28. Recuperado de <http://files.dilemascontemporaneoseduccionpoliticaayvalores.com/200003944-3cc5e3dbf7/18.09.02%20La%20motivaci%C3%B3n%20por%20la%20lectura%20y%20su%20papel%20en.....pdf>
- Ministerio de Educación (2012). *Marco del buen desempeño docente*. Lima: Autor.
- Ministerio de Educación. MINEDU (2016). *Programa Curricular de Educación Secundaria*. Lima: Autor. Recuperado de <http://www.minedu.gob.pe/curriculo/pdf/programa-curricular-educacion-secundaria.pdf>
- Molina, L. (2006). Lectura y educación: los hábitos lectores y su repercusión académica en Educación Secundaria Obligatoria. *OCNOS. Revista de Estudios sobre lectura*, (2), 105-122. Recuperado de https://revista.uclm.es/index.php/ocnos/article/view/ocnos_2006.02.07
- Montero, J. y Rodríguez, L. (2002). *Psicología del desarrollo humano*. Lima: Universidad Inca Garcilaso de la Vega.

- Montesinos, J. (2005). Necesidad y definición de la literatura juvenil: un subgénero literario imprescindible en la educación. *CLIJ: Cuadernos de literatura infantil y juvenil*, 18 (180), 52-58. Recuperado de <http://servicios.educarm.es/templates/portal/ficheros/websDinamicas/154/827dabe7.pdf>
- Morduchowicz, R. (2008). *La generación multimedia. Significados, consumos y prácticas culturales de los jóvenes*. Buenos Aires: Paidós
- Morales, M. (2018). Leer literatura en la era digital. *Palabra Clave (La Plata)*, 7(2), e049. Recuperado de <https://doi.org/10.24215/18539912e049>
- Morote, P. (1999). Creatividad y motivación en la enseñanza de la literatura. (Para profesores de español como lengua extranjera). En M. Valderrama. (Edit.), *A cien años del 98 XXXIII Congreso de la Asociación Europea de Profesores de Español (AEPE)*, (pp. 311-335). Soria, España: Universidad de Valladolid. Recuperado de https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/aepe/pdf/congreso_33/congreso_33_25.pdf
- Mumford, L. (2015). *Historia de las utopías*. (2ª. Ed). Logroño: Pepitas de calabaza ed.
- Munita, F. (2016). Prácticas didácticas, creencias y hábitos lectores del profesor en una escuela exitosa en la promoción lectora. *Ocnos: Revista de Estudios sobre lectura*, 15 (2): 77-97. Recuperado de https://doi.org/10.18239/ocnos_2016.15.2.1140
- Páez, J. C. (10 de setiembre de 2016). La lectura de contexto como unidad de análisis, un medio coherente para proyectarnos desde la escuela a la comunidad y viceversa. *Iberoamérica divulga*. Recuperado de <https://www.oei.es/historico/divulgacioncientifica/?La-lectura-de-contexto-como-unidad-de-analisis-un-medio-coherente-para>
- Paul, R. y Elder, L. (2003). *La mini-guía para el Pensamiento crítico conceptos y herramientas*. New York: Fundación del pensamiento crítico
- Palacio, R. (2014). Introducción. En *Un Mundo Feliz* (pp.5-8). 3a ed. México. D.F.: Ediciones del sindicato nacional de trabajadores del INFONAVIT
- Palacios, A. (2015). Fomento del hábito lector mediante la aplicación de estrategias de animación a la lectura en primero de secundaria. (Tesis de maestría). Universidad de Piura. Facultad de Ciencias de la educación, Perú. Recuperado de https://pirhua.udep.edu.pe/bitstream/handle/11042/2301/MAE_EDUC_161.pdf?sequence=1
- Pérez, V., Pastor, Y., y Abarrau, S. (2018). Los youtubers y la construcción de la identidad adolescente. *Comunicar: Revista científica iberoamericana de comunicación y educación*, (55), 61-70. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6353339>

- Pimienta, J y De la Orden, A. (2017). *Metodología de la Investigación*. México D.F.: Pearson
- Prestel, C. (2015). *Fil. Filosofía*. Lima: Vicens Vives
- Real Academia Española. (2001). Canon. En *Diccionario de la lengua española*. (vol.1, p. 401). 22. a ed. Madrid: Espasa Calpe
- Reyzábal, M. (1998). Clásico. En *Diccionario de términos literarios*. (vol 1, p. 16). Madrid: Acento Editorial
- Rivas-Cedeño, L. L. (2015). Metodología para el desarrollo de la comprensión lectora en el proceso enseñanza-aprendizaje. *Dominio de las Ciencias*, 1(1), 47-61.
- Roa, C. (2014). *Distopía y Literatura: de 1984 de George Orwell a los Juegos del hambre de Suzanne Collins*. (Tesis para optar el grado de licenciado). Pontificia Universidad Javeriana, Colombia. Recuperado de <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/12130/RoaDeviaCindyLorena2014.pdf;se>
- Rodríguez, L. (2017). El adolescente y su entorno: familia, amigos, escuela y medios. *Pediatría integral*, XXI (4), 261–269. Recuperado de https://www.adolescenciasema.org/ficheros/PEDIATRIA%20INTEGRAL/n4-261-269_LuisRguez.pdf
- Rojas, S. (2017). La mediación de lectura: algunas consideraciones teóricas. En E. Ramirez (coord.), *La formación de lectores en el campo de la bibliotecología*, (pp. 59-79). México: Universidad Autónoma de México. Recuperado de http://ru.iibi.unam.mx/jspui/bitstream/IIBI_UNAM/L144/2/formacion_de_lectores_bibliotecologia_s.pdf
- Romea, C. (2007). El cine de la tele. Su implicación con la literatura infantil y juvenil. *Ocnos: Revista de estudios sobre lectura*, (3), 121-138. Recuperado de https://doi.org/10.18239/ocnos_2007.03.08
- Roth, V. (2014). *Divergente*. Barcelona: RBA
- Rovira, J. (2015). Redes sociales de lectura: del libro de caras a la LIJ 2.0. *Investigaciones sobre Lectura*, (3), 106-122. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/4462/446243921007.pdf>
- Rubio, A. (13 de octubre de 2009). ¿Qué leen los jóvenes? *La Vanguardia*. Recuperado de <https://www.lavanguardia.com/libros/20090411/53681200409/que-leen-los-jovenes.html>

- Ruiz, K. (1999). La literatura juvenil y el lector joven. *Revista de Psicodidáctica*, (8), 25-40. Recuperado de <http://www.ehu.es/ojs/index.php/psicodidactica/article/view/106/102>
- Ruiz, W. y Gonzalez, M. (2018). Competencias argumentativas, literatura y *booktubers*. (Tesis de maestría). Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Colombia. Recuperado <http://repository.udistrital.edu.co/bitstream/11349/8826/1/RuizMendezWilliamAlfonso2018.pdf>
- Ruiz, M. y De Juanas, A. (2013). Redes sociales, identidad y adolescencia: nuevos retos educativos para la familia. *Estudios sobre Educación*, 25, 95-113. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/259216637_Redres_sociales_identidad_y_adolescencia_nuevos_retos_educativos_para_la_familia
- Quélibroleo (s.f). *Divergente*. Recuperado de <http://quelibroleo.hola.com/divergente>
- Quezada, N. (2014). *Metodología de la investigación*. Lima: Alfa y Omega
- Saladino, G. (2012). *Pensamiento crítico*. México.D.F.: Universidad Autónoma de México. Insitituto de Investigaciones Sociales.
- Salazar, S. (2006). Claves para pensar la formación del hábito lector. *Allpanchis*, (66), 13-46. Recuperado de <http://eprints.rclis.org/8551/>
- Salazar, S y Ponce, D. (1999). *Hábitos de lectura*. Lima: Instituto del libro y la lectura.
- Sánchez, D. (noviembre 2009). Fomento a la lectura en el área de lenguas extranjeras: el uso de la ciencia ficción. *Revista digital innovación y experiencias educativas*, (24). Recuperado de https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero_24/DAVID_SANCHEZ_1.pdf
- Sánchez, E. (2017). *La crisis de identidad en la adolescencia a través de Alicia en el País de las Maravillas y Alicia a través del espejo de Lewis Carroll*. Recuperado de <http://webs.ucm.es/BUCM/revcul/e-learning-innova/187/art2651.pdf>
- Sánchez, H. (2009). *Una imagen enseña más que mil ¿Ver o mirar?* *Zona Próxima*, (10), 196 – 209. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=85312281014>
- Santa María, L. (2015). La discusión sobre el valor literario en la narrativa juvenil actual (Tesis para optar el grado de magister). Universidad de Chile. Facultad de Filosofía y Humanidades. Recuperado de <http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/132544/La-discusion-sobre-el-valor-literario-en-la-narrativa-juvenil-actual.pdf;sequence=1>

- Sartori, G. (2018). *Homo Videns. La sociedad teledirigida*. Madrid: Taurus
- Savdie, G. (s.f). El Cine y la Literatura. *Entre la Palabra y la Imagen. Letra Urbana. Revista digital de cultura, ciencia y pensamiento. Interpretando los nuevos estilos de vida y la sociedad que crea la tecnología*. Recuperado de <http://letraurbana.com/articulos/el-cine-y-la-literatura-entre-la-palabra-y-la-imagen/>
- Scolari, C. (2013). *Narrativas transmedia*. Barcelona: Planeta
- Secul, C. y Viñas, M. (2015). Fomento de la lectura a través de las redes sociales. *Letras*. (2), pp. 29-36. Recuperado de http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/48234/Documento_completo.pdf?sequence=1
- Sedano, M. (2015). Leer en el aula: propuesta para mejorar la lectura en secundaria. *Opción*, 31 (6), 1136-1159. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/310/31045571062.pdf>
- Semana Educación*. (2015). Aumenta el tiempo que los jóvenes pasan en internet. Recuperado de <https://www.semana.com/educacion/articulo/cuanto-tiempo-invierten-los-jovenes-en-internet/451849-3>
- Sherman, L. E., Payton, A. A., Hernandez, L. M., Greenfield, P. M., & Dapretto, M. (2016). The Power of the Like in Adolescence: Effects of Peer Influence on Neural and Behavioral Responses to Social Media. *Psychological Science*, 27(7), 1027–1035. <https://doi.org/10.1177/0956797616645673>
- Solé, M. (1998). *Estrategias de lectura*. 5a ed. Barcelona: Grijalbo
- Sono, C. (2016). Actitudes de los jóvenes frente a la prensa escrita en Lima Metropolitana. (Tesis para optar el grado de licenciada en Psicología). Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas
- Soto, L. (27 de julio de 2015). Hábitos de lectura y ocio entre los jóvenes lectores. *Revistababar.com*. Recuperado de <http://revistababar.com/wp/habitos-de-lectura-y-ocio-entre-los-jovenes-lectores/>
- Sorrentino, F. L. (2019). Instantáneas: la lectura en los tiempos que corren. *Cuadernos Del Centro De Estudios De Diseño Y Comunicación*, 19, (72), 59 a 70. <https://doi.org/10.18682/cdc.vi72.1102>
- Sotomayor, V. (2001). Literatura en serie. En Cerrillo, P. et al. (edit.): *La literatura infantil en el siglo XXI*, (pp. 41- 65). Cuenca: Ediciones de Castilla-La Mancha. Recuperado de <http://www.cervantesvirtual.com/obra/literatura-infantil-y-juvenil-y-otras-narrativas-perifericas--0/>

- Spang, K. (1984). Mímesis, ficción y verosimilitud en la creación literaria. *Anuario filosófico*, 17 (2), 153 – 159. Recuperado de <https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/2205/1/09.%20KURT%20SPANG,%20M%20C3%ADmesis,%20ficci%C3%B3n%20y%20verosimilitud%20en%20la%20creaci%C3%B3n%20literaria.pdf>
- Tejerina, I. (2005). *El canon literario y la literatura infantil y juvenil*. Recuperado de http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/el-canon-literario-y-la-literatura-infantil-y-juvenil-los-cien-libros-del-siglo-xx-0/html/003f29cc-82b2-11df-acc7-002185ce6064_2.html#:~:text=Canon%20literario%20y%20literatura%20infantil,acercamientos%20tan%20oportunos%20como%20controvertidos.
- Tenney, M. (2009). *Usos y costumbres de la Biblia. Manual ilustrado*. Nashville: Grupo Nelson
- Thatar, V., Barbachán, E., Campos, J., Medina, w., Robles, j., Rueda, J... Espinoza, F (2005). *Seminario de Investigación*. Lima: Universidad Nacional Enrique Valle y Guzmán.
- Thorne, C. (2005). Contexto sociocultural, desarrollo del niño y lectura inicial en el Perú. *Revista de Psicología de la PUCP*. 23 (1), 139-163.
- Touraine, A. (2005). *Un nuevo paradigma para comprender el mundo de hoy*. Barcelona: Paidós
- Trujillo, A. (Septiembre 2011). La importancia de la lectura desde la infancia. *Temas para la educación. Revista digital para profesionales de la enseñanza*, 16, 1-11. Recuperado de <https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd8644.pdf>
- Trujillo, M (2008). La vida cotidiana: un mundo feliz. La utopía como construcción de una nueva cotidianeidad. *Espéculo Revista de Estudios Literarios*. Recuperado de <https://www.biblioteca.org.ar/libros/151813.pdf>
- TV Perú presenta “Entre Libros” el nuevo programa sobre literatura. (15 de marzo de 2017). *Diario Correo*. Recuperado de <https://diariocorreo.pe/cultura/tv-peru-presenta-entre-libros-el-nuevo-programa-sobre-literatura-737370/>
- University College London (UCL) (2008). *Information behaviour of the researcher of the future*. Recuperado de <http://eduteka.icesi.edu.co/pdfdir/GoogleGeneration.pdf>
- Vargas, M. (1971). *Historia de un deicidio*. Barcelona: Barral editores
- Vargas, M. (2013). *La civilización del espectáculo*. Madrid: Santillana Ediciones
- Velasco, E.E. (2015). Preferencias lectoras en estudiantes de educación secundaria de Oaxaca. En M. Osorio Guzamán y L.G. Zárate Moreno (Coords.), *Alternativas para las nuevas prácticas educativas. II Congreso Internacional de Transformación*

Educativa (pp. 145-161). México: Consejo de Transformación Educativa. Recuperado de <http://transformacion-educativa.com/attachments/article/135/Libro%2001%20-%20Estrategias%20para%20la%20transformacion%20de%20la%20ense%C3%B1anza%20de%20la%20lectura.pdf>

Vilchez, C. (2003). Hábitos de lectura de los adolescentes peruanos: nuevas perspectivas. *Revista Interamericana de Bibliotecología*. 26 (2), pp. 57-71. Recuperado de <https://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/RIB/article/viewFile/3069/2842>

Villanueva, M. (2018). De la isla a la frontera. La problematización del espacio en la ficción distópica contemporánea. *Tropelías. Revista de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada*, (29), 506 - 521. Recuperado de https://doi.org/10.26754/ojs_tropelias/tropelias.2018292083

Vital, M. (2017). La lectura y su importancia. *Vida científica*, 5 (10). Recuperado de <https://www.uaeh.edu.mx/scige/boletin/prepa4/n10/e5.html>

Zuazo, M. (2015). Jóvenes entre líneas: prácticas y hábitos de lectura en jóvenes del conurbano bonaerense. Universidad de San Andrés, Argentina (Tesis de licenciatura). Recuperado de <http://hdl.handle.net/10908/11196>

Anexos

Anexo 1

Matriz de consistencia

Las preferencias lectoras y el desinterés de los clásicos distópicos en los estudiantes de noveno grado (tercer grado de secundaria) de un colegio privado de Lima 2019
Puntos de encuentro entre *Divergente*, de Veronica Roth y *Un mundo Feliz* de Aldous Huxley

Problemas	Objetivos	Categorías	Metodología								
<p>General</p> <p>¿De qué manera las preferencias lectoras afectan el desinterés por los clásicos distópicos en los estudiantes de noveno grado (tercer grado de secundaria) del colegio San Agustín de Lima, 2019?</p> <p>Específicos</p> <p>¿De qué manera las preferencias lectoras por determinados temas contribuyen al desinterés por los clásicos distópicos?</p> <p>¿Cuáles son las causas por las que los profesores no toman en cuenta las preferencias lectoras?</p> <p>¿De qué manera la falta de motivación contribuye al desinterés por los clásicos distópicos?</p> <p>¿De qué manera los medios de comunicación e información afectan las preferencias lectoras?</p> <p>¿Qué factores determinan la elección entre novelas juveniles distópicas y clásicos distópicos?</p>	<p>General</p> <p>Conocer la manera en que las preferencias lectoras afectan el desinterés por los clásicos distópicos en los estudiantes de noveno grado (tercer grado de secundaria) del colegio San Agustín de Lima, 2019.</p> <p>Específicos</p> <p>Conocer la manera en que las preferencias lectoras por determinados temas contribuyen al desinterés por los clásicos distópicos.</p> <p>Identificar las causas por las que los docentes no toman en cuenta las preferencias lectoras.</p> <p>Conocer la manera en que la falta de motivación contribuye al desinterés por los clásicos distópicos.</p> <p>Conocer la manera en que los medios de comunicación e información afectan las preferencias lectoras.</p> <p>Identificar los factores que determinan la elección entre novelas juveniles distópicas y clásicos distópicos</p>	<p>Categoría 1. Las preferencias lectoras</p> <p>Subcategoría</p> <ul style="list-style-type: none"> - <i>Preferencias lectoras por temas</i> - <i>Motivación</i> <p>Categoría 2. El desinterés por los clásicos distópicos</p> <p>Subcategoría</p> <ul style="list-style-type: none"> - <i>Docentes como mediadores (no comunican)</i> - <i>Medios de comunicación e información.</i> <p>Categoría 3. Intertextualidad en las novelas distópicas juveniles y los clásicos distópicos.</p> <p>Subcategoría</p> <ul style="list-style-type: none"> - <i>Novela juvenil distópica (Divergente)</i> - <i>Clásico distópico (Un Mundo Feliz)</i> 	<p>Enfoque: Cualitativo Alcance: Exploratorio Diseño: Teoría fundamentada Población: 144 estudiantes de noveno grado Muestra: 121 estudiantes (encuesta), 19 estudiantes de noveno grado (entrevista), Dos obras distópicas (fichas de análisis)</p> <p>Técnicas e instrumentos</p> <table border="1"> <tr> <td>Técnicas</td> <td>Instrumentos</td> </tr> <tr> <td>Entrevista</td> <td>Guía de entrevista</td> </tr> <tr> <td>Encuesta</td> <td>Cuestionario</td> </tr> <tr> <td>Análisis documental</td> <td>Ficha de análisis</td> </tr> </table> <p>Procedimiento de análisis de la información Organizar la información</p>	Técnicas	Instrumentos	Entrevista	Guía de entrevista	Encuesta	Cuestionario	Análisis documental	Ficha de análisis
Técnicas	Instrumentos										
Entrevista	Guía de entrevista										
Encuesta	Cuestionario										
Análisis documental	Ficha de análisis										

Anexo 2

Instrumentos

Instrumento 1

Cuestionario sobre las preferencias lectoras y el desinterés por los clásicos distópicos

Datos personales

Sexo: 1.Femenino () 2.Masculino ()

Edad: _____

Grado y sección: _____

Instrucciones

Lee cada enunciado y a continuación marca una de las alternativas propuestas:

Objetivo General: Conocer la manera en qué las preferencias lectoras afectan el desinterés por los clásicos distópicos en los estudiantes noveno grado del colegio San Agustín de Lima, 2019.

1. Tienes conocimiento acerca de lo que es un clásico distópico.
 Sí
 No

2. Has leído un clásico distópico: *Un mundo feliz*, de Aldous Huxley, 1984, de George Orwell, *Fahrenheit 451*, de Ray Bradbury
 Sí
 No

3. ¿Has leído novelas distópicas juveniles como *Divergente*, *Los juegos del hambre*, *Maze runner*?
 Sí
 No

4. ¿Sabías que *Divergente*, de Veronica Roth es una novela distópica que tiene influencias de otras novelas o clásicos distópicos como *Un mundo Feliz*, de Aldous Huxley?
 Sí
 No

Objetivo específico 1: Conocer la manera en que las preferencias lectoras por determinados temas contribuyen al desinterés por los clásicos distópicos.

5. ¿Consideras que el nivel de influencia de los medios de comunicación e información en los estudiantes es determinante para la elección de textos de temática amorosa?
 Muy en desacuerdo
 En desacuerdo
 Ni en desacuerdo ni de acuerdo
 De acuerdo
 Muy de acuerdo

6. ¿Consideras que el nivel de influencia de los medios de comunicación e información en los estudiantes es determinante para la elección de textos de Ciencia Ficción?
 Muy en desacuerdo

- En desacuerdo
- Ni en desacuerdo ni de acuerdo
- De acuerdo
- Muy de acuerdo

7. ¿Consideras que el nivel de influencia de los medios de comunicación e información en los estudiantes es determinante para la elección de textos de novelas de corte social y realistas?

- Muy en desacuerdo
- En desacuerdo
- Ni en desacuerdo ni de acuerdo
- De acuerdo
- Muy de acuerdo

8. ¿Consideras que el nivel de influencia de los medios de comunicación e información en los estudiantes es determinante para la elección de textos informativos (noticias-online)?

- Muy en desacuerdo
- En desacuerdo
- Ni en desacuerdo ni de acuerdo
- De acuerdo
- Muy de acuerdo

Objetivo específico 2: *Identificar las casusas por las que los docentes no toman en cuenta las preferencias lectoras.*

9. El docente (profesor o profesora) influye en la formación lectora de los estudiantes porque recomienda la lectura de textos literarios.

- Muy en desacuerdo
- En desacuerdo
- Ni en desacuerdo ni de acuerdo
- De acuerdo
- Muy de acuerdo

10. ¿Las estrategias que utiliza el docente (profesor o profesora) para motivar a la lectura son determinantes para que usted pueda disfrutar de la lectura de algún libro?

- Muy en desacuerdo
- En desacuerdo
- Ni en desacuerdo ni de acuerdo
- De acuerdo
- Muy de acuerdo

Objetivo específico 3: *Conocer la manera en que la falta de motivación contribuye al desinterés por los clásicos distópicos.*

11. ¿Consideras que la frecuencia de consumo de los medios de comunicación e información influyen en su contexto social y en el desinterés por los clásicos distópicos (novelas clásicas sobre el futuro del mundo).

- Muy en desacuerdo
- En desacuerdo
- Ni en desacuerdo ni de acuerdo
- De acuerdo
- Muy de acuerdo

12. ¿Consideras que la relación entre estudiantes y docentes refuerzan la importancia de la lectura?

- Muy en desacuerdo
- En desacuerdo
- Ni en desacuerdo ni de acuerdo
- De acuerdo
- Muy de acuerdo

Objetivo específico 4: *Conocer la manera en qué los medios de comunicación e información afectan las preferencias lectoras.*

13. ¿Consideras que la influencia de los medios de comunicación e información (cine, televisión, internet) contribuyen en el conocimiento de un tema?

- Muy en desacuerdo
- En desacuerdo
- Ni en desacuerdo ni de acuerdo
- De acuerdo
- Muy de acuerdo

14. ¿Consideras que el uso de las redes sociales favorece en el interés por la lectura?

- Muy en desacuerdo
- En desacuerdo
- Ni en desacuerdo ni de acuerdo
- De acuerdo
- Muy de acuerdo

Objetivo específico 5: *Identificar los factores que determinan la elección entre novelas juveniles distópicas y clásicos distópicos.*

15. ¿Consideras que el héroe es un elemento principal en las novelas de ciencia ficción (distopías)?

- Muy en desacuerdo
- En desacuerdo
- Ni en desacuerdo ni de acuerdo
- De acuerdo
- Muy de acuerdo

16. ¿Consideras que las novelas de ciencia ficción (distopías) cuestiona la realidad tal como se conoce?

- Muy en desacuerdo
- En desacuerdo
- Ni en desacuerdo ni de acuerdo
- De acuerdo
- Muy de acuerdo

Instrumento 2

Guía de entrevista a estudiantes

Objetivo General: *Conocer la manera en qué las preferencias lectoras afectan el desinterés por los clásicos distópicos en los estudiantes noveno grado del colegio San Agustín de Lima, 2019.*

1. ¿Según tu opinión, por qué novelas distópicas como *Divergente*, *Maze Runner*, *Los juegos del hambre* entre otros forman parte de las preferencias lectoras de los jóvenes y adolescentes?

Objetivo específico 1. *Conocer la manera en que las preferencias lectoras por determinados temas contribuyen al desinterés por los clásicos distópicos.*

2. ¿Por qué consideras que las recomendaciones de libros que se hacen a través de las redes sociales (*booktubers*, *blogs*, entre otros) influyen en las preferencias lectoras?

3. En tu opinión, ¿las novelas de ciencia ficción (en el subgénero distopía) como *Divergente* contribuyen a la formación lectora?

4. ¿Te parece que conocer un tema es importante para la motivación y formación lectora?

Objetivo Específico 3. *Conocer la manera en que la falta de motivación contribuye al desinterés por los clásicos distópicos.*

5. En tu opinión, ¿la relación entre estudiantes y docentes motiva el interés a la lectura?

6. ¿Por qué crees que el contexto social del estudiante es importante en la formación lectora?

Objetivo específico 4. *Conocer la manera en que los medios de comunicación e información afectan las preferencias lectoras.*

7. ¿Existe una relación entre el consumo de medios de comunicación e información (cine, televisión) y la motivación para disfrutar la lectura?

8. En tu opinión, ¿por qué crees que la frecuencia de consumo de los medios de comunicación e información influye en el interés por la lectura?

Objetivo Específico 5. *Identificar los factores que determinan la elección entre novelas juveniles distópicas y clásicos distópicos.*

9. ¿Qué opinas sobre el hecho de que una novela distópica de ciencia ficción como *Divergente* represente una sociedad reprimida por un gobierno o un hombre o mujer que lo representa?

10. ¿Por qué razón un clásico distópico de ciencia ficción como *Un mundo feliz* no suele recomendarse en la escuela?

Instrumento 3

Ficha de análisis de obras literarias

Objetivo Específico N° 5. *Identificar los factores que determinan la elección entre novelas juveniles distópicas y clásicos distópicos.*

Título de la novela: *Divergente*

Autor: Verónica Roth

Género: Distópica (juvenil) (Ciencia ficción)

Año de publicación:

Resumen: En un futuro distópico la sociedad está dividida en cinco facciones, cada facción tiene una virtud o característica concreta para la cual deben ser leales y corresponder antes que nada. Así es como Abnegación conformada por gente altruista, Erudición cuyas gentes tenían el don de la inteligencia, Osadía grupo constituido por personas valientes y como su mismo nombre lo dice, osados, Verdad facción conformada por gente que decía las cosas tal cual, sin remilgos y Cordialidad compuesta por personas pacíficas; mantienen el orden y el equilibrio de su sociedad.

En una suerte de rito los adolescentes de 16 años deben decidir a qué grupo o facción consagrarán su vida. Beatrice Prior ya tiene conocimiento a priori de su rasgo divergente, debido a las pruebas personalizadas que se le hicieron, pero que mantuvo en secreto para proteger a su familia. Esto sucede porque las condiciones dadas en una sociedad perfectamente dividida y controlada pueden traerle no solo a ella, sino a quienes estima, trágicas consecuencias por ese rasgo, que a entender de los demás es disociativo. Igual ella decide seguir, participa en la ceremonia y opta por pertenecer a la facción de Osadía. Esta decisión que sorprende a propios y a extraños, significa para ella una búsqueda de su propia identidad, Beatrice que luego de esa decisión se hace llamar Tris, deberá aprender a conocerse y enfrentar las consecuencias de su elección, pero no solo eso, sino asumir lo que viene con compromiso, porque las circunstancias se dieron de ese modo. (Quélibroleo, 2008, párr.1)

Indicadores	Comentario
1. Verosimilitud de la novela <i>Divergente</i> Sí (X) No ()	1. La verosimilitud de una obra literaria pasa por generar credibilidad de los hechos y el entorno representado en el texto. <i>Divergente</i> es una novela distópica que, tomando en cuenta que se trata de un supuesto futuro apocalíptico, logra desarrollar una trama creíble dentro de la ficción. 2. Las novelas distópicas fomentan el pensamiento crítico <i>Divergente</i> se plantea una sociedad separada por facciones, ello aconteció por alguna razón, algo que ocurrió en el pasado con la humanidad, que ha determinado que se los clasifique de acuerdo a una característica distinta dejando de lado la individualidad. ¿Qué ha sucedido? El pensamiento crítico procura ordenar ideas, para ello recurre a diversas habilidades del pensamiento, estás en el caso de la novela <i>Divergente</i> se enfocarán no solo a un
2. Formación del pensamiento crítico en la novela <i>Divergente</i> Sí (X) No ()	
3. Importancia del héroe en las novelas distópicas juveniles como <i>Divergente</i> Sí (X) No ()	
4. La novela <i>Divergente</i> cuestiona la realidad tal como se conoce. Sí (X) No ()	
5. Existe en el contexto de la novela <i>Divergente</i> una sociedad reprimida por un gobierno o un hombre que lo	

representa. Sí (x) No ()	<p>nivel de lectura, sino que procurarán establecer conceptos sobre determinados asuntos que se infieren del texto narrativo.</p> <ol style="list-style-type: none"><li data-bbox="746 320 1372 439">3. El héroe o heroína en el caso de Divergente es quien manejará los hilos de la acción. Lo que suceda a lo largo de la novela tiene como punto de partida la postura de la heroína, en ella recae el peso de la trama.<li data-bbox="746 477 1372 745">4. La novela Divergente, delibera sobre la realidad ya que, a partir de lo leído, se puede cuestionar sobre lo que puede suceder con la sociedad (y la humanidad en general), además, permite al lector tomar referencia no solo en cuanto a la realidad ficcional retratada en el texto literario sino sobre lo que sucede actualmente en la sociedad contemporánea. La literatura como representación de la realidad, permite establecer nexos que ayudan a cuestionar la sociedad en la que se vive.<li data-bbox="746 801 1372 981">5. La represión, en la novela Divergente, se da de dos formas, primero tácita bajo cierto tipo de condicionamiento que es asumido como algo normal y luego de manera violenta ante la necesidad de una de las facciones, liderada por su máximo dirigente para asumir la dirección de todas las facciones.
--------------------------	---

Título de la novela: *Un mundo feliz*

Autor: Aldous Huxley

Género: Distópica (clásico distópico) (Ciencia ficción)

Año de publicación:

Resumen: *Un mundo feliz* nos muestra una sociedad en el que el Estado tiene el control de todo, las principales columnas que sostienen a esta sociedad son la felicidad y la estabilidad. Es por ello que el mundo aquí descrito bien puede ser una quimera (un lugar ideal), no hay tensión ni conflicto entre unos y otros; la humanidad es regulada y dividida en clases o castas, es así que cada uno sabe y acepta el lugar que ocupa dentro de la pirámide social que le corresponde. Huxley nos habla de un contexto en donde la tecnología está muy avanzada, donde la libertad sexual es una forma de liberar problemas emocionales que solo producen infelicidad. No hay pobres, no hay guerras y todos son permanentemente felices. No obstante, si bien todo aquello parece ser el mundo ideal y perfecto, lo que realmente existe es un control total de la masa que implica la eliminación de la individualidad, es decir de todo lo que pueda ser diferente, en tal sentido las ciencias, las artes, el amor, la familia están proscritos. No es hasta la llegada de un individuo fuera de los linderos del mundo feliz (al quien llaman el salvaje), que empezarán los cuestionamientos de otros personajes sobre si son libres o no, es decir si en realidad la felicidad existe o simplemente es solo una idea que les han hecho creer. (Martínez, s,f, párr.4)

Indicadores	Comentario
<p>1. Verosimilitud de la novela <i>Un mundo Feliz</i> Sí (X) No ()</p> <p>2. Formación del pensamiento crítico en la novela <i>Un mundo feliz</i>. Sí (x) No ()</p> <p>3. Importancia del héroe en los clásicos distópicos como <i>Un mundo feliz</i>. Sí (x) No ()</p> <p>4. La novela <i>Un mundo Feliz</i> cuestiona la realidad tal como se conoce. Sí (x) No ()</p> <p>5. Existe en el contexto de la novela <i>Un mundo feliz</i> una sociedad reprimida por un gobierno o un hombre que lo representa. Sí (x) No ()</p>	<p>1. El contexto está bien planteado, por un narrador omnisciente. Este narrador da cuenta del tipo de lugar donde se desarrolla historia, la información es puntual, pero clara. Es en ese sentido que la verosimilitud de la novela distópica requiere que el espacio narrativo se construya de manera que los personajes involucrados se desenvuelvan de manera natural, para que de ese modo el lector pueda percibir y entender lo que lee. La novela trasunta en un futuro, este futuro narrativo utiliza elementos del presente o más precisamente del contexto actual para que el lector identifique y entienda que algo ha pasado, es por ello que el narrador informa de manera coherente aquello que resulta verdadero dentro de la realidad literaria, como es el caso de la novela de Huxley.</p> <p>2. Un mundo feliz permite reflexionar sobre temas como falta de libertad, manipulación genética, condicionamiento humano entre otros conceptos o ideas que pueden ser relacionados por el lector ya que al establecer inferencias puede interpretar y juzgar sobre aquello que ha aprehendido, es forma parte de las características propias del pensamiento crítico.</p> <p>3. Es importante la figura del héroe en los clásicos distópicos, más allá de que en la novela de Huxley, El salvaje (quien figura como el héroe) no haya podido lograr alguna hazaña, participa en la novela como la persona que va a cuestionar lo que sucede en el mundo feliz, por ejemplo, en esta cita: “arte, ciencia...Me parece que ustedes han pagado un precio muy caro por su felicidad” (Huxley, año, p. 197). En esta novela la función del héroe consiste en rebelarse ante</p>

	<p>una realidad angustiante que este percibe porque vive fuera del Gran Estado Mundial (que es el mundo feliz), se da cuenta en qué el hombre se ha mecanizado y perdido su sentido de la libertad por estar maniatado a conductas preestablecidas.</p> <p>4. Sí, lo que el autor nos muestra es una alegoría sobre un futuro donde la humanidad ha sucumbido a una felicidad fatua, y esta parte de una mirada de su realidad histórica. En la novela, por ejemplo, “gracias a los medicamentos que alteran el estado de ánimo, las distracciones de la tecnología de los medios de comunicación de masas y el fácil acceso a la satisfacción sexual, la mayoría de las personas no se da cuenta de que no son libres” (BBC News, 2017, párr.7).</p> <p>La novela fue escrita en el año 1932 pocos años después que empezara la gran depresión, que trajo tras de sí descontento social. Ante eso y debido al impulso mecanizador de las industrias, Huxley construye una ficción distópica que bien parece una crítica al sistema que no requiere cuestionamientos porque busca el bienestar común.</p> <p>5. Empezamos por entender que en el Gran Estado Mundial, la gente no es consciente de su falta de libertad, esto porque el estado controla las decisiones y el supuesto libre albedrío para generar una supuesta concordia entre los habitantes del mundo feliz. El salvaje es quien da cuenta de ello, puesto su condición de foráneo escapa del condicionamiento mental y genético al que están expuestos la sociedad representada en la novela de Huxley.</p>
--	---

Anexo 3

Fichas de validación de los instrumentos

Tabla 3.1

Resumen de las validaciones al cuestionario

Especialista	%	Opinión
Óscar Dávila Rojas	95%	Es pertinente
Gustavo Castillo Amado	97.5%	Es pertinente
Sandra López Lee	96%	Es pertinente
Promedio	96.1%	Es pertinente

Fuente: Fichas de validación.

Tabla 3.2

Resumen de las validaciones a la guía de entrevista

Especialista	%	Opinión
Óscar Dávila Rojas	95%	Es pertinente
Gustavo Castillo Amado	98.5%	Es pertinente
Sandra López Lee	98.5%	Es pertinente
Promedio	97.3%	Es pertinente

Fuente: Fichas de validación.

Tabla 3.3

Resumen de las validaciones de la ficha de análisis

Especialista	%	Opinión
Óscar Dávila Rojas	90%	Es pertinente
Gustavo Castillo Amado	98.5%	Es pertinente
Sandra López Lee	100%	Es pertinente
Promedio	96.1%	Es pertinente

Fuente: Fichas de validación.

Ficha de validación
 (Juicio de expertos)
Nombre del instrumento: *Guía de entrevista estudiantes*

Maestría : Javier Luis Sicchar Rondinelli

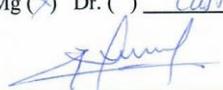
Criterios	Indicadores	Deficiente		Malo				Regular		Bueno		Muy bueno												
		0 - 5	6 - 10	11 - 15	16 - 20	21 - 25	26 - 30	31 - 35	36 - 40	41 - 45	46 - 50	51 - 55	56 - 60	61 - 65	66 - 70	71 - 75	76 - 80	81 - 85	86 - 90	91 - 95	96 - 100			
1. Claridad	Está formulado con un lenguaje apropiado y comprensible.																						✓	
2. Objetividad	Describe conductas observables en relación con las categorías.																							✓
3. Actualidad	Se basa en información teórica, tecnológica o científica vigente.																						✓	✓
4. Organización	Tiene una estructura lógica para recoger la información requerida.																							✓
5. Suficiencia	Comprende los aspectos de las categorías en cantidad y calidad suficientes.																							✓
6. Intencionalidad	Mide aspectos precisos de las categorías.																							✓
7. Consistencia	Se basa en aspectos teórico-científicos de las categorías.																							✓
8. Coherencia	Hay relación entre categorías y subcategorías.																							✓
9. Metodología	Responde estratégicamente al propósito de estudio.																							✓
10. Pertinencia	Ha sido adecuado al problema de investigación.																							✓

Opinión de aplicabilidad: _____

Promedio de valoración:

98.5 %

Observación: _____

Lugar y Fecha: Lima; _____, de Marzo de 2019.Apellidos y nombres del experto: Mg (x) Dr. () Castillo Amado, Luis Gustavo

 Firma del informante
DNI N° 40845396 Teléfono: 977703773

Ficha de validación

(Juicio de expertos)

Nombre del instrumento: *Ficha de análisis de obras literarias*

Maestría : Javier Luis Sicchar Rondinelli

Criterios	Indicadores	Deficiente			Malo					Regular			Bueno			Muy bueno						
		0 - 5	6 - 10	11 - 15	16 - 20	21 - 25	26 - 30	31 - 35	36 - 40	41 - 45	46 - 50	51 - 55	56 - 60	61 - 65	66 - 70	71 - 75	76 - 80	81 - 85	86 - 90	91 - 95	96 - 100	
1. Claridad	Está formulado con un lenguaje apropiado y comprensible.																					✓
2. Objetividad	Describe conductas observables en relación con las categorías.																					✓
3. Actualidad	Se basa en información teórica, tecnológica o científica vigente.																					✓
4. Organización	Tiene una estructura lógica para recoger la información requerida.																					✓
5. Suficiencia	Comprende los aspectos de las categorías en cantidad y calidad suficientes.																					✓
6. Intencionalidad	Mide aspectos precisos de las categorías.																					✓
7. Consistencia	Se basa en aspectos teórico-científicos de las categorías.																					✓
8. Coherencia	Hay relación entre categorías y subcategorías.																					✓
9. Metodología	Responde estratégicamente al propósito de estudio.																					✓
10. Pertinencia	Ha sido adecuado al problema de investigación.																					✓

Opinión de aplicabilidad: _____

Promedio de valoración:

100 %

Observación: _____

Lugar y Fecha: Miraflores ; 16 , de marzo de 2019 .

Apellidos y nombres del experto: Mg (✓) Dr. () Lopez Castro Lee .

Firma del informante

DNI N° 04529777 Teléfono: 996277789

Ficha de validación
(Juicio de expertos)

Nombre del instrumento: *Cuestionario sobre las preferencias lectoras y el desinterés por los clásicos distópicos*

Maestría : Javier Luis Sicchar Rondinelli

Criterios	Indicadores	Deficiente		Malo					Regular		Bueno			Muy bueno									
		0 - 5	6 - 10	11 - 15	16 - 20	21 - 25	26 - 30	31 - 35	36 - 40	41 - 45	46 - 50	51 - 55	56 - 60	61 - 65	66 - 70	71 - 75	76 - 80	81 - 85	86 - 90	91 - 95	96 - 100		
1. Claridad	Está formulado con un lenguaje apropiado y comprensible.																					✓	
2. Objetividad	Describe conductas observables en relación con las categorías.																						✓
3. Actualidad	Se basa en información teórica, tecnológica o científica vigente.																						✓
4. Organización	Tiene una estructura lógica para recoger la información requerida.																						✓
5. Suficiencia	Comprende los aspectos de las categorías en cantidad y calidad suficientes.																						✓
6. Intencionalidad	Mide aspectos precisos de las categorías.										✓												
7. Consistencia	Se basa en aspectos teórico-científicos de las categorías.																						✓
8. Coherencia	Hay relación entre categorías y subcategorías.																						✓
9. Metodología	Responde estratégicamente al propósito de estudio.																						✓
10. Pertinencia	Ha sido adecuado al problema de investigación.																						✓

Opinión de aplicabilidad: _____

Promedio de valoración:

96 %

Observación: *Revisar la 13 ítems*

Lugar y Fecha: *Miércoles* ; *16* de *marzo* de *2019*.

Apellidos y nombres del experto: Mg (✓) Dr. () *López Castro, José André*

Firma del informante

DNI N° *07524777* Teléfono: *996217789*

Ficha de validación
(Juicio de expertos)

Nombre del instrumento: *Cuestionario sobre preferencias lectoras y el desinterés por los clásicos distópicos*

Maestría : Javier Luis Sicchar Rondinelli

Criterios	Indicadores	Deficiente					Malo				Regular			Bueno			Muy bueno				
		0 - 5	6 - 10	11 - 15	16 - 20	21 - 25	26 - 30	31 - 35	36 - 40	41 - 45	46 - 50	51 - 55	56 - 60	61 - 65	66 - 70	71 - 75	76 - 80	81 - 85	86 - 90	91 - 95	96 - 100
1. Claridad	Está formulado con un lenguaje apropiado y comprensible.																				
2. Objetividad	Describe conductas observables en relación con las categorías.																				
3. Actualidad	Se basa en información teórica, tecnológica o científica vigente.																				
4. Organización	Tiene una estructura lógica para recoger la información requerida.																				
5. Suficiencia	Comprende los aspectos de las categorías en cantidad y calidad suficientes.																				
6. Intencionalidad	Mide aspectos precisos de las categorías.																				
7. Consistencia	Se basa en aspectos teórico-científicos de las categorías.																				
8. Coherencia	Hay relación entre categorías y subcategorías.																				
9. Metodología	Responde estratégicamente al propósito de estudio.																				
10. Pertinencia	Ha sido adecuado al problema de investigación.																				

Opinión de aplicabilidad: *Es pertinente para la investigación.*

Promedio de valoración:

95 %

Lugar y Fecha: *Lima, 8 de marzo de 2019.*

Nombres y apellidos del especialista: *Dr. Oscar Dávila Rojas.*

Cargo en la institución donde labora: *Universidad Católica Sedes Sapientiae.*



Firma del informante

DNI N° 10379965 Teléfono: 990339847

Ficha de validación
(Juicio de expertos)

Nombre del instrumento: *Guía de entrevista a estudiantes*

Maestría : Javier Luis Sicchar Rondinelli

Criterios	Indicadores	Deficiente				Malo				Regular			Bueno			Muy bueno					
		0 - 5	6 - 10	11 - 15	16 - 20	21 - 25	26 - 30	31 - 35	36 - 40	41 - 45	46 - 50	51 - 55	56 - 60	61 - 65	66 - 70	71 - 75	76 - 80	81 - 85	86 - 90	91 - 95	96 - 100
1. Claridad	Está formulado con un lenguaje apropiado y comprensible.																				
2. Objetividad	Describe conductas observables en relación con las categorías.																				
3. Actualidad	Se basa en información teórica, tecnológica o científica vigente.																				
4. Organización	Tiene una estructura lógica para recoger la información requerida.																				
5. Suficiencia	Comprende los aspectos de las categorías en cantidad y calidad suficientes.																				
6. Intencionalidad	Mide aspectos precisos de las categorías.																				
7. Consistencia	Se basa en aspectos teórico-científicos de las categorías.																				
8. Coherencia	Hay relación entre categorías y subcategorías.																				
9. Metodología	Responde estratégicamente al propósito de estudio.																				
10. Pertinencia	Ha sido adecuado al problema de investigación.																				

Opinión de aplicabilidad: *Es pertinente para la investigación.*

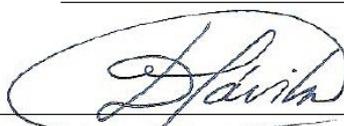
Promedio de valoración:

95 %

Lugar y Fecha: *Lima, 8 de marzo de 2019.*

Nombres y apellidos del especialista: *Dr. Oscar Dávila Rojas.*

Cargo en la institución donde labora: *Universidad Católica Sedes Sapientiae.*



Firma del informante

DNI N° 10379965 Teléfono: 990339847

Ficha de validación

(Juicio de expertos)

Nombre del instrumento: *Ficha de análisis de obras literarias*

Maestría : Javier Luis Sicchar Rondinelli

Criterios	Indicadores	Deficiente				Malo				Regular				Bueno				Muy bueno				
		0 - 5	6 - 10	11 - 15	16 - 20	21 - 25	26 - 30	31 - 35	36 - 40	41 - 45	46 - 50	51 - 55	56 - 60	61 - 65	66 - 70	71 - 75	76 - 80	81 - 85	86 - 90	91 - 95	96 - 100	
1. Claridad	Está formulado con un lenguaje apropiado y comprensible.																					
2. Objetividad	Describe conductas observables en relación con las categorías.																					
3. Actualidad	Se basa en información teórica, tecnológica o científica vigente.																					
4. Organización	Tiene una estructura lógica para recoger la información requerida.																					
5. Suficiencia	Comprende los aspectos de las categorías en cantidad y calidad suficientes.																					
6. Intencionalidad	Mide aspectos precisos de las categorías.																					
7. Consistencia	Se basa en aspectos teórico-científicos de las categorías.																					
8. Coherencia	Hay relación entre categorías y subcategorías.																					
9. Metodología	Responde estratégicamente al propósito de estudio.																					
10. Pertinencia	Ha sido adecuado al problema de investigación.																					

Opinión de aplicabilidad: *Es pertinente para la investigación.*

Promedio de valoración:

90 %

Lugar y Fecha: *Lima, 8 de marzo de 2019.*

Nombres y apellidos del especialista: *Dr. Oscar Dávila Rojas.*

Cargo en la institución donde labora: *Universidad Católica Sedes Sapientiae.*



Firma del informante

DNI N° 10379965 Teléfono: 990339847

Anexo 4

Autorizaciones

Lima, 12 de agosto de 2019

Sra. María Elena Polasek
Directora académica

Por la presente permítame presentarle mis respetos, y solicitarle permiso para aplicar mis instrumentos a los alumnos de noveno grado para el desarrollo de la tesis que estoy realizando sobre "Las preferencias lectoras y el desinterés de los clásicos distópicos por los estudiantes de noveno grado de un colegio privado de Lima, 2019. Puntos de encuentro (intertextualidad) entre Divergente, de Veronika Roth y Un mundo feliz de Aldous Huxley".

Sin otro particular, me despido.

Atentamente.


Javier Luis Sicchar Rondinelli



Una comunidad en
busca de la Verdad.

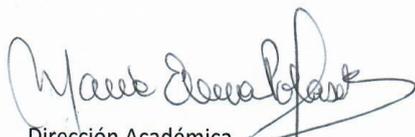
Colegio San Agustín
Av. Javier Prado Este 980
San Isidro, Lima - Perú

Lima, 13 de agosto de 2019

Por la presente autorizo que el señor Javier Luis Sicchar Rondinelli pueda aplicar los instrumentos (encuesta y entrevistas) para el desarrollo de su investigación, por la cual solicito se le brinde el apoyo necesario.

Sin otro particular, me despido.

Atentamente.


Dirección Académica
Colegio San Agustín de Lima



sanagustin.edu.pe

T. (511) 616 4242
info@sanagustin.edu.pe

Anexo 5

Galería fotográfica



Fotografía 1. Entrevistando al estudiante SAVF



Fotografía 2. Entrevistando al estudiante MECG



Fotografía 3. Entrevistando al estudiante DLNP



Fotografía 4. Entrevistando al estudiante LNAP



Fotografía 5. Entrevistando al estudiante LMSF.